

# CARTONES

ALFREDO T. QUÍLEZ  
DIRECTOR

DIEMEROTE  
RESERVA

VOL. XXVIII NÚM. 48  
LA HABANA, CUBA,  
NOVIEMBRE 29, 1936

10  
¢

EN ESTE NUMERO:

*La Vida Privada de Robert Taylor*

Andrés  
936

LA INVESTIGACIÓN MANTIENE A LA GENERAL ELÉCTRIC AÑOS ADELANTE!



Modelo E-101 "General Eléctric" de *Focused Tone*

## Todo el mundo gozará con un "GENERAL ELÉCTRIC"

Los niños, como los adultos, aprecian grandemente los óptimos programas del radio. Ahora puede Ud. estar seguro de obtener lo mejor con el nuevo radio G. E. de FOCUSED TONE que simplifica la sintonización, ofreciendo por primera vez—AUTOMÁTICA Y VISIBLEMENTE—sintonización perfecta.

Mientras más rigurosamente examine Ud. el radio General Eléctric de FOCUSED TONE y lo compare con otros, más seguro estará de que es el preferible, más querrá poseer uno. Al comprar Ud. un radio General Eléctric, obtiene lo mejor que la investigación, la ingeniería y la industria moderna son capaces de producir.

Pida sin titubear una demostración a un revendedor de la "General Eléctric" que gustoso se la dará.

CL-11-36S

**GENERAL**  **ELECTRIC**



—¡Siento mucho tener que molestarles, pero ya he visto la película tres veces!...  
(De "London Opinion".—Londres).



**CUENTOS**

Un borracho está buscando algo bajo un farol. Un señor, que casualmente pasa, le pregunta, con intención de ayudarlo:  
—¿Qué está buscando usted?  
—Mi llave.  
—¿Y dónde la perdió?  
—Allá en la esquina.  
—¿Y por qué la busca aquí?  
—Porque aquí hay más luz.

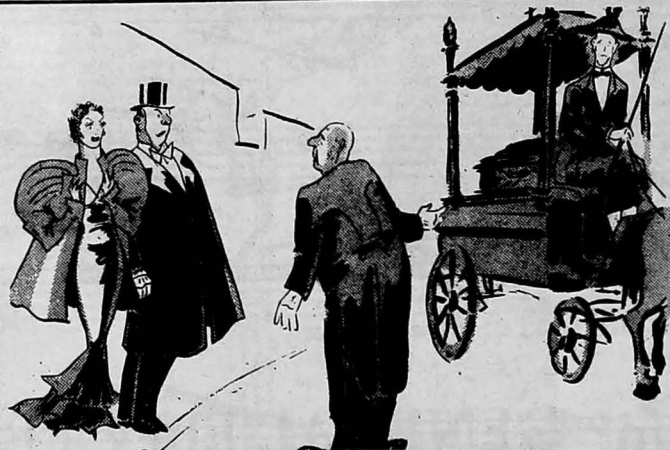
\*  
En el consultorio de un dentista, preparan el cloroformo para operar a un enfermo. Este saca su cartera.  
—Usted pagará después—le dice el dentista.  
—No es para pagar, pero como ustedes van a cloroformarme, quiero saber cuánto dinero llevo encima.



—¡Lo siento, señora, pero no tenemos zapatos que sean grandes por dentro y pequeños por fuera!  
(De "Esquire".—New York).

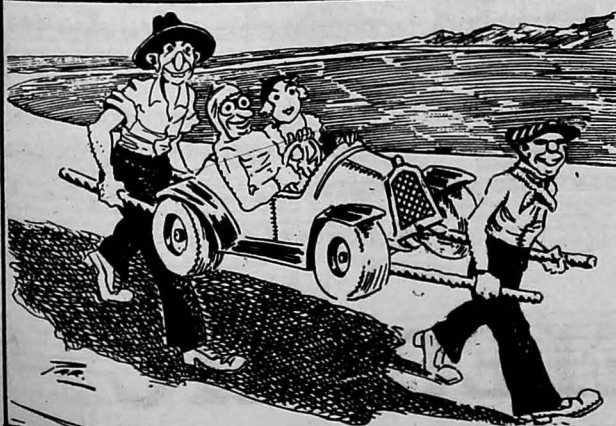


—¿Se enteró usted de la muchacha que fué al baile de máscaras con una armadura?  
—No. ¿Qué le pasó?  
—¡Nada!  
(De "London Opinion".—Londres).



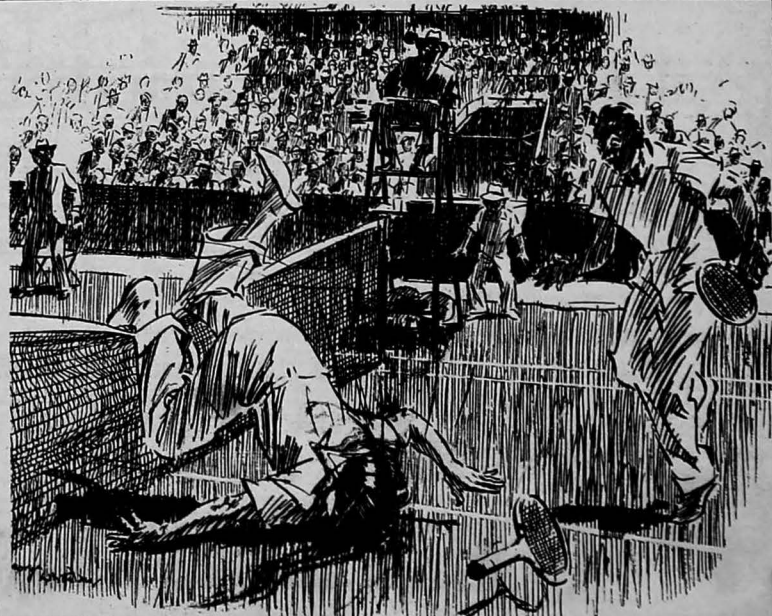
El señor.—¡Imbécil! ¿Qué me has traído?  
El criado.—El señor me dijo que le trajera inmediatamente el primer coche que pasara, y éste es el primero.  
(De "Il 420".—Florencia).

—Un momento, Cirilo: no te muevas.  
(De "Punch".—Londres).



**EL AUTOMOVIL IDEAL**  
—Ahora, hija mía, no atrás que el coche no tiene una buena suspensión.  
(De "Il 420".—Florencia).

**UN DIA NEGRO EN WIMBLEDON**  
El vencedor tropieza al saltar la "net".  
(De "Punch".—Londres).



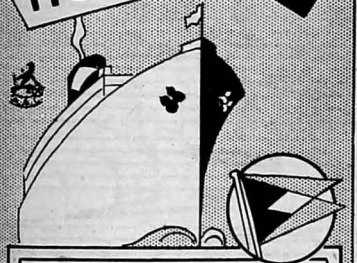


# CUBA

Cartagena, Colombia,  
S. A.  
1936

## DANZÓN COLOMBIANO por Luis F. Bermúdez A.

NEW YORK  
BOSTON  
NEW ORLEANS  
JAMAICA  
PANAMÁ  
COSTA RICA  
GUATEMALA  
COLOMBIA  
HONDURAS



### Una tradición en mares tropicales

A través de años y años, la Gran Flota Blanca ha llegado a ser una parte vital e indispensable de la vida comercial de Hispano-América. Miles de comerciantes desde Boston a Cartagena ponen en nuestro servicio inalterable confianza. Sus problemas de embarques los traen a nosotros y gustosamente les damos el servicio que desean. Cuando viajan, prefieren los limpios, blancos turbo-eléctricos donde "cada pasajero es un invitado".

#### UNITED FRUIT COMPANY

Departamento de Pasajes:  
Prado, 84 Tel. M-7238  
Oficinas Generales:  
Muelle de Santa Clara Tel. M-6975

LA GRAN  
FLOTA  
BLANCA

AGUA MINERAL  
"SANTA RITA"  
DIURÉTICA Y DIGESTIVA  
LA ÚNICA DE RÉGIMEN QUE  
SE EXPENDE Y COMPITE CON  
LAS MEJORES EXTRANJERAS.  
PEDIDOS: TELÉFONO F-4256  
DEPÓSITO: CALLE 6 No. 187, VEDADO

# Opinión Ajena

Esta sección tiende a satisfacer una necesidad: la de recoger el clamor de la calle, dando publicidad a todos aquellos asuntos que por su índole no pueden ser comentados editorialmente y que, sin embargo, comporten un beneficio o respondan a una finalidad de mejoramiento colectivo. Quejas, protestas, sugerencias de bien público y requerimientos a las autoridades, los insertaremos en forma sintética. Nada personal será admitido. Rogamos a nuestros lectores que escriban corto y claro. De lo contrario, no prestaremos atención a sus envíos. SE RECHAZARAN LAS CARTAS QUE NO TRAI-GAN LA FIRMA Y DIRECCION DEL AUTOR, AUNQUE SUPRIMIREMOS LAS MISMAS AL PUBLICARLAS SI ASI LO DESEA EL REMITENTE. LAS COMUNICACIONES ANONIMAS IRAN AL CESTO.

## AVISO

En esta sección sólo aparecerán las comunicaciones que se dirijan exclusivamente a CARTELES. No se reproducirán las que hayan sido enviadas a las autoridades o dadas con anterioridad a la Prensa.

Jobabo, 12 de noviembre de 1936.  
Señor Director de CARTELES:  
Antes que nada permítame darle las gracias por haber puesto a la disposición de los ciudadanos una sección en la que podamos exponer nuestro sentir y nuestras quejas justas.

Los humildes trabajadores de este central, tanto en la casa del ingenio como en los campos de caña, venimos siendo desplazados por extranjeros, y especialmente por aquellos extranjeros que sin familia a su cargo desplazan a cubanos que tienen su familia, y así dejándolos en la miseria. Aquí organizamos una asociación a la que todos los obreros prestaron su cooperación en el momento, porque creían que así se cumplirían más las leyes. Pero ha sido todo lo contrario. Si antes no las cumplían, ahora, con la sociedad, muchísimo menos, porque la directiva ha recaído en individuos que a pesar de su gran honradez son cobardes para reclamar el derecho que la ley les da. El miedo mayor que tienen es a las represalias que siempre ha tomado esta compañía contra todos aquellos que reclaman su derecho. Así es que aquí no se cumple ninguna de las leyes sociales de nuestra República. Todas son un mito. Por ejemplo, en el campo la ley del jornal mínimo no existe. No hay hombre que gane los ochenta centavos diarios aunque están trabajando 10 y 12 horas diarias. Luego la ley del 50 por ciento es letra muerta, pues el cubano, como he dicho, es desplazado en los campos por el haitiano, y el cubano queda como paria en los caminos y sus hijos muertos de hambre, mientras esa inmigración indeseable encuentra trabajo. Esto es debido a que hacen los trabajos a precios de 15 y 20 centavos diarios. Así que todas estas cosas que vemos con nuestros propios ojos nos llevan a pensar en la inutilidad de las leyes de nacionalización y la del jornal mínimo. Causa de este estado de cosas es, sin duda alguna, la poca atención con que todos los Gobiernos, excepto el verdadero revolucionario que surgió el 4 de septiembre, han mirado nuestro problema, Gobierno que por desgracia tuvo una vida efímera y al que solamente podemos agradecer las pocas leyes que nos favorecieron y que ya no se cumplen.

¿Por qué motivo en el Gobierno del doctor Grau se obligó por medio de un decreto se pagasen a 40 centavos las cien arrobadas de caña, y ahora que el azúcar vale más que en aquel tiempo, se si-

guen pagando estos jornales, tan sumamente bajos?

Así con nuestras ropas hechas jirones, con los estómagos vacíos, cuando tratamos de que nuestras quejas suban a la superficie, se dice que somos comunistas. ¿Esto es comunismo, o es una voz que pide justicia?

Gracias, señor director, por la ayuda que preste a esta verdadera voz del pueblo que pide justicia y que sufre y calla muchas cosas más, y es cuanto puedo ofrecer a usted, en bien del pueblo que sufre y pide ayuda.

Soy de usted con toda consideración,

EL CAMPESINO.

(La carta trae firma y dirección)

COMENTARIO: Cartas como ésta siguen llegando a esta sección, principalmente de Camagüey y Oriente. No sólo son gritos de angustia y demandas de justicia, sino una prueba patente de un estado de cosas de extrema peligrosidad, que si nuestros gobernantes no estuvieran ciegos se apresurarían a remediar, si no por un alto concepto de responsabilidad moral, al menos por una consideración elemental de conveniencia.

Estos clamores de los "hombres olvidados" de Cuba demuestran que, a pesar de los indudables buenos deseos del coronel Batista y las órdenes claras y explícitas cursadas a los jefes de puesto en toda la República por el Cuartel General del Ejército, se siguen violando en muchas partes la letra y el espíritu de las leyes sociales, que es preciso se observen con rigurosidad absoluta, tanto por razones de equidad y bienestar público como por poderosos motivos de seguridad nacional. Porque sembrando persistentemente vientos sólo recogeremos tempestades en el futuro.

Ciego de Avila, noviembre 13 de 1936.

Señor Director de CARTELES.

Señor: Veo que los colonos de Oriente celebraron una asamblea donde apoyaron en todas sus partes la ley del arrobaje, y no apoyaron la repatriación de los haitianos, proyectada por el departamento de Inmigración, declarando que hacen falta brazos para la zafra próxima.

Mi opinión como cubano y como dueño que soy de una finquita cañera, voy a decir lo que siento. Es lamentable que todavía haya cubanos que deseen que el extran-

(Continúa en la Pág. 49)

## DESPABILE LA BILIS DE SU HÍGADO... SIN USAR CALOMEL y saltará de su cama sintiéndose "como un cañón"

El hígado debe derramar todos los días en su estómago un litro de jugo biliar. Si ese jugo biliar no corre libremente no se digieren los alimentos. Se pudren en el vientre. Los gases hinchan el estómago. Se pone usted estreñido. Se siente todo envenenado, amargado y deprimido. La vida es un martirio.

Salas, aceites minerales, laxantes o purgantes fuertes no valen la pena. Una mera evacuación del vientre no tocará la causa. Nada hay mejor que las famosas Píldoras Carters para el Hígado para acción segura. Hacen correr libremente ese litro de jugo biliar y se siente usted "como un cañón". No hacen daño, son suaves y sin embargo, son maravillosas para que el jugo biliar corra libremente. Pida las Píldoras Carters para el Hígado por su nombre. Rehúse todas las demás. Precio 30 cts. Adolfo Kates & Hijo, Aguacate, 120, Habana.



Conserve la Dentadura y las Encías

Saludables con Forhan's

Una pasta dental debe hacer más que limpiar los dientes. Las encías deben ser protegidas también. 4 de cada 5 personas de más de cuarenta años padecen de Piorrea, una terrible enfermedad de las encías. FORHAN'S, el dentífrico de doble acción le protegerá contra la Piorrea. Le conservará sanas las encías y le hermosará su dentadura.



Forhan's  
Limpia los Dientes  
Conserva las Encías  
6FS10

BIJOL  
EL SUSTITUTO DEL AZAFRÁN.  
Solicita Agentes en todas partes del mundo que se coma con Color o azafrán, enviaremos detalles y muestras. Rafael Martínez. Suárez, 27. Habana, Cuba.

First system of musical notation, consisting of a grand staff with treble and bass clefs. The music features a complex rhythmic pattern with many sixteenth and thirty-second notes, and various chordal textures.

Second system of musical notation, continuing the piece with similar rhythmic complexity and chordal structures.

Third system of musical notation, featuring a dynamic marking of *ff* and the instruction *espressivo* in the right hand.

Fourth system of musical notation, characterized by dense chordal textures and intricate rhythmic patterns.

Fifth system of musical notation, featuring a dynamic marking of *pp* (pianissimo) in the right hand.

Sixth system of musical notation, including first and second endings (1. and 2.) and concluding with the instruction *Fin D.C.* (Da Capo).

# LEGIONES NEGRAS

## EN LOS ESTADOS UNIDOS

(Versión de A. A. Ruiz)

A "LEGIÓN NEGRA", que muy recientemente sorprendió al público de todo el país que desconocía su existencia, con la revelación de sus hechos y de sus ritos, no ha sido eliminada de los Estados Unidos.

Una prueba de ello salió a la luz el otro día en Whiteville, North Carolina, mientras el juez R. Hunt Parker examinaba a una testigo, en un juicio por asalto.

—¿Por qué no se quiere quitar el sombrero? — le preguntó el mencionado juez a la campesina que, completamente atemorizada, temblaba ante él.

Y la testigo le respondió del siguiente modo:

—Porque los "jinetes de la noche", que vinieron no ha mucho a mi casa, tras de rasgar mi traje y golpear mis carnes, me cortaron el pelo.

Esa fué la primera indicación recibida por las autoridades de que en el condado de Columbus los "legionarios" aterrizaban a los campesinos y habían golpeado brutalmente a cinco mujeres. Las víctimas se habían mantenido en silencio bajo la amenaza de que, de decir lo más mínimo a las autoridades, serían asesinadas.

El condado de Columbus es una de esas regiones tabacaleras del sur de la gran Unión, donde la ignorancia de las gentes es de tal magnitud que los habitantes de las ciudades no la pueden comprender. Tal el caso de la famosa obra dramática *Tobacco Road*, que produjo numerosas críticas y no pocas suspensiones por las autoridades, que pretendían que el autor no retrataba fielmente la vida de los infelices sueños. Aunque en el estado de la Carolina del Norte la instrucción pública es obligatoria, hay muchos campesinos que no aprenden a leer ni escribir, y que se mantienen toda la vida en una ignorancia rayana en la estupidez. Entre los testigos examinados por el juez, se presentó también un muchacho que, al pedirle que jurara por Dios decir la verdad, respondió inocentemente:

—¿Quién es Dios? Yo nunca he oído hablar de él... —El juez, entonces, no permitió que declarara.

La testigo que no quería quitarse el sombrero era la señora Berta Fowler, madre de la muchacha de catorce años cuyo asalto había motivado la investigación. Y según fué sabido en el interrogatorio que siguió, una noche oscura se presentaron en su cabaña una banda de veinte o veinticinco personas usando gorros y antifaces, sacaron de la cama a Berta y a su hija Inés de 17 años, las llevaron a un descampado, lejos de toda población y hasta de caminos, y seguros de que sus gritos y lamentos no serían oídos, les rasgaron las ropas y las sometieron a golpes y torturas. Por último con unas enormes tijeras les cortaron el pelo al rape.

Cuando las pobres mujeres, desfallecidas de pánico, se atrevieron a preguntar que por qué las trataban de ese modo, recibieron de sus verdugos la siguiente contestación:

—Ustedes saben bien lo que vienen haciendo con los hombres de los alrededores...

Después los miembros de la banda informaron a sus víctimas que tenían que reformarse o abandonar la región.

—Si no nos obedecen o dicen algo a las autoridades, serán muertas sin otros avisos—terminaron los legionarios.

Y las mujeres no hubieran dicho nada si el abogado que defendía al acusado del asalto no hubiera insistido en que Berta se quitara el sombrero. Una vez a la vista del público su pelo cortado, la mujer se aturdió de tal modo que no tuvo más remedio que decir la verdad, aunque negando que ella o su hija hubieran tenido relaciones impropias con los hombres de la localidad.

En el curso de la investigación que siguió, fué puesto de relieve que otras tres jóvenes Fowler y el padre de éstas, habían recibido el mismo tratamiento de la misma banda de malhechores. Aunque del mismo apellido que las otras, no se trataba de la misma familia.

Los legionarios negros sacaron de sus casas al viejo Lihue, de 65 años, y a sus tres hijas, Carolina, Glenn y Grace, de 15, 17 y 19 años, y los condujeron al mismo despoblado que a las otras.

Las tres muchachas, interrogadas por las autoridades, contaron con detalles todas sus cuitas.

—A mí me pegaron más que a mis hermanas—dijo Glenn,—porque yo usé con ellos un vocabulario terrible. Yo no cesé de gritar desde que me sacaron de la cama, y los insulté con los nombres más feos.

Pero la más indignada de las tres era Grace, quien manifestó: —La paliza que me dieron me hizo daño, pero lo que le hicieron a mí pelo me dolió mucho más.

Figúrense — continuó — que yo acababa de ir a Taber City donde me había hecho una onda permanente que me había costado ocho dólares, la misma que ellos cortaron y arrojaron al lodo.

Debían ser veinte o treinta los hombres que nos sacaron de la cama, y todos estaban vestidos de blanco. Las marcas de los golpes ya se me han ido, ¿pero cuándo voy a volver a tener ocho dólares para un permanente?

Las autoridades comenzaron a actuar, logrando la confesión de uno de los miembros de la banda, que ha acusado a otros nueve. No ha sido posible obtener el nombre del que habló, porque las autoridades han decidido mantener su nombre en secreto para evitar que lo maten sus compañeros legionarios.

En su confesión, el miembro de la banda ha mencionado el nombre de un ministro bautista, como uno de los líderes de los legionarios negros. Aunque el nombre de ese clérigo tampoco ha sido dado a la publicidad, es un secreto a voces que se trata del Rev. George R. Hunt, predicador misionero del distrito de Clarendon. Mr. Hunt, que habla con simpatía de los legionarios y continuamente recuerda a sus conciudadanos la necesidad de "obligar a la comunidad a ser decente", se refirió al asunto desde el púlpito en la siguiente forma:

—He sido acusado de dirigir a los legionarios negros. Un periódico de Wilmington se ha referi-

**MÁS ENCANTADOR...  
MÁS SUGESTIVO...**

SERÁ SU CUTIS  
USANDO LOS  
DELICIOSOS  
POLVOS  
**GRAVI**

SU INCOMPARABLE FINIZA PERMITE QUE SE ADHERAN AL CUTIS CON  
UNIFORMIDAD, IMPARTIÉNDOLE LA APARIENCIA  
DE UNA ETERNA JUVENTUD.

**COMO un orgullo y una  
garantía para las con-  
sumidoras de los  
POLVOS GRAVI  
hacemos constar que en el  
proceso de su elaboración  
pasan a través de una má-  
quina tamizadora, lo más  
moderno que existe en to-  
do el mundo y que sólo nos-  
otros poseemos en Cuba.**

**LABORATORIOS GRAVI**

LOS POLVOS GRAVI PROTEGEN EL CUTIS CONTRA EL SOL Y EL VIENTO

do a un ministro, y ha dicho que ese ministro ayudó a sacar a los hombres y mujeres malas de sus casas y a castigarlos en medio de la noche. Muchos creen que ese clérigo soy yo, pero yo les contesto que no fui yo quien les propinó el castigo. (Cont la Pág. 71)

## "PAPELES"

DISTRIBUIDORES DE PUBLICACIONES

A toda persona que nos envíe 20 cts. en sellos de correos de Cuba o giro, le serviremos la novela que interese de la lista detallada, marcando con una (X) el cuadrado de la izquierda. Se pueden pedir todas, acompañando 20 centavos por cada una. Para el extranjero su equivalente en dólares.

<input type="checkbox"/>	El Jorobado o Enrique de Lagardère.....	Paul Féval.
<input type="checkbox"/>	Los Tres Mosqueteros.....	A. Dumas.
<input type="checkbox"/>	Veinte Años Después.....	A. Dumas.
<input type="checkbox"/>	Ben-Hur.....	Lewis Wallace.
<input type="checkbox"/>	Historia de Dos Ciudades.....	Carlos Dickens.
<input type="checkbox"/>	El Delator.....	Liam O'Flaherty.
<input type="checkbox"/>	El Capitán Blood.....	Rafael Sabatini.
<input type="checkbox"/>	Resurrección.....	León Tolstoi.
<input type="checkbox"/>	Valle Negro.....	Hugo West.
<input type="checkbox"/>	Calla Corazón.....	H. Courths-Malher.
<input type="checkbox"/>	Una Vida de Amor.....	Henri Greville.
<input type="checkbox"/>	La Pimpinela Escarlata.....	La Baronesa de Orczy.
<input type="checkbox"/>	Como Un Cuento de Hadas.....	Delly.
<input type="checkbox"/>	La Batalla.....	Claude Farrère.
<input type="checkbox"/>	Los Últimos Días de Pompeya.....	E. Jorge Bulwer.
<input type="checkbox"/>	La Tragedia de Mayerling.....	Claude Anet.

Sr. Fidel Sarabia. Apartado 2334. Tel. M-3323.—Habana (Cuba).

Nombre .....

Calle, N° o Lugar .....

Ciudad o Pueblo..... Provincia.....

# Brillantina Líquida

## TRES FLORES



Da esplendor  
a su cabello



Con la pureza y  
excelencia de todos los productos HUDNUT

DE HUDNUT

# SIGUIENDO AL MUNDO

\* El sueño en abundancia es indispensable al desarrollo.

A los niños se les debe dejar dormir todo lo que quieran, principalmente cuando se crían en ciudades.

El número mínimo de horas que deben dormir es de 12 al día, hasta los 4 años; de 11, entre los 4 y los 7 años; de 10 y media, entre 7 y 10 años; de 10 hasta los 15, y de 9 hasta los 20.

\* En Suiza y Alemania se usa mucho un barómetro muy curioso.

En un jarro de agua meten una rana y una escalerita, y cuando la rana sale fuera del agua y se pone en la escalera, es señal de que va a llover fuerte.

\* Una mujer espartana dijo a su hijo, que se quejaba de tener una espada demasiado corta:

—Alárgala con un paso.

\* Reprendían a San Luis, en Túnez, porque se exponía a contagiarse visitando a sus soldados invadidos de la peste.

—¡Dejadme!—contestó el santo —¡bien puedo exponer una vez mi vida en obsequio de los que diariamente la exponen por mí!

\* La falta de ejercicio es una de las cosas que más contribuyen a la miopía de los niños.

\* El término medio de la edad en que se casan las mujeres en los países civilizados es de 22 años y medio.

\* Rossini tuvo que luchar mucho con sus intérpretes, músicos y cantantes.

—Hay veces — exclamaba — en que me siento con ganas de silbarme a mí mismo. Salgo de la representación completamente disgustado; aquello es un caos. Lo peor no es escribir; es hacer que interpreten lo que escribimos.

\* Dícese que la esencia de la canela acaba con los microbios de la tifoidea en 10 minutos, y este aroma es, entre todos, el más antiséptico.

Se dice también que las yerbas que se han encontrado con las momias egipcias fueron colocadas sobre los cuerpos más bien por sus propiedades antisépticas que como perfume o recuerdo sentimental.

\* En Islandia está terminantemente prohibido silbar, cantar o gritar en las calles.

\* El elefante siempre se marea; pero en estos animales se puede evitar con una medicina un poco cara. Hay que hacerles beber un cubo de agua, en el que se ha echado quinina y un par de litros de coñac o de whisky.

\* Los coreanos inventaron la brújula y fué el primer pueblo que empleó el esmalte en la cerámica. Ellos introdujeron en el Japón la carpintería y la arquitectura y fueron los que primero sobresalieron en la fabricación de la seda.

\* El mayor centro docente del mundo es el de la Universidad de Calcuta. En ella se examinan anualmente más de 10,000 estudiantes.

\* Cuando se sumerge la ballena, ¿hasta qué profundidad baja? Nadie ha ido a verlo, pero numerosos naturalistas se han preocupado del asunto y han tratado de resolverlo por medio de cálculos e hipótesis más o menos aproximadas.

Algunos autores han querido sostener que el enorme cetáceo baja hasta 300 metros, si bien no han podido demostrarlo. El zoólogo Recovitz parece ser el que más se aproxima a la verdad, o por lo menos es el que ha presentado argumentos más sólidos, diciendo que la ballena desciende, cuando más, 80 o 90 metros.

\* Cuando los medios que hoy tenemos para determinar la verdadera cantidad de alcohol que un líquido contiene no eran conocidos todavía, los comerciantes empleaban un procedimiento tan tosco como curioso para conocer su fuerza. Para ello echaban un poco del líquido que trataban de probar sobre un disco en que había pólvora. Si la pólvora estallaba, era señal de que aquél estaba compuesto casi exclusivamente de alcohol; pero si en él había agua, la llama del alcohol se apagaba sin que la pólvora se inflamase. Llamábase esto la prueba del alcohol.

\* Los hindúes profesan un culto muy supersticioso por el Ganges, hasta el punto de que juran por sus aguas ante los tribunales, como los árabes juran sobre el Corán y los cristianos sobre el Evangelio.

El nombre del río tiene más poder sobre su imaginación que todas las divinidades. Creen que sus aguas descienden del cielo y purifican al que se baña en ellas.

Esta purificación cuesta muchas vidas, pues en las orillas del Ganges pululan los cocodrilos, que hacen cada año un gran número de víctimas.

\* Pasando Diógenes ante unas grandes casas de un hombre de mala vida y fama, vió un letrero que tenía puesto sobre lo alto de una de las puertas, que decía: "No entre por esta puerta, cosa mala". Y exclamó Diógenes:

—Pues, ¿por dónde ha de entrar el dueño?

\* En París, Londres y Nueva York hay ciertos terrenos que valen más que los edificios que se alzan en ellos, aun cuando éstos fuesen de mármol.

Hace años se vendió en Londres un solar de la esquina de Old Broad Street y Threadneedle, a más de seis mil francos el metro cuadrado.

En Wall Street, de Nueva York, frente a los edificios de Pierpont Morgan, el metro cuadrado de terreno ha alcanzado el fantástico precio de 9,900 dólares.



LA  
DEMORA  
ACARREA

Peligros

No pierda un momento cuando sienta que un catarro se le viene encima. La tardanza puede resultarle cara. Tome en el acto la BROMO QUININA GROVE que corta el mal porque lo ataca internamente expulsando las materias nocivas y matando los gérmenes. Su renombre mundial y su enorme venta prueban que es un remedio de excelentes resultados.

Exija  
la firma

Grove

Se vende en dos  
tamaños, la cajita y el  
sobrecito económico.

BROMO QUININA



# Un Romance en la Guerra Civil

## por Manuel Marsal

**M**E DIRÍA que hemos entrado en un jardín! La puerta de bronce es tan estrecha como bien trabajada. El camino en declive se precipita suavemente. Estamos ya en el corazón de la floresta: bosque de cuento feérico, donde no falta la corriente de un arroyuelo, la serenidad de un lago ni la pretenciosa caída de las aguas al fondo de obscuro abismo. Cuando los primeros panteones nos devuelven a la realidad, advertimos el río James, que corre en la propia dirección que llevamos y es, siguiendo su sinuosa línea de plata, que descubrimos cuando ya la fatiga nos acompaña, casi al final del camposanto, la figura en bronce de Jefferson Davis, de pie sobre un pedestal de poca elevación. ¡Se nos presenta como abrumada por el peso de la tremenda derrota! ¿Por qué nos asalta ante este monumento que decora el espléndido cementerio de Hollywood, en la pintoresca Virginia en el corazón del Richmond cargado y recargado de históricos recuerdos, la visión del "Galo Vencido", joya sin precio del Museo Capitolino? No hay en verdad razón alguna para que este bronce de escasa expresión, nos haga evocar a los vencidos por el bravo Atalus. Jefferson Davis, en efecto, que presidió la República creada por los Estados Separatistas; Jefferson Davis que fue hecho prisionero en Irwingsville, sólo sufrió dos años de prisión, pudiendo terminar sus días al abrigo del hogar, en el calor de los suyos que han venido a hacerle compañía en esta silenciosa morada. Varina Howell, su delicada esposa; sus hijos y sus hijas duermen en torno, su último sueño bajo la tierra santa de Hollywood.

Las memorias de Varina Howell se conservan cuidadosamente en el que fuera Palacio Presidencial de los Confederados. La esposa de Jefferson Davis, una de las mujeres más distinguidas por su talento, más admirada por su belleza, tuvo ocasión de recoger en su *Diario* impresiones de un alto valor histórico. Descendiente de los Kemp, que habían batallado por la independencia de Irlanda, raza de hombres intrépidos y mujeres animosas, Varina Howell, que había de compartir la dura suerte del Sur, llegó al mundo en Natchez, en un periodo de agitación para la joven república anglosajona, que se esforzaba por consolidar su situación en el concierto de las naciones y, desde esa hora hasta el momento en que su espíritu fatigado por tan crudas batallas se rindió a la muerte, todo cuanto la rodea es de interesante recordación.

"No hubo—escribe Eron Rowland—salón más grato al visitante en la capital de la república que el de la familia Davis". Varina, es lo cierto, hizo de su casa un envidiado centro de reunión. La política, las letras, las artes, la ciencia, encontraron en la residencia del senador Davis, la más amable acogida.

A la puerta del palacete de Washington llamó cierta noche el general Narciso López. El distinguido visitante fue conducido inmediatamente a la presencia de Jefferson Davis que le aguardaba acompañado de su esposa en un

pequeño salón donde solía tomar el té con sus amigos de mayor intimidad. La entrevista fué extensa. Por horas y horas el senador y el intrépido capitán discutieron la situación de Cuba. Varina tomó pequeña parte en la conversación, pero confiesa en sus memorias que en más de una oportunidad sintió que la ahogaba la angustia. "No se había aún desvanecido la impresión—escribe—que me produjera la herida del comandante Davis en el campo de batalla de Buena Vista y eran tan persuasivas las palabras del general López, era tan vehemente su súplica, tan hermosa su aspiración, que temía oír a mi marido comprometerse a acompañarlo en la temeraria aventura de la independencia de Cuba".

Jefferson Davis, empero, resistió a la tentación. Su concepto del deber se impuso. Llevado al Senado de los Estados Unidos por la muerte del senador Speight, le era imposible en esos momentos tomar las armas contra una nación amiga de su país, pero anhelaba encontrar—según confesara—un Lafayette que ayudara a los cubanos en su rebelión. Animado de este sentir, deseando cooperar de alguna manera efectiva a la causa de Cuba, puso a Narciso López, esa misma noche, en contacto con el entonces mayor Robert E. Lee, que declinó la invitación por razones parecidas y más tarde con el general John A. Quitman, que había logrado señaladas distinciones en la reciente guerra de México, el que, probablemente, de no haber terminado casi en seguida y de manera trágica la expedición, se hubiera adelantado a Teodoro Roosevelt en medio siglo. Quitman organizó en 1854, en el Estado de Mississippi un "ejército cubano" que nunca se puso en marcha, con el que proyectaba vengar el desastre de López y Crittenden.

No explica de manera clara Varina Howell en su *Diario*, la importancia del auxilio prestado por Jefferson Davis y los demócratas al general López, pero es significativo el hecho de que no obstante la oposición del Poder Ejecutivo al intento, las actividades del infortunado general no encontraron dificultades en los Estados del Sur, siendo precisamente del puerto de New Orleans, de donde partió la expedición de 1851, llamada a tan triste suerte.

Cuando la noticia de la ejecución del sureño coronel Crittenden y del general López llega a Washington, Varina la deplora hondamente. "Por espacio de varias semanas—escribió en tal ocasión—no pude apartar de mi mente al general López y más de una vez desperté en medio de la noche, estremecida de horror como si le viera frente a sus verdugos. El suplicio del general López fué uno de los pesares más intensos entre cuantos me abrumaron durante nuestra permanencia en la capital. Con López cayeron varios amigos de nuestra más cara intimidad, entre éstos Clemente Stanford, compañero de mi juventud, cuya muerte representó para la sociedad de Natchez un sentido duelo". Se lamenta luego de la actitud del Presidente Fillmore, que en su mensaje al Congreso del 2 de diciembre de 1851.

● El departamento de medias de la peletería Uncle Sam, San Rafael 1, regala un paquete grande de *Eskamitas Colgate* con cada par de medias de señora que usted compre.

### Conozca el secreto de conservar sus medias como nuevas...



Las **ESKAMITAS COLGATE** conservan las manos suaves y con su lindo colorido natural.

Cada vez que se quite las medias, *lávelas*, porque los ácidos del sudor atacan el tejido, hacen que los hilos se corran, y las medias pierden su elasticidad y brillo. Disuelva un poco de **ESKAMITAS COLGATE** en agua y sumerja las medias. Después, con la yema de los dedos, presione suavemente las partes sucias—sin frotar ni retorcer las medias—haciendo pasar así la espesa y abundante espuma, de este *jabón puro*, a través del tejido. Enjuáguelas bien y exprímalas con cuidado. ¡Qué bien lucen una vez secas! Recobran su nueva forma! Frescas, suaves, brillantes... ¡Como nuevas!

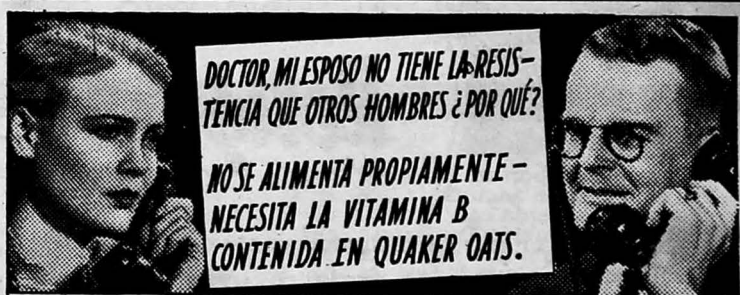


## ESKAMITAS COLGATE

lanza acusaciones contra López y sus amigos norteamericanos a los que califica de piratas y saqueadores.

"Estos acontecimientos — dice

luego dando fin al capítulo—atrajeron la atención general sobre Cuba y el Presidente Pierce y sus colaboradores Maray, Buchanan y Soulé, hablaron de manera oficial



DOCTOR, MI ESPOSO NO TIENE LA RESISTENCIA QUE OTROS HOMBRES ¿POR QUÉ?

NO SE ALIMENTA PROPIAMENTE — NECESITA LA VITAMINA B CONTENIDA EN QUAKER OATS.

TODOS NECESITAMOS UNA GENEROSA PROPORCIÓN DE LA VITAMINA B. DESVÍA LA NERVIOSIDAD Y EL ESTREÑIMIENTO Y CREA APETITO. PERO...

...NO PODEMOS ACUMULARLA EN EL CUERPO. TENEMOS QUE COMERLA DIARIAMENTE. POR ESO LA ALIMENTACIÓN DIARIA CON QUAKER OATS ES TAN IMPORTANTE. CONSERVA LA SALUD.



## QUAKER OATS

Comiéndose día por día—Rinde salud y energía

POR QUÉ

# MALTA HATUEY

ES UN PODEROSO RECONSTITUYENTE ?



Porque está científicamente elaborada con la mejor malta y lúpulo de Bohemia

**MALTA HATUEY FOSFATADA**  
UN NUEVO ÉXITO DE BACARDÍ

en numerosas oportunidades de la conveniencia de adquirir la isla mediante un acuerdo con España. Los líderes del Partido Demócrata urgían esta medida por estimarla necesaria para la seguridad de los Estados Unidos, y es indudable que sólo la guerra de Secesión impidió que en una forma o en otra la anexión de Cuba a los Estados Unidos se realizara.

Varina es el romance en la vida de Jefferson Davis; sin ella la Casa Blanca de los Confederados sólo nos haría recordar sombrías escenas, reuniones de militares, consejos de secretarios, comités de políticos; entrecejos fruncidos, labios pálidos, espíritus mordidos por la ambición, almas quemadas por el presentimiento del desastre.

En la Casa Blanca de Richmond, Jefferson Davis no aparece como estamos acostumbrados a verlo en los retratos de la época en que formaba parte del Gabinete del Gobierno del Presidente Pierce, o del Senado de Washington. A

partir del momento trascendental en el que desde la galería del hotel Exchange, Mr. William Yancey lo presenta al pueblo como presidente de la Confederación del Sur, anunciando a toda voz que "el hombre y la hora se han reunido", Jefferson Davis comienza a sentir el peso abrumador de la naciente nacionalidad cuyo destino le corresponde dirigir. Su dispepsia se acentúa; sus neuralgias se multiplican; su carácter se agría. La Casa Blanca de los Confederados en consecuencia hubiera sido la más lúgubre de las residencias, si Varina Howel no ofreciera en contraste con el marido taciturno la nota espléndida, rica de color; la palabra animada y la gracia insuperable de su encantadora feminidad. Con un dominio extraordinario de sus nervios, supo aún en los periodos más difíciles de su vida pública, aun en el seno mismo del gran drama, sobreponerse a sus angustias, olvidar sus dolores para representar dignamente el papel in-

fortunado que le correspondió. Confortado por esta devoción, que nada pudo entibiar, acompañado por este amor que cual el de la reina Victoria no conoció ocaso, Jefferson Davis, fracasado y escarnecido, tuvo sin duda en la larga noche de su vida la luz de una estrella prometedora de paz y de sosiego; de la paz y del sosiego de que disfrutó en la Louisiana, después de los dos años de encierro en la fortaleza Monroe.

Cuando Varina habló por primera vez con Jefferson Davis, la impresión que anotó no permite suponer que en el curso de los años sólo la muerte había de impedirle seguir acompañándolo.

"No puedo precisar si Mr. Jefferson Davis es joven o viejo—dice Varina en una carta a su madre, que los notables biógrafos del presidente de los Confederados estiman que es entre todas las referencias a su carácter la que mejor la analiza—a veces parece joven, otras todo lo contrario. Después he sabido que es dos años

más joven que usted. Hace una impresión profunda, pero su carácter no me agrada. Cree siempre que todos están obligados a compartir sus opiniones, lo que me ofende sobremanera. A pesar de esto, debo reconocer que tiene una voz suave y grata y que sus maneras son sumamente agradables. ¡Me parece que no podré llegar a sentir por él igual afecto, ni que me llegue a ser tan simpática su compañía como la de su hermano José! ¿Puede usted imaginárselo? ¡Es refinado y culto y sin embargo, es un demócrata!"

El demócrata no tardó mucho en conquistar a la orgullosa *whig*. Un día Varina se presentó en el salón sin el rico broche en que lucía el emblema de su partido. ¡Davis supo entonces que había vendido! Desde ese instante ya nada les separa. Ella comparte su suerte lo mismo en los esplendores que en la miseria de la catástrofe, le brinda el aliento de su cariño y su fe inquebrantable.

Al llegar a Richmond como primera dama de la República, Varina no es ya la jovencita de espiritual apariencia que retratará Cromwell Ingham. Ha pasado de los treinta años y las vicisitudes de la vida pública de su marido le han impreso huellas que la hacen todavía más interesante.

¡Cómo se agranda los años este sello con que la marca el infortunio! ¡A las victorias de las primeras campañas suceden los reveses! ¡A las esperanzas los temores! Atada a su deber, sin embargo, Varina continúa haciendo con la propia gracia, con la misma distinción, con igual talento los honores de la mansión presidencial azotada por vientos de desgracia.

La rendición del general Lee en el campo de Appomatox no sorprende a Varina Howell, como no la sorprende tampoco la necesidad de dejar Richmond. ¡Lo que la aterra es dejar a su Prometeo, como dió en llamar a Jefferson Davis desde que lo vió encadenado a una suerte cuya crudeza no se le ocultaba! Para que Varina abandone Richmond, aun después de anunciar el general Lee que las filas del ejército del norte de Virginia han sido rotas por las del general Grant, es preciso que Davis haga valer toda su autoridad. Reducido, muy reducido es el equipaje de la nieta de los Kemp, cuando emprende la fuga hacia el sur que hubo de concluir desastrosamente.

El drama corría a su fin, pero aun antes de que la cortina descendiera sobre la efímera República de los Estados del Sur, Varina había de vivir la negra noche de Irwingsville.

Los Davis vuelven a reunirse después de la precipitada evacuación de Richmond y entonces no es la suerte de la guerra sino la suerte de los jefes de la Confederación la que se ha decidido. El presidente Davis a su llegada a Irwingsville, no es ya sino un fugitivo que viaja con reducidísima escolta, encontrando con grandes dificultades lugar donde alojarse. Su Estado Mayor, su Gabinete, el Congreso mismo se han desvanecido ante el avance del ejército de la Unión.

Cediendo a la presión de sus generales, Davis escribió al implacable Sherman pidiéndole condiciones para la rendición, inmediatamente después salió para Charlotte, donde pronunció ante las tropas del general Duke su último discurso como jefe de Estado. A contar de esa hora su situación se hizo cada vez más difícil. Las muchedumbres se complacieron en demostrar al derrotado su desafecto, su antipatía

(Continúa en la Pág. 71)

# LEYENDAS Y TRADICIONES ESPAÑOLAS

## EL TRIUNFO DEL AVE MARÍA

Por **Rafael Marquina**

**¿**QUE OCURRE en la plaza que de tal modo se empuja la morisma y se enardecen los ánimos en los amplios grupos discutidores y gesticulantes? ¿Qué gran novedad, qué interés nuevo, qué asombroso caso o qué inaudita maravilla pueden arrancar a tanta gente de la máxima preocupación de la ciudad sitiada y falta de viveres y de resistencia? ¿En torno a quién se agrupa expectante esa multitud famélica, abriendo en la amplitud de la plaza la avidez de un denso círculo de curiosidad? Combatidos de horrores y miserias, harapientos los alquimices y pálidos los rostros, los moros de Málaga se aprietan en racimos humanos y discuten y manotean con excitada y vivaz violencia. Un hombre, como ellos vestido a la usanza musulmana, mercader llegado de no se sabe dónde no se sabe por qué misteriosos caminos, como traído al dolor de la ciudad por la mano providente del Profeta, les ha hablado con verbo de iluminación y acento desconocido y ha sembrado en su alma un deseo nuevo de paz y de sosiego.

Harto ha sufrido la ciudad las calamidades del terrible asedio cristiano. Toda resistencia es inútil. Vanos y, por ello más dolorosos, serán todos los sacrificios. Es inútil toda resistencia que, al cabo, la ciudad de los amores moros habrá de caer para siempre. Sálvese, por lo menos, las vidas que podrán ser útiles al servicio de Alá. Ya es el momento de decidirse por la total entrega sumisa que mueva a piedad el ánimo de los conquistadores y abandonar una resistencia que ha de irritarlos, sin logro de liberación ni esperanza de victoria. Es criminal el sacrificio estéril de nuevas vidas valerosas.

Tales son las palabras que el mercader grita en el tumulto de la plaza y van infiltrando el corazón de los oyentes. El asidero a la vida, que a todos los tiene asegurados aún en la posibilidad de los milagros, abre camino fácil por donde adentrarlas en la persuasión. El largo asedio y su secuela de calamitosas desgracias han preparado además las voluntades. Rápidamente crece, pues, la idea de terminar tantos horrores con la entrega de la ciudad cercada a los reyes cristianos. No más heroísmos inútiles ni desventuradas hazañas estériles. No más hambre en las bocas de los niños desvalidos, ni más desesperación en los labios de los hombres y en los ojos de las madres. Con la entrada de las huestes cristianas se asegurarán las mantenencias y, fiados a la piedad de los vencedores, conservarán los vencidos el don precioso de la vida a la que, en el trágico tiempo difícil, con más vehemente voluntad se ha asido el alma vividera.

En los grupos de la plaza estas decisiones afirman su realidad con un rumor vital y poderoso. De un corro a otro, ahora el mercader elocuente estimula las dispuestas voluntades con nuevas palabras persuasivas. Y le ayu-

dan en el menester suasorio el alcalde de la Alcazaba, Aben-Comixen, y aquel otro mercader, tan de todos conocido y acreedor de todos, que se llama Ali-Dar-Dura, famoso por la riqueza de su casa y de su hacienda. Ellos acaban de convencer a los remisos y encienden en el ánimo de los dudosos las seguridades que alimenta la esperanza.

Pronto la chispa nacida en la plaza prende hogueras en las calles todas de la ciudad asediada. "Rendición, rendición", claman los moros, uniendo en la demanda angustiosa el esfuerzo postrimero de sus energías descaecidas. "Rendición, rendición", gritan las madres escuálidas y febriles, y los niños temerosos, y los hombres hambrientos. Y se desborda por las calzadas un río humano, espectral y atormentado, que va pidiendo rendición. Que Málaga sea entregada y que termine así el largo martirio intolerable. Las multitudes elevan hacia el cielo remoto clamores misericordes y en el horror de la ciudad sin risas sus voces exigen una postrimería de torturas infinitas.

Hábilmente conducido, aquel desbordamiento humano llega hasta la autoridad de Hamet-el-Zegri, emir de la ciudad y que la ha defendido y la defiende con un tesón heroico e inflexible. Todas aquellas ansias lastimeras, todas aquellas lamentables y tristes renunciaciones han acongojado, irritándolo, su corazón patriota y han encendido sus ímpetus morunos. Para él no hay posibilidad de pacto ni mucho menos coyuntura de rendición. Es inflexible, indoblegable. Los reyes cristianos no podrán entrar en Málaga más que venciendo a sus defensores, que lucharán hasta el postrer momento. No es su ánimo propicio a las debilidades ni saben captarle los halagos ni enganarle los bélicos artificios hábiles. Hamet-el-Zegri, con el valor de los guerreros indómitos, posee la astucia refinada de su raza. Donde no llega su brazo, alcanza su sutileza. Hamet-el-Zegri ha descubierto fácilmente la superchería heroica que se oculta bajo el falso disfraz del supuesto mercader predicador. Está en el secreto y ha tomado sus providencias. Málaga no se rendirá al vigor del ímpetu enemigo y cristiano. Antes de que llegue ante él la multitud pediguéña, ya Hamet-el-Zegri ha hecho detener al mercader predicador y falaz. A solas con él así le habla:

—Hernán Pérez del Pulgar, caballero cristiano y valeroso, puesto que te he vencido, pudiera ahora degollarte como degollados serán Ali-Dar-Dura y Aben Comixen. Pero no lo haré, que lo que en ellos es traición y villanía es en ti temeridad de heroísmo. Retorna a tu campamento, y sé testimonio ante tus reyes de la nobleza de un caudillo enemigo que sabe respetar y honrar el valor de su adversario cuando éste ha realizado, como tú lo has hecho, una hazaña que tan alto lo patenta. Valiéndote de astucia heroica en mi ciudad has penetrado, y quie-

(Continúa en la Pág. 72)



**¡Sus labios pueden verse más jóvenes!**

El nuevo lápiz labial Cutex tiene un benéfico aceite que suaviza los labios y les da apariencia juvenil. Es cremoso sin ser grasiento. Es permanente: y viene en

tonos que armonizan con el esmalte Cutex para uñas.



Lápiz labial

**CUTEX**



**MALESTAR**  
dolor de cabeza

Para estar bien, los intestinos tienen que estar limpios. Un laxante suave y eficaz porque pasa a los intestinos mezclado a la saliva:

**Feen-a-mint**

el chicle-laxante. Tiene sabor de menta.

Alivia sin irritar porque se masca



**NERVO-FORZA**

Para personas **DELGADAS** que deseen **ENGORDAR**



-QUÉ BIEN DISIMULA LOS AÑOS LUCÍA- Y QUÉ ATRAYENTE ESTÁ DESDE QUE NO SE PINTA LOS LABIOS

-SIGUIÓ MI CONSEJO: AHORA USA TANGEE!



● Tangee se diferencia de lápices comunes porque en vez de pintar aviva el color natural de los labios. ¡No es pintura! Usted notará, al aplicarse Tangee, que cambia al tono más en armonía con su rostro... y sus labios se ven de un hermoso matiz grana de adorable aspecto natural. Tangee, además, suaviza los labios y los conserva juveniles. También es permanente. Ensáyelo!  
El uso de las Cremas Tangee "Alba" y "Nocturna" constituye un sencillo y efectivo tratamiento de belleza.

**SIN RETOQUE**— Los labios sin retoque casi siempre parecen marchitos y avejentan el rostro.  
**PINTADOS**— ¡No arriesgue! Usar retocados parece pintado! A los hombres les desagrada ese aspecto.  
**CON TANGEE**— Se aviva el color natural, realza la belleza y evita la apariencia pintorreada.



El Lápiz de Mas Fama  
**TANGEE**  
EVITA ASPECTO PINTO, READO

★ PIDA ESTE JUEGO DE 4 MUESTRAS  
THE GEO. W. LUFT CO. C.  
417 Fifth Avenue, New York City, U. S. A.  
Sirvanse enviarme el estuche Tangee miniatura conteniendo: lápiz Tangee, Colorete Compacto, Crema Colorete y Polvo facial. Incluye 10c/ en moneda de mi país (o en giro postal).

Nombre .....  
Dirección .....  
Ciudad ..... País.....  
Único distribuidor: RICARDO G. MARINO, Apartado 1096, Habana.

**¡Rejuvenece!**



**CREMA ORIENTAL**  
Gouraud

Bianco, Carne y Rachel.  
Nuevos precios:  
15 cts., 25 cts. y 60 cts.

# EL ALMANAQUE de "CARTELES"

**DICIEMBRE**

**23**

358 Cuarto Creciente—Sol 7:08 a 5:50 8

San Teódulo, mártir, y santa Hildelisa, virgen.

**MIERCOLES**

1900.—Banquete al Dr. Finlay por haber descubierto el germen trasmisor de la fiebre amarilla.

**TOME: MALTINA TIVOLI VITAMINADA**

**152 PÁGINAS;**

es decir: el doble de un número corriente de CARTELES.

**10 CENTAVOS**

de precio; es decir: el mismo precio de los números corrientes de CARTELES.

El día 23 de diciembre se pondrá a la venta en toda la República este número extraordinario de Nochebuena y Año Nuevo, en cuyas páginas encontrarán nuestros lectores:

12 sonetos por los primeros poetas cubanos, que constituyen el almanaque lírico del año entrante.

12 ilustraciones alusivas a toda plana, ejecutadas por nuestros distinguidos artistas.

La nueva serie "Un Hombre Blanco en el Infierno Negro", escrita por el Cor. Alejandro del Valle, el cubano que arriesgó su vida en la defensa de Abisinia.

Las predicciones astrológicas del año, por uno de los sabios modernos especializados en la lectura de los astros, y el material informativo de la revista, junto con la mejor selección de cuentos y curiosidades de Pascua y principio de año que jamás se ha hecho en Cuba.

Pida desde ahora a su vendedor

# EL ALMANAQUE de "CARTELES"

Publicado en la ciudad de La Habana, por el Sindicato de Artes Gráficas, Ave. Menocal y Peñalver.—Apartado 188.—Cable y telégrafo: "CARTELES".—Teléfonos: Dirección, U-555; Administración, U-272; Redacción, U-521; Anuncios, U-211.—Representantes exclusivos para anuncios en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 21 Rue de Berri, París VIIIe.; 14 Cockspar St., Londres; Potsdamstr., 28, Berlín W. 35.—Número suelto: en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el ex-

# CARTELES

VOL. XXVIII  
No. 48  
LA HABANA,  
NBRE. 29  
1936

ALFREDO T. QUÍLEZ  
DIRECTOR



MIEMBRO  
DEL AUDIT  
BUREAU OF  
CIRCULA-  
TIONS

tranjero: Países adheridos al Convenio Postal, un año, \$6.00; seis meses, \$3.25; países no comprendidos en el Convenio Postal, un año, \$7.00; seis meses, \$4.00.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo No 195.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.—Autorizado por Resolución número siete de fecha 23 de mayo de 1935, del señor secretario de Gobernación.

HEMEROTECA  
RESERVA

## La agonía de Oriente

CARTELES coment., en fecha reciente, desde esta misma página editorial, en un artículo que tuvo resonancias nacionales, el estado de punible abandono en que todos los Gobiernos, desde la instauración de la República, han mantenido a Santiago de Cuba, ciudad que es la segunda en importancia de la isla y que está enclavada en una región que, según lo atestiguan los censos, cuenta con un millón y pico de habitantes, o sea una cuarta parte de la población total de Cuba, lo que hace que contribuya, en cada ejercicio fiscal, con una suma superior al veinticinco por ciento del montante de las recaudaciones generales del Fisco.

La preterición de Santiago de Cuba, el olvido pertinaz en que se la mantiene, la incurable abstención de que sus propios representantes en las distintas ramas del Poder han hecho gala hasta ahora, volviéndole las espaldas al clamor de ese pueblo y limitándose a conquistar beneficios privados o influencia política, justifican, de sobra, una reacción enérgica de la opinión pública nacional, pero sobre todo, de la opinión pública de Oriente.

Los derechos, según Martí, no se imploran sino se ejercitan. Ningún pueblo puede esperar justicia si no sabe reclamarla con brío. No es concebible que en treinta y cuatro años de vida independiente la segunda capital de la República carezca de acueducto y su pueblo esté bebiendo un agua infecta de albañales; carezca de pavimentación y los transeúntes tengan que circular a pie por calles que son verdicilmente furnias infranqueables; carezca de alcantarillado y el ambiente de la ciudad sea cada vez más mefítico y más irrespirable.

No es concebible que eso ocurra y que los electores de esa región sigan enviando a las Cámaras, con una docilidad y una mansedumbre aflictivas, a una misma *troupe* indiferente de legisladores que no han sido aptos para promover una ley que resuelva la situación de sus propios votantes. La representación de Oriente en la Cámara baja es de cuarenta y cuatro miembros, o sea la cuarta parte de los legisladores electos. Si esa representación congresional tuviera el anhelo firme de favorecer a su zona, de dotarla de minimum de ventajas a que legítimamente aspira y a que tiene derecho, sería imposible negárselo, porque sin los votos de Oriente no hay ley que pueda ser votada y aun sería difícil integrar un *quorum* sin ella. Sin embargo, en ninguna etapa Oriente ha tenido legisladores capaces de reclamar ese derecho, ni su representación ha sido lo suficientemente idónea para llevar a feliz término una iniciativa que se tradujese en progreso.

Santiago de Cuba sigue sin agua, sin pavimentación, sin alcantarillado, casi sin hospitales y casi sin escuelas. El Hospital Provincial carece de créditos. Y el Hospital Infantil, el único con que cuenta la provincia, no ha sido clausurado merced a los donativos privados y a la gestión enaltecedora de un grupo de hombres de buena voluntad, que han salido a postular de casa en casa, de establecimiento en establecimiento y de político en político, modestas sumas con que sufragar los gastos esenciales que esos centros benéficos requieren. Los concejales, de su propio peculio, han donado sumas también, para evitar a Oriente la vergüenza de que esos hospitales se clausurasen, en virtud de no estar incluidos en los presupuestos de la nación las cantidades que su sostenimiento demanda.

Pero lo más curioso y lo más monstruoso a la vez es que para el acueducto de Santiago de Cuba se han votado leyes especiales y créditos jugosos en diferentes ocasiones, hasta el punto de que cerca de doce millones de pesos han sido extraídos, con esa aplicación, del Tesoro nacional. Pero la rapacidad y la venalidad de los administradores de la cosa pública han impedido que ese dinero llegue a Oriente, que las obras se realicen y que la ciudad obtenga la atención que incesantemente ha reclamado. El dinero se ha invertido en aplicaciones inconfesables en su mayoría, y hay en la capital numerosos empleados que cobran con cargo a esos créditos sueldos jugosos no inferiores a setecientos pesos mensuales, y que en su vida han prestado el menor servicio en relación con el acueducto, ni con ninguna otra obra pública de las que deben realizarse en Santiago.

El mal no tendrá cura mientras el pueblo de Santiago de Cuba permanezca en la actitud resignada y conformista que ha adoptado hasta aquí, y que los burladores de su derecho han recibido con agrado, puesto que les facilitó el camino. El pueblo de Santiago de Cuba tiene un derecho adquirido por su capacidad tributaria. El pueblo no tributa para sostener una burocracia hipertrófica ni para que el dinero que sale de sus bolsillos vaya directamente a manos de los graneros de malversadores. El pueblo tributa al Estado, por conducto del Fisco, para que el Estado le revierta lo que paga en obras públicas y en beneficios colectivos.

Si el Estado se limita a cobrar y a malbaratar lo que cobra, sin invertir en iniciativas de provecho común, el pueblo no sólo tiene el derecho, sino el deber imperioso de reclamar civicamente lo que le corresponde.

Cuando la provincia de Oriente por inanición no contribuya con el 25 por 100 que proporcionalmente le corresponde por su densidad

de población y por la pujanza de sus actividades productoras, el presupuesto público entrará en un desequilibrio inmediato, y los legisladores, que ahora perciben emolumentos superiores a los de sus colegas del Parlamento británico, verán en peligro su medro y se interesarán en que las demandas de la región oriental sean satisfechas para que la represalia no continúe.

Dentro de pocos días, en el mes de diciembre, se efectuarán en Santiago de Cuba distintos congresos, entre ellos el Eucarístico Diocesano, conjuntamente con la coronación de la Virgen de la Caridad del Cobre, patrona de Cuba. Es una fiesta de carácter religioso a la que han de concurrir millares de fieles. Pero es, también, una fiesta tradicional, típica, que justifica la reunión en Santiago de Cuba de miles de viajeros atraídos por la novedad, por el color y por la pictorialidad de las costumbres regionales. No es exagerado predecir que más de ochenta mil personas entrarán y saldrán de la región durante una decena de días. Eso significa riqueza, actividad, movimiento, vida. Es la movilización rápida de excursiones que partirán de todas las provincias y que proporcionarán utilidad, provecho, bienestar y alivio a empleados, obreros, industrias, comercios, compañías de transportes, etc. Y resulta bochornoso que Santiago de Cuba tenga que recibir a los que lleguen de fuchada ofreciéndoles el espectáculo de sus calles deshechas, de sus fachadas sucias, de su atmósfera pestilente.

El estado de abandono sanitario de la capital de Oriente no puede ser descrito. Cualquiera narración, por cruda que sea, no podrá reflejar la realidad en toda su extensión irritante.

Los orientales no aspiran, de súbito, porque tal pretensión es quimérica, a que el Poder central dote a la ciudad, en veinte días, de las obras que no han sido realizadas en treinta años de latrocinio y de pillaje. Pero si aspiran, en lo inmediato, a remediar transitoriamente los aspectos más agudos y deplorables de su abandono y a comunicarle a la ciudad, con la premura y la limitación consiguientes, las propiedades de limpieza, de sanidad y de embellecimiento urbano que hagan menos depresiva la impresión del viajero.

Con ese fin se ha organizado un comité en Santiago de Cuba, cuya misión es gestionar el Ejecutivo la concesión de un crédito que parece irrisorio, pero que los santiagueros, con ese estoico hábito de resignación y de espera que los ha tornado víctimas de todas las situaciones; se proponen alargar para que cubra, de momento, todas las atenciones y retoques que la ciudad demanda.

En nombre de ese comité, dos concejales de Santiago de Cuba, el doctor Rafael Lozada y el señor Bruno Padrón, han llegado a La Habana para gestionar una audiencia y solicitar del jefe del Estado un crédito de diez mil pesos. Con tan exigua suma, se proponen reparar las principales calles de la población, eliminar los baches que hacen el tránsito imposible, pintar los edificios públicos de importancia, embellecer los parques, sanear la ciudad y ejecutar, en suma, todas aquellas obras que conviertan la apariencia hoy repulsiva de la capital de Oriente, en un motivo de seducción y de agradabilidad para el viajero.

El lector deducirá que con diez mil pesos no hay para remediar las desdichas de una ciudad de la importancia de Santiago, que carece de todo. Pero es que cualquier milagro puede esperarse de un pueblo que ha perdido toda esperanza de cooperación y que sabe que ha de resolver sus propios problemas con el auxilio de su energía, de su fe y de su esfuerzo perseverante.

No es posible poner en duda que ese crédito sea otorgado. No diez mil pesos, sino diez millones de pesos se merece una región que a despecho de la incuria oficial ha llegado al grado de cultura y progreso que Oriente revela. El jefe del Estado atenderá, sin duda, esa petición bastante precaria; pero el problema no es meramente retocar, con motivo de unas fiestas, a una ciudad próspera, sino concebir y desarrollar con eficacia ejecutiva un plan de largo aliento, que rescate a los habitantes de esa región del estancamiento sanitario en que sobreviven.

Los comisionados han merecido, en la capital de la República, la atención, la simpatía y la solidaridad de la Prensa y de la opinión pública. Pero no han merecido igual suerte de los representativos orientales, instalados en el Congreso, y que, con raras excepciones, apenas si han escuchado a la comisión y si le han brindado su estímulo. De lo que deben tomar nota los electores de Santiago de Cuba para la oportunidad más o menos cercana en que tan distinguidos hombres públicos vayan, con los dedos en la nariz, a pedirles el voto.

Oriente no tiene caminos, ni pavimentación, ni alcantarillado, ni acueducto, ni atención sanitaria, ni ayuda oficial. Pero tiene un millón de santiagueros. Y si un millón de hombres sacude su inercia y ejercita sus fueros viriles y hace del progreso de aquella región una cuestión de dignidad y de decoro colectivos, es muy difícil que el tal abandono subsista y que sea necesario, en cierta festividad conmemorativa, designar una comisión para que venga a solicitar diez mil pesos de un Poder central que está obligado a invertir en Oriente millones.

# LA VIDA PRIVADA DE



**M**I HERMANA Jessie volvió a casa del cine una noche, hace cosa de un año. Yo estaba trabajando, y es ley en mi casa que no hay que molestarme si oyen el teclado de la máquina de escribir. Pero mi hermana Jessie tiene la idea de que no interrumpe si habla en voz baja.

De manera que asomé la cabeza por la puerta entreabierta y murmuré:

—¿Has oído hablar de un actor llamado Robert Taylor?

Yo contesté un "no" lo más desalentador que pude.

—¡Bien! — dijo triunfalmente mi hermana Jessie — ¡ya oírás hablar de él!

Y en efecto. He oído. La verdad es que apenas he hecho otra cosa.

A partir de aquel momento mi casa adquirió consciencia de Robert Taylor hasta un punto terrorífico. Cuando mi secretaria solicitaba una noche libre, eso significaba Robert Taylor en cualquier clase de película en algún lugar dentro de un radio de cuarenta millas. Cuando mi hija venía a comer con expresión de arrebato, sin apetito y con una incapacidad evidente para oír o ver a ninguno de nosotros, es porque había asistido a una *matinée* de Robert Taylor. Cuando se hablaba del arte teatral, mi hermana Jessie—que estuvo casada una vez con un actor—invertía dos horas en demostrar que Robert Taylor era más grande que ningún otro de los actores que surgieron después de Booth, Barrett y Mansfield. Y cuando mi hijo no invertía la noche en el teléfono hablando con su muchacha, eso quería decir que ella se había unido inconscientemente al coro de las adoradoras de Robert Taylor.

Ahora bien, la novia de mi hijo tiene diez y seis años, mi hija acaba de cumplir diez y ocho, mi secretaria tiene veinte y dos y mi hermana Jessie admite hasta cuarenta. Por eso cuando descubrí un retrato de Robert Taylor en todas y cada una de sus habitaciones, decidí que lo mejor que podía hacer era echarle un vistazo al tipo y ver qué es lo que les daba. Había estado muy ocupada escribiendo una novela, y volví al mundo para descubrir que mi convicción de que Clark Gable era el ideal de las mujeres norteamericanas estaba ya

Un "close-up" revelador del colegial de Nebraska que ha escalado súbitamente el trono de Príncipe Encantado de Cinelandia ¡y que está más sorprendido de eso que nadie!

"pasada". En un tiempo increíblemente corto—el más corto que se recuerda—teníamos un nuevo ídolo de las *matinées*, un nuevo príncipe encantado, una nueva estrella que estaba derribando todos los récords de taquilla y de correspondencia de los fanáticos. Habiendo vivido una gran par-

te de mi vida en Hollywood, estoy vitalmente interesada en las estrellas cinematográficas que hace el público. Creo que las estrellas cinematográficas son importantes barómetros del sentimiento público. No quiero decir que sea posible adivinar quién va a ganar una serie mundial o quién



Con Bárbara STANWICK. ¿Está Robert TAYLOR enamorado de ella? (Foto Connelly).

va a ser electo Presidente examinando los datos de taquilla; pero creo que es posible juzgar mucho del estado de la nación por los hombres y las mujeres que adora el público en la pantalla.

De manera que saqué mi Ford de confianza y me dirigí al cine más cercano a mi casa.

Mientras iba hacia allá tuve magnífica compañía, porque fui pensando en la dinastía de ídolos de la *matinée* que ilustra las páginas de la historia del cine. Iba a ver al joven que se había elevado como un cohete a ese trono y pensaba en sus antiguos ocupantes.

En Wallace Reid, el héroe alegre e irresistible de nuestros días de aventuras. En su *pathos* ansiosa, oculta bajo la bravata de su sonrisa. En el camino estrepitoso de sus éxitos y en su trágica muerte prematura.

El más grande de todos, Valentino, que fué amado por millones de mujeres y amó a una sola: la exótica Natacha Rambova, que le destruyó el corazón. ¡Amable, cándido, afectuoso Rodolfo, que murió en plena juventud!

John Gilbert, a quien nunca le importó mucho la vida después que perdió a la Garbo y que por eso se alegró cuando la muerte puso término al fracaso y la soledad que destruyeron su grandeza cuando comenzó el cine hablado.

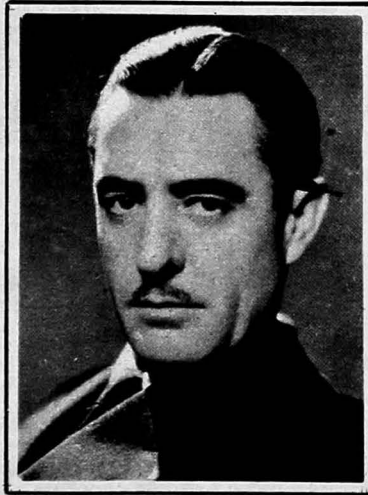
Clark Gable, cuya vida de ídolo de las *matinées* destruyó su matrimonio perfecto y que perdió a su deliciosa esposa, Rhea, aunque era el gran amador para todo un mundo de mujeres.

Y ahora iba a ver al nuevo rey, la nueva estrella que había hecho estremecerse y palpar románticamente a los corazones femeninos, y que iba a recorrer el camino al que tan pocos han sobrevivido.

¿Qué clase de hombre sería este nuevo ídolo de las muchachas y mujeres de Norteamérica, y por qué había conquistado con tanta rapidez la fama?

La película era *Sublime Obsesión*. El teatro estaba repleto y tuve que permanecer de pie una hora y veinte minutos. Salí en un torbellino de estupefacción y de delicia.

No es que Robert Taylor me atrajera especialmente. Mi adhesión personal sigue fija en Gary Cooper. Pero el hecho de que las mujeres hayan seleccionado a Ro-



La dinastía de los ídolos de las "matinées"—los predecesores de Robert Taylor en el trono—: el alegre WALLACE REID, que murió tan joven; VALENTINO, que murió con el corazón destrozado; JOHN GILBERT, que perdió a la Garbo, y acogió con gusto a la muerte; y CLARK GABLE.

# ROBERT TAYLOR

por  
**ADELA  
ROGERS  
ST. JOHNS**



bert Taylor significa algo que me agrada mucho.

Hemos vuelto, a lo que parece, a lo sencillo y lo encantador, a lo limpio y lo bello. Hemos vuelto a lo romántico. Hemos abandonado el *sheik* peligroso y el hombre que maltrata a las mujeres y el amador "sofisticado". Nuestras muchachas y mujeres se han declarado por Robert Taylor, y esa es una indicación tan importante de que hemos vuelto a nuestra feminidad pasada de moda como lo fué la reaparición de la falda larga, los rizos y el sombrero de época.

Cuando conocí al joven Taylor poco tiempo después, quedé más convencida que nunca.

Robert Taylor es "primoroso".

\*  
Es un muchacho de Nebraska que salió de un colegio hace tres años. Eso es todo lo que es. Fuera de su buena presencia sorprendente, no se encontraría en él nada particularmente diferente de cualquier otro joven sano, bien educado y decente que usted conozca. Es serio y tranquilo y posee una sencillez casi increíble. Cuando hablamos, a la hora del té, en sus habitaciones del Waldorf, en New York, estaba abiertamente excitado con el tránsito de New York.

—¡Diablos! — me dijo. — Nunca soñé que pudiera haber tantos automóviles en ninguna parte. Los choferes de estos taxis deben ser los mejores *drivers* del mundo; ¡tienen que serlo para poder vivir un día! Yo manejo automóviles desde que mi padre me dió uno cuando tenía diez y seis años, pero no creo que me gustara tratar de hacerlo aquí. Probablemente acabaría enroscado a una de esas columnas de los elevados. ¿Hay alguna manera de hacerles que paren y le dejen salir a uno de dentro sin que crean que está uno asustado?

Le dije que mi método personal era darles un grito, y si eso no servía, darles en la cabeza con la cartera. El dibujó una sonrisa tímida y me dijo:

—Bien. Creo que no me quedará otro recurso que fruncir el ceño y soportarles. Este es mi primer viaje a New York y me tiene loco. No hay manera de que acabe de entender su geografía.

Yo le expliqué la isla de Manhattan lo mejor que pude, y se mostró interesado y agradecido,

y entonces me di cuenta de que posee una cualidad que no tiene igual cuando es atractiva.

Esa cualidad es el aturdimiento. Robert Taylor, a los veinte años, está literal, honesta y abiertamente dominado por el aturdimiento. Eso hace que uno le quiera desde el primer momento. Instantáneamente se desea tenerle por hermano menor, por hijo, por novio o por algo, Richard Barthelmess se metía de la misma manera en el corazón. Y nadie lo había hecho desde entonces, hasta que llegó el joven Taylor.

Mientras hablábamos aquel día, estaba aturrido por New York, por el tránsito, por la gloria de Helen Hayes interpretando *Victoria Regina*, y los bailes de Ray Bolger en *De puntillas*, y la majestad de la Quinta Avenida y la amabilidad de los policías de New York.

La impresión de su éxito extraordinario, de su enorme fama, no le ha penetrado todavía. Aun no cree del todo en ella. Está aún bajo el anestésico del

aturdimiento, y lo demuestra claramente.

—Siempre estoy—dijo con esa sonrisa suya, tan sincera, que no perturba la gravedad de su hermoso rostro joven—esperando despertar. Vea, cuando decidí tratar de llegar a ser actor en Hollywood, y firmé un contrato por treinta y cinco dólares a la semana, esperaba que pasarían años y años antes de que pudiera hacer nada. Pensaba que acaso después de diez años, acaso cuando tuviera treinta, comenzaría a tener oportunidades. Eso es todo lo que esperaba.

\*  
Exactamente en ese momento me di cuenta de por qué es Robert Taylor. ¿Comprende? Supongo que había reaccionado a ello antes, pero sin darme cuenta de lo que era. Debe haber, pensaba mientras le observaba, "algo" que diferencie a este joven de otros cientos de jóvenes. No es un mal actor, pero ciertamente tampoco lo es bueno... todavía. Es

muy buen mozo, pero las apariencias solas nunca hicieron una estrella cinematográfica, y Hollywood está lleno de hombres bien parecidos. Y cuando pensaba en eso, medio oyendo lo que él me decía, lo descubrí.

Es su voz. Su voz hablando. Creo que tiene la más bella voz que he oído en mi vida. Es todavía más encantadora, más personal, más deliciosa fuera de la pantalla que en ella. Me pregunté si los años y años que ha invertido estudiando y tocando el violonchelo tendrían algo que ver con ello; si habría absorbido inconscientemente algunos de sus tonos y vibraciones. Porque tiene una voz de *chelo*. Le pregunté y pareció desconcertado, y hasta acaso un poco molesto, pensé yo. Por eso no insistí.

No creo que haya habido muchos cambios en Robert Taylor desde que se convirtió en una estrella del cine. Es, estoy casi segura, el mismo muchacho que era cuando se graduó en el Pomona College en junio de 1933. En pri-

(Continúa en la Pág. 67)



Un romance apagado: Robert TAYLOR charlando con Irene HERVEY. (Foto International).

# Juego Felino

## POR DORIS PEEL

¿LLA PREGUNTÓ:

—¡Ah, sí! ¿Estaba él allí?—Y dejó caer un terrón de azúcar en una de las tazas floreadas.

La voz de Camila Ramsden, al responder, tenía suavidad de seda:

—Estaba otra vez con la muchachita Pellis. Es una chiquilla encantadora, ¿verdad?

Ella se detuvo con la tenacilla del azúcar entre sus dedos, y con mirada pensativa repuso:

—¿Pellis? ¿Pellis? No creo que la conozca.

—¿De veras? Ella es mucho más joven que nosotras, por supuesto. Pero supongo que Juan—los claros ojos de la Ramsden brillaron alegremente, maliciosamente,—supongo que Juan está llegando a la edad en que se prefieren jóvenes.

Ambas rieron, sus voces fundiéndose en delicada armonía sobre la porcelana...

Cuando se quedó sola, se sentó inmóvil, la espalda arqueada, las manos planas sobre los brazos de terciopelo de la butaca. Había sido la tercera vez en quince días. Y ayer, cuando ella le sugirió ir a casa de los Carter, él le contestó que estaba comprometido. Nada más que eso; simplemente comprometido. Desde luego que nada le había importado. Había siempre media docena de hombres a quienes podía llamar en cualquier momento. Pero Juan...

Hacia... ¿cuánto tiempo?... ¿cuatro años?... sí, cuatro años ya que él estaba rogándole que se casara con él. Cuatro años de completa seguridad, de saber sin la menor sombra de duda que no tenía más que decir que sí... Todo el mundo lo sabía. ¡Camila Ramsden: todo el mundo! Y ahora, de repente, esta muchachita Pellis, esta tonta heroína de cuentos infantiles, con su cabello amarillo...

Repentinamente se puso de pie y se dirigió a un espejo.

Contra el fondo del cuarto plata y rojo contempló la negra esbeltez de su traje de té, su rostro extraño y angosto, con sus párpados oblicuos, su boca fina y roja. Se miró con fijeza, advirtiendo por vez primera las imperceptibles líneas en las comisuras de sus ojos. En ese momento pensó con horror:

—¡Lo he perdido! Sí... ¿por qué no?

Ella había estado demasiado segura; él había parecido tan completamente, tan definitivamente suyo... Ella se había descuidado, y ahora...

Comenzó a pasearse por la estancia, un sentimiento de vergüenza la inundó, después ira, y otra vez vergüenza, una tras otra oleada cálida, y entonces, gradualmente... De nuevo se detuvo, cerrando las manos hasta que sus uñas afiladas mordieron las palmas.

Hacia algún tiempo que ella no se arreglaba con tan exquisito cuidado. Se inclinó hacia adelante en la banqueta, frente a la coqueta laqueada, sus manos ocupadas entre los frascos y pots. Rouge en los lóbulos de las orejas; las pestañas ligeramente oscurecidas; este perfume... no, este otro era el que él prefería; y ahora su vestido de terciopelo (¿quién fue el que dijo que ella parecía una serpiente de mar con el traje de terciopelo verde?), y sus perlas, por supuesto, y el broche que él le había regalado (ése era un detalle hábil), su broche justamente aquí, bañando un poco el corte del escote...

Ella rió una vez; una risa breve y excitada. ¡Todo esto para Juan!

En la puerta del apartamento de

él se le informó que el señor Marcham había salido, pero probablemente regresaría antes de una hora a vestirse para la comida. Ella entró en su estudio a aguardarlo. Las cortinas estaban cerradas y el fuego ardiendo en la chimenea. La habitación entera, con sus tonalidades de beige y rojo oscuro, con caoba y piel y libros esparcidos por todas partes, tenía un aspecto cálido y fuerte. Un aspecto que inspiraba confianza. Era realmente bastante... sí, bastante atractivo. ¿Por qué ella no había comprendido eso antes?

Recorrió el cuarto nerviosamente, desconcertada al no haberle encontrado allí como había pensado. Ella había soñado... Aunque, ¿quién sabe si éste sería el mejor modo? Podría esperarle sentada allí, en la butaca, reclinada hacia atrás, con la luz del fuego iluminándole los brazos, y la cola de terciopelo ciñéndole los pies. Podría, quizás, cerrar los ojos; y cuando él se le acercara...

¡Qué absurdo que su corazón saltase tan agitadamente!

Ella se dominó para comportarse con mayor aplomo y observar con interés todas las cosas. Su pipa, por ejemplo, en la repisa de la chimenea. ¿Por dónde andaría él sin su pipa? ¿Y qué libro era aquel que había dejado abierto? Las Cartas de Keats. Por supuesto. Constituían una pasión suya. Durante meses había estado diciéndole que ella debía leerlas. Ella se acordaría de hacerlo; ahora mismo tomaría nota. Buscó un lápiz en su bolsa y escribió: "Cartas de Keats", en una tarjeta de visita, subrayando las palabras. Al ver su correspondencia amonotonada sobre una mesa, retrocedió

en dirección a la puerta. La examinó durante un momento. Cuentas; comunicaciones oficiales; algo de su hermano en Kenya; y algo más, dirigido con una letra femenina, bastante juvenil: "Señor Juan Marcham". Ella rápidamente volvió el sobre, pero no había nombre alguno al dorso.

Lentamente se irguió, pero sin alejarse. De repente se dió cuenta de que sentía verdadero terror. Terror como jamás había experimentado. Suponiendo que... E inmediatamente, involuntariamente, se sorprendió exclamando:

—¡Amor! ¡Juan, mi amor!

Se llevó las manos a la boca, y entonces quedó petrificada por lo que acababa de comprender.

¡Pero desde luego!... ¡Sí, eso era! ¡Eso era por lo que ella había venido aquí en esta forma! No por despecho, no por juego sino por...

¡Oh, qué tonta había sido de no haberlo comprendido antes! ¡Qué espantosamente tonta! Durante cuatro años este cuarto había estado esperándola, y Juan esperándola allí; y ahora, cuando al fin... ¡Pero no, no! Ella tembló bajo la violencia de la protesta. No podía ser que fuese demasiado tarde. Este era su sitio, siempre había sido su sitio; aquí, con Juan, entre las cosas de Juan. Sus libros, su pipa, objetos queridos, objetos preciosos... (Cont en la Pág. 54)





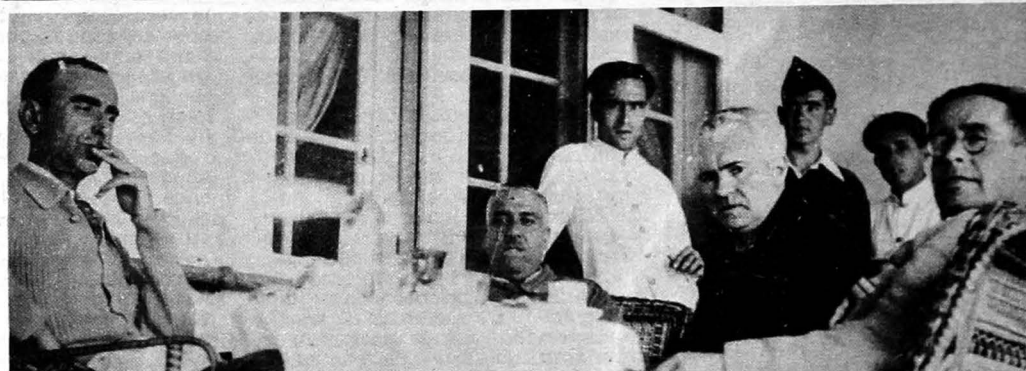
# ESCENAS de la Guerra ESPAÑOLA

Las fotografías de esta página fueron tomadas a bordo del *Uruguay*, buque español que sirve de prisión a los gubernamentales en el puerto de Barcelona. A bordo de este buque hay 500 prisioneros, muchos de ellos aristócratas y personalidades políticas poderosas durante la monarquía. Consejos de guerra han tenido por escenario el *Uruguay*, y más recientemente se ha reunido en su cámara el Tribunal Popular, designado por ley del Congreso para juzgar a los acusados de delitos políticos. La severidad del tribunal la mide el *record* de sus sentencias: diez por ciento de absoluciones; treinta por ciento de condenas a prisión y sesenta por ciento de penas capitales.



Un "cameraman" norteamericano fotografiando a los guardias del "Uruguay".

(Fotos International).



El jefe del buque-prisión sentado a la mesa con varios de sus auxiliares.



Miembros del Tribunal Popular se dirigen al buque para celebrar juicio.



Presos políticos paseando por la cubierta del "Uruguay".

Mientras se efectúa un consejo de guerra, un soldado monta guardia a la puerta de la cámara del "Uruguay".



# EL INFIERNO en LA TIERRA SANTA

Una "condesa" y sus asesinos...—Batalla en el Desierto del Sinaí.—  
Triunfos y derrotas en la historia de la "Última Cruzada".

## SINOPSIS

Al llegar a Jerusalén, poco después de la toma de la Ciudad Santa por Allenby, Lowell Thomas encontró allí a Todd Gilney, oficial de enlace y agente secreto inglés, que le sugirió la idea de narrar la historia de la campaña. Gilney le contó a Thomas todo lo ocurrido desde la defensa del Canal de Suez hasta la liberación de Jerusalén. Al principio la situación era en extremo peligrosa. Se sabía que von Kressenstein, comandante en jefe enemigo, estaba concentrando tropas en Beersheba. Había tres rutas posibles a través del Desierto del Sinaí. ¿Cuál escogería para atacar? Todd Gilney fue encargado de averiguarlo. Ejecutando vuelos peligrosos en aeroplanos primitivos, descubrió que los turcos se disponían a avanzar por la ruta central, llevando consigo botes y balsas. Pero ¿por dónde atacarían? Voló sobre los Pozos de Moisés y les vio, más de diez mil y con hordas de árabes, a veinte millas del canal, cerca de Tussum. Gilney fué testigo de su ataque nocturno y cooperó a la defensa desesperada. Rechazados, los turcos se retiraron al desierto. Si los defensores hubieran tenido mayor movilidad, hubieran podido perseguirlos. Pero no era así, y no les quedó otro recurso que aguardar a que se repitiera el ataque.

## II

**N**O TUVE necesidad de hacer informe. Kitchener tenía ya las noticias y no le fueron agradables. El mensaje perentorio que le envié a sir John decía: "¿Está usted defendiendo el Canal de Suez o está el Canal defendiéndolo a usted?"

Inmediatamente transfirió Kitchener el mando de las tropas de Egipto a sir Archibald Murray, con instrucciones de moverse hacia el este. Teníamos que tomar la ofensiva y avanzar por el desierto. Eso agradó a las tropas; los soldados están siempre inquietos, y, como los israelitas, "habíamos pasado en Egipto un largo tiempo; y los egipcios se burlaban de nosotros".

Pero debajo de nuestra inquietud había un sentimiento más profundo; tras del Desierto del Sinaí estaba Tierra Santa. ¿Hacia mucho tiempo que debíamos haber expulsado a los turcos de ella.

Hubo numerosos cambios en el Estado Mayor.

—Gilney,—me dijo mi nuevo jefe, que acababa de llegar de Inglaterra—de ahora en adelante va a cambiar su servicio. Tendrá usted que volar un poco.

Yo le contesté:

—Sí, señor.

¿A qué discutir? No es posible decirle a un hombre que es idiota cuando le han dado el título de Jefe de Inteligencia.

"Y las huestes del Profeta se bañaron en el Jordán y la espada del Islam regiría la tierra, hasta el día en que las aguas del Nilo fluyan en la Judea". ¿Recuerdas esa antigua profecía, Lowell?

Todd detuvo su relato, se sirvió whisky en su vaso de afeitador, y llenó mi taza de té desportillada.

Sí, la recordaba; y sabía además que era una manera simbó-

## Lowell THOMAS y Kenneth Brown COLLINGS.

lica de decir que los mahometanos regirían eternamente la Tierra Santa. El Nilo desemboca en el Mediterráneo, a cientos de millas de Palestina; entre ellos están las arenas ardientes del Desierto del Sinaí. La mente humana jamás ha concebido idea tan fantástica como la de reunirlos.

—Pero nos burlamos de ellos—dijo Todd, leyéndome el pensamiento.—Llevamos el Nilo a Judea... ¡en una tubería de doce pulgadas! El Cuerpo Expedicionario Egipcio tenía órdenes de avanzar a través del Sinaí y atacar a los turcos, pero sin agua no podía avanzar ni una pulgada por esos terribles arenales donde había serpientes, escorpiones y calor. Además, no podríamos ir muy lejos sin provisiones. Por eso, además de la tubería, construimos un ferrocarril.

Todd Gilney me dijo sin darle importancia. ¡Hum! Poca cosa: Construimos un ferrocarril; construimos en una tubería el Nilo a Judea. ¡Oh, muy fácil! Menos mal que yo estaba enterado...

Yo les vi trenzarse a través del desierto ardiente y sabía lo que costaron. Sabía que cada fragmento de tubería había costado la vida de un soldado británico; cada rail reluciente, la agonía de un ejército. Conocía aquel sol, aquella arena, aquellos vientos crueles conspirando contra la colocación de cada pieza; sabía que los turcos pelearon como demonios para impedir que se clavara cada clavo.

Cada vez que las cabezas del ferrocarril y de la tubería avanzaban una milla o dos, había que excavar nuevas posiciones defensivas, y los atrincheramientos en la arena del Sinaí hacían parecer fácil la construcción de fortificaciones de campaña en el frente occidental, a pesar de lo difícil que era.

Las arenas se corren como la sal. Para construir un emplazamiento de tres pies, los muchachos tenían que excavar una trinchera por lo menos de quince pies de ancho. Y tenían que clavar estacas y tender lonas para impedir el deslizamiento de las arenas.

Tan pronto como acababan de excavar, un Niágara de arena re-

basaba las lonas y caía en la trinchera. Además cada desgarrón o cada agujero de bala en la lona iniciaba una avalancha. Si no se advertía un agujero—o si los turcos estaban atacando—el salidero de arena llenaba en un tiempo increíblemente corto secciones enteras de la trinchera.

Cuando soplaban el huracán, entraba en las trincheras más arena de la que pudieran sacar todos los soldados del Egipto. Cuando eso ocurría—como ocurrió con frecuencia—no se podía hacer otra cosa que aguantarse y maldecir hasta que pasara la tempestad, y sacar luego las palas y hacer el trabajo de nuevo.

Y con todo eso, la temperatura fluctuaba entre 43° y 54° centígrados. Los soldados sufrían de insolación aun dentro de sus tiendas. Pensé en todas esas dificultades y me dejaron estupefacto.

—No seas tan modesto—le dije a Todd—y sigue el relato.

El se echó a reír y dejó sobre la mesa el vaso de afeitador, vacío de nuevo.—Muy bien—dijo.—Allá va...

Cuando la cabeza de la tubería había penetrado unas diez millas en el desierto—continuó Todd—me ordenó el general Barkley que me presentara en su oficina de Port Said.

—¿Ha visto usted alguna vez un turista yanqui?

—Sí, señor—le contesté.

—¿Ha oído usted hablar de una mujer que se titula la condesa Warbuta, que viaja con pasaporte ruso y que ahora está alojada aquí en el hotel Eastern Exchange?

Contesté que había oído hablar de ella y que la conocía, Lowell. Era la mujer más linda del Egipto. Alta y esbelta, con el pelo negro como el ala del cuervo y los ojos verdes; una figura que debiera haber hecho su fortuna... y que acaso la hizo.

—¿Cree usted—me preguntó el general—que poniéndose en un traje de paisano luciría usted como un turista americano y podría entrar en contacto con la condesa?

La cosa era fácil, aunque yo no contaba con que la condesa me reconociera. La cosa era que en las

tres semanas que llevaba en Egipto nunca se la había visto acompañada de un hombre. Comía siempre sola y cuando salía de tiendas nadie la acompañaba, excepto un dragomán que había contratado por semanas.

—Trataré de hacerlo—dije.—¿Qué desea usted que averigüe?

El general tenía sus sospechas.

—Pudiera ser una condesa rusa—me dijo—pero es más probable que sea una espía alemana dedicada a la obra clásica de fomentar revoluciones entre los egipcios. Kress von Kressenstein intentará otro ataque al canal antes que penetremos demasiado hacia el este. Nada le agradaría tanto que vernos enredados en una revolución mientras él ataca.

Aquella noche me vestí de paisano y me instalé en el café al aire libre del hotel, a esperar a que la dama apareciera. No sabía exactamente qué iba a hacer, ni tuve necesidad de decidirlo. "Ella" fué la que actuó; tan pronto, que me hizo perder la serenidad. La condesa salió por la puerta y se encaminó directamente a mi mesa.

—No es usted el capitán Gilney?—me preguntó con acento seductor.—¡Tenía tantas ganas de conocerle! Cuando salí de Londres me dijo Roy Wilkinson que... no dejara de preguntarle por usted en Egipto.

Me quedé boquiabierto. Roy Wilkinson "es" un amigo mío; el "pu-do" haberle dicho eso, aunque yo lo dudaba. Pero yo no podía comprobarlo sin enviar un cable a Londres, y lo que me dijo inmediatamente después me dejó sin tiempo para hacerlo.

—Es deplorable que nos hayamos encontrado en mi última noche de Egipto. Salgo a medianoche para Atenas. Pero puede usted acompañarme a comer y darme la despedida.

Lo hice, Lowell. La invité a comer y permanecí a su lado toda la noche sin poderle sacar ni jota. Estaba convencido de que había resultado más lista que nosotros. Alguien le había dicho que se había descubierto su juego, y en vez de esperar a que la arrestara, había sido lo suficientemente hábil para lograr que la escoltara hasta su salida de Egipto, "como un amigo íntimo". ¿Loco? No es esa la palabra, pero ¿qué podía hacer yo?

\* No pude siquiera sospechar lo que ocurrió después, pero estoy seguro de que fué una represalia por su deportación, aunque ésta fuese pacífica. El vapor estaba anclado fuera, frente al edificio de la compañía del canal. La dejé a bordo. Cuando iba a zarpar el barco salió a la escalera para volver a tierra. Mi lancha había desaparecido ¡sin esperar a que le pagara! Todo lo que había a la vista era un guadaño, y me instalé en él.

El botero era un tipo mal encarado. Pero todas esas ratas de agua lo son. Lo que me hizo entrar en sospechas fué la forma en que entretuvo el tiempo sin ponerse a remar hacia la costa. Por fin se detuvo para encender un cigarrillo.

Cuando prendió el fósforo vi otros dos botes acercándose en la oscuridad. Uno de ellos traía cua-



Un puesto avanzado británico en el Desierto del Sinaí, donde el mercurio llega con frecuencia a los 50° centígrados.



—Un gigantón, armado de un cuchillo, agarró la proa de mi bote. Yo saqué el revólver de reglamento...

tro hombres. Entonces mi botero hizo una señal inequívoca con el fósforo encendido; lo movió dos veces horizontalmente y una de arriba a abajo, y los dos botes se acercaron más.

Un gigantón, armado de un cuchillo, agarró la roda de mi bote. Saqué el revólver de reglamento y le perforé la mano de un balazo, disparando dos tiros más al aire para llamar la atención de la Policía del puerto.

Era una lucha a vida o muerte, y yo lo sabía. El hombre a quien le tiré lanzó una maldición y soltó el bote, pero otro saltó sobre él y volvió a agarrar la roda. Le hice fuego y cayó hacia atrás, doblándose sobre sí mismo. Amenacé entonces con el revólver a mi propio botero y éste se arrojó de cabeza al agua.

Tomé los remos y comencé a remar con toda el alma. Los dos tipos a quienes había herido tenían, al parecer, lo suficiente; su bote se alejó. Pero el otro bote seguía detrás de mí. Dos hombres remaban en él y me fueron sacando ventaja. Me quedaban dos balas en el revólver, pero los hombres acostados en la lancha eran blancos indistintos en la oscuridad. Solté los remos y me apoyé en la borda para tomar la mejor puntería posible... y en ese momento mismo desembocó, rugiendo, por el canal la canoa de la Policía. Mis persecutores desaparecieron inmediatamente en el laberinto de barcos fondeados junto a la orilla.

Pero la condesa se había ido, que era todo lo que le interesaba al general por el momento. Cuando le presenté mi informe, me dió otro encargo.

—¿No ha montado usted nunca en camello, Gilney?

—No, señor.

—Bien; pues va usted a montar.

Y continuó explicándome la situación. Nuestras dificultades en la defensa del canal habían sido provocadas todas por nuestra falta de movilidad. Eso había cam-

biado. La infantería seguía siendo importante, pero nosotros íbamos a utilizar la caballería y los camellos en gran escala. Tenía que familiarizarme con las nuevas tropas. Y me envió a una misión de reconocimiento a las cabezas del ferrocarril y de la tubería, a diez y seis millas de distancia en el desierto.

Partí a través de las dunas con un destacamento del Cuerpo de Camellos de Bikanir, y me hubiera gustado ponerle la mano encima, para retorcerle el pescuezo, al salvaje que dijo que el montar en camello es como sentarse en una mecedora. Antes de recorrer cinco millas estaba deshecho.

Pero aun así estaba mucho mejor que la infantería que se abría paso por entre las dunas junto a nosotros. Sus pies se hundían hasta los tobillos a cada paso; si avanzaban seis millas al día era un triunfo. Los caballos escapaban mejor, pero los camiones y los carros estaban atascados constantemente.

El ferrocarril no había hecho más que empezar; toda su capacidad era necesaria para transportar sus propios materiales y los de la tubería. Estábamos, pues, muy necesitados de transporte rodante y un oficial de ingenieros llamado Hemmingway hizo un experimento.

Cubrió un trozo de camino con tela metálica de la que se usa para hacer gallineros, la sujetó por los bordes y pasó sobre ella con un camión pesadamente cargado. Parecía que la tela metálica no podía producir efecto alguno, pero lo produjo. Gracias a ella se distribuía la carga de la rueda sobre una superficie suficientemente amplia para resistir el peso del camión, que pasó a veinte millas por hora sin dejar apenas huellas.

Eso le dió una idea a un soldado de infantería. Cogió unos fragmentos de tela metálica y se hizo con ellos unos zapatos muy pa-

recidos a los que se usan para la nieve y que funcionaron de la misma manera, impidiendo que se le hundieran los pies en la arena. Después de esas dos demostraciones, los caminos de tela metálica y los zapatos de arena no nos abandonaron durante todo el tiempo que permanecemos en el desierto; los usamos en todas partes del Sinaí.

Acampamos cerca de Quatiya. El general Wiggin, que estaba al mando, decía que una gran concentración de turcos había sido localizada, a unas quince millas apenas de nuestros puestos avanzados del desierto, en un lugar llamado Mageibra.

El general decidió asaltar el campamento la noche siguiente y dirigir personalmente el asalto. Era un juego bastante peligroso para un general; el viejo se merecía mejor suerte de la que tuvo.

—Lléveme con usted—le supliqué. Pero no hubo manera. Me ordenó que regresara al canal, deteniéndome en el camino para inspeccionar la pequeña guarnición que defendía el flanco derecho de la cabeza del ferrocarril, en Duedir.

Eso me disgustó. Pensé que me estaba alejando de la guerra. ¡En realidad iba a meterme de cabeza en un aviso!

El general Wiggin sabía dónde tenía que ir, pero el Desierto del Sinaí es inmenso.

Mientras lo registraba en busca de los turcos, éstos marchaban en la oscuridad en busca nuestra. En algún punto de aquellas soledades, los dos ejércitos se cruzaron sin verse. El general encontró en Mageibra seis centinelas turcos montando guardia en un campamento abandonado. Cuando regresó, ya el daño estaba hecho.

Poco antes de la aurora, y en un mar de niebla, los turcos asaltaron nuestros puestos avanzados en torno a Quatiya y Ogratina.

El capitán Ward mandaba en Ogratina. La primera noticia que

tuvo del ataque fué el ruido de las bombas sacando agua de los pozos. Pensó que podían ser sus propios soldados pero salió a vencerse. Se encontró a los soldados turcos, tan fatigados por su marcha a través del desierto que se habían detenido a beber antes de atacar, aun corriendo el riesgo de llamar la atención con el ruido.

¡Pero entonces atacaron! Los hombres de Ward eran inferiores en número. El asalto se produjo por tres lados al mismo tiempo. Los turcos acabaron con nuestros muchachos, y eso fué todo en Ogratina.

Entonces levantó la niebla y llegó el finis para la guarnición de Quatiya. Un aeroplano turco voló sobre ella, dirigiendo a la artillería emplazada en el desierto. Las granadas destruyeron el campo y las cuerdas de los caballos, que fueron hechos papilla en menos tiempo del que se tarda en contarlos.

Los turcos acabaron en ambos lugares. Arrasados nuestros puestos avanzados, estaban en condiciones de apoderarse de las cabezas del ferrocarril y de la tubería. Y ahora vuelvo a mí, sentado en Duedir y maldiciendo porque me habían robado la oportunidad de presenciar la fiesta.

Duedir es un oasis de unas cuatrocientas yardas de largo y unas ciento cincuenta de ancho. Era importante, porque protegía el flanco derecho del ferrocarril; si los turcos desbordaban el flanco, el ferrocarril era suyo. Y estaba defendido exactamente por ciento cincuenta y seis rifles—la mayor parte Fusileros de Escocia—en trincheras poco profundas.

Nada sabíamos de la lucha en Quatiya, pero a eso de las cuatro de la mañana me despertó un centinela.

—El capitán Roberts quiere verle inmediatamente—me dijo.

Había niebla. Salté de la cama

# EL JAPÓN AVANZA DE NUEVO



El generalísimo Chiang KAI-SHEK, jefe del Gobierno de Nanking, que está interviniendo personalmente en la defensa de la Mongolia y que se dispone a hacer frente con todas sus fuerzas a la invasión de los hijos del mirado.

El señor Fisher, especialista en cuestiones orientales del "Times", de New York, interpreta en este artículo el alcance del nuevo movimiento de penetración en China que acaban de iniciar los japoneses y del cual nos viene hablando diariamente el cable. Según el señor Fisher, los japoneses quieren crear ahora otro Manchukuo entre Rusia y China.

por Sterling Fisher,  
del staff de «The New York Times»

el apoyo japonés, un gran estado "independiente" que comprenda a todos los mongoles, excepto los de la Mongolia Exterior.

Los jefes del ejército japonés en el norte de China negaron la existencia del plan. Pero en Tokio se obtuvo la más enérgica y decidida confirmación. Allí, Eiji Amau, portavoz del Ministerio de Estado, reveló el plan con elementos nuevos y estupefacientes.

—¿Está el Japón ayudando a formar un estado mongol?— se le preguntó.

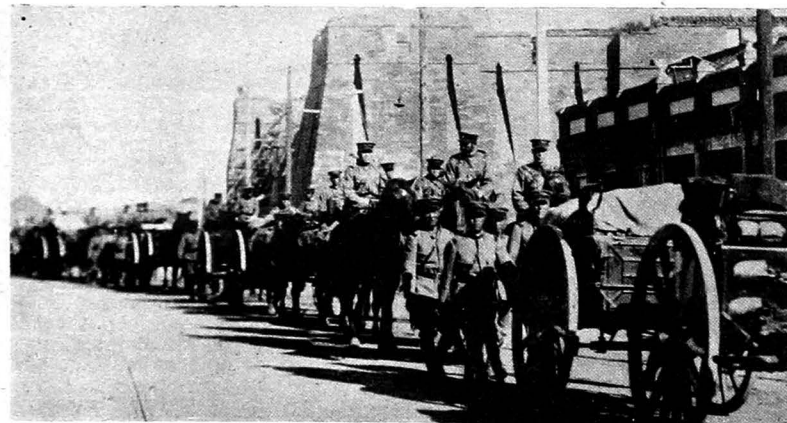
—Pues bien: sí. Es decir: estamos ayudando moralmente —contestó.— Habrán advertido ustedes que en Manchukuo la administración de los asuntos mon-

neral Chang Kai-shek en persona, ha ido al frente.

Las noticias que siguen revelan algunos detalles hasta ahora ocultos de la extensión de las actividades y preparativos japoneses en la Mongolia Interior.

La nueva "Gran Muralla de la China".—

Ningún curioso viandante puede visitar hoy Chahar, Suiyuan y la Mongolia Interior sin adquirir la certidumbre de que el pensamiento militar japonés, tal como se le ve a través del ejército de Kwantung, está empeñado ahora en la creación de una nueva Gran Muralla de Asia. No una muralla de



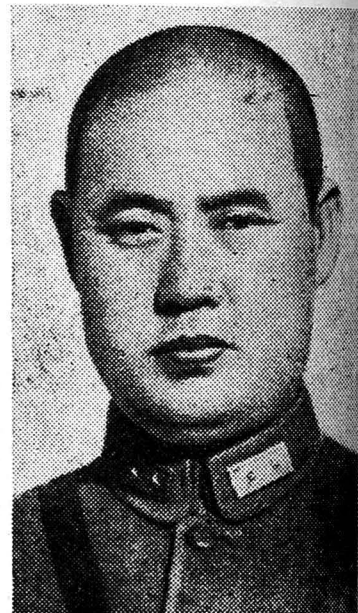
Tropas japonesas del ejército de Kwantung avanzando por un camino de Chahar (norte de China).

Mongolia Exterior, una nueva Gran Muralla de 3,000 millas, desde el norte de la Corea hasta el Turquestán Oriental chino.

El establecimiento de esta línea de defensas exige la posesión de la Mongolia Interior, que está formada en su mayor parte por las mitades septentrionales de las provincias de Chahar y Suiyuan. El Japón tiene ya el norte de Chahar, porque hace un año los mongoles del Manchukuo, dirigidos por oficiales japoneses y usando armamentos nipones, invadieron Chahar desde el Jehol y ocuparon los seis distritos que están directamente al norte de Kalgan. El norte de Suiyuan es la zona que debe caer inmediatamente bajo la influencia japonesa. Ya se han lanzado bandas de irregulares contra las defensas del Suiyuan para probar su resistencia, y se están preparando movimientos más serios.

Limites a los viajeros.—

Yo acabo de regresar de un viaje por Chahar y Suiyuan; y (Continúa en la Pág. 53.)



El general Fu TSO-YI, gobernador de Suiyuan, que está defendiendo su provincia contra la agresión nipona.

UN NUEVO acto espectacular de la vasta epopeya de la expansión japonesa se está produciendo ahora sobre el escenario abierto del continente asiático, esta vez en la Mongolia Interior. Este acto, a menos que lo interrumpa el "auditorio" chino, indignado, parece tener por objeto la adición de un nuevo miembro a la familia de las naciones del mundo. Aunque acaso fuera más adecuado decir una nueva adición a la familia japonesa de "naciones", porque, tal como ocurrió con el Manchukuo, es el Japón la potencia que dará vida al nuevo estado.

Eso es lo que significan las noticias de que un ejército de 30,000 mongoles procedente del Manchukuo y "manipulado por japoneses", ha invadido la provincia mongola interior de Suiyuan. Ciertamente que ese ejército ha sido rechazado, y con gruesas pérdidas, pero eso no entrañará otra cosa que una breve demora. Con el poder inmenso de la ambición del inquieto ejército japonés como fuerza motora, es evidente que resurgirá.

Porque los planes para la creación de este nuevo estado han sido cuidadosamente dispuestos y no serán destruidos con facilidad. Este estado forma una parte tan importante de los vastos proyectos continentales del ejército japonés, que hasta se le buscó el nombre hace cosa de un año; se llamará el "Mongolkuo".

El Estado del Mongolkuo.—

Yo supe de ese nombre y de los planes japoneses el invierno pasado, en Peiping (Pekin). Según los mongoles leales a China, esos planes aspiran a crear, con

goles tiene un departamento separado en el Gobierno. Manchukuo estaría dispuesto en cualquier momento a ceder a un estado mongol independiente sus propios territorios mongoles. Pero esto sólo podría hacerse si los mongoles se unieran y lo solicitaran.

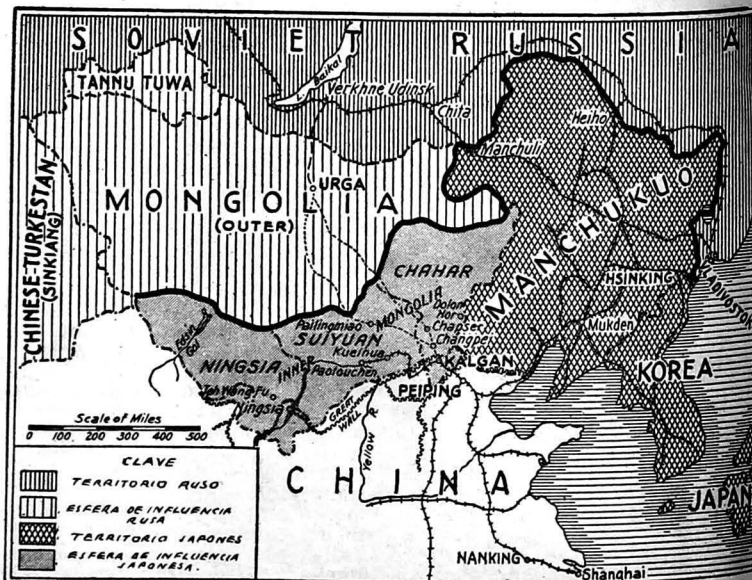
—Naturalmente, semejante estado ejercería también un poderoso magnetismo sobre los mongoles de la Mongolia Exterior, tendiendo a apartarlos de la influencia soviética.

China alerta ante el peligro.—

Un estado del "Mongolkuo", estrechamente aliado al Manchukuo y probablemente administrado desde allí por los japoneses, significaría para China la pérdida del control imperfecto que actualmente tiene sobre un territorio mayor que Alemania, Francia y España juntas y la completa separación geográfica de su vecino actual, la Unión Soviética, con gran riesgo de las posibilidades de cooperación caso de ir aliadas a una guerra contra el Japón.

China ha demostrado estar totalmente despierta ante el nuevo peligro. No sólo está ahora lanzando hacia el norte las falanges de sus bien entrenadas tropas, sino que por vez primera en la historia ya larga de las crisis chino-japonesas, su dictador, el ge-

ladrillo y de piedra, como la que tendió Chin Shih Huang-ti desde la China al Tibet hace más de 2,000 años, sino una muralla de defensas en torno a los territorios rusos del Lejano Oriente y de la



El teatro de los sucesos bélicos: la zona de puntos es la Mongolia Interior, en cuya provincia de Suiyuan están penetrando los japoneses desde Chahar. La línea gruesa negra indica la nueva Muralla de China que están preparando los japoneses.

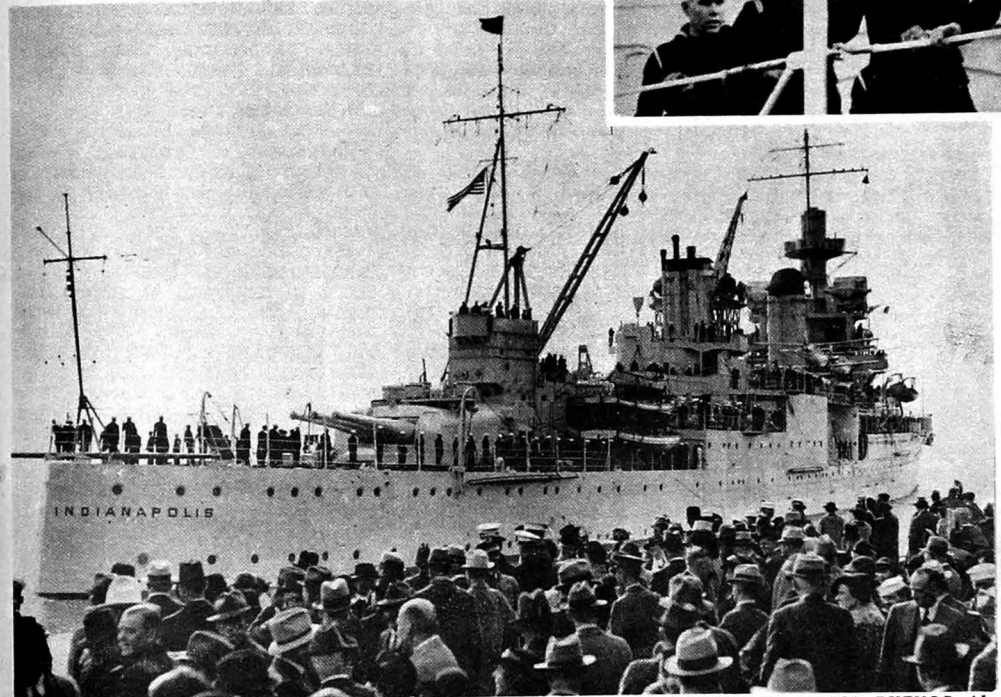
# DE AQUÍ DE ALLÁ



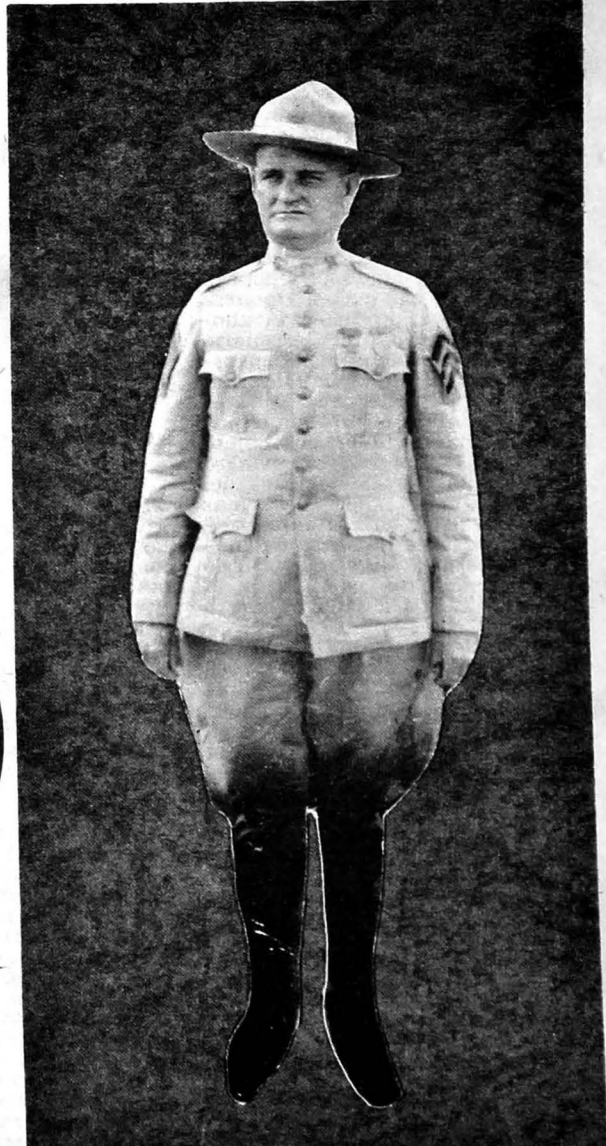
Max JIMENEZ, el gran poeta de Costa Rica, cuyo último libro, "Revenar", ha sido acogido con elogios entusiastas por la crítica del continente. (Foto Nemo).



ROOSEVELT EMBARCA PARA BUENOS AIRES.—El Presidente ROOSEVELT en la cubierta del crucero "Indianapolis", que le conduce a Buenos Aires. De izquierda a derecha: el capitán Paul BASTEDO, ayudante naval; James ROOSEVELT, el Presidente ROOSEVELT, el capitán Ross T. McINTYRE, médico del Presidente, y el coronel Edwin M. WATSON, ayudante militar. El "Indianapolis" llegará a Buenos Aires escoltado por el crucero "Chester", y por dos "destroyers" de la flota norteamericana.



ROOSEVELT VA HACIA BUENOS AIRES.—El crucero "Indianapolis", con la bandera presidencial en su mastelero de popa, zarpa del puerto de Charleston para Buenos Aires, conduciendo al Presidente Roosevelt, que inaugurará la Conferencia Interamericana.



DESCUBIERTO EL CRIMEN DE MAJAGUA.—El sargento Heriberto ROSALES, que ha sido procesado con exclusión de fianza como autor por participación directa del escalofriante asesinato y mutilación de don Andrés Piñero, propietario de la tienda "La Bomba", de Majagua. (Foto Elías).



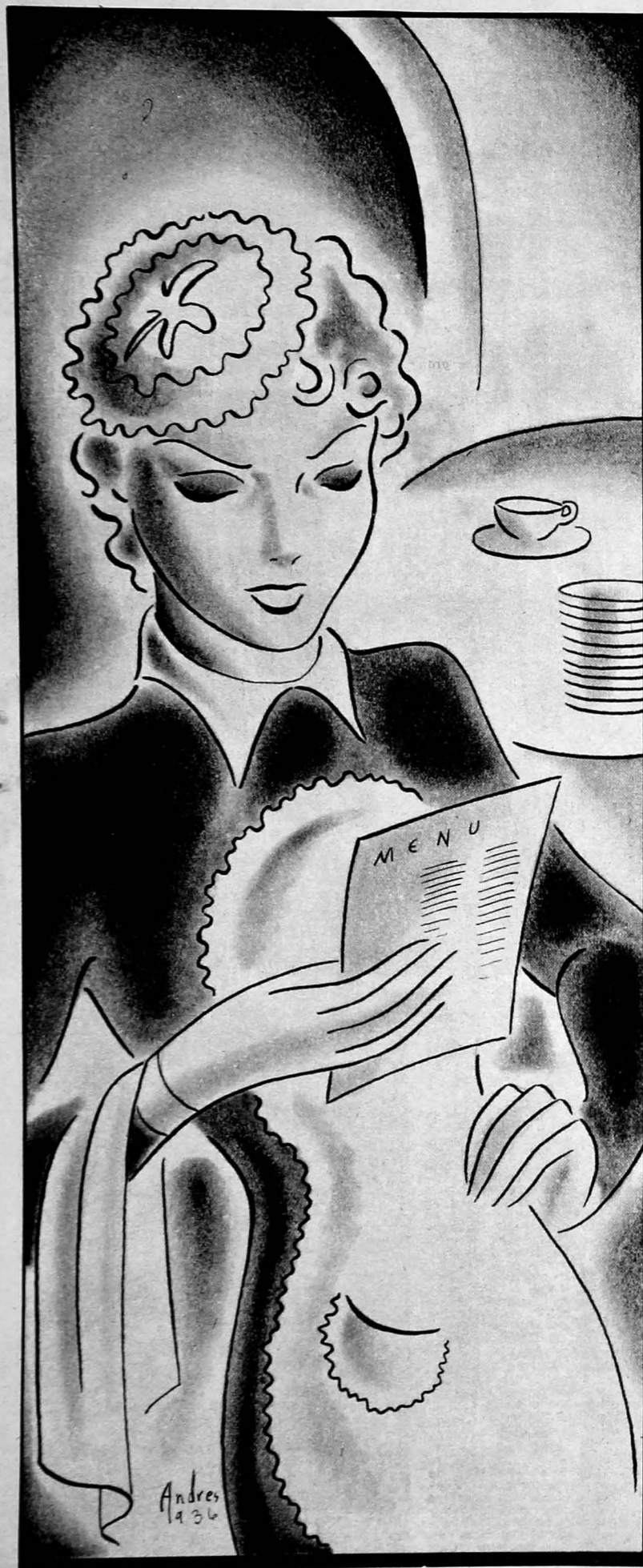
DESCUBIERTO EL CRIMEN DE MAJAGUA.—Don Andrés PINEIRO BUENA, propietario del establecimiento "La Bomba", de Majagua, que fué secuestrado, mutilado, asesinado y robado por el sargento Heriberto ROSALES, quien se encuentra hoy en manos de la justicia.

DESCUBIERTO EL CRIMEN DE MAJAGUA.—Los señores Luis DE ARMAS, corresponsal de "El Mundo" y "El Camagueyano" en Majagua; Tomás RICO y Serafín PINEIRO, que cooperaron en la investigación del crimen, ayudando a la justicia a descubrir al culpable.

Este cuento es la historia de un amor que se desarrolló entre "sandwiches" y café con leche, hasta hacer feliz a una mujer que se consideraba desdichada.

por **Kay Kennedy**

Versión de J. R. Chenard · ilustrada por ANDRÉS



**C**ANSADA? ¡Bah! No sabes lo que dices... Trabajar no es pasarse el día, como te lo pasas tú, metiendo y sacando níqueles y reales de la contadora, muy cómodamente sentada en tu taburete. Trabajar es correr de la mañana a la noche de mesa en mesa, como si se tratara de ganar un maratón, con las manos llenas de platos y siempre espantada, porque ¡ay de tus castos oídos si por desgracia se te vierte una gota del líquido contenido en cualquiera de ellos!

El servicio de mediodía ya ha terminado, gracias a Dios. Podré descansar un rato los pies... Leo en tus ojos el asombro que te producen mis palabras. Contrastas mi actitud con la tuya y te parezco excesivamente material, prosaica... No me extraña. Yo era como tú, chiquilla, pero la vida me ha tornado quisquillosa, susceptible. Ya vas conociendo a estos tipos de Broadway, para los cuales la existencia es una perpetua broma y que todo lo sacrifican al éxito de una frase. No vienen al restaurante con el simple propósito de comer, sino también con el de pasar un buen rato a costa nuestra... A ellos corresponde en primer término la culpa de mi cambio de carácter, y más de una vez, en los comienzos de mi aperlada vida de camarera, he estado a punto de estrellar una garrafa en la cabeza del gracioso de turno...

Hizo una pausa, contempló a su compañera con pupila crítica y continuó:

—Hoy hubiera variado el procedimiento y espolvoreado pródigamente con arsénico el primer plato de un cliente que, apenas adueñado de una silla, me dijo al desgaire y en tanto recorría el menú: "Bueno, chiquita, la primera orden que tengo que darte es que me esperes a la salida, porque me gustas mucho y he decidido pasar un par de horas agradables contigo". Y prosiguió, diciendo los platos, descontenta de su ánimo toda posibilidad de negativa, que no hubiera concebido. Todo él respiraba confianza en sí mismo, certeza del propio valor. ¿Cómo suponer que yo, pobre gusano, hubiese osado decir que no al inclito señor que me hacía tan señalada distinción? Lo salvó la campana, es decir, el insistente llamamiento de un cliente apresurado que acababa de llegar y exigía atención inmediata. ¡Por fortuna ya me voy de aquí para siempre! Podré recordar todo esto desde la paz de mi casita, como se recuerda un mal sueño...

Y al observar el sorprendido rostro de la cajera, la joven inquirió:

—¿Cómo? ¿No lo sabías? Pues sí: me despidió al terminar la semana. Y si me prometes conservar bajo tu permanente la historia te explicaré detalladamente

la causa de mi marcha, que todo el mundo ignora hasta estos momentos... Verás, ¿no has observado un muchacho alto, delgado y rubio que se sienta en aquella mesa mía del rincón? Si, chica, un tipo muy parecido a Rudy Vallée, de aspecto soñador, que no se sabe a ciencia cierta qué hace en la mesa, si comer o jugar al ping-pong... Pues bien: el primer día que vino tomó asiento y me pidió que le sirviera un sandwich y café.

—¿Qué clase de sandwich?— indagué.

—¡Oh! ¡De cualquier clase!— me respondió sin levantar la cabeza. Y con la misma comenzó a garabatear en el dorso del menú.

Me quedé como quien ve a un fantasma. Ni una sonrisa, ni una de esas miradas característicamente masculinas que parecen medirnos, pesarnos y sobarnos, todo ello rápida pero avara y juiciosamente realizado; ni una frasesita destinada a bucear en el misterio de nuestras noches. Cuando lo dejé me detuve ante el espejo y seriamente alarmada lo interrogué. No había motivo para angustiarse: continuaba siendo joven y, aunque no precisamente una belleza, dueña de atractivos suficientes para que los hombres me desearan; no obstante reaviví mi maquillaje. Le llevé el sandwich y el café solicitados y los atacó determinadamente, mas sin cerciorarse previamente de si era un autómatas o su hermanita menor quien se los servía... No necesito puntualizarte a qué punto llegó mi estupefacción, pero ésta alcanzó su grado máximo segundos más tarde, cuando, ya lejos mi cliente, fui a limpiar la mesa y leí lo que había escrito en el reverso de la tarjeta-menú del día. ¡Versos! ¿Te das cuenta de lo que significa esto en Broadway, a las doce del día, Helen? Enmarcados por figuras geométricas y caprichosos garabatos, podían leerse y decían así:

*Come a little closer,  
Don't say "No, sir",  
Come a little closer to me.  
Move a little nearer,  
You are my cheerer,  
Y crave company,  
You've got the skin  
I love to touch,  
And when you're away  
I don't like it much,  
So get adjacent,  
I'm impatient,  
Come a little closer to me. (\*)*

Al terminar su lectura un niño habría podido noquearme utilizando el mismo verso.

(Continúa en la Pág. 43)

(\*) Acércate algo más.—No digas "No, señor",—Aproximate a mí.—Más todavía.—Tú eres mi querer.—Yo anhele compañía—y tú tienes la piel—que me place tocar.—Cuando lejos te hallas.—No me gusta ni un poquito.—Así ponte adyacente.—Que estoy impaciente.—Acércate más.

# actualidad INTERNACIONAL



**Ernestina SCHUMANN-HEINCK**, la famosa contralto alemana, que falleció en Hollywood (California) a los 73 años de edad. Mmc. Schumann-Heinck formó parte durante mucho tiempo del "elenco" del Metropolitan de New York.



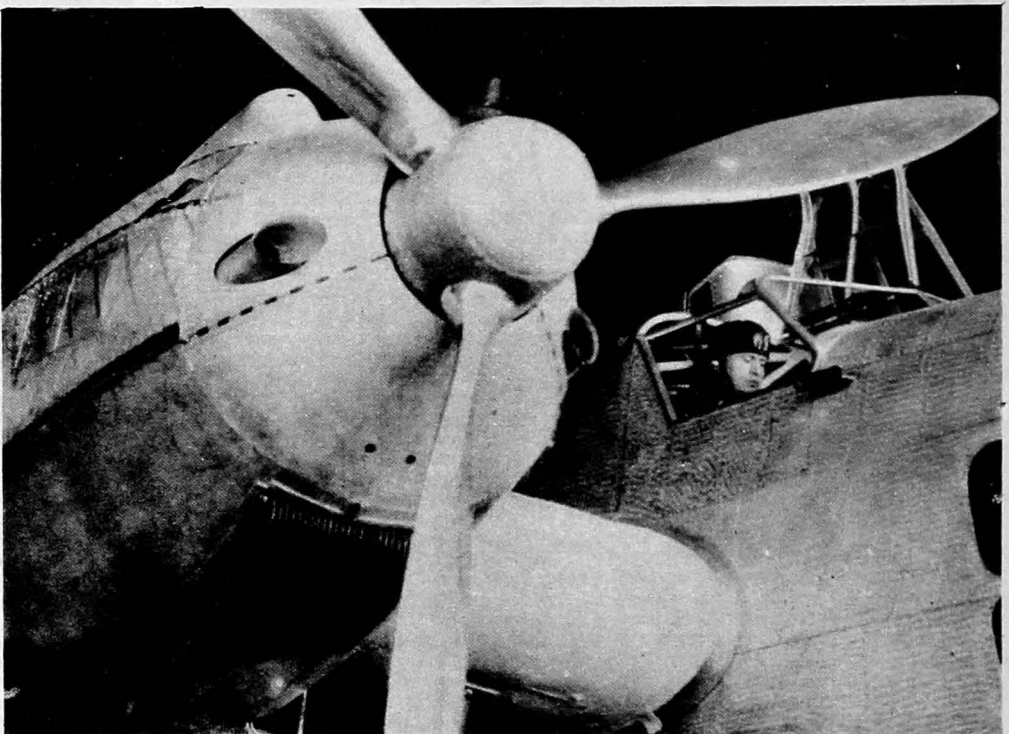
**Fay WEBB**, famosa actriz cinematográfica, esposa divorciada del célebre cantante Ruddy Vallee, que acaba de fallecer víctima de la peritonitis consecuenta a una intervención quirúrgica. (Foto Internacional).



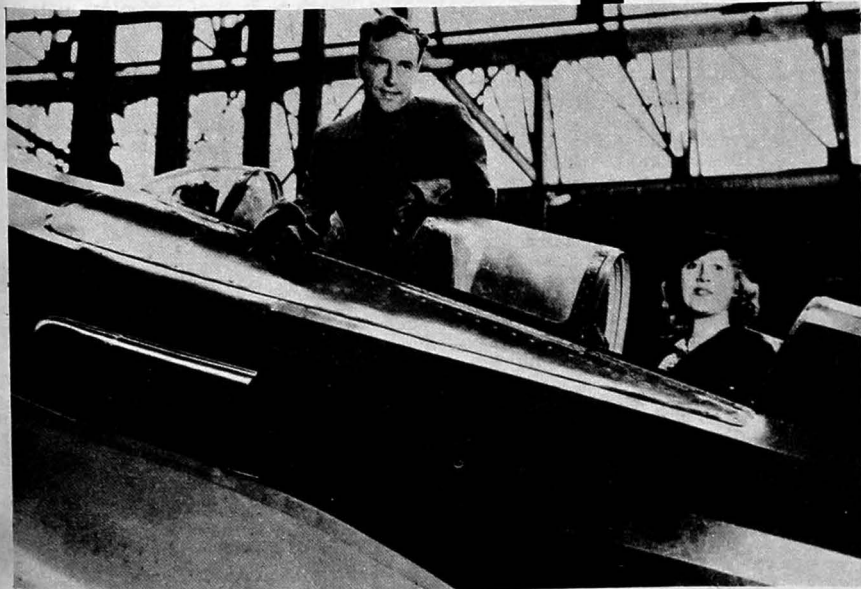
**EL JAPON SE PREPARA POR TIERRA.**—Los tanques japoneses atacando en los campos de Hokkaido, durante las mayores maniobras que ha celebrado el Ejército japonés desde los tiempos de la guerra ruso-japonesa. En vista del posible acuerdo nipalemán y de la tensión ruso-japonesa en la Manchuria y la Mongolia, se atribuye gran importancia a estas maniobras.



**Roger SALENGRO**, ministro de Gobernación de Francia, que se suicidó en Lille, víctima de la depresión mental que le produjeron la muerte de su esposa y las acusaciones de los periódicos y diputados de la derecha. En medio de una violenta batalla política y de una situación internacional tensa, las derechas afirmaron públicamente que Salengro había desertado durante la Gran Guerra y que por ese motivo fué condenado a muerte. Salengro rechazó las acusaciones y pidió ser juzgado por un tribunal de honor y por la Cámara. El tribunal de honor, presidido por el general Gamelin, y los diputados, le absolvieron, declarando que su conducta en la guerra fué irreprochable. Pero las acusaciones derechistas continuaron, y entonces Salengro, pensando que no tenía otro medio de sustraerse a ellas y de probar su elevado concepto del honor, recurrió al suicidio. Su muerte ha causado honda sensación en Francia, dando lugar a manifestaciones públicas durante las cuales fueron apedreados los periódicos que calumniaron a Salengro.



**MUSSOLINI SECA LA POLVORA.**—El "Duce" **MUSSOLINI** inspeccionando los nuevos aviones de bombardeo del Ejército italiano. Este Caproni trimotor es capaz de transportar una tonelada de explosivos a una velocidad de cuatrocientos kilómetros por hora.



**MOLLISON Y MISS WARD.**—El famoso aviador **JIM MOLLISON** con la actriz **DOROTHY WARD**, que bautizó con su nombre el avión en que voló Mollison desde New York a Londres. Se supone que la amistad entre Mollison y miss Ward es la causa del divorcio de la célebre aviatrix **AMY JOHNSON MOLLISON**, recién anunciado.

(Fotos Internacional).

**PREMIO NOBEL.**—El profesor **V. G. HESS**, de la Universidad de Innsbruck (Austria) a quien se concedió el Premio Nóbel de Física, a medias con el profesor **Carl David Anderson** del Instituto Tecnológico de California.



# En Charla con Imperio Argentina

por Arturo ALFONSO ROSELLÓ

ESPUÉS DE "Morena Clara" la cinematografía de habla española consagró una estrella. Una estrella real, con aquellos elementos de seducción y de proselitismo que caracterizan a los ídolos. Tiene la juventud, tiene la belleza, tiene la gracia, tiene la dicción esmerada y tiene, sobre todo, la naturalidad, factor de triunfo en los intérpretes de la pantalla. Imperio Argentina es, acaso, la única actriz de nuestra raza que ha intuido el difícil secreto de la actuación ante la cámara. Posiblemente, el factor esencial de su acierto ha sido la sabia dirección de su esposo, Florián Rey, cuya charla revela que sabe mucho más de cinematografía que muchos expertos de los que la latinidad facturó hacia Hollywood para que regresaran con un vasto equipaje de sabiduría.

El actor teatral, comúnmente, no se desembaraza de las máculas que fué adquiriendo en el prosenio, y lleva al cine la grandilocuencia, el énfasis, los ademanes declamativos, todos los viejos trucos de la farándula tradicional, necesarios o por lo menos comprensibles en un medio tan lleno de limitaciones y de falsedades como el tinglado de la antigua farsa. Pero Imperio Argentina dejó ese lastre más allá de la concha, y penetró en los sets sin otra carga que su temperamento y su sensibilidad artística.

Ahora está junto a mí, menuda y grácil, en el comedor del hotel, frente al esqueleto de un pollo. Sonríe siempre con una sonrisa tan natural que parece cinematográfica. El amigo Soliño ha hecho las presentaciones del caso, enfundado en un sweater lúgubre, con el que aspira a parecerse a George Raft. Se habla de golf, un deporte muy divertido, que consiste en andar doce millas golpeando de manera científica una pelotita muy dura. La actriz revela que Soliño adquirió en Miami ciertos implementos del juego para practicarlo aquí en Cuba. Y Soliño confiesa que la adquisición de esos clubs mermó considerablemente su fortuna.

—¿Qué tal juegas?—indago.  
—Hombre, no lo hago mal. Golpeo con fuerza... Lo que me falta es conseguir que la bola salga con rumbo fijo...

Ahora la charla se concentra en la artista, resignada a sufrir el interrogatorio del caso.

—Nací en la Argentina, de padre inglés y de madre española. Vine a Cuba. Debuté en La Habana, de niña. Pasé a España donde continué mi carrera y donde en realidad se ha formado mi personalidad artística. Me casé con Florián hace más de dos años. El dirigió todas mis películas. Si hay un éxito es suyo. Seguramente dirigirá también todas las restantes que haga.

Hace una pausa, como quien recapitula sus recuerdos.

—La guerra civil—continúa—paralizó la producción de la Cifesa. Pasamos a Francia. De ahí vinimos a Cuba y de Cuba, cuando termine mi actuación, seguiremos a México. Tal vez a la Argentina.

—¿Para hacer películas?  
—No lo sé todavía. Depende de las proposiciones que se nos hagan.

—¿Y no ha recibido ofertas de Hollywood?

Ahora es Florián Rey el que responde:

—Hace tiempo la Metro-Goldwyn nos ofreció un contrato, pero no para hacer películas de habla española. Eso significaba la necesidad de permanecer en Norteamérica, por lo menos dos años, en inactividad absoluta, hasta que Imperio perfeccionara sus conocimientos del idioma. De hecho entrañaba, también, un golpe sensible para la cinematografía española. Recelamos de la oferta y no aceptamos.

—¿Y si la reiteran ahora?  
—Quizás la consideráramos, ya que el cine español, por la guerra civil, ha sufrido un colapso.

—¿Le gusta la cinematografía?  
—Indago.  
La respuesta viene entusiasta y rápida.

—Me fascina.  
—¿Más que el teatro?  
—Más que el teatro.

Expreso mi asombro.  
—Regularmente,—digo—el artista gusta de apreciar la reacción de su público, sentir la solidaridad de la sala en forma directa.

Lo admite así Imperio Argentina. Y aclara:

—Es cierto. Ese factor emocional es la única ventaja. Pero la cinematografía tiene más universalidad, es el triunfo simultáneo en muchas partes, y es, también, por su amplitud escénica y por sus medios expresivos, un marco más adecuado para desarrollar con plenitud la facultad artística. Además, se alcanza la mayor dosis de perfección: cada escena se repite diez veces hasta quedar una satisfesa.

—¿Cuántas películas ha protagonizado hasta hoy?

Imperio Argentina hace un gesto dubitativo:

—Diez o doce, no recuerdo exactamente el número. La primera fué *La hermana San Sulpicio*, en tiempos del cine mudo.

—¿Y cuál es la que más le satisface?

—*Nobleza Baturra*.

—¿Más que *Morena Clara*?

—Sí. Hubo que vencer más obstáculos. *Morena Clara* es de tono ligero y festivo. Yo soy casi andaluza. El tipo que encarné encuadra más con mi temperamento. En *Nobleza Baturra* la interpretación era menos afín y hube de animar un personaje enteramente distinto, nuevo, y mantener a través del rodaje una dicción aragonesa, cuyo dominio no se consigue sin esfuerzo.

Imperio Argentina comienza ahora a elaborar una loa entusiástica de su marido.

—Es un gran director—dice.—Y en la cinematografía todo el crédito debe dársele al que dirige. Lo ve todo, lo supervisa todo, lo arregla todo. Desde la interpretación hasta los diálogos. Desde el montaje hasta los cortes. Es infatigable.

Florián Rey sonríe:

—La dirección es parte principal—admite,—pero nada podría lograrse sin artistas. El mérito exclusivo del director es saber escoger, en cada caso, el intérprete que se necesita. Hay libretistas que presentan su argumentación con tipos que ellos crean seleccionando previamente a los que deben encarnarlos. Y comúnmente se equivocan. El director tiene que advertir a tiempo cuál es el actor indicado para caracterizar un personaje. Lo mismo ocurre con los diálogos. El libretista se encariña con una frase cuya belleza o cuyo efecto considera definitivo. Y la realidad es que esa frase no es cinematográfica. El cine exige una sencillez, un realismo, una simplicidad que excluye todo efectismo deliberado. Y en muchos casos el libreto queda modificado en forma tal que el propio autor no lo reconoce. Desde luego que tales reformas enojan a los autores hasta que la película se proyecta y pueden comprobar que el público ha quedado satisfecho. Es más: no pocas veces un diálogo tiene que ser alterado según sea el actor encargado de repetirlo. Hay ciertas palabras, ciertas frases, que escritas lucen bien pero que al ser escuchadas y registradas por el micrófono acusan un matiz imperfecto. Alguien dijo que el teatro era una copia de la realidad. El cine debe ser, a mi juicio, la realidad misma.

La estrella escucha complacida la disertación de su consorte. Y éste comienza ahora a ponderar las ventajas de Cuba en lo que se contrae a la industria cinematográfica.

—Creo—dice—que Cuba es un país ideal para la producción de películas de habla española. No sólo está situada geográficamente en el cruce de todos los caminos, sino que posee una riqueza musical y folklórica susceptible de ser explotada con provecho. Sus compositores, Lecuona y Simons principalmente, han logrado grandes aciertos y creo que

una producción cinematográfica sin excesivas pretensiones, es decir, sin querer de momento realizar dramas que requieren un nutrido material humano, y que utilice lo que hay de color y tipicismo en el medio criollo, alcanzaría un éxito fácil. La experiencia me ha revelado que la cinematografía puede utilizar ventajosamente a personas sin experiencia artística, es decir, sin antecedentes teatrales. Estos casi siempre se adaptan con dificultad a una técnica nueva. En cambio hay tipos regulares, hombres y mujeres, que el ojo experto puede descubrir en cualquier sitio, susceptibles, bajo una dirección hábil, de rendir una labor meritoria ante la cámara.

En Cuba, además, no existen ciertos prejuicios de fronteras que se descubren en otros países. El cubano tiene una cordialidad desbordante. No inspira, en el exterior, suspicacias, ni resentimientos, ni represalias. Y una película hecha en Cuba se entendería fuera, cosa que no ocurre tal vez con esas otras en que se prodigan los localismos y las corrupciones del idioma.

Ahora interrogo a Imperio Argentina respecto de su actuación en Cuba.

—¿Cuánto tiempo?  
—Aproximadamente dos semanas. Acaso más. Pero no podré prolongar mi estancia mucho, porque tengo compromisos en México.

—¿Actuará sola, o montará sketches?

—No. Simplemente bailar y cantar con los guitarristas que me acompañan.

—¿Qué impresión le ha hecho La Habana después de su ausencia de trece años?

—Que ha progresado mucho. Además, he recibido tantos agasajos que mi gratitud no tiene límites. Al desembarcar, en el muelle, el público no me dejaba alcanzar el coche.

—Inconveniencias de la popularidad...

—Pero eso encanta a los artistas. En Barcelona, en cierta ocasión, por poco me dejan desnuda. Y eso es comprensible. Yo misma, que soy artista y por tanto del gremio, hice en París cola para contemplar a dos estrellas de Hollywood. Hay gentes que reaccionan de un modo originalísimo: ven a una y exclaman: "¡Pero si es de carne y hueso!..."

—Es que la propaganda periodística hace de los actores personajes míticos,—aclaro.

—Cierto. Se crean ciertas leyendas,—añade Florián Rey.—A Imperio la han matado dos veces. Echaron a rodar la impostura de que sufría de lepra. Y sus admiradores de España hicieron suscripciones para ofrecer misas en su obsequio... A mí mismo me han hecho aparecer, por error sin duda, como primogénito del director del Banco de Bilbao. Y no hay nada de eso. Mi origen es más humilde. Comencé siendo periodista. Y ahora pelicularo...

Ya en despedida, interrogo a la estrella en procura de un relato anecdótico, de algún episodio festivo... Medita un rato y finalmente exclama:

—Bien... Diga usted que mi padre es inglés. Inglés de Gibraltar. Y que cuando se le indaga si es cierto, responde, con acento andaluz:

—Zi, señó... Zo inglés...



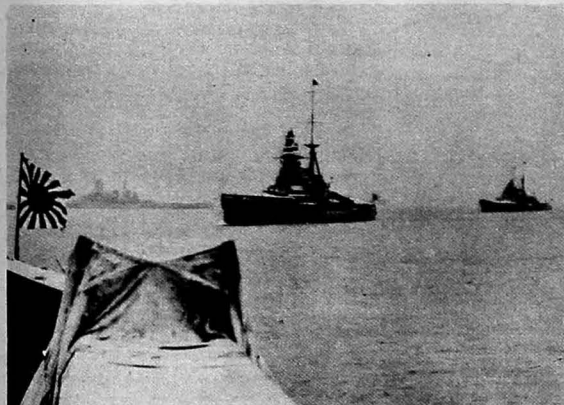
Imperio ARGENTINA, la encantadora estrella de la pantalla española, en unión de su hijo y el actor Miguel Lígero. (Foto Fucasta).



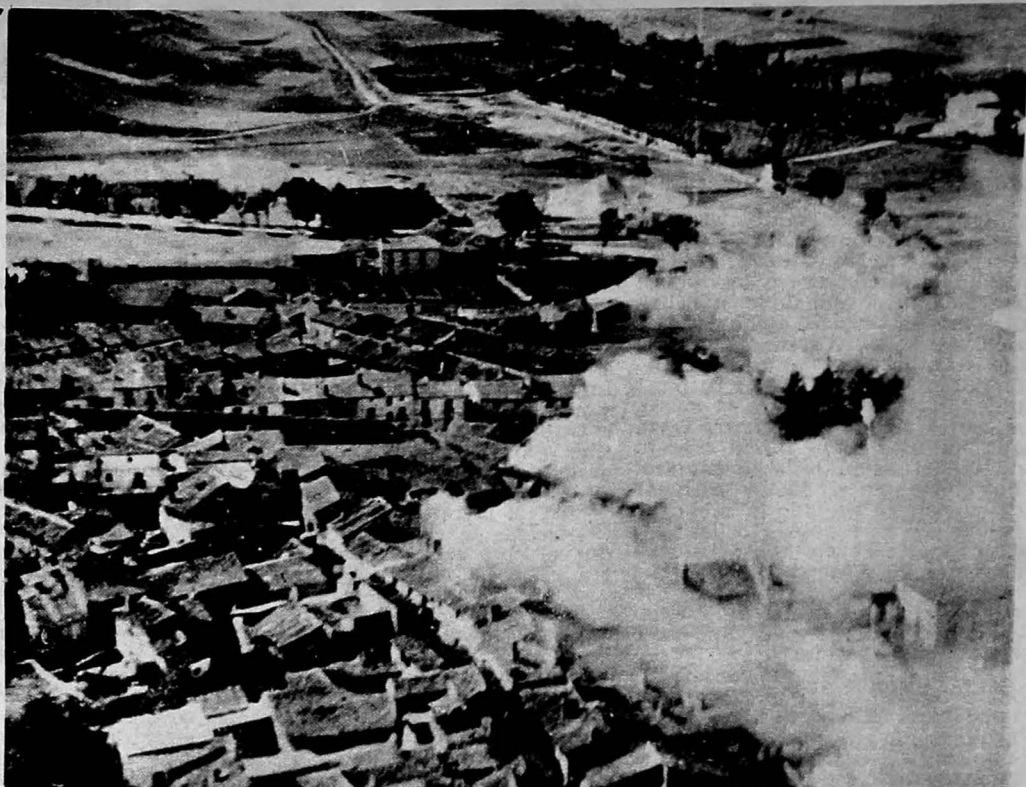
# Actualidad MUNDIAL



**EL PREMIO NOBEL DE LA PAZ.**—Carl VON OSSIETZKY, veterano de la Gran Guerra, líder del movimiento pacifista alemán de la postguerra, internado por los "nazis" en el campo de concentración de Papenburg desde 1933, a quien se ha concedido el Premio Nobel de la Paz. Se afirma que von Ossietzky ha sido puesto recientemente en libertad, previa promesa de rechazar un Premio Nobel que ofende a los belicicos gobernantes del Reich.

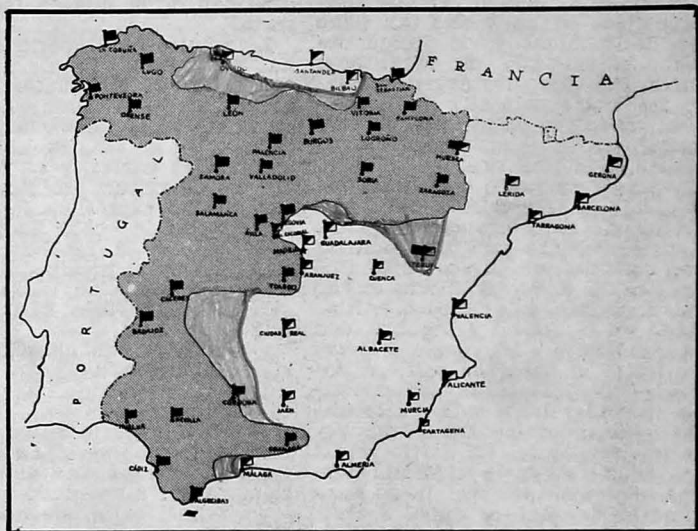


**EL JAPON TIENE LA POLVORA SECA.**—Mientras sus ejércitos apoyan un nuevo movimiento de penetración en China—esta vez por la Mongolia Interior—, el mikado mantiene su escuadra lista para cualquier emergencia. Tokio teme que los empréstitos de Inglaterra a China y los embarques de aeroplanos de los Estados Unidos a Chiang Kai-shek, sean el índice de un frente común angloamericano contra la expansión japonesa en el continente asiático. El reciente incidente de Formosa, donde la Policía japonesa golpeó a los marinos británicos, y la suspensión de la visita de la escuadra inglesa del Oriente a los puertos del Japón, indican que las relaciones anglojaponesas distan de ser lo cordiales que fueron. La fotografía muestra a los buques de línea de la poderosa escuadra del Japón fondeados frente a Osaka, donde les pasó revista el emperador.



**EL BOMBARDEO E INCENDIO DE MADRID.**—Uno de los barrios externos de Madrid, ardiendo bajo las bombas arrojadas por los aviones de Franco. Esta fotografía fue tomada por uno de los pilotos de la aviación rebelde, durante el bombardeo.

**LA SITUACION ESPAÑOLA.**—El mapa muestra, en una forma precisa, las capitales de provincia que ocupaban rebeldes y leales el lunes 23, y en forma aproximada las líneas defendidas por ambos bandos en esa misma fecha. La situación en torno a Madrid ha cambiado poco en la última semana. Los moros y legionarios del general Franco siguen su ataque sobre la capital; los milicianos del general Miaja continúan defendiendo las mismas posiciones. Sin embargo, no es posible hablar todavía de victoria o derrota, porque si bien es cierto que los planes rebeldes de apoderarse de Madrid antes del 1º de noviembre se han frustrado, no es menos cierto que los leales no han podido hasta ahora lanzar el movimiento ofensivo que autoriza la posición estratégica de Franco ante Madrid, con Aranjuez y El Escorial en sus flancos. En los frentes de Aragón y de Andalucía, donde los leales tenían la iniciativa, sigue invariable la situación, manteniéndose los rebeldes en sus posiciones ventajosas. Y es en los frentes del norte y de Málaga donde se ha notado ligeramente el drenaje de las fuerzas rebeldes, necesario para la ofensiva sobre Madrid. En efecto, la retirada de tropas de esa zona para utilizarlas en la capital ha permitido al comando leal iniciar en las provincias vascas un movimiento sobre Vitoria y en Málaga un avance hacia San Roque. Los cablegramas recibidos hasta el lunes no permiten juzgar todavía las perspectivas de ambos movimientos. En términos generales la situación militar de España sigue siendo favorable a los rebeldes, aunque la ventaja de éstos parece haber disminuido ligeramente esta última semana.—L. G. W.



**LAS ARMAS RUSAS.**—Una batería antiaérea del Ejército ruso, que tomó parte en el desfile militar celebrado en Moscú para conmemorar el décimonono aniversario de la revolución de octubre. El Gobierno ruso, cuyos armamentos han alcanzado una extensión considerable, acaba de dirigir una nota al Gobierno japonés declarando que el anunciado pacto anticomunista entre el Japón y Alemania sería considerado como una actitud "poco amistosa" para Rusia. Apoyando con hechos sus palabras, el Gobierno de Moscú suspendió la ratificación del tratado de pesca ruso-japonés, que afecta considerables intereses nipones, y del tratado que autoriza al Japón para continuar explotando por cinco años más los yacimientos petrolíferos de la isla Sakhalin. (Soyuzfoto).

En el próximo número:

## "LA CLAVE MISTERIOSA"

bolero-son de Marcelino Guerra, una de las últimas creaciones de

**PABLO QUEVEDO**

# MÁXIMO GÓMEZ.

## Símbolo

## DEL PERFECTO REVOLUCIONARIO

### por ROIG DE LEUCHSENRING

**F**UJIO EN SU mente y en su corazón el ideal de la independencia de Cuba, está siempre dispuesto a ocupar el puesto que le señale la revolución bien organizada. Así se lo declara a Martí y a Serafín Sánchez en cartas de 1887 y 1883, respectivamente. Y no duda del triunfo definitivo de la causa emancipadora, porque como dice a este último amigo, "las revoluciones jamás se pierden cuando en ellas se encarna una idea grande; puede suceder que un acontecimiento cualquiera, pero grave, las obliga a guardar sus armas; poco importa el lugar donde las dejen, ellas vuelven a tomarlas, dondequiera, cuando los pueblos despiertan". Juzga si, necesario, con la experiencia de la Guerra Grande, rectificar los errores y desaciertos que condujeron aquélla al Zanjón, a fin de asegurar el éxito del nuevo empeño libertador que se acometa. Y en el Programa que redactó en 30 de marzo de 1884, preparatorio de la tentativa revolucionaria de ese año, fracasada por causas fuera del alcance de su previsión y sus disposiciones, considera indispensable la unidad de acción en la guerra, dándosele al general en jefe, una vez nombrado por la más posible mayoría de cubanos, combatientes o no, amplísimas facultades en lo militar, sin intromisiones de instituciones o elementos civiles, robustecido, desde luego, el jefe supremo de la campaña, no sólo por los elementos materiales propios de estas empresas bélicas, sino también por el prestigio que le dé el pueblo. Gracias a esta unidad de acción, que Gómez supo mantener en la guerra del 95, a pesar de las impropiedades y desacertadas intromisiones del Gobierno civil de la revolución en las cuestiones militares y de la hostilidad de algunos de sus miembros contra el general en jefe, éste pudo mantener firme, vigorosa y triunfante la campaña, soslayando o resolviendo con su tacto, habilidad y don de gentes los contratiempos y dificultades que se presentaban, imponiendo la disciplina más rigurosa en las filas mambisas y haciendo respetar en todo momento, con su autoridad, las disposiciones que daba, terminando los localismos, la desunión y las discordias y rencillas que provocaron el final desastroso de la revolución de Yara. Fijó, e hizo cumplir, como lemas de la revolución, el orden y la moralidad, siendo el primero en dar el ejemplo, única manera de hacerse respetar por jefes y soldados. Y unos y otros le adoraban y obedecían, no sólo por reconocimiento de su superioridad indiscutible, sino también porque jamás dió una orden que él no fuese el más diligente en cumplir, ni gozó de comodidades que no pudiera disfrutar también el último de sus soldados. Obligó a cuantos estaban bajo su mando a una consagración absoluta a la causa emancipadora, porque él había hecho antes total renunciamiento de cuanto es grato en la vida, en favor de la revolución. Así pudo declarar con estricta verdad, al terminarse la campaña, en la carta-prólogo que escribió para el libro *Mi Diario de la Guerra*, del general Bernabé Boza: "Ni usted ni ningún cubano podrá tacharme y decir que yo obré jamás de mala fe, maliciosamente o como un farsante. ¡Nunca me salió el sol fuera del campamento!, y todo lo que pensé y ejecuté, fué a conciencia, obedeciendo tan sólo a los impulsos de mi corazón enamorado de la causa de Cuba".

La pureza de sus principios revolucionarios estuvo respaldada y engrandecida por la más estricta e inalterable honradez de conducta. Como expresó a Serafín Sánchez en carta de 20 de junio de 1891, jamás especuló con la revolución, alistándose en sus banderas con desinterés y lealtad, sin intereses bastardos, o miras caprichosas, o legítimas ambiciones, ni amor al oro, pues limpio de esas lepras morales, "hace muchos años—afirma—que me siento rico por haber aprendido a saber ser pobre".

Como dice el coronel Gustavo Pérez Abreu, médico que fué del Cuartel General del general en jefe, Gómez "nacido pobre y mu-

rió pobre, cuando millones pudo tener".

Cuando el Pacto del Zanjón le hizo abandonar esta isla, rechazó los reiterados ofrecimientos del general Martínez Campos, prefiriendo, como afirma Enrique Collazo, "su horrible miseria, antes que aceptar del jefe español la más mínima dádiva", y mientras algunos de sus compatriotas trataban de herirlo con mendaces acusaciones, en esos momentos, como afirma Souza, "para que no se muriesen de hambre literalmente, su heroica mujer y sus tres hijitos, nacidos y criados en la manigua marcial y entre el humo de los combates, él se ajustaba como peón para labrar la tierra a jornal en la finca de un judío inglés de los alrededores de Kingston. Así lo encontró, la azada al hombro, en su primera visita, el veterano comandante Manuel Calás, uno de los protestantes de Baraguá", quien, octogenario ya, ha referido a Souza los detalles de ese dramático encuentro. Y en el 98, la terminación de la guerra lo halló tan pobre como el más pobre de sus soldados, y pobrísimo murió en La Habana el 17 de junio de 1905.

Convencido de la fatal necesidad de la revolución libertadora, fué implacablemente severo y enérgico en la guerra, pues, como dice en su artículo de 1892, *El viejo Eduá o mi último asistente*, "el derecho y la razón contra la tiranía no significan nada cuando no son pregonados por la voz de los cañones" y "las revoluciones cuando son buenas es porque son implacables con sus enemigos: de otro modo, es decir cuando demasiado sensibles y generosos los pueblos tal parece que no tienen plena conciencia de sus derechos y anda escasa en ellos la dignidad". Y reafirma esa urgencia de las revoluciones, como medio el más adecuado y rápido que tienen los pueblos para satisfacer sus anhelos de justicia y de libertad, "no importa que esta vía sea más o menos cruenta y erizada de sacrificios y de peligros", según expresa en su carta a Figarola-Caneda, de agosto de 1894. Cuando ello ocurre, agrega, "no se necesita saber si un pueblo tiene armas para pelear, sino si tiene valor para hacerlo y si siente tristeza y amargura en su alma"; y él sabía entonces—aclara—"que el pueblo cubano tiene lo primero y padece lo segundo".

¿Qué es la guerra? ¿Cómo fué la guerra emancipadora de Cuba?

De modo maravilloso con la elocuencia de quien siente y vive lo que expresa, hizo Gómez de la guerra, en pocas líneas, esta admirable pintura, que recoge Miró al transcribir en sus *Crónicas de la Guerra*, la arenga que pronunció el Generalísimo ante el Ejército Invasor el 30 de noviembre de 1895: "Soldados: "La guerra empieza ahora. La guerra dura y desplazada. Los pusilánimes tendrán que renunciar a ella: Sólo los fuertes y los intrépidos podrán soportarla. En esas filas que veo tan nutridas, la muerte abrirá grandes claros. No se esperen recompensas, sino sufrimientos y trabajos. El enemigo es fuerte y tenaz. El día que no haya combate, será un día perdido o mal empleado. El triunfo sólo podrá obtenerse con el derramamiento de mucha sangre. ¡Soldados!, no os espante la destrucción del país; no os espante la muerte en el campo de batalla. Espantaos, sí, ante la idea horrible del porvenir de Cuba si por nuestra debilidad España llegara a vencer en esta contienda. Los manes de tantas víctimas inmoladas por la tiranía os exhortan a que luchéis con decisión y vigor, para que la rapidez del triunfo no dé ocasión a levantar nuevos cadalsos..."

Y con clara conciencia de su genio y seguro de sí mismo y de la confianza que en él tienen sus soldados, termina, asegurándoles la victoria final: "¡Soldados!: llegaremos hasta los últimos confines de occidente; hasta donde haya tierra española; ¡Allí se dará el Ayacucho cubano!" Como afirma el crítico militar mexicano teniente Jerónimo Gomar Suástegui, "esta arenga es todo un programa de acción del que no se aparta un ápice durante toda la campaña". Y fué

también una promesa cumplida totalmente, pues, victoriosas, llegaron las fuerzas invasoras hasta los últimos confines de occidente, hasta el límite de la tierra española.

Si esas vibrantes palabras descubren y retratan al gran guerrero que fué Máximo Gómez, estas otras que aparecen en sus cartas a Estrada Palma de 8 de noviembre y 8 de diciembre de 1895, nos presentan al revolucionario, al libertador, convechido plenamente de su dura, pero necesaria y justa misión emancipadora: "la revolución—afirma—es irresponsable, y la historia sólo podría hacerle el cargo de no haber sabido triunfar, por sus debilidades y menguadas transigencias... no hay que tener miedo a las quejas del mundo superficial y tonto. Los cubanos no buscamos, no queremos tener primero más que honor, patria y libertad. Todo lo demás llega obligado y grande después de aquello. Lo que se necesita es triunfar, y los medios más eficaces y más resueltos, aunque parezcan duros, para llegar hasta allí, siempre serán los mejores, los más decorosos y aplaudidos. Lo malo, lo desgraciado, lo deshonoroso es no triunfar, y lo cruel y lo torpe es dilatar el triunfo. Eso es no amar al país".

Porque así piensa, mantiene la necesidad de la prohibición absoluta de la zafra en todos los ingenios de la isla en que la fuerza de la revolución pudiese hacerse sentir, disponiéndolo al efecto en una circular que fué sancionada por el Consejo de Gobierno de 24 de noviembre de 1895, y confirmado por éste, no obstante la oposición que le hicieron algunos jefes, Masó y Maceo entre otros, alegando los beneficios, consistentes en cuantiosas contribuciones, que la revolución alcanzaba permitiendo la molienda en determinados ingenios, pues el Consejo participó del criterio del Generalísimo, de que, era indispensable demostrar ostensiblemente la fuerza de la revolución y destruir "asimismo" "las fuentes de recursos y manifestaciones de poder de sus enemigos", según expresa a Estrada Palma en la carta ya citada de 8 de noviembre de 1895; solución que opinamos fué la justa y oportuna; debiendo reconocerse que Máximo Gómez tuvo en este caso visión más clara del problema que Maceo, pues uno de los más formidables obstáculos que encontró para triunfar la causa emancipadora cubana fué el extremo egoísmo y el insaciable afán de lucro de nuestros azucareros, no ya los españoles, sino también los cubanos, empuñados siempre en mantener y llevar adelante su negocio, importándoles poco las conveniencias y necesidades del país y el provecho del pueblo.

Justo es reconocer, porque habla muy elocuentemente en favor del alto espíritu de disciplina que siempre poseyó Antonio Maceo, que si él no vió así este problema, y por ello se opuso a la ejecución de las órdenes de Gómez y del Consejo de Gobierno, apenas las disposiciones de prohibición de la molienda e incendio de los cañaverales quedaron ratificadas por el supremo organismo de la revolución, fué el más fiel y diligente cumplidor de las mismas.

Pero esta enemiga de Máximo Gómez contra la industria azucarera no tiene sólo por razón y fundamento las necesidades estratégicas de la revolución, sino que también responde a lo que él juzga y califica en carta a Andrés Moreno, de febrero 6 de 1897, del "tristemente deficiente sistema o forma de cómo está constituida en Cuba la industria azucarera". Y le cuenta al compatriota amigo la profunda desilusión que sufrió al contemplar que al lado de la riqueza y el lujo que ostentaban los ingenios cubanos en sus bateyes, existía, en la casa del colono y en la del campesino, aguda miseria moral y material, a tal extremo que el dueño del central era un ser todopoderoso, y el colono y el campesino, unos esclavos; aquél rodeado de asombrosa opulencia; éstos, "embrutecidos para ser engañados, con su mujer y sus hijitos cubiertos de andrajos y viviendo en

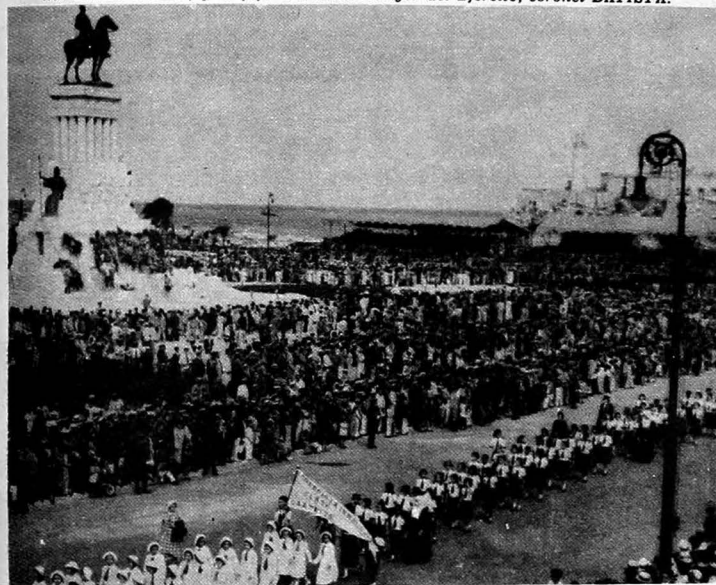
(Continúa en la Pág. 49)

# EL CENTENARIO DE MÁXIMO GÓMEZ

*Los Veteranos y los Escolares rinden homenaje al Generalísimo*



El Presidente de la República presenciando el desfile. En su palco ocuparon asientos la Primera Dama de la República, las señoras DE MENDIETA, DE BARNET y DE BATISTA; los ex Presidentes señores BARNET y MENDIETA, el vicepresidente de la República señor LAREDO BRU, y el jefe del Estado Mayor del Ejército, coronel BATISTA.



A la cabeza de los veteranos desfilaron el general Mario G. MENOCAL, ex Presidente de la República (1); el doctor Cosme J. DE LA TORRIENTE, presidente de la Asociación Nacional de Veteranos (2), y el doctor Carlos Manuel DE CESPEDES, ex Presidente de la República (3).

Un aspecto general del desfile y del público aglomerado junto al monumento a Máximo Gómez.



Alumnos de las escuelas públicas que participaron en el desfile.



El desfile de los alumnos de las Escuelas Pías de Guanabacoa.



La tribuna oficial rodeada por el público.



Los alumnos del Instituto Edison desfilando frente a la estatua del Generalísimo.

# UN MÉDICO CUBANO CELEBRA SUS BODAS DE ORO con la PROFESIÓN MÉDICA

**D**ECIR DOCTOR Inglés en La Habana y Mariano es personificar la competencia médica y la bondad. Ambas características, en ricas proporciones, adornan a este anciano de mente despierta, ágil vejez y atildada presencia que cómodamente sentado ante un buró, en la vieja casona de la Avenida General Lee, nos cuenta a grandes rasgos su vida ejemplar como médico—¡cincuenta años de ejercicio!—y como ciudadano—setenta y uno de existencia. Sus bodas de oro con la profesión va a celebrarse rodeado del cariño y de la admiración de toda la sociedad cubana, y especialmente de los colegas, en el banquete homenaje que para el 28 de noviembre actual organiza el Habana Yacht Club.

—Lo mejor—dice sonriente tan pronto empezamos la charla—es comenzar por el principio. Así es más fácil lograr lo continuado. No son pocos mis años, ¿le parece? Nací en el Cerro, en el año 1865.

Es cuando nos asombramos de su agilidad. Pero el doctor Eduardo Inglés y Valdés nos asombra en seguida, mucho más, asegurando que digiere perfectamente cangrejos, langostas y otros menús fuertes que jóvenes atléticos necesitan adornar con bicarbonato.

—Y todavía poseo resistencia física para el trabajo—añade con la satisfacción consiguiente.—Pero... déjeme darle algunos datos de mi lejana juventud. Con beca de honor cursé el bachillerato en el seminario de San Carlos, famoso establecimiento de la época; fueron condiscípulos míos, entre otros, Gastón Mora, hoy magistrado del Tribunal Supremo, el actual arzobispo de La Habana, monseñor Ruiz, y el doctor Manuel de J. Manduley y Tapia. Ya bachiller, inicié los estudios de Medicina, cursando dos años en la Universidad de La Habana.

—Recuerda algunos de sus condiscípulos universitarios?

—Figúrese. Eramos 230 muchachos. Pudiera citarles muchos que tuvieron relieve en algunos aspectos. Uno de ellos, Juan Bruno Zayas; otro Gustavo Gallet Duplessis; otro Joaquín Diago Dubochet, padre de la esposa del actual Presidente de la República, doctor Miguel Mariano Gómez; Antonio Díaz Albertini, médico notable, director del hospital Las Animas, doctor Gonzalo García Vieta, representante a la Cámara, doctor Alvarez Cerice, coronel del E. L. y director después del Asilo de Dementes, Anbel Cowley y Orado, que murió en la guerra, Juan N. Dávalos y Betancourt, director del Laboratorio Nacional, y doctor Ignacio Calvo, notable bacteriólogo.

Y continúa el desarrollo de su vida:

—Concluí mis estudios, graduándome como alumno eminente, en la Universidad de Barcelona, en 1886. Como premio obtuve una beca para perfeccionar tres meses en París.

—¿Qué materia escogió para la ampliación de estudios?

—Partos.

Vale un paréntesis, porque la charla, aunque queriendo mantenerse en un estricto cauce cronológico, tuvo sus saltos. De entonces, 1886, a la fecha, el doctor Inglés calcula que ha asistido unos 3.500 partos, mil lo menos sin cobrar honorarios, unos en palacetes, otros en las casas más pobres, uno en un pesebre—¡como el de la Virgen María!—y uno—¿qué puede faltar en cin-

*El doctor Eduardo ANGLÉS, que celebrará sus bodas de oro con la Medicina el día 28, después de cincuenta años de ejercicio constante de la profesión. La guerra de Independencia y la intervención norteamericana le dieron oportunidad de servir a Cuba, y el doctor Inglés supo aprovechar esa oportunidad.*

## por ARTURO RAMÍREZ

cuenta años de ejercicio intenso de la profesión?—en un tren eléctrico de Zanja en plena marcha

—De París—prosigue su biografía nuestro amable entrevistado—salté nada menos que a San Antonio de las Vegas, pasando por esta capital, naturalmente. Un médico joven sin dinero, ahora como entonces, tiene ante sí una gran batalla que dar: hacer clientela. Yo me fui a hacerla "al campo". Poco tiempo después de establecerme fui nombrado médico municipal del lugar, y allí estuve hasta 1894. En esta fecha fui trasladado como médico municipal forense a la villa de Güines, cargo que desempeñé hasta el 96, año en que me vi forzado, por complicaciones políticas, a embarcar para México. En el Instituto de Córdoba, durante el exilio, servi primero la cátedra de cálculo diferencial y luego la de fisiología.

Comienza entonces, al terminar la guerra de Independencia e iniciarse la ocupación americana, un interesante período de la vida del doctor Inglés. De regreso a Cuba, se estableció en Marianao, haciéndose cargo de la plaza de médico municipal, director del hospital de reconcentrados, para la que fué designado por el alcalde Pablo Gómez de la Maza, posteriormente juez correccional

de La Habana por largos años.

—Aquello era terrible—pinta el doctor Inglés, como si tuviera ante los ojos el cuadro del desastre.

—Doscientas cincuenta camas de palúdicos, diséntéricos, afectados de viruelas, fiebre tifoidea, fiebre amarilla. Y una carencia casi total de elementos y de dinero. Un verdadero horror, al que se añadía la invasión del pueblo por cientos de guajiros famélicos, y las pavorosas condiciones de higiene de la villa. Por suerte para Mariano y para la isla en general, fué designado para hacerse cargo del departamento de Sanidad un hombre de competencia y energía, el mayor J. R. Kean.

El doctor Inglés nos ofrece una silueta del médico militar, que ostenta hoy el grado de brigadier en el ejército de su país. Instalado el campamento del ejército de ocupación en la meseta de Columbia, en los alrededores de Marianao, y en peligro inminente, por tanto, sus hombres de contraer las más terribles enfermedades contagiosas, visitó el hospital atendido por el doctor Inglés sin elementos. Durante más de dos horas observó la labor que allí se rendía, y, sin hablar, advirtió las necesidades todas que había que satisfacer para que aquello fuera un verdadero hospital. Al cabo de ese tiempo pi-

dió al doctor Inglés un informe sobre la inmediata mejora del establecimiento. "¿Cuánto gana usted?", interrogó al director, y la respuesta estupefaciente fué "Veinticinco pesos mensuales". Ni un comentario. ¡Pero días después el informe había sido aprobado, el hospital se presupuestaba con amplitud y el sueldo del doctor Inglés se elevaba a 175 pesos mensuales!

—La fiebre amarilla era entonces el "coco" terrible de la Sanidad cubana—continúa.—La tesis de Finlay se discutía vivamente, sumando las más autorizadas opiniones. La experimentación decisiva no se había hecho. La labor del mayor Kean se dejó sentir de inmediato. En Mariano, el saneamiento se hizo con rapidez, acabándose con las infecciones. Pero quedaba la fiebre amarilla.

Y el doctor Inglés, con una nota de emoción en la voz, cuenta cómo en la finca Jesús María se estableció un campamento para determinar la certeza de la tesis de Finlay. Cubierta la barraca por tela metálica, aislada de mosquitos, se puso a los voluntarios de la experimentación en contacto con las sábanas y almohadas manchadas por vómitos y deyecciones de afectados de fiebre amarilla, dándoseles comida en sus mismos platos y con sus mismas cucharas. La prueba duró 25 o 30 días. Los resultados fueron definitivos: ninguno de los no inmunes contrajo la fiebre amarilla.

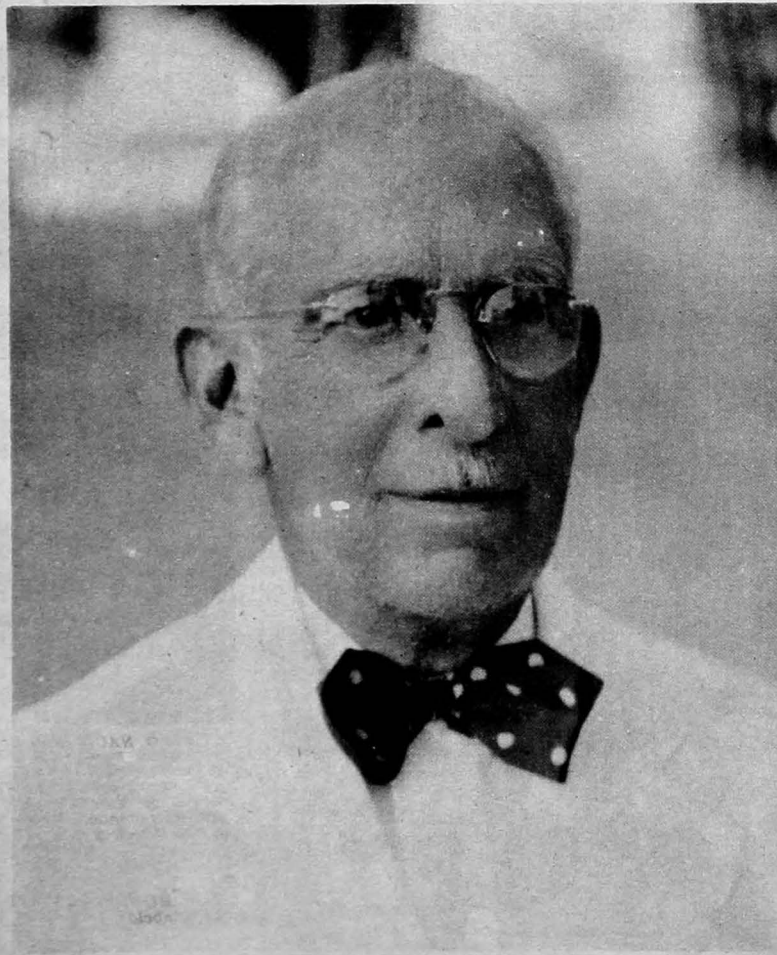
Fueron momentos de verdadera emoción científica y humana—sigue diciéndonos el doctor Inglés.—Se designó entonces la comisión de fiebre amarilla que integraron los doctores Karol, Reed, Lazear—fallecido después a consecuencias de la inoculación experimental del virus del estegomía—y Aristides Agramonte; para que colaborara con ella designó Kean una junta de expertos en dicha enfermedad, que presidida por Lazear y formada por los doctores Silverio, Herra y yo, debía trabajar en la determinación de los casos positivos de fiebre amarilla para remitirlos al campamento sanitario situado en el reparto Zamora, actualmente del señor Pogolotti.

Por los datos aportados por el doctor Inglés se ha podido determinar la situación del famoso campamento, y por sus gestiones el señor Pogolotti ha cedido la cantidad de terreno que sea necesaria en el histórico lugar, con el objeto de construir un parque donde han de figurar monumentos a la memoria de Lazear, Finlay, Karol, Reed, Agramonte y Kean.

—Terminada aquella gran campaña sanitaria, a la que contribuí además como jefe de Salubridad para la prevención de enfermedades venéreas y sifilíticas, y concluida la ocupación americana, fui ratificado en el cargo de médico municipal forense de Marianao, que desempeñé durante 18 años. En 1917 el gran Enrique Núñez, ejemplar secretario de Sanidad, me nombró jefe local de Sanidad, y en eso estuve hasta que Machado me cesanteó. Repuesto luego, al ganar el recurso correspondiente ante los tribunales de justicia, renuncié a la reposición.

Pero, con ser mucha, no es ésta toda la labor del doctor Inglés. Sus servicios gratuitos y privados al pueblo pobre de Marianao han sido innumerables; se le quiere como a un patriarca. Es director

(Continúa en la Pág. 52)



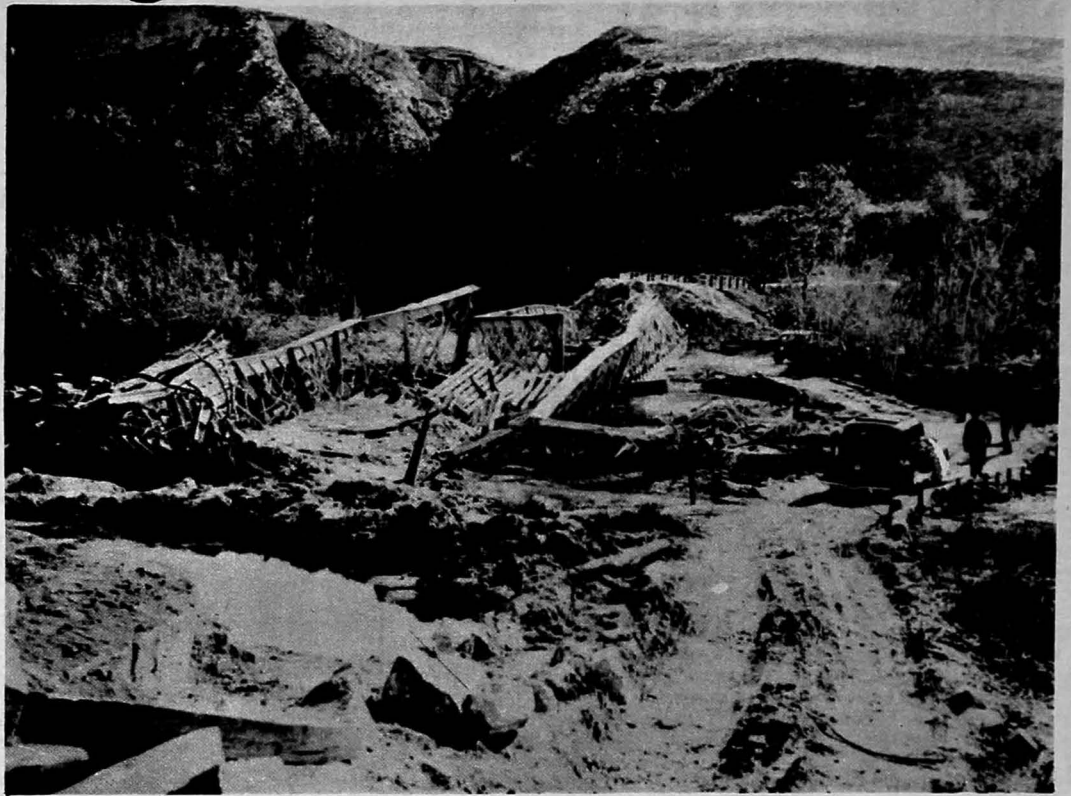
Dr. Eduardo ANGLÉS

# La Guerra Civil ESPAÑOLA



FTE

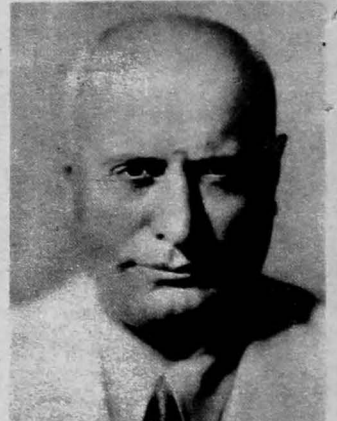
**FUSILADO.**—José Antonio PRIMO DE RIVERA, hijo mayor del difunto dictador general Primo de Rivera, y jefe de los fascistas españoles, que fué juzgado, condenado y fusilado en Alicante. A Primo de Rivera, que estaba preso desde antes de estallar el movimiento de Franco, se le acusó de haber visitado Berlín con el difunto general Sanjurjo para solicitar la ayuda alemana al movimiento. Hombre joven, bien parecido e inteligente, José Antonio Primo de Rivera ocupó un escaño en las segundas Cortes de la República, destacándose como orador enérgico y político hábil. Su partido, la Falange Española, fué a las últimas elecciones en forma independiente, habiendo Primo de Rivera rechazado la alianza electoral que le ofreció el señor Gil Robles.  
(Foto International).



**DESTRUCCION Y MUERTE.**—Uno de los puentes de la carretera de Toledo que fueron volados por las fuerzas locales al retirarse sobre Madrid.  
(Foto International).



**MUERTO EN COMBATE.**—Buenaventura DURRUTY, jefe de las tropas catalanas de la CNT, que murió a consecuencia de las heridas recibidas en uno de los combates librados en torno a Madrid. Durruty fué trasladado con sus milicianos del frente aragonés al frente del centro, cuando las tropas de Franco iniciaron el ataque directo a la capital.  
(Foto Archivius).



**CUATRO NACIONES RECONOCEN A FRANCO.**—Adolfo HITLER, de Alemania; Benito MUSSOLINI, de Italia; Jorge UBICO, de Guatemala, y Max HERNANDEZ, de El Salvador, han reconocido al Gobierno de Burgos, rompiendo así relaciones con el Gobierno republicano español de Valencia. Los dos primeros, sin embargo, han declarado que el reconocimiento no modificará la actitud actual de Alemania y de Italia, y que ambas naciones seguirán fieles al pacto de no intervención en la guerra civil de España.  
(Foto Archivius).



**LOS MOROS QUE AVANZAN.**—Uno de los soldados moros del ejército rebelde, que están librando los más fieros encuentros en Madrid.  
(Foto International).

# POR CRIOLLOS, POR JÓVENES, POR UNIVERSITARIOS FUERON FUSILADOS LOS ESTUDIANTES DEL AÑO 1871

1871. ERA POSIBLE, a los 65 años de distancia, decir algo nuevo, original, o al menos, poco conocido, sobre las luctuosas efemérides cubanas, del 27 de noviembre de 1871?

Difícil es; pero lo intentaremos.

Desde luego, como muy bien esclareció y precisó no hace mucho, en brillantísimo artículo, Raúl Roa, "aquellos infelices mancebos—fusilados brutalmente contra el paredón de La Punta, cuando aun no se habían apagado las detonaciones que tumbaron a Juan Clemente Zenea en La Cabaña—cayeron limpios de todo pecado político, exonerados de toda veleidad revolucionaria, no obstante que el pueblo de Cuba se batía contra la opresión española en desigual contienda, desde 1868. Ni héroes ni mártires. Víctimas, exclusivamente víctimas".

Exacto. Fueron los propios españoles los que convirtieron, con sus acusaciones, en héroes y mártires a estos muchachos, que sólo habían cometido un pecado: ser cubanos; y tal vez otro, que ha pasado inadvertido para la mayoría de los comentaristas de su muerte: ser estudiantes universitarios. Porque si bien es verdad que ni los ocho fusilados, ni sus otros compañeros condenados a diversas penas de cárcel y destierro, eran revolucionarios activos, no es menos cierto que en sus corazones palpitaba esa innata hostilidad contra España y los españoles, no política, sino más bien social y familiar, del criollo joven, hijo de padres peninsulares, que tan bien supo ver y pintar Cirilo Villaverde en su *Cecilia Valdés*.

A ello se debe, sin duda, que bien pronto los exaltados e intransigentes voluntarios transformaran en crimen contra España lo que no fué más que juego de estudiantes.

Además, no es posible desconocer que esa misma hostilidad, ya más clarificada y difundida, hecha no sólo sentimiento, sino también pensamiento colectivo, existía en las aulas universitarias.

Uno y otro fenómeno los descubre Ramón López de Ayala, jefe de voluntarios a quien tocó, por sorteo, mandar el piquete ejecutor del fusilamiento, en la interesantísima y muy poco conocida y menos citada carta que escribió al día siguiente del hecho, 28 de noviembre, a su hermano Adelardo, ministro de Ultramar en la sazón, tan bien encasillado por Luis de Oteyza en su notable biografía, como el prototipo de "el figurón político-literario". Esta extensa carta, que publica el más imparcial y veraz de los historiadores españoles de la época, Antonio Pirala, en el tomo II de sus *Anales de la Guerra de Cuba*, refleja en cierta forma el sentimiento y pensamiento de muchos peninsulares de Cuba, en aquella época, sobre los acontecimientos ocurridos en La Habana en esos trágicos días. Y bueno es hacer constar que la versión que Pirala recoge y sigue al escribir y publicar esa obra en 1896, es la de Fermín Valdés Domínguez, o sea la exacta verdad de los hechos, manteniendo la total exculpación de los estudiantes condenados por la justicia militar.

*Este artículo, escrito por uno de nuestros historiadores más distinguidos, sirve a una finalidad de exposición histórica destinada a colocar bajo una verdadera luz hechos gloriosos y personalidades relevantes que permanecen opacados a veces y a veces deformados bajo capas espesas de literatura histórica desprovista de sentido crítico y de urgencia investigadora. No hay en él resentimiento para nadie, y mucho menos para España, cuyo pueblo sufría entonces, bajo sus gobernantes, los mismos males que sufrimos en aquella época bajo los nuestros. Hay sólo amor a la verdad y deseo de contribuir a la comprensión mutua de sucesos tristes, que muchos españoles deploraron tanto como los cubanos.*

## Enrique Alejandro DeHermann

Ramón López de Ayala, recogíendola según él de "las personas mejor informadas", da la versión más acusatoria contra los estudiantes de cuantas circularon en aquellos momentos, culpando a "estas pequeñas hienas... pequeños chacales... pequeños monstruos..." de haber profanado, cortándole las orejas, despedazándole las narices, saltándole los ojos y mutilándolo por todas partes con la más horrible saña, el cadáver de un inglés depositado en el instituto práctico de la Facultad de Medicina para hacer un ensayo de anatomía, impulsados a esa profanación porque aquel cadáver "era patón"; lanzándose entonces a profanar la tumba de Castañón, "buscando después el sepulcro de algún otro patón célebre para vejarlo del mismo modo", lo que realizaron con los sepulcros del comandante Ricardo Guzmán, del general Manzano "y de otros españoles que dieron honra y gloria a esta tierra".

Sabido es que los estudiantes sólo jugaron con un carro que se hallaba en el cementerio, y que la flor arrancada—una rosa—por Alvarez de la Campa, "no lo fué en el jardín del cementerio—necrópolis que no recuerdo que poseyera jardín propio—sino de aquel que la señora Rita Duquesne del Valle había fundado y sos-

tenía frente a los que guardaban los restos de sus padres los marqueses Duquesne", a bastante distancia del nicho de Gonzalo Castañón, según relato de Domingo Figarola-Caneda, estudiante entonces y testigo de muchos de aquellos tan tristes y dolorosos acontecimientos.

Pero bastó que la mala fe de alguno o algunos convirtiese en profanación a los restos de aquellos prominentes españoles, los hechos en realidad acaecidos, para que la versión falsa la recogiesen y aceptasen como verdadera los voluntarios. ¿Por qué? Porque los actores eran, según ya dijimos, criollos jóvenes y estudiantes universitarios, adversarios *a priori* de España y de los españoles.

Y aunque los estudiantes fusilados adoptaron en todo momento el papel de víctimas inocentes, sin que ninguno de ellos pronunciasse o dejase escrito antes de morir palabra sospechosa siquiera de infidencia o de amor a la libertad de Cuba, Ramón López de Ayala, al recoger en capilla las últimas disposiciones de los ocho estudiantes sentenciados a muerte, hace resaltar a su hermano Adelardo, como prueba de la culpabilidad de éstos el que a pesar "de tener sus padres vivos, por lo regular peninsulares, y prestando buenos servicios a la causa española... ninguna de las cartas

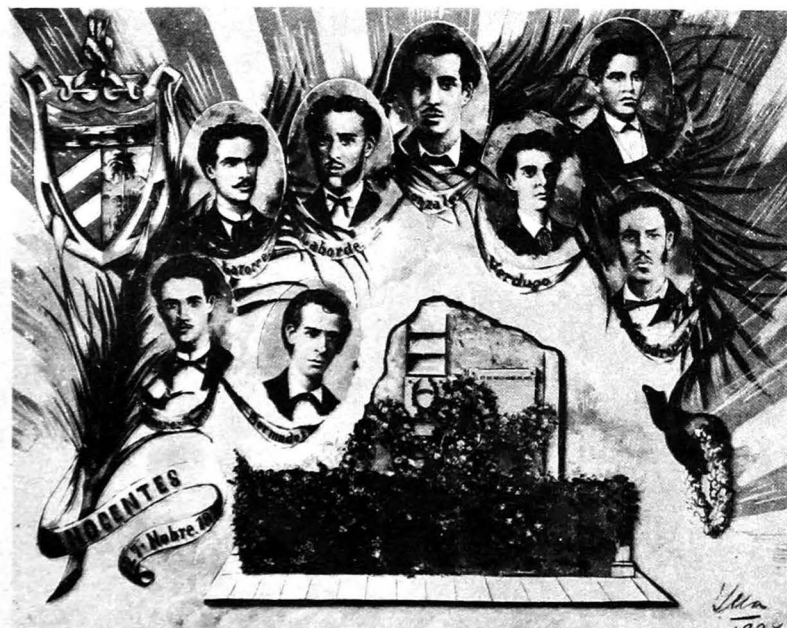
que en la capilla se escribieron van dirigidas a sus padres; todas a sus hermanas o sus hermanos; cuando más recuerdan a sus madres: a sus padres nunca", y agrega que al entregarle cada uno de ellos sus prendas de uso personal, todos, como si hubiesen obrado de previo y común acuerdo, le encargaron que las distribuyese, ya a la madre, al hermano o a la hermana, "y a ninguna otra persona", oponiéndose a la entrega al padre, y advirtiéndole uno de los muchachos que se presentara ante sus hermanos "sin uniforme". La clave de esta actitud creyó encontrarla López de Ayala en la observación que le hizo el capellán de la cárcel, quien, ante la insistencia de uno de los estudiantes en el indicado sentido, "cogiéndome de un brazo y llevándome aparte, me dijo que si no había comprendido que los padres de aquel joven eran asturianos". Entonces — comenta López de Ayala— "desperté, por decirlo así y comencé a observar todo el fondo de perfidia o de odio que había dentro de aquellos corazones tan jóvenes". Y vino a reafirmarle ese antiespañolismo de los estudiantes sentenciados a muerte, la petición reiterada de Alonso Campa, "hijo también de asturianos, por cierto muy rico, que fué el cabecilla del atentado y el primero en la lista de la sentencia", de que trasladase a su familia el ruego de que su cadáver fuese embalsamado y enterrado en nicho aparte. "Por su familia misma—declara López de Ayala—he sabido luego que su objeto no era otro que el de que se le tributaran honores de mártir el día del triunfo que él siempre creyó cercano". Ciertos o no, en todos sus detalles, estos hechos, el relato que de ellos hace y la interpretación que les da en carta privada a su hermano el ministro de Ultramar, el oficial de voluntarios, jefe del piquete fusilador, Ramón López de Ayala, demuestran cómo pensaban y sentían entonces ciertos peninsulares de Cuba sobre los criollos jóvenes, así como que los estudiantes fusilados y condenados a penas de cárcel y destierro, aunque inocentes de los hechos imputados y ajenos a todo propósito separatista, murieron unos y sufrieron reclusiones carcelarias y destierros, otros, por ser cubanos, y por ser jóvenes.

Pero, además, por ser estudiantes universitarios.

Pérez de Ayala, al final de su carta, después del relato de los hechos, da a su hermano su opinión sobre las ejecuciones, expresándole que "no sólo han estado en su lugar, sino que eran de todo punto necesarias, aunque los reos hubieran sido un poco menos perversos". Y opina así basándose en la necesidad de la política de mano dura para aplastar la insurrección, y además, por la condición especial de estudiantes universitarios de los jóvenes condenados, pues "la Universidad de La Habana nunca ha sido otra cosa más que un criadero de vboras eternamente dispuestas a revolverse contra sus mismos padres".

¿Pruebas de esa afirmación? "En la Universidad de La Habana se presentó hace ya años como plano topográfico de la Península el bosquejo de un burro.

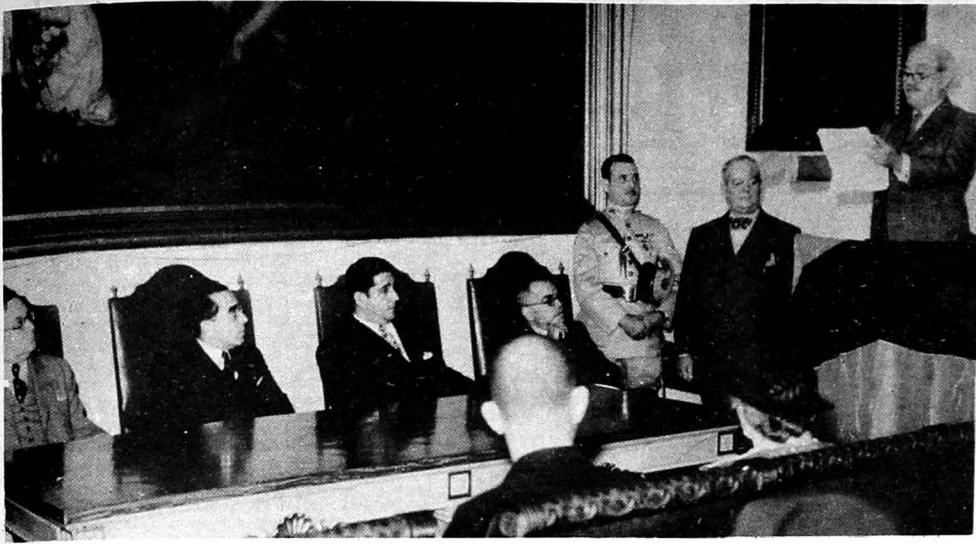
(Continúa en la Pág. 49)



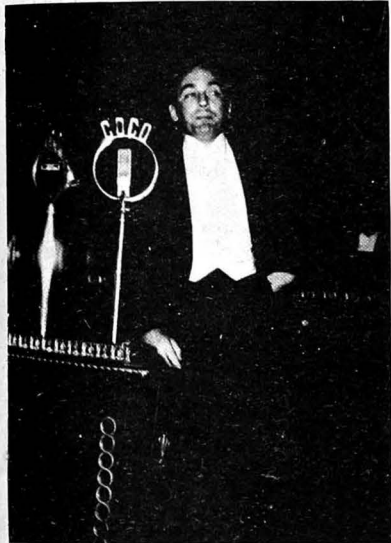
LAS VÍCTIMAS DEL 71.—Reproducción alegórica de los retratos de los ocho estudiantes fusilados en La Punta el 27 de noviembre de 1871. Debajo, el lienzo de la pared junto al cual cayeron y la lápida que recuerda su muerte.

# EL CENTENARIO DE MÁXIMO GÓMEZ

## Los Actos Conmemorativos



EN EL AYUNTAMIENTO.—El ilustre cirujano e historiador, doctor Benigno SOUZA, leyendo su conferencia acerca del Generalísimo en el salón de actos del Municipio, ante el Presidente de la República, el alcalde de La Habana y los secretarios de Educación y de la Presidencia.

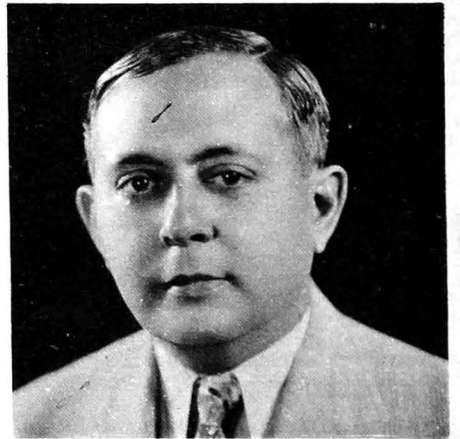


EN EL CONGRESO.—El representante camagüeyano señor DEL CRISTO, pronunciando su discurso en la sesión solemne celebrada por el Congreso para conmemorar el centenario de Máximo Gómez.



EN EL AYUNTAMIENTO.—Nuestro ilustre compañero Emilio ROIG DE LEUCHSEN-RING, Historiador de la Ciudad, leyendo su interesantísima conferencia acerca de la ideología político-revolucionaria de Máximo Gómez, en el salón de actos del Municipio habanero.

EN EL AYUNTAMIENTO.—El Presidente de la República, doctor Miguel Mariano GÓMEZ, y el alcalde de La Habana, señor BERUFF MENDIETA, inaugurando la exposición de reliquias del Generalísimo, abierta en los salones del Ayuntamiento.



EN EL CENTRO MACEO.—José Luciano FRANCO, escritor y político distinguido, que pronunció una conferencia acerca de "Máximo Gómez, el político conciliador", en el Centro Maceo, donde se conmemoró el centenario del Generalísimo.

Fotos Funcasta).



EN SANTO DOMINGO.—El teniente coronel Raimundo FERRER con su distinguida esposa y el grupo de oficiales que le acompañaron a Santo Domingo, para tomar parte en los actos conmemorativos del Centenario de Máximo Gómez, que se efectuaron en Bani, su ciudad natal. Figura en el grupo el teniente coronel Ignacio GALINDEZ, que acudió a despedirlos.



EN EL CONGRESO.—El Presidente de la República y su distinguida esposa, la señora Serafina DIAGO DE GÓMEZ, saliendo del Capitolio después de la sesión solemne del Congreso, en compañía de un grupo de legisladores.



## La numeración de las casas

En nuestra insula ilógica suceden cosas que serian divertidísimas si, al mismo tiempo, no resultaran trágicas por el daño inconsciente que causan.

Nos pasamos clamando por iniciativas y leyes beneficiosas, y cuando, *rara avis*, un gobernante o Congreso propone una excelente, surge frecuentemente la oposición inconsciente de un determinado sector que, o la detiene, o la desnaturaliza.

Esto viene ocurriendo con la propuesta rotulación de las calles y la numeración de las casas.

Todo el mundo conoce el caos que impera en nuestra urbe en lo que respecta al nombre de las calles, a los rótulos que lo consignan y a las variadas y absurdas numeraciones que nos gastamos.

Luego de mucho discutir y proponer, se resolvió devolverles a las calles su antiguo nombre, y adoptar un sistema de numeración por cuadradas que permita determinar, por el número, entre qué calles se encuentra la casa que lo ostente.

CARTELES propuso y explicó este sistema, que es el que se sigue en algunas ciudades norteamericanas, entre ellas Filadelfia.

Pero he aquí el proyecto detenido, porque algunos señores propietarios se oponen a ese cambio y reglamentación de la numeración. Para estos señores sus números actuales constituyen una parte tan considerable de su activo comercial o de su *postín* social, que todo cambio les resulta contraproducente.

¿Y es posible que por semejante miopía egoísta el doctor Beruff Mendieta detenga la implantación de una medida tan necesaria y conveniente para todos los demás vecinos de La Habana?

No lo creemos. Estamos seguros de que el señor alcalde procederá sin más dilación a rotular las calles con sus nombres antiguos y a numerar las casas de acuerdo con el sistema que ha sido ya aprobado.

## Una enormidad legislativa

Legislar no es trasladar a preceptos todo cuanto pida un sector determinado de opinión. Es sopesar los problemas nacionales con un criterio representativo de conjunto, buscando siempre el interés general y no traspasando nunca esos principios fundamentales de equidad que constituyen a través de los siglos el más valioso acervo de la civilización.

Un legislador consciente de su misión y responsabilidad jamás impartirá su aprobación a medidas injustas, aun en el caso extremo de que así lo exija la totalidad del país.

En las democracias el legislador ostenta una doble autoridad: el mandato del pueblo y la facultad discernidora y discrecional propia. Ambas constituyen la facultad representativa, y sólo cuando las dos coinciden puede el legislador honradamente.

Y este *introtito* viene a colación al considerar la enormidad legislativa perpetrada por la Cámara de Representantes en la llamada Ley Docente, al anular los exámenes efectuados por los colegios privados en virtud, precisamente, de un decreto ley promulgado por el Gobierno del doctor Mendieta.

Es perfectamente explicable que en problemas como el docente en que el apasionamiento ha llegado al rojo vivo, las partes en litigio se esfuerzen por hacer prevalecer sus respectivas opiniones y deseos. Pero éstos son los casos en que los intermediarios y amigos componedores tienen que hacer gala de

su tacto y habilidad, para que al estipularse lo que es de razón y justicia no se incluya al mismo tiempo lo que es insostenible e injusto.

La ayuda más eficaz que los legisladores pueden prestar a la resolución del problema docente, es evitar que se deslice en el proyecto nada que no sea digno de una liquidación honrosa. Porque nada debilita y empuje más el triunfo de una causa noble que un rezago de despecho o intolerancia.

Los representantes que integraron la exigua mayoría que hizo posible semejante injerto en la Ley Docente no han sabido cumplir su alta misión conciliadora ni oponer a presiones, sinceras pero equivocadas, el valladar de esa facultad discernidora y discrecional de que antes hicimos mención.

Claro está que la medida no resistirá un recurso ante el Supremo, aun en el caso de que el Senado, por igual motivo que la Cámara, le impartiera también su aprobación.

¡Aviados estaríamos si así, de un plumazo, pudieran echarse abajo derechos adquiridos mediante nada menos que el mandato de un decreto ley!

## Un sofisma lógico

En los famosos debates celebrados en la Cámara de Representantes con motivo del proyecto de Constitución que ya el Senado ha dejado sin figura, en su afán de redactar algo aun más absurdo e inadecuado, unos pocos representantes trataron de enfocar con lógica el problema constitucional. Como la inmensa mayoría de sus compañeros lo enfocaba de manera diametralmente opuesta, y esta mayoría reclamaba en su apoyo la más pura lógica, los sofistas resultaron ser naturalmente los de la minoría.

Entre éstos se distinguió especialmente el doctor Manuel Fernández Supervielle, y por ello obtuvo el título de maestro sofista, sólo comparable con el doctor Ricardo Dolz en sus inspirados momentos. Y conste que fueron sus compañeros los que le confirieron el título y establecieron la comparación.

En una conferencia pronunciada recientemente por el doctor Supervielle en la Academia de Ciencias, se repiten los mismos argumentos que él esgrimió en la Cámara; pero, cosa curiosa, lo que la mayoría tildó allí de sofismas—y en los Congresos se supone que la mayoría tiene la razón—en la austera Academia de Ciencias apareció revestido de la más contundente lógica. Quizás sea esto una prueba concluyente de un fenómeno ya sospechado en Cuba: de que el ambiente condiciona la razón del expositor. Pero sea cual fuere la causa de esta inversión de valores, es justo que el lector tercié en el debate y llegue a sus propias conclusiones respecto al breve extracto que aquí le ofrecemos:

Por el decreto ley del Gobierno del doctor Carlos Manuel de Céspedes, por el que se derogó totalmente la Constitución de 1901, se abrió un paréntesis en el ciclo de la vida constitucional del Estado y se colocó al pueblo, titular de la soberanía, en estado de *constituyente*: Destruída por aquella disposición derogatoria de la organización estatal de la nación, se hizo ya indispensable, para llegar a su nueva estructuración política, la libre exteriorización de la voluntad del titular del Poder Constituyente por medio de una Asamblea nacional plenamente soberana, como única manera jurisdiccional posible de regresar a la normalidad constitucional.

Así lo entendieron los distintos Gobiernos de *facto* que sucesivamente detentaron el Poder público, y así lo declararon reiteradamente en gran número de documentos oficiales por los que se anunciaba, con patéticos entusiasmos, la próxima convocatoria de una Asamblea Constituyente, a través de la cual el pueblo de Cuba habría de darse su propia Constitución.

Sin embargo, los acontecimientos que se sucedieron en los primeros meses del año 1935 decidieron al Gobierno del coronel Mendieta, previa consulta con los elementos dirigentes de los partidos políticos existentes entonces, a cambiar de procedimiento. Quedó decidida la celebración de elecciones generales para la constitución de un Gobierno de elección popular previamente a la convocatoria de una Constituyente soberana, invirtiéndose de esta manera, y de modo lamentable, los términos lógicos y naturales del regreso a la normalidad constitucional.

Acordada la constitución de un Gobierno de elección popular al que el Gobierno de *facto* debía entregar el Poder, se hizo forzosa la necesidad de dictar una ley que regulara la organización y funcionamiento del primero, la delimitación de las facultades propias de sus diversos órganos y la regulación de sus relaciones con el individuo y con la sociedad. De ahí la Ley Constitucional de 11 de junio de 1935. En su preámbulo se declara abiertamente que el propósito único que anima a sus autores es el de organizar un Gobierno que deberá elegir el pueblo, como medio de liquidar pacíficamente el régimen de *facto*. Después se consigna la idea de que esa Ley Constitucional de que se está dotando a la nación es de carácter *transitorio*, que va a regir solamente por un corto espacio de tiempo y hasta tanto sea sustituida por otra más amplia que habrá de darse el pueblo en concordancia con sus manifiestas aspiraciones de renovación y con la incontenible corriente ideológica de los tiempos.

Esa Ley Constitucional otorgada por un Gobierno de *facto*, que no puede en forma alguna considerarse como Poder Constituyente ¿puede admitirse como una Constitución legítima con caracteres plenos de ordenación jurídica? Yo creo que sí, pero limitando dicha condición a aquellas de sus disposiciones por virtud de las cuales se consignan los derechos fundamentales del individuo y de la sociedad y se crean los órganos del Gobierno (Legislativo, Ejecutivo y Judicial) determinándose la esfera de acción y las facultades propias de cada uno de ellos.

La característica fundamental de las normas constitucionales, en lo que a sus efectos se refiere, descansa en la condición de *superlegalidad* de sus disposiciones en relación con la ley ordinaria. El precepto constitucional es ley superior de la que deriva su fuerza obligatoria la ley corriente, la cual queda sujeta al control jurisdiccional de su constitucionalidad. La ley ordinaria no podrá en ningún caso derogar, alterar ni modificar la norma constitucional.

Los actuales mandatarios de la nación han sido elegidos para cumplir un mandato cuyos límites están claramente determinados en aquellos preceptos de la discutida Ley Constitucional, límites que no podrían ser alterados por la legislación ordinaria, sin que siguiera inmediatamente una declaración de inconstitucionalidad por parte del Tribunal Supremo de Justicia. Desde este punto de vista, y en relación con los aludidos preceptos (los que crean los organismos del Gobierno y fijan sus facultades) la Ley Constitucional de 1935 es una Constitución legítima.

No sucede lo mismo ni puede hacerse tal afirmación en relación con el precepto contenido en su artículo 115. El artículo de igual número de la Constitución de 1901 contenía lo que en Derecho Político se denomina "cláusula de reforma". Por dicha cláusula se determina, pues, los Organos del Estado detentadores del Poder Constituyente, de igual modo que otros preceptos constitucionales determinan los Organos del Gobierno. Los constituyentes de 1901, detentadores del principio de la soberanía popular a virtud del mandato que expresamente les había concedido el pueblo cubano, después que se había regulado los distintos Organos del Gobierno, regularon en el discutido Art. 115 la manera de legislar constitucionalmente en lo sucesivo, creando los Organos estatales en los cuales iban a delegar la potestad soberana de aquellos mismos que estaban investidos. Esos Organos fueron: El Congreso de la República, al que se concedió la facultad de tomar la iniciativa en la Reforma, y la Convención Constituyente, a la que se otorgó la facultad de aprobar o rechazar totalmente la proposición del Congreso.

Por consecuencia de esa disposición, el Congreso de la República organizado por la Constitución de 1901 tuvo, junto a la potestad legislativa ordinaria, la potestad legislativa extraordinaria de intervenir en la elaboración de las normas constitucionales.

Derogada totalmente la Constitución de 1901, y con ella el precepto contenido en su artículo 115, la potestad soberana de dictar normas constitucionales reversionó al titular del Poder Constituyente, al pueblo, y el Gobierno de *facto* del coronel Mendieta no pudo válidamente imponerle al pueblo nuevamente una nueva delegación de aquella potestad, creando por su propia determinación los Organos del Estado a quien atribuirle el Poder Constituyente del cual él mismo carecía.

Por eso, puede afirmarse que el artículo 115 de la Constitución de 1935 no pudo figurar válidamente y con eficacia jurisdiccional en el texto de la aludida Constitución, y en consecuencia dicho precepto no obliga al actual Congreso de la República ni puede impedirle a éste que prescindiendo de su disposición convoque desde luego una Convención Constituyente que con plena soberanía redacte la nueva Carta Fundamental de la República.

Además, como se ha dicho antes, el artículo 115 de la Constitución de 1901, contenido en la llamada cláusula de reforma (y copiado literalmente, con poco acierto de la Constitución de 1935) debería servir para reformar la Constitución, sin aplicación posible en casos como el que confrontamos actualmente, en que se trata no de reformar la Constitución, sino de hacer una Constitución. No se olvide que en el preámbulo de la Ley Constitucional de 1935 se reconoce que esta Constitución se dicta como *provisional* y como medio de armar al pueblo para que éste se dé a sí mismo su Constitución definitiva. En una Constitución de tal característica estaba de más el artículo 115.

En conclusión: Sin necesidad de una previa modificación, ni siquiera de una derogación expresa del repetido artículo 115, el Congreso de la República puede y debe dictar la ley convocando la Convención Constituyente soberana que reclama la opinión pública.





La notable pianista Arminda SCHUTTE, que ofrecerá un concierto con la Orquesta Sinfónica, el jueves 26, en el Anfiteatro Nacional, ejecutando el Concierto en si bemol mayor, Op. 16, de Bortkiewicz.



# Actualidad Nacional

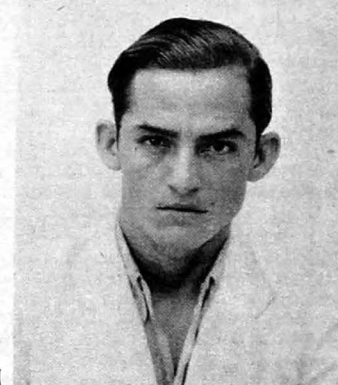


LA EXPOSICION RIGOL, ANDRES, YIRAUDI Y PORTOCARRERO. — Un aspecto de la nutrida concurrencia al acto inaugural de la exposición de los notables dibujantes Rigol, Andrés, Yiraudi y Portocarrero, efectuado en los salones de Lyceum el viernes 20.

(Fotos Funcasta).



FIRMANDO LA SENTENCIA.—El doctor Ramón GARCIA PUJOL estampa su firma en la diligencia de notificación de la sentencia por la cual le condenó a muerte el Tribunal de Urgencia.



CONDENADOS A MUERTE.—El señor Mario DEL TORO RONDON (arriba), y el doctor Ramón GARCIA PUJOL (abajo), ex jefe de vistas de la Aduana de La Habana, que han sido condenados a la pena de muerte por el Tribunal de Urgencia en la causa por la bomba de "El País". Al primero se le declaró culpable de haber conducido hasta el edificio del colegio el automóvil cargado de dinamita, y al segundo de haber introducido ilegalmente la dinamita que se usó en el atentado. Contra la sentencia se ha interpuesto recurso ante el Supremo.



LOS ABSUELTOS.—El alguacil del Tribunal de Urgencia leyendo a los procesados señores Guillermo ARA, Roberto MEOQUI, Juan F. ACOSTA, Juan F. RIVERO, Constante PEDRAYES, Paulino JIMENEZ ROJO, Emilio CABRERA y Antonio ARJONA, la sentencia por la cual se les absuelve de toda participación en el atentado a nuestro colega "El País".



FIRMANDO LA SENTENCIA.—El señor Mario DEL TORO firmando la notificación de la sentencia por la cual se le condena a la última pena.

LA EXPOSICION "LINCOLN".—Grupo de concurrentes a la inauguración de la exposición "Lincoln", abierta en los salones del Edificio Carreño.

Francisco C. BEDRIANA, escritor y periodista distinguido, que acaba de publicar con el título de "Una pipa, un farol, un hombre", su primer libro de crónicas y reportajes.



# El Camino del Honor

**H**ABÍA CESADO de llover. Por espacio de una hora las nubes estuvieron volcando sobre la tierra sedienta mares de agua. Aun soplaban el viento. El perro sato salió de debajo del piso y ladró una y diez veces... La jaca relinchó en el llano. Susana siguió prestando atención... Las yaguas, apiladas bajo la casa de maíz, crujieron... Susana pensó: No hay duda, en el patio hay gente extraña. El sato ladró nuevamente.

—¡Félix! ¡Félix!—llamó Susana a su marido, sacudiéndolo fuertemente. Félix no dió señales de vida. Estaba rendido. Había tumbado aquel día 300 arrobas y tenía que madrugar a *alzarias*. Guillermo, el carretero, se lo había encargado mucho:—A las dos, arriba; *pa* que no nos cojan *alante*.

—Félix ¡Félix! ¡Oye!... —Déjame dormir, mujer, estoy *estropiao*.

—Escucha. Bajo la casa de maíz hay gente extraña. He sentido pisadas.—Félix dió media vuelta y siguió durmiendo. Alguien tosió afuera. El sato gruñó sin atreverse a ladrar... Susana le dió un fuerte codazo a su marido que lo despertó.

—¡Bah!... mujer: te encaprichaste en no dejarme dormir.

—Escúchame Félix. Algún extraño hay en el patio. He sentido toser. Además, el perro...

Félix hizo luz. El perro ladró ahora con furia; pero sin despegar del testero del cuarto.

—¡Cójelo, *toti!*—azuzó Félix.

El sato avanzó algunos pasos, pero retrocedió nuevamente hasta meterse bajo el piso. Alguien caminó en dirección al cuarto chapoteando en el agua encharcada en el patio. Félix se sentó en la cama. Susana comprimió la respiración. El perro ladraba bajo el piso hasta desgañitarse... Los pasos del extraño llegaron hasta la misma puerta del cuarto.

—¡Pasa, *toti!*—ordenó Félix.

El can enmudeció. Una racha de viento se coló por entre las yaguas rotas y apagó la luz. Susana encendió de nuevo. En voz alta, Félix dijo a su mujer:

—Alcánzame la escopeta.

El de afuera, con voz que quería hacer suave, habló entonces:

—¡Amigo!... ¡Amigo!...

—¿Qué se le ofrece?—preguntó Félix, mientras se calzaba los zapatos.

—Oiga... No tenga miedo...

—Miedo, no. Pero échese *pa* atrás si no quiere que le abra un hueco en la barriga.

Félix no era cobarde. Tenía, además, buen corazón. De saber que el importuno no era *gente mala*, abriría la puerta y le brindaría un buen *trago* de café caliente y un tabaco. Pero no sabía quién era.

El desconocido retrocedió algunos pasos. Félix trató de ver por las rendijas la cara del extraño visitante. Empeño inútil. La noche estaba prieta; horriblemente oscura.

El hombre habló nuevamente: —Dígame: ¿El camino real queda muy lejos?

—Como a cincuenta cordeles —respondió Félix.—Siga la caña y al llegar a un algarrobo enderece a la derecha y saldrá al camino.

—Gracias. No sé si daré con él.

Es la historia de un guajiro que supo arriesgar la vida por mantener su palabra al hombre que le había traicionado, arrebatándole lo que más quería en este mundo.

## Un cuento de EMILIO G. CALLEJA,

ilustrado por Adolfo Galindo Ll.

Está la noche muy oscura. Si me pierdo me voy a morir de frío. Estoy *empapao* hasta los *güesos*.

Dijo todo esto en tono de amistad...

A Félix le entraron deseos de decirle:—Espérese, amigo, *pa* que tome un trago de café caliente.— Pero miró a Susana, y, ésta, como adivinando su pensamiento, le rogó en voz baja:

—Déjalo irse. Sabe Dios quién será.

Félix optó por callarse. El hombre balbuceó algunas excusas:

—Perdone, amigo, la molestia.— Y enderezó sus pasos en dirección a la cañada.

Félix se volvió a acostar. Sopló la luz y a los cinco minutos roncaba como un bendito...

Susana no podía conciliar el sueño. Las rachas de viento habían cesado. Reinaba un silencio absoluto. El sato se escurrió bajo el piso y echóse a dormir y a rascar pulgas... Todo dormía en la noche. Todo... menos Susana.

De pronto una voz varonil y bien timbrada se dejó oír en el silencio de la noche oscura:

—¿Qué ganas tengo, mulata, que se acabe la molienda!!!

—Y yo también—pensó Susana. Esto de quedarse sola de medianoche *pa lante*... ¡qué miedo me da! Por más esfuerzos que hacía por apartar de su pensamiento la imagen del desconocido, no lo lograba. ¿Quién sería? ¡No sé por qué me imagino que va a ser mi desgracia!



—¿Por qué, mujer? No pienses más en eso. A estas horas ya estará bien lejos de aquí.

—O cerca. No vayas, Félix; quédate esta noche. Por una vez...

—No, no puedo. A estas horas ya el pobre Guillermo habrá *enyugao* las cuatro yuntas y me estará esperando, confiado en que yo no lo engañé nunca. Sería una *maldá* que yo no se la hago a nadie.

—Le das cualquier disculpa... Que estuviste malo.

—¡Eso, nunca! ¿Con qué cara?

—Entonces, dile la verdad. Le cuentas todo... Y que yo tenía miedo.

—¿*Pa* que se ría de mí?

—¿Por qué, hombre?

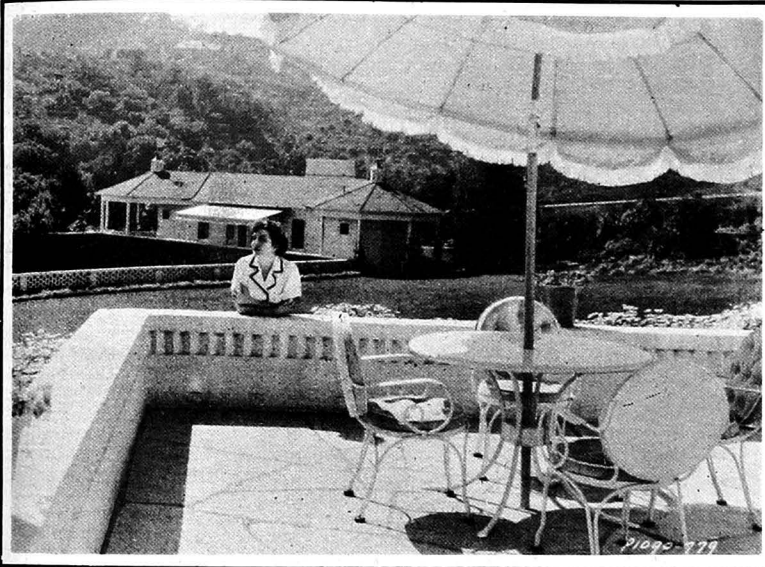
—Porque pensaría que el miedo era mío. Tú no conoces la *humanidá*. Susana.

(Continúa en la Pág. 54)

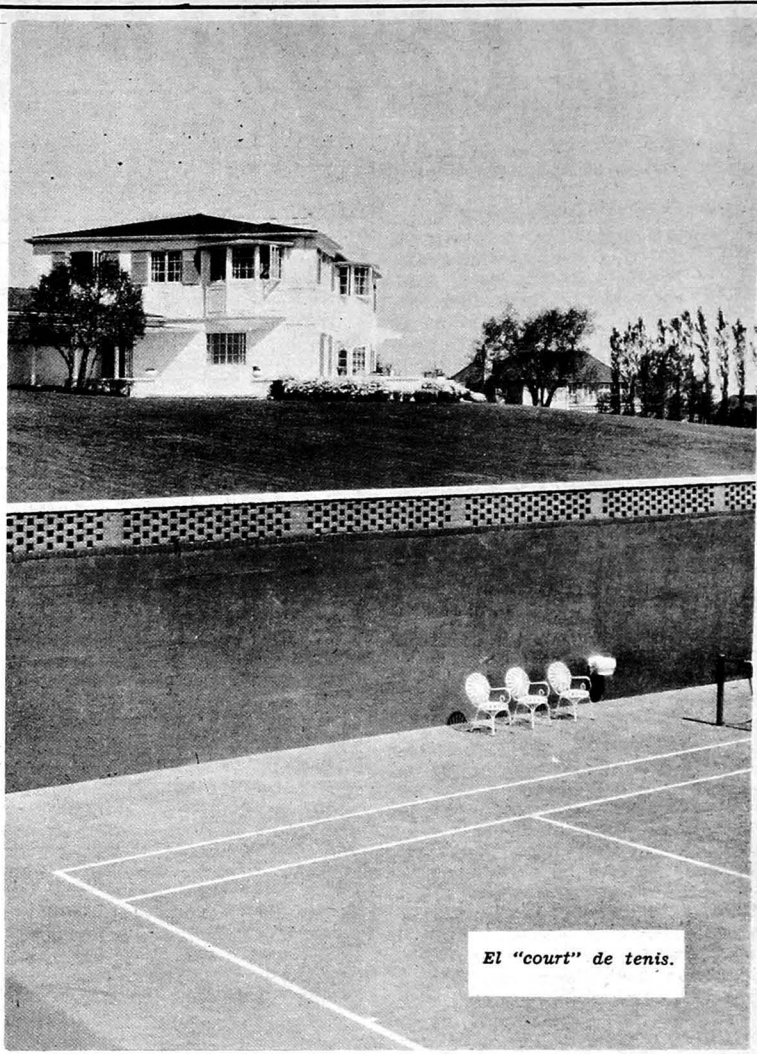
# CÓMO VIVEN LAS ESTRELLAS

Claudette Colbert es de gustos sencillos, aunque vive en una suntuosa residencia, como puede verse por las fotografías. Claudette ama los deportes al aire libre y en especial el tenis. ¡Por eso tiene tantas pecas en la cara, aunque no se le ven en la pantalla! En su casa de Hollywood tiene un court de tenis magnífico, hecho por un especialista siguiendo las instrucciones de la campeona mundial, Helen Willis. Claudette tiene también una piscina, aunque no es una gran nadadora. Elinor Holm le gana en el back stroke y Georgia Coleman en el diving. Eso tiene muy disgustada a Claudette...

Miss Colbert se levanta temprano, come sencillamente, pasea en su automóvil, trabaja y, a diferencia de otras estrellas, prefiere la casa y la lectura al cabaret y el baile... aunque a veces se deja convencer.



En la terraza. Bajo ese parasol suele sentarse a leer por las tardes.



El "court" de tenis.



Claudette COLBERT en la entrada principal de su "casita".

# Otro Campeón de Letra Menuda

Vicente García Bordonado ha escrito la Constitución de los E. U. en un sello de correo y le sobró espacio

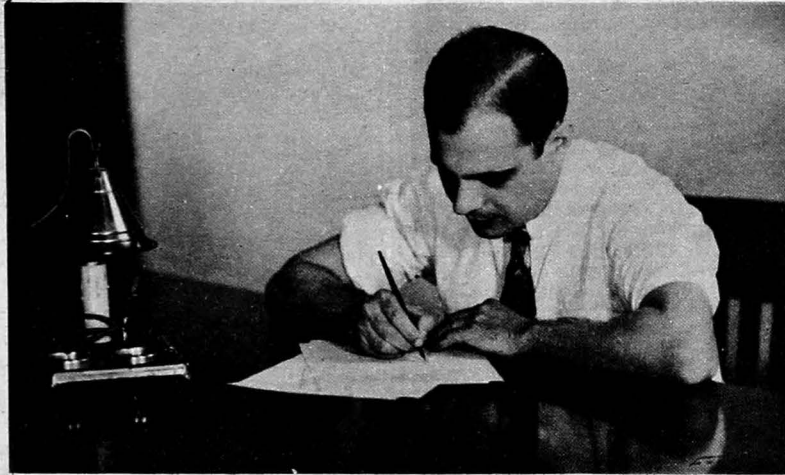
**T**IENE EL cubano, por otras latitudes, la reputación de "que se come las palabras", o lo que es lo mismo: de que devora el verbo. El criollo siente aversión al participio, a las "eses" finales y a otras incómodas emisiones de la lengua nativa. No decimos "dedo", ni "todo", ni "para", y algunos excelentes representantes de la fauna política dicen "probabilidad", y se quedan solemnemente satisfechos, como hombres que han logrado superar un escollo prosódico sin que su dignidad se deteriore. Hay justificadores benévolos, sin embargo, que sonríen ante el exceso, entendiendo que el cubano se come las sílabas para no dejar de comer algo. Otros enjuiciadores, derivando hacia el maquinismo, el contagio dinámico, la relatividad y la teoría calórica de los rayos ultravioletas, dicen que el cubano habla de prisa, para marchar con el progreso en alguna zona, ya que en las demás va con retraso.

Sea lo que sea, la verdad es que nuestra gula verbal no hay quien la niegue. Y para confirmar que esa vocación es certera, Cuba se ufana de tener ciertos pendolistas de letra microscópica capaces de encerrar, en los reducidos límites de un cabello, hasta la propia guía telefónica.

Hace algún tiempo—años también,—vino a CARTELES la hazaña de un mozalbete de rostro anguloso, de bigotito frágil y de lentes resplandecientes, que escribía no sé cuántos capítulos del Quijote en un papelito precario. Antonio Rivero Pérez—tal es su nombre—retaba a un pendolista catalán que desde un diario de Madrid afirmaba ser el campeón de la letra menuda. Posteriormente llegó a CARTELES otro joven cu-

Existe la leyenda de que el cubano hace todas las cosas con exceso de prisa. Sin embargo, hay hombres pacientes, capaces de romper todos los récords en escritura microscópica. CARTELES dió a conocer al pendolista Antonio Rivero, y ahora revela la hazaña de García Bordonado, que reclama, por sus asombrosas creaciones, el título de campeón de la letra menuda.

por Arturo ALFONSO ROSELLÓ



Aquí vemos a Vicente GARCIA BORDONADO en acción. No usa lupa y escribe microscópicamente sin aparente esfuerzo.

bano: Vicente García Bordonado, exhibiendo una hazaña superior en ese linaje de la microscopia, y reclamando parejamente el campeonato. Infelizmente, las federaciones deportistas del universo no han incluido, entre las destrezas olímpicas, esa de escribir la Biblia en un sello. Y no ha habido

forma de convocar y coordinar una competencia severa, con reglas, jueces, tribunales de apelaciones, desfiles marciales y una copa honorífica.

García Bordonado no quedó satisfecho con su anterior hazaña y la ha superado en el presente. Una mañana reapareció en CAR-

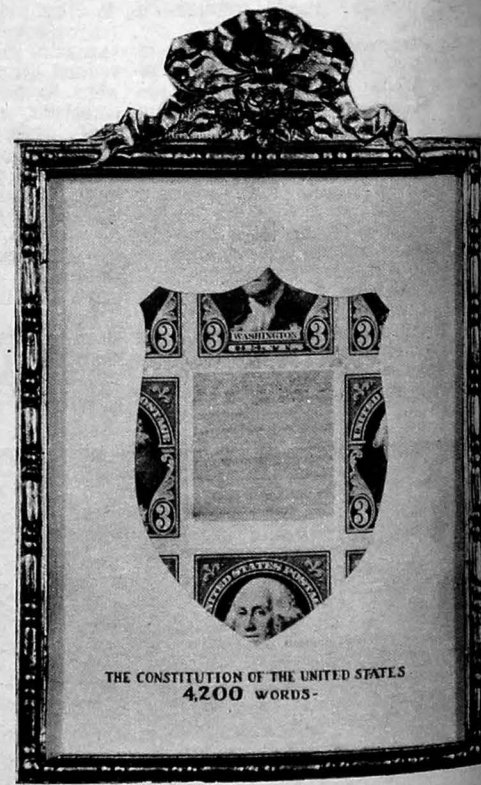
TELES acompañado por Rogelio París, aquel tenista popularísimo, que es hoy un técnico de publicidad con cuenta corriente en el banco. Colocó en mi mesa su cartera hipetrófica y extrajo de ella un catálogo de inverosimilitudes y maravillas.

—Usted recordará — dijo — que hace algún tiempo, por distracción, por pasatiempo inofensivo, comencé a elaborar ciertas escrituras en letra microscópica. CARTELES las publicó acompañadas de unos comentarios cordiales. Fueron mi único estímulo. Pero un estímulo que me dió aliento y me hizo comprender que podía llegar más lejos. La realidad es que nunca fui pendolista, y que mis primeros trabajos los realicé sin práctica, sin método y obedeciendo apenas a una facultad natural, a una intuición nueva. Decidí, entonces, perfeccionar el pulso, factor muy importante; controlar mis nervios e ir derivando de la práctica, por el ejercicio constante, una mayor destreza para superar progresivamente mi propia obra. Creo haberlo conseguido.

—¿Fácilmente?—interrogo.

La sonrisa de García Bordonado se torna solemne.

—La facilidad está reñida con la microscopia. Es un trabajo para el que se requiere una gran voluntad y una dosis considerable de paciencia. La tensión nerviosa es sostenida, no sólo por la exigencia del trabajo microscópico en sí, sino, también, por el peligro de que en el instante final un leve descuido eche a perder lo que está escrito. El sistema nervioso y, naturalmente, la vista, se resienten en la tarea. Pero la práctica va allanando las mayores dificultades y la confianza da mayor destreza y mayor dominio.



Estas dos admirables reproducciones de sendas páginas de "El Mundo", de La Habana, y del "New York American", de New York, las hizo a pluma García Bordonado, en el tamaño exacto que aquí se ve, o sea una reducción considerable del original. El, sin embargo, no le concede gran mérito a su esfuerzo. (Fotos Funcasta).

La hazaña máxima de García Bordonado. La Constitución de los Estados Unidos de Norteamérica ha sido escrita en el espacio de un sello de correo y aun le sobró espacio. ¿Hay quien supere ese récord?

García Bordonado comienza por colocar ante mis ojos dos reproducciones perfectas de planas fronterizas: una del *New York American*, y otra del *magazine* dominical de *El Mundo*, de La Habana. Ambas hechas a pluma y reproducidas, a tamaño natural, en esta propia plana.

—Bello trabajo,—afirmo.

Pero García Bordonado se encoge de hombros, con una subestimación sincera por su obra:

—Tienen un buen promedio—dice—pero no deben considerarse como trabajos de competencia o récord. Los presento apenas como curiosidad. Son reducciones a un tamaño dado o escogido de modo caprichoso, setenta o setenta y cinco veces más pequeño que el original. Vea esto ahora.

García Bordonado desenvuelve con meticulosidad un paquete menudo: dos cristales unidos, de forma rectangular, dentro de los cuales descansa un cabello. A simple vista no se descubre nada. Pero el pendolista esgrime una lupa, y el cabello ostenta una inscripción absolutamente legible, que reza así:

“Lo que importa no es que nosotros triunfemos, sino que nuestra patria sea feliz.—José Martí”.

—¡Asombroso!—dictamino, con el pasmo envidioso que mi insuficiencia visual sufre frente a estos dominadores del nervio óptico.

Pero García Bordonado tuerce el gesto, con la indiferencia con que un tirador de olimpiada contempla la hazaña de un colombofilo.

—El mayor mérito de este trabajo no es la escritura en sí, sino el procedimiento que se emplea para trazar signos sobre superficies impropias: un pelo, un grano de arroz, el canto de una tarjeta. Si el cabello se estira, la tensión hace que vibre al roce de la pluma. Y si no está tenso, la pluma no puede escribir, porque el cabello queda libre...

—Entonces, ¿cómo se las arregla—inquiero, anonadado ante ese imposible metafísico de que una cosa sea y no sea al propio tiempo.

Pero García Bordonado hace un gesto evasivo, como un prestidigitador que no puede revelar su secreto.

—El procedimiento lo da la práctica. A fuerza de ensayos se domina cada dificultad y se alcanza el éxito. Pero ya le dije que esos trabajos están más cerca del hecho curioso, de la originalidad que de la microscopía, propiamente dicha. Y lo que me importa sostener es que yo he logrado escribir en un espacio menor mayor número de palabras que cualquier otro pendolista cubano. Y ahí va la prueba.

Este fabuloso cultivador de la letra menuda pone ante mis ojos un fragmento de papel del tamaño exacto de un sello. Para objetivar más su hazaña, lo ha

circundado de estampillas auténticas.

—En ese espacio—advierte—que mide veinte por veintidós milímetros, o sea un total de *cuatrocientos veinte* milímetros cuadrados, he escrito la Constitución de los Estados Unidos de Norteamérica. Como usted puede ver, el espacio que utilicé es menor a las dimensiones completas del sello. Necesité, apenas, las cuatro quintas partes del mismo. El promedio de palabras que he escrito es de diez por cada milímetro cuadrado.

—¿Cómo se comprueba rigurosamente ese promedio?—indago.

—De modo sencillo—confiesa García Bordonado, conservando ese aire de gravedad y pulcritud con que se refiere a sus prodigios

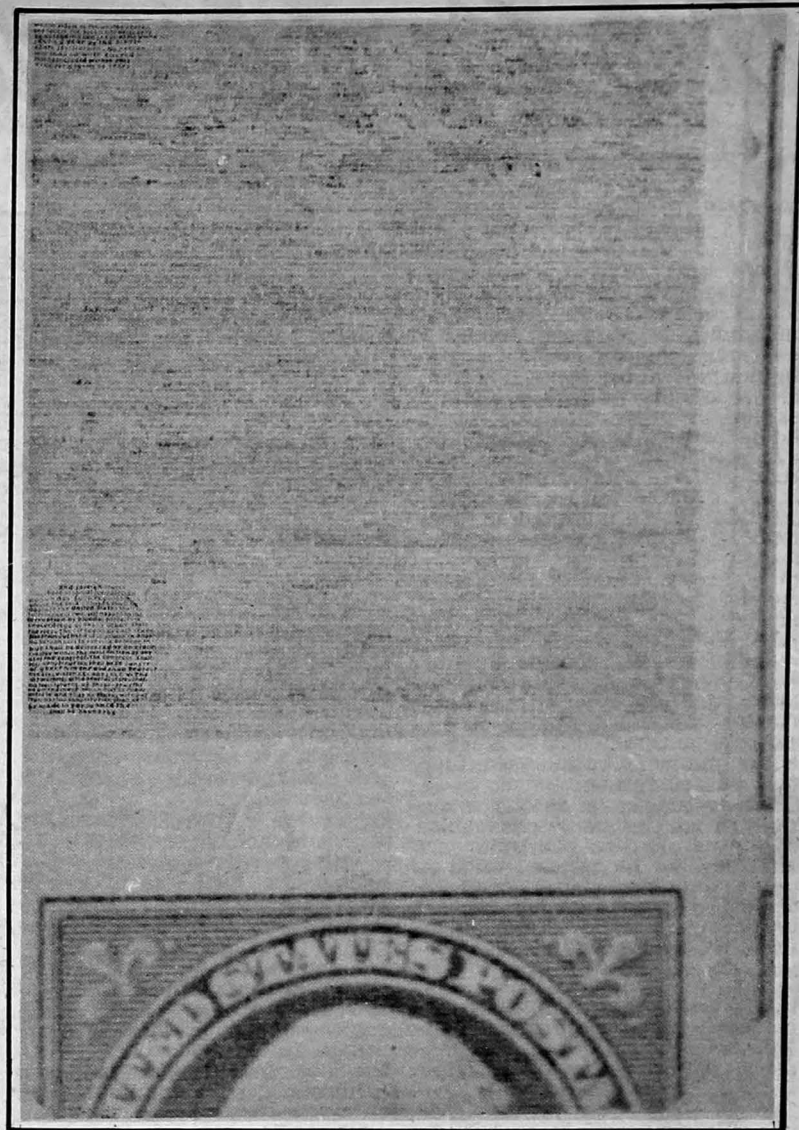
—Es sabido que en cualquier escritura que contenga doscientas palabras, el promedio por milímetro cuadrado no varía, excepto que se empleen monosílabos, o que se utilicen oraciones que por su brevedad alteren y falseen el cálculo proporcional lógico. No siendo así, se toma el número de palabras contenidas en uno o en varios milímetros cuadrados y después se multiplica por el número de milímetros totales del espacio escrito. Yo reclamo el título de campeón de la letra menuda porque nadie, que yo sepa, ha escrito más palabras por milímetro cuadrado que las que he obtenido al transcribir la Carta Magna de la Unión a menor espacio de un sello. El *Havana Post* de diciembre 25 de 1935 insertó una *Believe it or not*, de Ripley, ponderando la hazaña de un miniaturista nombrado T. Muir, que había escrito en el diámetro de un real veintiuna y dos tercios de veces el Padrenuestro. Y el propio Ripley, en *El Mundo* de La Habana publicó, en abril 11 de 1936, la hazaña de otro pendolista nombrado Charles S. Monnier, que escribió 17,858 palabras al respaldo de una tarjeta postal. Yo casi he duplicado esa escritura, pues en un concurso celebrado en Cuba escribí, al respaldo de una tarjeta postal, 16,000 veces una oración de dos palabras, ninguna de ellas monosilábica, lo que arroja un total de 32,000 palabras de tamaño mediano. En cuanto al récord impuesto por Muir, también lo he batido. Sus 21 Padrenuestros, en el diámetro de un real, ofrecen un promedio de 6 palabras por milímetro. Y yo he impuesto un récord de 10 palabras al transcribir la Constitución de los Estados Unidos a un sello de correos.

—¿Por qué no reclama el campeonato?—sugiero al pendolista, cuya habilidad es digna de loa.

Pero el pendolista, que es un hombre escéptico, se encoge de hombros.

—No merezco la pena.

—¡Diablo! ¿No le seduce el re-



Para que nuestros lectores puedan, con el auxilio de un cristal de aumento, leer parte de la escritura microscópica contenida en el espacio de un sello, hemos tomado esta fotografía ampliada al máximo, y hemos retocado un fragmento de la referida escritura.

cord, la popularidad, el triunfo, acaso la gloria?

—¡Pamplinas! Esto no da más que trabajo. Se pierde la vista, el tiempo, y a veces la salud, sin ventaja material de ninguna índole. Es un esfuerzo sin retribu-

ción y hasta se corre el riesgo de que lo tomen a uno como un loco tranquilo.

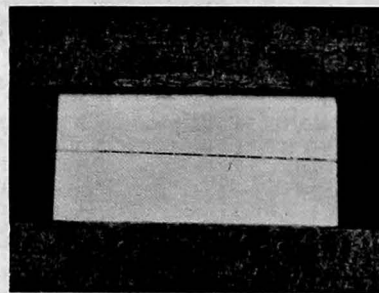
García Bordonado, por no burlar su vocación, tiene el optimismo microscópico.

—Pero es que un triunfo internacional puede significar un contrato para Hollywood, una colaboración para *magazines* de habla inglesa, y hasta la condecoración de Carlos Manuel de Céspedes.

Sonríe el pendolista, bien adaptado a la corrosiva travesura del trópico:

—Estos trabajos, todos hechos a pluma, alcanzan un promedio superior a los récords establecidos hasta el presente, de que tengo noticias. Discutiría, llegado el caso, una prueba final si se organiza una competencia seria y que ofrezca estímulos. Acaso en el extranjero se hayan ejecutado trabajos similares o haya microscopistas capaces de hacerlos. Lo ignoro. Entiendo que si lo he podido hacer yo, no hay razón para que otros no lo hagan. Pero ni en Cuba, ni fuera de Cuba, he sabido de pendolista alguno que haya alcanzado un promedio superior al mío. El señor Antonio Rivero Pérez recientemente en un trabajo que apareció en el *Diario de la Marina*, reclamaba el título. Honradamente creo que no le pertenece. El apenas si ha logrado imponer un promedio de una palabra por milímetro, mientras yo he impuesto DIEZ, y está muy lejos de ser ese el máximo. Creo que

(Continúa en la Pág. 67.)



En un cabello el notabilísimo pendolista ha escrito este pensamiento de Martí: “Lo que importa no es que nosotros triunfemos, sino que nuestra patria sea feliz.—José Martí”.



Una fotografía, ampliada al máximo, de la escritura en el cabello, que es fácilmente legible con el auxilio de una lupa.

# SU ÚLTIMO

**R**OMPIENDO la monotonía de aquel inmenso globo azul formado por el mar y el cielo surgía, angustiosamente sola, aquella pequeña isla de coral, coronada de palmas, con una multitud de gaviotas volando sobre ella y la silueta de un hombre vagando sobre la blanca arena.

El hombre caminaba con paso solemne, las manos cruzadas a la espalda y la cabeza inclinada con aire de preocupación. De su aspecto podía deducirse que su pensamiento estaba desorientado. Con su manchado y andrajoso traje, hacia una dramática figura, aunque allí no había otros espectadores que las inquietas gaviotas.

A medida que caminaba hablaba en alta voz. Los oscuros ojos lucían encendidos en su marchito pero aristocrático rostro; la áspera y dispareja barba le cubría la cara y le daba el aspecto de un actor que estuviese caracterizando un naufrago. Algunas veces sus manos se abrían en un gesto más elocuente que las palabras; después se unían otra vez.

Su rica voz, un poco enronquecida por lo que había sufrido, se alzó, como si se dirigiera a alguien que lo acompañase.

—Llegaré a Singapur; las agencias de noticias habrán sido diligentes, y antes de la llegada del barco ya me esperarán allí los periodistas.

Se encogió de hombros y sonrió con fantástica desesperación.

—¡En todas partes me esperan los periodistas!

Y continuó:

—A mi arribo a Singapur, después de mi aventura como un

moderno Crusoe, todos querrán saber lo mejor de la extraordinaria experiencia realizada por Cecil Chalmers, el más famoso actor del mundo... Lucí broncoado por el sol, delgado y ágil; todos estarán ansiosos de hacerme una entrevista y me seguirán a mi habitación después del desembarco. ¡Ya estamos en ella!

El hombre hizo una pausa para aclarar la voz, luego prosiguió:

—Yo no deseo hacer ruido sobre mi aventura...

Acompañó a esta frase un gesto de modestia tan hábilmente hecho que se comprendía fácilmente que estaba dirigido a un grupo de personas... al gran número de periodistas que lo interrogaba.

—No obstante, si ustedes creen que mi público tendrá placer en oír mi historia, no puedo negarme.

Dirigió el rostro hacia un lado primero, luego, pausadamente, al otro, como quien escucha sucesivamente a dos personas; agregó:

—Si el mundo queda satisfecho, yo estaré contento.

El hombre suspiró brevemente y sus manos accionaron en el vacío; el gesto fué espontáneo, indudablemente fuera de escena; pero en seguida volvió a ella:

—Viajaba en el "Mazepa" con rumbo a Australia, donde debía hacer una temporada de Shakespeare y algunos autores modernos, cuando el barco chocó con el casco sumergido de un buque y naufragó. La tragedia, como usted sabrá por otros supervivientes, sucedió con desconcertante rapidez. Yo sólo tuve tiempo de vestirme a medias y correr sobre cubierta. Las luces se habían apagado y reinaba una gran confusión. Corrí a mi salvavidas y estaba a punto de ocupar el último lugar de un bote cuando una madre, con un niño en sus brazos, corrió hacia él. Naturalmente, yo le dejé el puesto a ella.

Insistió, como quien replica a un comentario:

—Sí, naturalmente.

Hizo ademán de encender un tabaco y fumó largamente:

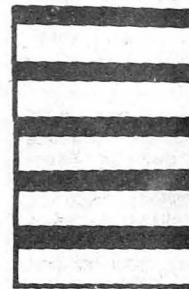
—El pueblo que no tiene ensayadas estas cosas no sabe apreciar bastante las joyas de la civilización.

Dijo esta frase abriendo las manos en un gesto que merecía una corona.

—El hecho de la calamidad acaecida al "Mazepa" fué, usted me lo dijo, publicado con todo detalle pocas semanas hace. Yo me confié a mi propia y personal experiencia, pues allí había gran pánico y desorden. Está de más decir que era imposible hallar acomodo en otro bote y mientras tanto el puente se hundía bajo mis pies. Entonces tomé dos boyas y salté por encima de la borda. El agua estaba deliciosamente tibia; el peligro de los tiburones estaba lejos de mi mente; en medio del agua llena de gentes flotando cedí a alguien una de las boyas.

Sir Cecil hizo una pequeña pausa, luego agregó:

—Después de todo, soy un gran nadador. En Eton, permítanme



esta divagación, me jactaba de ser el más arriesgado del colegio.

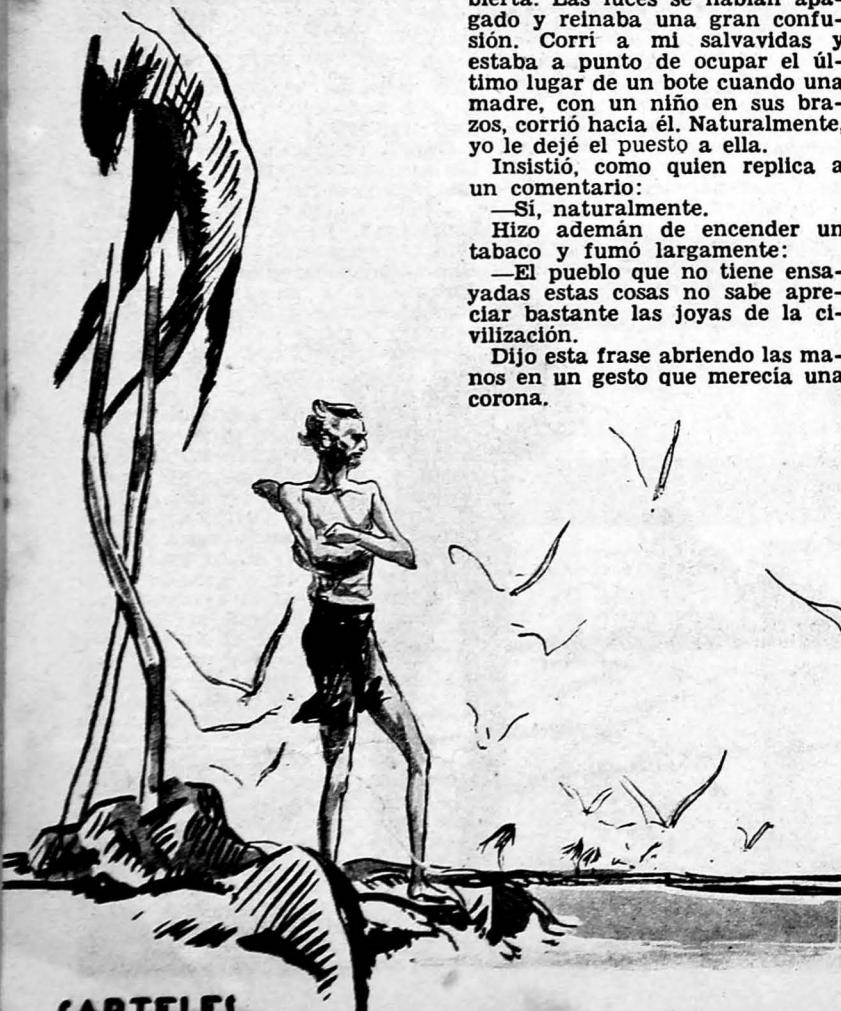
Chalmers sonrió antes de proseguir:

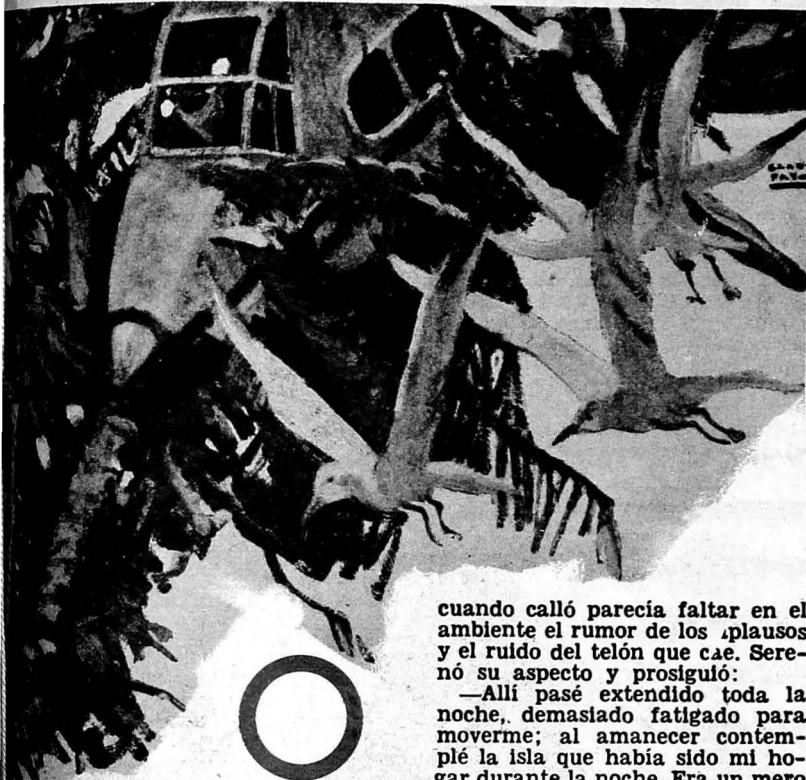
—En resumen, me alejé del barco tanto como pude sin usar el salvavidas, porque podía estar en el agua un largo tiempo antes de necesitarlo. La esperanza me dió fuerzas; sentía el mar agitado por el remolino del "Mazepa" que se hundía, pero todavía nadaba sobre él. Quedé solo y ahora si me parecía que en cualquier momento un tiburón podía devorar mis piernas; afortunadamente, como ustedes pueden ver, eso no sucedió.

El hombre volvió a sonreír.

—El excelente ejercicio que siempre he hecho me mantuvo en buen estado y después de un tiempo que me pareció una eternidad el milagro sucedió: encontré uno de los botes del barco, el cual, por una casualidad, había derivado lejos del escenario de la tragedia. Posiblemente fué lanzado en los primeros momentos que siguieron al choque, rotas sus amarras, o como se llamen, yo no soy marinerio; flotó lejos antes de que las personas pudieran ocuparlo. Sea como sea, pude con

muchas dificultades subir a él y me hallé solo a su bordo. Mi primer pensamiento fué ayudar a mis infortunados compañeros y grité varias veces, pero nadie respondió y yo no podía en mis exhaustas condiciones iniciar la búsqueda de ellos. Cai, materialmente rendido, en el fondo del bote y por largo tiempo todo fué silencio. Cuando volví en mí, el día estaba claro y yo estaba solo en medio del océano; ¡ni la más remota señal de un barco en toda la extensión azul! Era una pavorosa situación. Habéndome recobrado del primer choque, luché con la situación lo mejor que un hombre solo podía hacerlo. El mar se encrespaba a ratos y aunque, como ya he advertido, yo no soy marinerio, cuando se lucha contra la muerte nada es imposible. Encontré el bote ampliamente surtido para uno, con agua y galletas. El primitivo temor de morir de hambre y sed había desaparecido y empecé a alzar la vela con la ayuda de la Providencia, agotando todos mis recursos para llevar a feliz término esta extraña tarea. Por la dirección del sol calculé que el viento me estaba empujando al suroes-





te; el buen camino parecía ser hacia el noroeste, donde yo suponía situadas las islas orientales...

La interrupción era obvia y el hombre pareció darse cuenta en el acto porque insistió:

—Es verdad, no soy marino, pero tenía que adaptarme a las circunstancias o perecer. Tenía que actuar como marino y aunque éste era un nuevo papel para mí, yo siempre he sido un buen estudiante.

Su boca se contrajo burlonamente en los ángulos, y siguió:

—Ningún camino que yo he hecho en mi vida había sido tan solitario y tan poco comfortable, pero cuando recordaba la suerte que había cabido a mis compañeros de viaje no me inclinaba a protestar de la mía. El viento me ayudó firmemente, sólo tuve que dirigir el timón; el bote galopaba hacia adelante. Durante la noche dormí y el viento favorable soplo activamente. Así navegué durante algunos días hasta que perdi la cuenta del tiempo; todo parecía ir bien y, entonces, como a Crusoe, me acaeció otro desastre. Al despertar en un abismo de tinieblas conocí que todas las furias del infierno se habían desatado. El viento soplaba locamente y el mar levantaba montañas de agua. De pronto el bote pegó un salto, se hundió otra vez, saltó de nuevo con terrible fuerza y yo me encontré flotando en medio de una espantosa marejada. Me di cuenta de todo el peligro, pero el deseo de seguir viviendo persistía; instintivamente luché contra el mar, mas que a nadar atendía a impedir que las olas me sofocaran; al fin, más muerto que vivo, sentí algo firme bajo mis pies, rodé, me levanté y corrí sobre un fondo que se levantaba; dejé atrás las olas rugientes y me tendí sobre una playa!

El hombre había declamado con un soberbio estilo y con una voz profunda, llena de emoción;

cuando calló parecía faltar en el ambiente el rumor de los aplausos y el ruido del telón que cae. Serenó su aspecto y prosiguió:

—Allí pasé extendido toda la noche, demasiado fatigado para moverme; al amanecer contemplé la isla que había sido mi hogar durante la noche. Era un mero círculo de coral sobre el cual sólo crecían cocoteros; había una playa y un lago; sobre el otro lado, el mar tronaba; de mi bote no quedaba ni traza; debía haber sido roto en pedazos o llevado lejos; y yo estaba todo magullado. Crusoe obtuvo algunas cosas del buque naufrago; pero en la vida real un naufrago no tiene tanta suerte. En realidad yo no debía haber subsistido cuando la expedición de rescate arribó; pero un artista que es considerado como una persona inútil, tiene imaginación y puede planear y arbitrar, como yo lo hice. Me construí una vivienda con hojas de cocotero, a la cual di adecuada protección, pues el clima es tropical y, aun cuando llovía con demasiada frecuencia, no sufría perjuicios. Las lluvias eran más bien una bendición, manteniéndome ampliamente surtido el depósito donde recogía el agua, el cual había situado entre un grupo de cocoteros. Para comer tenía pescados, huevos y gaviotas que cazaba a pedradas. Desde luego, la dieta no era de gran calidad y buen gusto ni tenía la variedad de aquellas del Ritz o el Saboya, pero el hambre es una buena sazón y esto me bastaba. El coco era mi única fruta y como no tenía donde escoger, le di mi predilección.

Se volvió como si atendiera a alguien, sonrió con gesto aprobatorio a su invisible interlocutor y prosiguió:

—Efectivamente, la experiencia debió haberme hecho filósofo, pero continué siendo solamente un actor. Siempre lo he sido y esto me ha hecho menos largo el tiempo de mi soledad. He ensanchado mi concepto sobre la vida y me he hecho más sabio sobre algunos valores.

De nuevo hizo ademán de escuchar; volvió a hablar seriamente:

—En eso estuve afortunado; te-

nia en la cabeza algunas de las nobles obras de la literatura inglesa. Mi memoria es excelente. Vagué por las playas de mi isla tropical y declamé las partes que más me agradaban. Cuando actúe de nuevo, el público comprenderá que no he perdido mi tiempo.

El pensamiento era típico del hombre que gusta ser admirado y aplaudido; razonó:

—Mi único auditorio eran las gaviotas; naturalmente, ellas no saben apreciar, pero eso no importa. Recordar y practicar mi arte era toda mi preocupación.

Después de una pausa en que pareció escuchar de nuevo, agregó:

—Mis planes futuros son un poco inciertos; como usted comprenderá mi recorrido por Australia está desorganizado. Pienso retornar a Londres, donde apareceré en el otoño en un nuevo drama de un autor inglés...

Pareció interrumpirse para atender a alguien; hizo un gesto dubitativo y, al fin, habló con viveza:

—Quizás esté basado sobre esta experiencia; puede que usted tenga razón. ¡Quién sabe! Es una gran idea.

¡Era una idea! El hombre de la playa olvidó su entrevista con este nuevo rumbo de su pensamiento. Continuó su paseo, perdido en una oscura reflexión. Sí, había en ello vastas posibilidades y semejante obra tendría una dramática publicidad previa. Podía escribirla él mismo, si tuviera papel y lápiz. Antes había ca-

recido de tiempo, de lo contrario hubiera escrito una gran obra, pero ahora que lo tenía le faltaban lápiz y papel ¡y no era posible escribir una obra con una concha en el coral!

Las gaviotas hendían otra vez el azul y las únicas cosas vivientes eran los cangrejos y el hombre sobre la playa. El, que había vivido toda su vida entre el gentío, estaba solo. Nadie podía verlo, nadie podía oírlo. Pero muy pronto la partida liberadora llegaría, trayendo el mundo con ellos bajo el cielo azul.

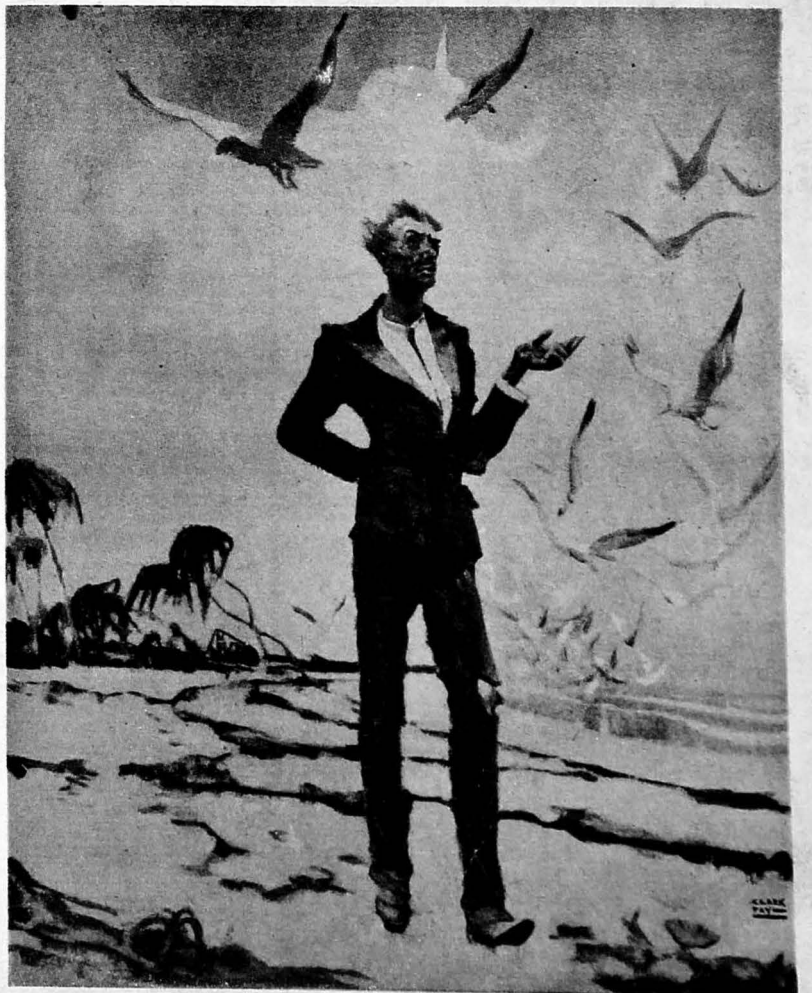
Se detuvo a mirar el calendario formado de ramitas enterradas en la arena cerca del frágil refugio que había construido. De acuerdo con él, había pasado una semana desde su arribo; sólo una semana más y estaría en Londres; quince días eran bastantes para un ensayo.

La redonda y luminosa cara del sol se hundía en el mar y las sombras comenzaban a bajar sobre la tierra. Oprimido por la oscuridad, desazonado por una multitud de estrellas que parecían burlarse de él, se arrastró dentro de su guarida y se durmió con un sueño agitado. Pero cualquier sueño era mejor que la realidad, pues para ellos no hay barreras infinitas de mar, de tiempo y de distancia.

\*

Cuando la cortina rosa del otro día se levantó, el escenario era el mismo que había sido desde el principio. Nada había cambiado.

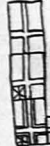
(Continúa en la Pág. 59)



# LAS COOPERATIVAS DE CONSUMO EN SUECIA



Walter BLOMQUIST.



A FASE más interesante del desarrollo económico de los países escandinavos, es quizás las cooperativas, especialmente las de consumo, que han despertado tal interés en todas partes del mundo que el Presidente Roosevelt ha enviado recientemente a Suecia una comisión especial de expertos economistas para hacer un estudio de dichas cooperativas y su funcionamiento. El cooperativismo—término tan desacreditado en Cuba por causas políticas—se ha convertido en los países del norte de Europa en un vehículo formidable de progreso y bienestar popular.

Este artículo describe uno de los aspectos más interesantes de la economía sueca: el de las cooperativas. Si en Cuba realizáramos algo similar, lograríamos mejorar el "standard" de vida de nuestra población, con beneficio para todos.

*Walter Blomquist*



La oficina central de la Cooperativa de Consumidores de Suecia, en Estocolmo.

y distribución de los productos—tan características de las cooperativas—se añaden otras actividades de índole cultural y educativa, lo que ha contribuido en gran parte a propulsar el movimiento cultural de las masas que constituye el orgullo nacional de los países escandinavos. Entre estas actividades se puede mencionar la labor educativa que están llevando a cabo las sociedades cooperativas en forma de conferencias, cursos especiales, círculos de estudios, clubs dramáticos y de música, periódicos, revistas, academias para adultos y escuelas de

aprendizaje de todas clases... Todas estas enseñanzas se basan en el concepto económico de la existencia tratando de estimular el progreso general de las clases. Consiste la organización de este movimiento en una serie de unidades locales de sociedades cooperativas, cada una de las cuales está dotada de cierta independencia, existiendo actualmente en Suecia unas 750 diseminadas por todo el país. Todas estas sociedades se hallan conectadas mediante una organización central: la Unión Cooperativa (Kooperativa Förbundet), establecida en el año 1899, aunque su desarrollo no empezó a alcanzar grandes proporciones hasta después de la Guerra Mundial. La oficina principal de este organismo—que se encuentra en Estocolmo—se limitaba en los primeros años exclusivamente a la labor de propaganda e información; pero, más tarde, en el año 1904—comenzó también a organizar la venta al por mayor y en 1909 a elaborar productos para el abastecimiento de las sociedades cooperativas. Estas actividades han aumentado a pasos agigantados hasta alcanzar en 1935 un volumen total de más de 400.000.000 de coronas, beneficiando a unos 2.000.000 de individuos, o sea a la tercera parte de la población del país.

La Unión Cooperativa de Suecia a su vez forma parte—conjuntamente con uniones similares de Dinamarca, Noruega y Finlandia—de un organismo central; la Unión Cooperativa Escandinava, cuyo objetivo principal es la adquisición de productos coloniales, y que por su parte es miembro de la Alianza Internacional Cooperativa.

Ahora bien, esta no es la única forma de cooperativas en la Escandinavia, pues existen también algunas independientes de la Unión Cooperativa, organizadas con fines especiales, tales como: cooperativas de agricultores, de matanzas de ganado, de lecherías, de construcciones de casas, de ahorros, etc., etc.

La administración de todas es—  
(Continúa en la Pág. 62)

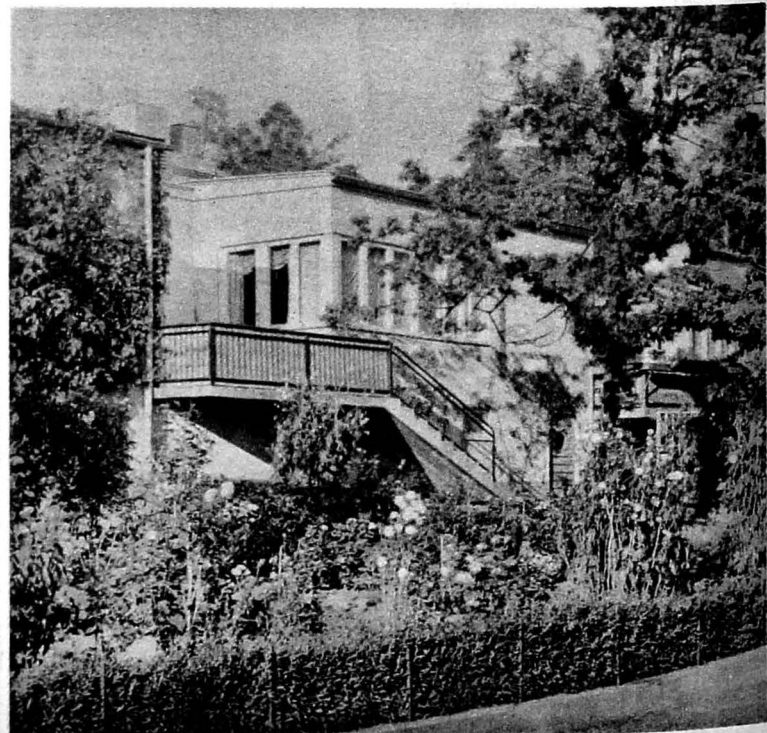


Un establecimiento cooperativo en Estocolmo, que comprende carnicería, viveres, panadería, lechería y restaurante.

Se inició el movimiento cooperativo en Suecia a fines del siglo pasado a imitación de las sociedades cooperativas de producción y consumo inauguradas en Lancaster, Inglaterra, por el filántropo y filósofo inglés Roberto Owen; pero no fué hasta las dos últimas décadas que tomó incremento popular este movimiento, llegando al extremo de incorporar en sus filas a unas 600.000 familias. Puede decirse, que desde su primera aparición hasta el presente, ha ejercido una influencia extraordinaria sobre el presupuesto familiar y ha elevado el nivel de vida al ofrecer a los más bajos precios los productos de consumo diario de la más alta calidad, evitando así una explotación depri-

mente y proporcionando a toda la población la oportunidad de mantener un *standard* de vida apenas soñado. Todo esto se ha hecho por el libre albedrío individual, sin intervención del Gobierno y sin violencia alguna; empleando métodos democráticos y dejando cierto margen a la libre competencia, doctrina preconizada por Adam Smith y tan en boga desde la Revolución Francesa.

El objetivo principal de las cooperativas escandinavas de consumo es el de proveer a los miembros o socios de las mismas, de productos alimenticios y de otras mercancías de consumo diario de la mejor calidad a precios razonables. Además, a la producción



Una residencia para obreros en una de las fábricas de las cooperativas suecas.





**EL ANIVERSARIO DE LAS VICTIMAS DEL "VIRGINIUS".**—Las autoridades y el pueblo de Santiago de Cuba rindiendo homenaje de gratitud al almirante inglés sir Lambton Lorraine, que por propia iniciativa interrumpió el fusilamiento de los expedicionarios del "Virginus", amenazando bombardear la ciudad si las ejecuciones continuaban. El homenaje se efectuó ante el busto del almirante, erigido en el paseo que lleva su nombre.  
(Foto Arango).

**EL 10 DE OCTUBRE EN YAMAGUA.**—Alumnos de la Escuela Rural N° 51 de Yamagua, reunidos con su profesor, señor FUENTES TENA, y las autoridades, para celebrar la fecha patriótica del 10 de Octubre.  
(Foto CARTELES).



**EL ANIVERSARIO DE LAS VICTIMAS DEL "VIRGINIUS".**—Solemne ceremonia celebrada en la necrópolis de Santa Efigenia, en Santiago de Cuba, para conmemorar el aniversario de los fusilamientos del "Virginus".  
(Foto Arango).

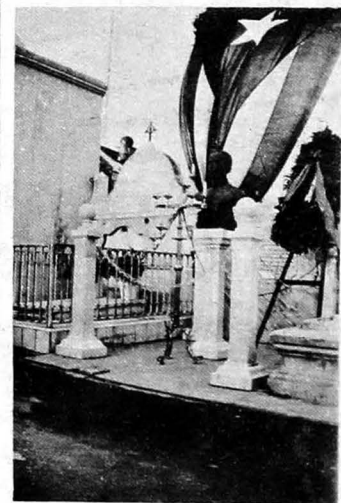
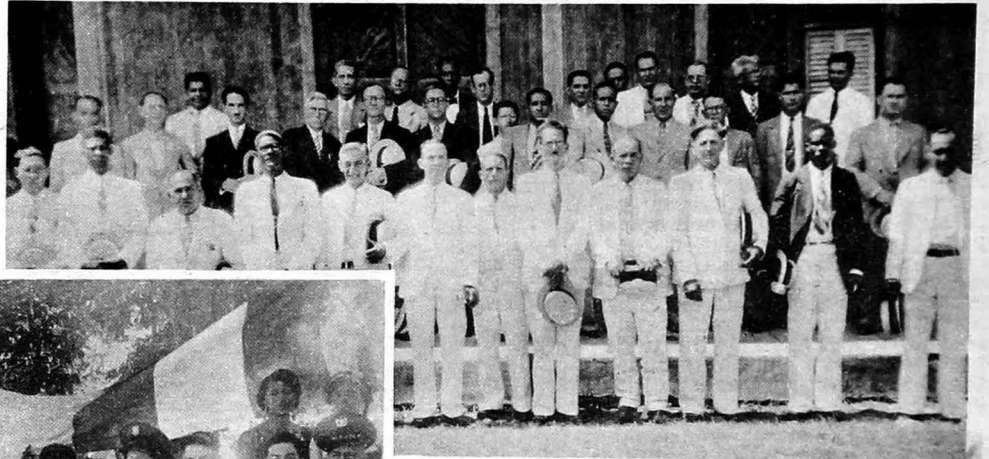
**EL OBISPO DE CIENFUEGOS EN CAIBARIEN.**—EL doctor Eduardo MARTINEZ DALMAU, obispo de Cienfuegos, fotografiado con los directores y alumnos del Colegio Morales durante su visita a la ciudad de Caibarién.

# de la E P U B L I C A

AVELINO TAPANES, hijo, que ha sido nombrado agente de CARTELES en la progresiva ciudad de Catalina de Güines).



(Foto Gómez).



**LA CONVENCION ODDFELICA DE MAYARI.**—Grupo de concurrentes a la Convención Oddfética convocada en Mayari (Oriente) por la Gran Logia del Distrito 44, a la que asistieron delegados de todas las logias orientales.  
(Foto CARTELES)

**HOMENAJE A AGRAMONTE.**—Busto y mausoleo erigidos en el cementerio de Camagüey sobre la josa en que fué sepultado el mayor general Ignacio Agramonte. La iniciativa de este hermoso homenaje corresponde al alcalde municipal y al administrador de la necrópolis.  
(Foto Labrada)



# La

# ESPOSA ENFERMA

Una joyita de la literatura alemana del siglo XVIII. El autor, hijo de un clérigo sajón, pasó gran parte de su vida explicando poética en la Universidad de Leipzig. Escribió teatro y novelas, fábulas y cuentos. Estos últimos, escritos con cierto desenfado, revelan gracia espontánea y delicadeza, características raras en los autores alemanes de la época. Christian Geller nació en 1715; murió en 1769.

por

## Christian GELLER

Versión de R. Filustrada por Andrés

**N**ADIE PUEDE prever los innumerables males que constantemente amenazan la salud y la felicidad humanas. Por eso es necesario inquirir sus causas, ya que, mientras mejor las conozcamos, mejor sabremos evitar sus efectos.

La joven y hermosa Sulpicia, bienamada de su esposo, visitó un día a una amiga. Aunque al salir de su casa gozaba de espléndida salud, retornó medio muerta—asi parecía—y en seguida cogió cama. ¿Súbitamente su circulación se había paralizado? Acaso; le quitaron las ropas, y tres pares de manos apenas eran suficientes para asistirle. ¡No eran bastantes, en verdad!

El pobre marido se deshizo en lágrimas. ¿Quién, en tan grave situación, no lo haría? Era demasiado pronto—un solo año de matrimonio—para ansiar desembarazarse de la esposa. Así, inmediatamente envió por el médico. El juvenil Esculapio apareció en escena con toda la majestad de su ministerio, y sentándose en el borde del lecho asumió la actitud de quien conoce el remedio del mal que contempla. Mientras pulsaba a la enferma, trataba de recordar lo que sus libros de medicina indicaban para casos como aquél. Ordenó pluma y tinta, y al tenerlas, se sentó a escribir. Un criado salió a la carrera, en tanto el marido inquiría el mal de su bienamada esposa. El joven profesor lo miró sonriendo:

—¿Interrogáis de qué se trata? Casi no es necesario decirlo: es un buen signo que las esposas jóvenes se enfermen.

Aquellas doctas palabras enajenaron de gozo al marido. Pero la noche pasó, la enferma bebió dos cucharadas de la poción, y no hubo mejoría. Otro médico fué llamado. ¡Al fin iba a saberse el padecimiento de la hermosa Sulpicia! El segundo profesor no mostró duda alguna: no, no era próxima maternidad; era un caso de viruelas.

¿Maternidad? ¿Viruelas? ¡Oh! ¿Cuál de los dos Esculapios tendría razón? Si uno la tenía, el otro estaba equivocado; y aun podía pensarse en lo peor... que



ninguno acertara. ¿No es acaso mejor, señores doctores, dejar a la paciente en manos de la Naturaleza, cómodamente descansando en su doliente lecho? ¿No son más peligrosos los remedios de los doctores que la más peligrosa enfermedad? ¡Paciencia, paciencia! ¡Quizás con el día mejore!

El amante marido no se apartó un segundo de su querida compañera, y cada media hora le interrogaba, cien veces lo menos, si se sentía mejor. ¿No le haría daño la conversación? La pobre Sulpicia contestaba entrecortadamente; era visible—¡Dios mío!—que su pena iba en aumento. Pobre, pobre mujer. La muerte debía estar rondándola.

¿Y ese toque? ¿El doctor?... No; era un sastre que llevaba un vestido. ¡A buen tiempo!

—¿Es—interrogó con gran dificultad la enferma—mi sudario? ¡Oh, qué pálida debo lucir! Si el

Cielo me concediera seguir viviendo, que lo dudo, ordenaría un vestido como ése, del mismo material. El sastre sabría cómo hacerlo. El arregló uno para mi amiga. ¡Es el traje más lindo del mundo! La última vez que la visité lo llevaba puesto. ¡Oh, Dios mío, qué corta es la vida! ¡Todo es vanidad, sólo vanidad!

¡Ten valor, adolorido esposo! ¿No ves que tu Sulpicia ha hablado al fin con facilidad? No pierdas la esperanza. El aliento todavía no ha escapado de su cuerpo.

El sastre dejó el cuarto seguido por el esposo, y los dos secretearon tras la puerta cerrada. El sastre lanzó algunos juramentos, pero al fin dió su promesa. Regresó antes de la noche, yendo junto a Sulpicia, y ella, todavía en el lecho, le agradeció la visita.

¿Qué cosa llevaba el sastre? Desenrolló el bulto. ¡Oh, hermo-

sura! La mismísima tela... El mismísimo traje. ¡Qué riqueza! Pero ¿por qué lo traía? Ella no podría usarlo...

—Mi angel querido—dijo el esposo—yo daría encantado todo lo que poseo por verte bien otra vez... usando ese traje.

—¡Estoy tan enferma!—comenzó la esposa.—Pero no tengo valor para negarte nada... Me levantaré para que ahora mismo goces viéndome con ese rico vestido.

La mampara fué corrida, y la pobre mujer, tan débil como si llevara en cama un año entero, se levantó. Cuando estuvo completamente arreglada se sentó a tomar café.

¡Bien al fin! ¡Ni huellas de la grave enfermedad!

• Un traje enfermó a Sulpicia, y un traje era el único remedio posible. ¡Los sastres curan lo que los médicos no pueden ni siquiera diagnosticar!

# Un descubrimiento...

(Continuación de la Pág. 22)

zando un spaghetti húmedo. ¿De modo que, prácticamente, había-me consagrado todo su tiempo el rubio doncel? Cierito: no me mirara un solo instante, pero, en cambio, había vaciado la inspiración que yo le procurara en aquellos renglones cortos que no dejaban de chocarme con sus aventuradas afirmaciones; aventuradas porque ¿cómo podía él honestamente asegurar que amaba el contacto de mi piel?

Afortunadamente yo sabía que la gente que hace versos puede permitirse ciertas fantasías que son designadas con el nombre de "licencia poética" y ésta debía ser una de ellas. Por otra parte, me hallaba dispuesta a permitirle todo a aquel muchachón ardiente y tímido que, sin pretenderlo, de ello pude darme cuenta más tarde, había llegado a mi corazón por el camino más corto...

Al siguiente día volvió a la misma hora.

—¿Qué desea comer hoy?—le pregunté sonriendo para impartirle confianza.

—Café—contestó, mirándome sin verme.

Decidí jugarlo todo a una carta.

—Ese no es alimento para un hombre de su edad—argüí.—¿No preferiría una costilla de cerne-ro con papas?

—Bueno. Vaya por la costilla, pero sin aditamentos...

Y extrayéndose un lápiz del bolsillo principió a morder uno de sus extremos, como quien cede al imperio de un hábito.

—No me extraña que se dedique usted a comerse los lápices cuando sólo pide café para el lunch... Vamos: guarde ese chisme y le traeré algo más nutritivo.

Por vez primera me miró entonces, francamente, en la faz. Y puedo jurarte que nunca, antes, viera mirada más pura en ojos masculinos.

—Creo que está usted en lo cierto—concedió, tornándose súbitamente serio.—pero ¿qué quiere?, me abruma tantas inquietudes que he perdido por completo el apetito...

Habría dado cualquier cosa por sonrojarme en ese momento, mas parece que soy fisiológicamente inapta para la consecución de tal milagro. Audaz como siempre, eso sí, no me anduve por las ramas. Poniendo mis manos sobre la mesa dijele:

—Leí los versos que escribí ayer, en la tarjeta del menú.

—¿Sí? Y su... supongo—tartamudeó con mucha gracia—que me consideraría usted loco.

—Ni con mucho; al contrario: me gustaron extraordinariamente.

Pareció encantado.

—¿De veras? ¡Cuánto me alegra eso! ¿Sabe usted? Desde hace meses estoy tratando de vender esa canción, sin conseguirla.

Tragué en seco. No era para menos...

—¿De modo que es usted autor?

—Sí. Tengo muy mala suerte, sin embargo... Hace algún tiempo gané un premio con cierta canción y creyéndome en condiciones de seguir triunfando renuncié a mi empleo, el que me daba para vivir, y comencé a componer: sin resultados... prácticos hasta ahora. Temo haber cometido una equivocación. Ya le digo: esa canción cuya letra le ha gustado a usted traté de venderla a Frankelman, el gran editor, pero me la devolvió arguyendo que era idiota.

—Resulta cómico—no pude menos de exclamar.—Frankelman

come aquí tres o cuatro veces por semana. Es un tipo grande y gordo que...

Me interrumpió.

—Ya lo sé. Y por eso mismo vengo a tomar aquí el lunch: en la esperanza de que se me presente la oportunidad de hablarle. Un amigo me dijo que este restaurante es frecuentado por los más fuertes negociantes en música impresa.

No tuve más remedio que sonreír amargamente al ponderar cuán rudo golpe acababa de experimentar mi vanidad... El poemita en cuestión se hallaba a la venta y el muchacho no acudía al restaurante con el fin de verme, sino a caza de una oportunidad que le permitiera hablar con Frankelman...

—Bien: morirá usted de inanición y yo decoraré con mi nombre la lista de los "sin trabajo" sí no me apresuro a llevar su orden—corté en seco diálogo y reflexiones, y me alejé de su mesa.

# DIENTES BLANCOS

...Y UNA SONRISA QUE CAUTIVA

¡CUÁNTA atracción encierra una sonrisa femenina al mostrar dos hileras de dientes blancos y brillantes! Obtenga usted esos atractivos... esa sonrisa cautivadora... practicando diariamente el nuevo método Colgate que da los 5 sorprendentes resultados que ilustramos.

## EL MÉTODO COLGATE

Diariamente, por la mañana y por la noche, cepílese con la Crema

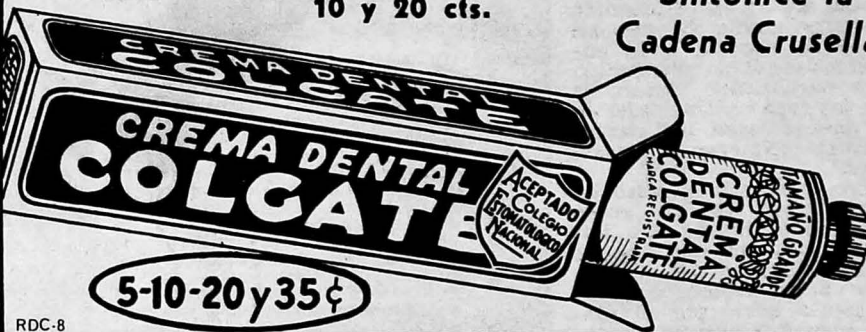
Dental Colgate las encías y los dientes superiores, de arriba hacia abajo—las encías y los dientes inferiores, de abajo hacia arriba. Luego, ponga en su lengua un centímetro de Crema Dental Colgate y disuélvala con un sorbo de agua. Lávese la boca con este líquido, haciéndolo pasar por entre sus dientes. Termine enjuagándose la boca con agua limpia.

Si usted prefiere el polvo dental —similar al que usan los dentistas, use el

## Polvo Dental Colgate Antiséptico

Dos tamaños:

10 y 20 cts.



Las tapitas de los tubos de la Crema Dental Colgate representan una fortuna. Cámbielas por Bonos para los Concursos del Jabón Candado.

Cuando ya se ausentaba le advertí:

—Procure encontrarse aquí mañana a la una y media. Es la hora a que acostumbra venir Frankelman. Quizás se le presente el chance ansiado.

Se deshizo en palabras de gratitud. Excuso decirte que pasé buena parte de la noche tratando de encontrar la manera de ayudar a mi niñón, del que estaba más enamorada que nunca, por lo mismo, quizás, que me hacía menos caso que a su magullado y utilísimo lápiz. Yo no he sabido jamás una palabra de poesía, pero la letra en cuestión se me antojaba destinada a pegar en el oído del público.

Recuerdo que caí en una especie de trance, al cabo del cual se me apareció la perseguida idea: yo haría que Frankelman descubriera a mi cancionista. No bastaba ponerlos en contacto. ¿Te preguntas qué galimatías es éste? Nada más sencillo: Frankelman

tiene un hobby, como todo el mundo. El suyo es descubrir autores que prestigien y hagan ganar dinero a su casa editorial. Estoy al tanto de estos particulares por Barney Goldman, que trabaja con él desde hace años.

No importa que se haya cubierto de ridículo más de una vez, como aquella en que agarró por los hombros a un sujeto que marchaba silbando por la calle, lo hizo montar en su automóvil para conducirlo a su oficina y, después de extender ante los atónitos ojos del desconocido un modelo de contrato, decirle con su voz de campana rajada: "No tiene más que firmar en la línea de puntos. Así pasa usted, como si dijéramos, a ser de mi propiedad... Ya añadiremos nuevos anillos a ese primer eslabón de oro puro hasta convertirlos en cadena de triunfos".

El tipo, que no las tenía todas consigo, escamoseó más aún y pi-

(Continúa en la Pág. 45)

## Los 5 resultados COLGATE



EMBELLECE LOS DIENTES



LIMPIA COMPLETAMENTE



FORTALECE LAS ENCÍAS

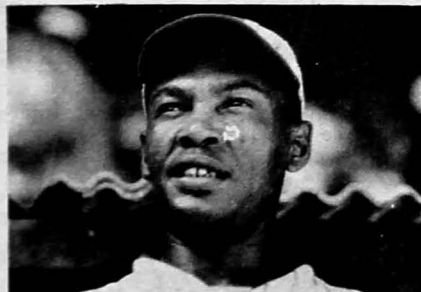
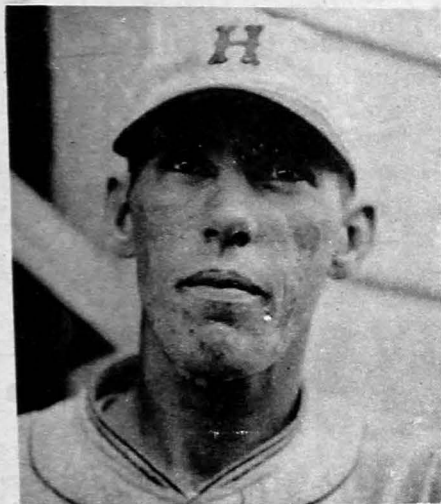
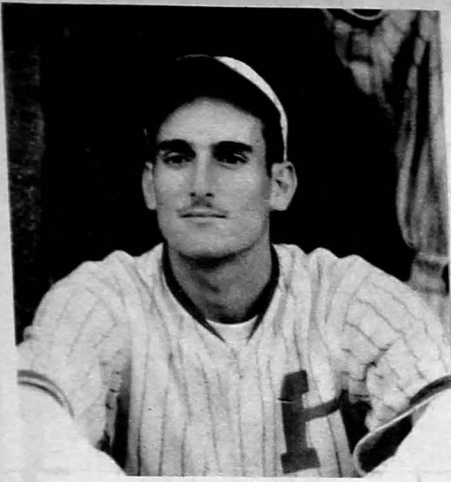


EVITA EL MAL OLOR DE LA BOCA



PERFUMA EL ALIENTO

Sintonice la Cadena Crusellas



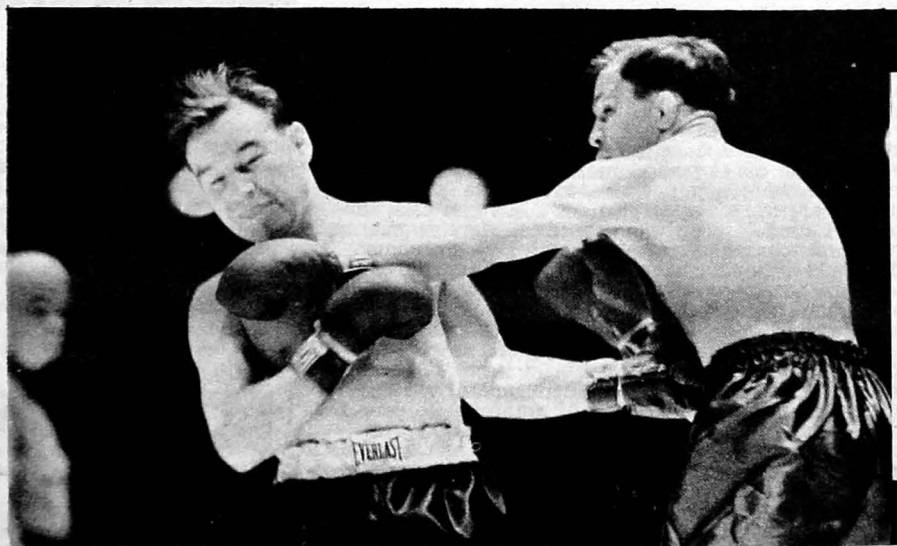
**Gilberto TORRES, OLIVARES, ESTALELLA y THOMAS.**

Las dos últimas victorias del Habana sobre el Almendares—sábado y domingo último—ponen de relieve la labor de Gilberto Torres; Olivares, el "manager" del Habana; Roberto Estalella y Thomas, la primera base que el domingo último conectó un "three-bagger", como un extra a su brillante "holding" en la almohadilla inicial. El campeonato que se está celebrando en el estadio Cerveza Tropical sigue atrayendo a millares de fanáticos, porque se está jugando muy buena pelota y los "teams" lucen equilibrados.



El Habana Yacht Club celebró el martes pasado una fiesta social-deportiva, como epílogo de sus festivales del cincuentenario de su fundación. Aquí ofrecemos una vista de la comida que prologó el acto.

**LA GRAN FIESTA ANARANJADA.**—En el Campo Polar se celebró el domingo último un brillante acto deportivo, auspiciado por la Fraternidad Atlética, que incluyó un desafío entre dos equipos de "football" del Club Atlético de Cuba y un imponente desfile de los "viejos tigres" del Atlético, que hoy forman la vanguardia de la Fraternidad Atlética, una organización deportiva cuyo objetivo es el mejoramiento del ambiente deportivo desde un punto de vista doctrinal y no competitivo. Estas fotografías son de los equipos del Club Atlético de Cuba que realizaron un brillante "match" de "football" colegial, demostrando que en Cuba hay material bueno para la Semana Deportiva.



Que hay pobre calidad de campeón en Lou AMBERS, el titular ligero, lo prueba la derrota que sufrió a manos del veterano Jimmy McLARNIN en la pelea que sostuvo la semana pasada en Madison Square Garden. McLarnin venció por la vía judicial en diez "rounds".

# Un descubrimiento...

(Continuación de la Pág. 43)

dió explicaciones. ¿Para qué género de trabajo lo quería? ¿Qué era aquello del eslabón y la cadena?... "¿Qué género?—y nuestro gordo judío (ya tú lo conoces) se refregó las manos al imaginar que se las había con un perfecto ingenuo.—La exclusividad para mi casa de ese hermoso trozo musical que iba usted silbando y de todos los que produzca en lo sucesivo. Nada más"... El desconocido se echó a reír antes de exclamar: "¡Pero si lo que yo silbaba es "Adelante, soldados de Cristo!"

Frankelman no escarmentó con aquello. Sigue buscando talentos ignorados con tesón extraordinario. Esta manía es la que yo debía explotar...

Al día siguiente, cuando mi poeta hizo acto de presencia en el comedor fui hasta su mesa para instruirlo rápidamente.

—Oiga—le dije:—mientras me sirvan su orden copie la canción en el dorso de la lista de platos. ¿Qué va a comer? Y ¿cuál es su nombre?

—Bob Stewart. *Roast-beef*.

—O todo lo contrario: *roast-beef*, Bob Stewart. ¿No le parece?

—Eso es. Pero dígame: ¿qué se trae usted entre manos?

—Ya se lo diré cuando vuelva. Mientras tanto, escriba.

—Aquí tiene usted—y Bob me extendió la cartulina, cuando regresé con el plato ordenado.—¿Para qué la quiere?

—¡Pss! No tan alto. ¿Ve usted aquel tío gordo, vestido de gris? Pues ése es Frankelman.

—Perfectamente. ¿Qué debo hacer?

Esta simple pregunta hubiese hecho que noventa y nueve mujeres, de un millar, lo calificaran de tonto acto seguido; mas da la casualidad que yo soy la única a quien deleita ese infantilismo. Su mirada de niño desamparado acabó de conquistarme. En aquel instante me juré que yo sería de aquel muñeco, o, lo que tal vez fuera más correcto: que aquel muñeco sería mío. Y órdenes, en tono maternal, brotaron de mis labios naturalmente.

—Escucha, *baby*—exclamé, tuteándolo repentinamente:—de ahora en adelante vas a quedarte aquí, quietecito, haciéndote el bobo o, mejor dicho, el genio, que en definitiva viene a ser lo mismo, dispuesto a secundar cuanto haga tu mamá. Y, sobre todo, no pretendas marcharte; recuerda que tu voluntad no cuenta. Yo soy la directora de este *show*.

El pobrecito limitóse a mirarme y a confirmar mi fallo.

—¡O. K.!—musitó más que dijo.

Yo me alejé, atenta a Frankelman, que engullía con su vivacidad acostumbrada. Aproveché la primera coyuntura favorable y... entré en escena, con las manos temblorosas, no te lo niego.

—¿Qué desea usted de postre, mister?—interrogué al judío.

—¡Oh! Creo que no tomaré postre hoy ni los días sucesivos.—Y añadió jovial:—Echo barriga.

Las muchachas comienzan a ignorarme y maldita la gracia que eso me hace...

Salté, justamente indignada:—¿Cómo se atreve a decir tal disparate, mister Frankelman? ¡Jamás mostróse usted tan esbeto! Es más: segura estoy de que no se nutre usted como debiera. Debe escoger un pastel, pues están deliciosos hoy... Precisamente esta mañana, al hornearlos, el *chef* lo mencionaba a usted como su catador más delicado. "¡Qué

fino y seguro gusto tiene mister Frankelman! —decía.—¡Para clientes así es una dicha bajar!"

—Planteando de tal modo el problema las cosas varían de aspecto.—Y el gordo judío se decidió a tomar el rectángulo de cartulina que a su tiempo colocara yo bajo sus ojos y al revés.

En lugar de voltearlo para atender a la lista de postres persistió en mirar las líneas manuscritas. En tanto yo me hacía la distraída, pero los nervios me obligaban a mover de tal modo que parecía una bailarina de "hula-hula".

—¡Oiga! ¿Qué es esto?

—¿Se refiere usted a los de limón, manzana o ruibarbo?

—No, no: me refiero a estas palabras, a estos versos...

Y con la misma me extiende el cartoncillo. Su índice breve, amovido y peludo señala la canción. Insiste:

—¿Quién escribió esto?

Me hago la melindrosa e inicio la protesta que sería de rigor aguardar en una empleada perfecta:

—¡Oh! ¡Perdón, mister Frankelman! Permitame alcanzarle otro menú... ¡Qué descuido! ¿Cómo es posible que haya clientes tan puercos?

—No me alcance nada. Dígame, simplemente, quién escribió estas líneas... ¡Qué éxito!

—¿De veras, mister Frankelman? ¿Se refiere usted a esos rengloncitos? ¡Lástima que no sepa yo quien los hizo! Pero... sírvase esperar: me pareció ver que el joven aquel garabateaba algo, hace un rato...

—Vaya y pregúntele: hágame el favor.

Sin apresurarme llego a la mesa de Bob y le digo que Frankelman quiere verlo. Mi adorado salta, todo él una sonrisa expresiva y amplia, y debo neutralizar su entusiasmo.

—¡No te excites ni apures!—exclamo a la sordina.—¡Domina tus nervios!

Juntos llegamos hasta donde asienta su oronda humanidad nuestro hombre.

—Este caballero afirma que el poema es suyo, mister Frankelman.

—Mucho gusto en conocerlo, señor... señor...

—Stewart.

—Señor Stewart. Debo hablar con usted. Esta canción suya me gusta y necesito que me la ceda. Será el *hit* de la semana, previa la debida propaganda, por supuesto... ¿Tiene usted algún trabajo regular al que atender actualmente?

—No. Ahora, no.

—¡Admirable! Le daré cuarenta pesos a la semana, en mi casa. Ya imagino los titulares de la Prensa—y el negociante relamióse por anticipado:—"Gran poeta hambriento descubierto por Mr. Frankelman, nuestro Mecenas"... Jakey, mi agente de publicidad, hará grandes cosas con esta simple idea. Mire: le daré cincuenta a la semana, Stewart. Tal suma...

—Será la mitad, apenas, de lo que el señor merece—me creí en el caso de interpolar.

Frankelman me lanzó una mirada asesina, antes de proseguir:

—¿Quiere iniciar sus nuevas labores esta misma tarde?

—¡De mil amores! Déjeme ir en busca de mi sombrero.

Bob desapareció, pletórico de felicidad. El editor, sin concederme la menor señal de reconocimiento, marchóse también para esperar en su carro al prodigio recién descubierto. Y yo quedé muy triste, dolorosamente cons-



... y piel en perfectas condiciones, el uso constante del jabón Palmolive.

LA FRANCESA  
Industria 129. Habana.

## LOS ESPECIALISTAS DE BELLEZA RECOMIENDAN PALMOLIVE

...no solo para la cara, cuello y hombros, sino también "para todo el cuerpo".

Siga este valioso consejo y ensaye hoy mismo el *baño embellecedor Palmolive*. Frótese bien todo el cuerpo con una toallita llena de la rica espuma del Palmolive, hasta que penetre en los poros y los limpie completamente. Después, enjuáguese y séquese suavemente. Observe como queda todo su cuerpo deliciosamente fresco y vigorizado — lindo y juvenil.

Compre hoy mismo 3 jabones Palmolive que solo cuestan 20 cts. Comience en seguida a practicar el "*baño embellecedor Palmolive*".



El Jabón Palmolive está hecho de la mezcla secreta de los aceites embellecedores de palma y oliva.

5 Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para obtener una Villa JABON CANDADO todos los meses en "El Concurso del Millón"

Sintonice la CADENA CRUSELLAS

cliente de que, a partir de entonces, mi niño grande iría a perderse en la balumba de Broadway, para servir de escabel a los hombres del tipo Frankelman... Bueno: una decepción más; debía servirme de consuelo la buena acción llevada a cabo. No te niego que me escocía vivamente la prisa de Bob en marcharse sin decirme adiós, ni despedirse con una simple mirada siquiera, aunque lo consideraba cosa muy natural después de todo: la fácil e imprevista victoria se le había

subido a la cabeza como una copa de licor. Ya irían lejos...

¡Ah! Pero había juzgado muy a la ligera a Bob Stewart. En los momentos que, reaccionando, disponíame a reanudar mis deberes, irrumpió en la sala sombrero en mano para decirme con los ojos chispeando, emocionado:

—¿Cómo podría darle las gracias? Se ha portado usted maravillosamente, propiciando la oportunidad tan ansiada... Pero quiero que siga ejerciendo para mí el

(Continúa en la Pág. 49)

## Sal de uvas PICOT

Si desea usted ahorrar unos centavos, compre cualquier laxante, pero si se trata de su salud, tome únicamente la legítima *Sal de Uvas Picot*, que es la única hecha a base de extractos y ácidos derivados de la uva.

# GODOY DERROTA A ETTORE... PERO LE DAN TABLAS,

por **A. Arroyo Ruz.**

**N**UEVA York, noviembre 20. —Yo no sé qué es lo que va a tener que hacer Arturo Godoy, el *heavyweight* chileno del corazón de elefante, para que los señores jueces boxeables neoyorquinos le den una decisión. Porque anoche Godoy le dió al filadelfiano Al Ettore,—durante los diez *rounds* de que constó la contienda que sostuvieron en el Hippodrome—hasta con el cubo del agua, y todo lo que sacó, a fin de cuentas, no pasó de un empate.

Se menciona, como disculpa para los jueces, el hecho de que dos de los asaltos que el chileno ganó más decisivamente, le fueron restados en las tarjetas de anotación, por motivo de pretendidos golpes bajos. Pero aun así, la ventaja de Godoy sobre su oponente era al final de los diez *rounds* tan grande, que sólo mirando con gafas color de rosa la actuación del filadelfiano en la *melee*, se podía llegar a una conclusión semejante. Esas gafas, a lo que se ve, las usaron los dos jueces y el *referee*.

*Una decisión absurda.—*

Los periódicos que he visto hoy están todos acordes en que Godoy llevó siempre la voz cantante—o la voz zumbante—y que por ello, a pesar de los pretendidos *fouls*, mereció la victoria. Los cuatro mil espectadores que acudieron anoche al antiguo predio de los tigres y los elefantes, también parecieron estar de acuerdo con ese punto de vista, a juzgar por la forma de exteriorizarse al final. ¿De dónde, pues, sacaron un juez y el *referee* la razón del empate, y, sobre todo, de donde sacó el otro juez una anotación favorable al filadelfiano? ¡Misterios en los que no pretendemos ahondar!

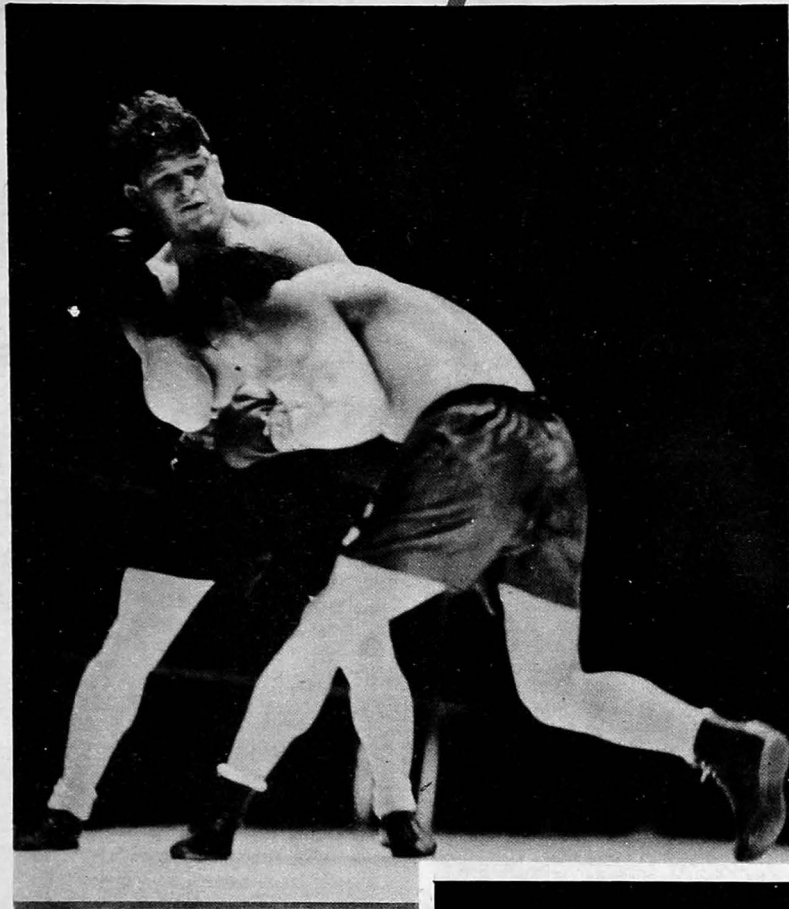
Pero lo cierto es que a puros empates, Godoy se está haciendo uno de los mejores *drawing-cards* pugilísticos en Nueva York. Porque aunque no se le reconozcan oficialmente sus indudables méritos—que hasta ahora han supuesto bien ganadas victorias sobre Leroy Haynes y Al Ettore—lo cierto es que un público cada vez más numeroso se interesa por este chileno, que no lo defrauda nunca. Porque frente a Godoy, a sus adversarios no les queda más remedio que pelear o salirse del *ring*. Y esto último es algo que todavía no se atreven a hacer los productos más "científicos" del patio.

*Ettore le hace a Godoy su propio juego.—*

Si Godoy tuviera en sus puños una dosis mayor de dinamita de la que realmente posee, anoche hubiera dado cuenta de Ettore antes del tiempo que necesitó Joe Louis para realizar ese *trick*. Porque el chileno comenzó a combatir desde que sonó el primer *gong*, como "una casa incendiada", y pronto puso al bravo Ettore a la defensiva y en dificultad.

Pero los mejores golpes del chileno no lograron derribar al italoamericano, por lo cual éste, a partir del cuarto asalto, no se siguió limitando a recibir, sino también a dar.

Aunque los asaltos tercero y quinto fueron anotados contra Godoy como castigo por los pretendidos golpes bajos, lo cierto es que los cinco primeros *rounds* fueron de él por márgenes considerables. Ettore, no queriendo arriesgarse a ser víctima del chi-



Al ETTORE, el rubio "heavyweight" itálico de Filadelfia, recibiendo una sólida paliza de manos de Arturo GODOY, el brillante peleador chileno.

leno en idéntica forma que en su anterior encuentro lo fué de Joe Louis, optó por el combate a corto rango, que era algo así como hacerle al chileno su propio juego.

Los únicos *rounds* que se le pudieron conceder a Ettore fueron el sexto y el octavo, siendo éste último la única vuelta en que su ventaja sobre el suramericano se hizo patente. Fué en el octavo cuando Ettore puso todo lo que tenía en un derechazo que alcanzó a Godoy entrando, en la misma punta de la mandíbula. Pero para derribar a este nuevo toro de las pampas, más o menos salvaje, hace falta un *punch* de más calibre que el que porta el filadelfiano.

*La opinión de Mr. Van Every.—*

En el décimo asalto, Godoy atacó a su oponente con tremenda furia, y le ganó el episodio por una ventaja tremenda. Ese final ciclónico debió haberle dado el encuentro, aun a los ojos del técnico más miope. Pero está visto que, para ganar, Godoy va a tener que asesinar a sus adversarios. Lo que no dejaría de ser interesante para los espectadores.

Pero la victoria de Godoy sobre Ettore ha sido aceptada por la Prensa. Y así Mr. Ed Van Every, de reconocida autoridad entre los críticos, habla de este modo acerca de Godoy y de su gran hazaña de anoche:

"El golpe acaso mejor de la contienda lo descargó Ettore en el octavo, cuando cogió a Godoy con un derechazo en el que ha-

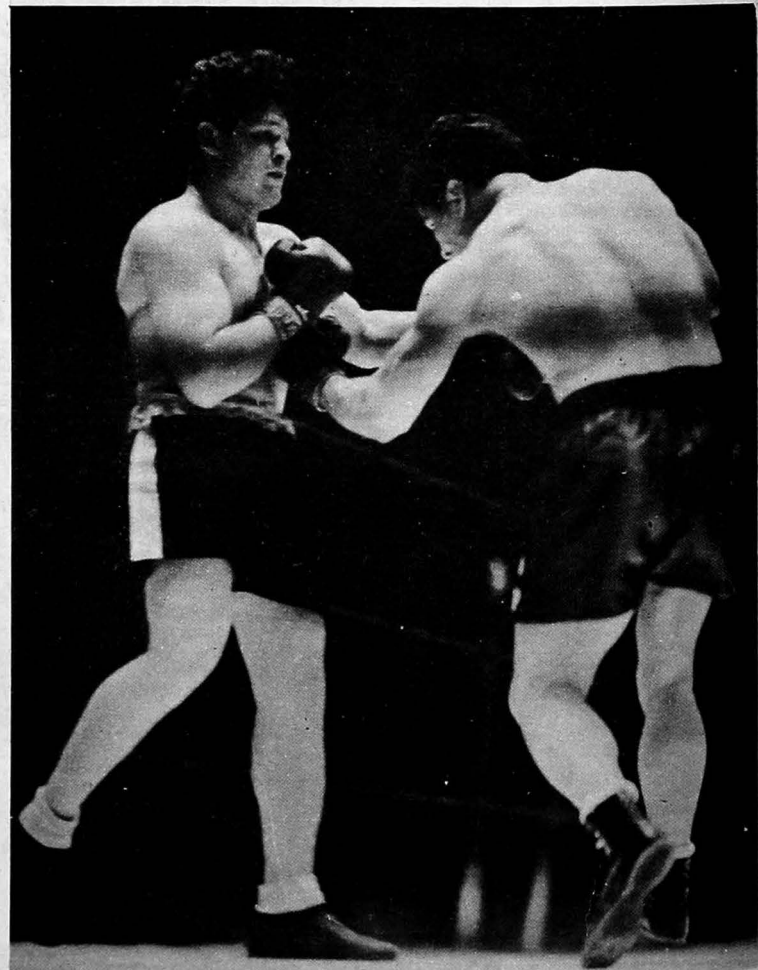
bía puesto todo lo que tenía, pero aunque fué un golpe magnífico, no logró molestar a Godoy gran cosa. Ettore fué, en una gran extensión, el más castigado de los dos a través de los diez asaltos, habiendo recibido una enorme dosis de castigo al cuerpo durante toda la pelea".

En varias ocasiones Ettore pareció hallarse en dificultad, y en el último asalto recibió lo que se dice una paliza. Pero Ettore es un hombre fuerte, y en materia de coraje da también, por completo, la talla. Ese coraje, sin duda, fué el que salvó en más de una ocasión al filadelfiano, que tuvo momentos de verdadero peligro a través del *match*.

*Mr. Runyon cree que Godoy es un nuevo Paulino.—*

Mr. Damon Runyon, el conocido columnista del *American*, creía antes de la pelea que Godoy le iba a ganar a Ettore, una opinión que a la postre, y pese al fallo oficial emitido, no resultó equivocada. Mr. Runyon cree que en Godoy ha aparecido un nuevo Paulino Uzcudun que, como el vasco de sus primeros tiempos neoyorquinos, pelea como un endemoniado y deja satisfecho al espectador más exigente. Cree también que el chileno habrá de llegar lejos y, sobre todo, que hará buena plata aquí, como la hizo el reglitarra.

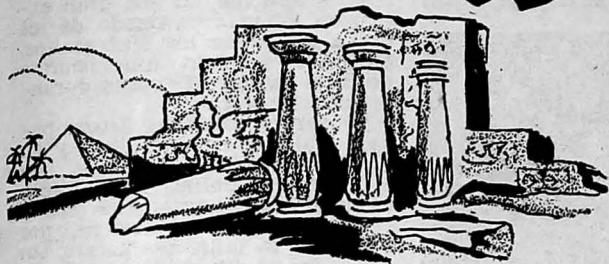
También Madam Bey, la dueña del campamento de entrenamiento de Summit, N. J., donde Godoy se entrenó para su encuentro con Ettore, y donde Paulino (Continúa en la Pág. 52)



Arturo GODOY tiene arrinconado contra las cuerdas a ETTORE y le castiga con ambas manos.

# DOCUMENTOS DEPORTIVOS · 5

# LA BICICLETA

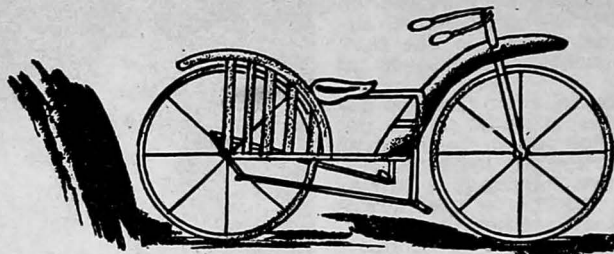


En las ruinas egipcias y babilónicas y en los frescos de Pompeya se pueden ver reproducciones de vehículos muy parecidos a la bicicleta.

La bicicleta propulsada a pie fué vista por primera vez en París en el año 1690.



La primera bicicleta de pedales fué inventada por Kirkland Macmillan, un herrero escocés, en el año 1840.



Los primeros torneos deportivos de ciclismo se organizaron en Hartford y Springfield, dos pueblos americanos, bajo la supervisión de varios organismos ciclistas.

## DATOS HISTORICOS — RECORDS

M. de Sivrac, francés, fué el inventor de la primera bicicleta que se vió en Europa.

El triciclo fué creado por los franceses Blanchard y Magurier.

En 1909, P. Guignard, de Munich, Alemania, cubrió 31 millas y 1,198 yardas en 30 minutos.

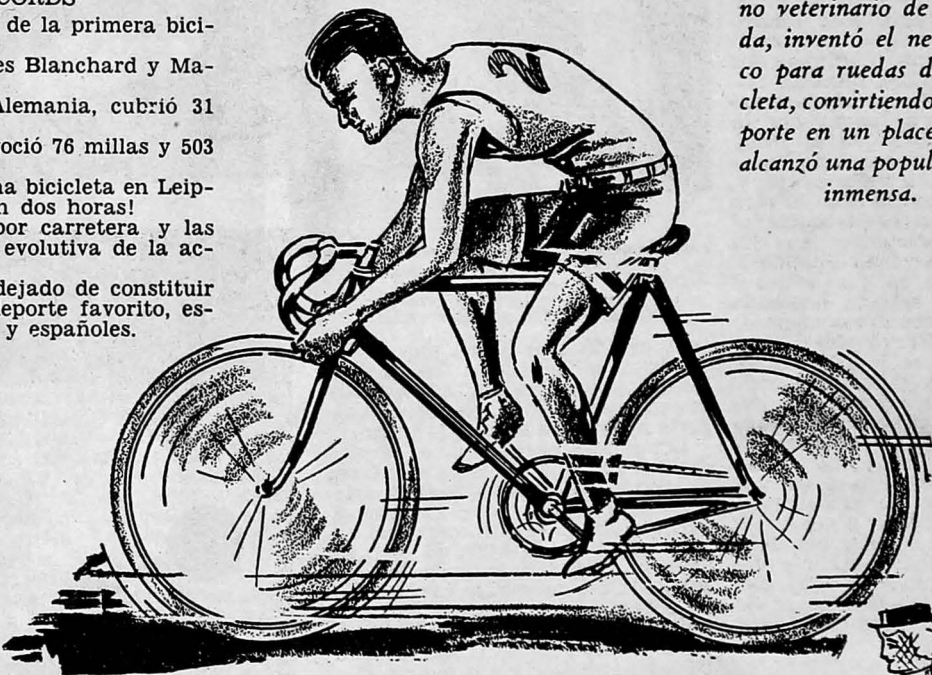
En 1928, L. Vanderstuf, de París, negoció 76 millas y 503 yardas en 60 minutos.

En 1928, el propio Vanderstuf guió una bicicleta en Leipzig y realizó 106 millas y 1,498 yardas en dos horas!

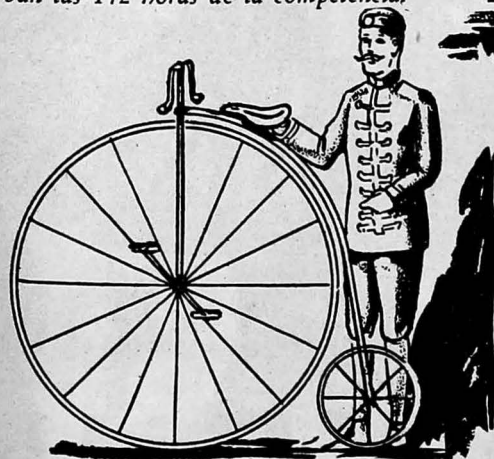
Las carreras celebradas en Europa por carretera y las competencias de seis días fueron la base evolutiva de la actual bicicleta.

Mientras en América la bicicleta ha dejado de constituir un deporte, en Europa sigue siendo un deporte favorito, especialmente entre los franceses, italianos y españoles.

La primera competencia ciclista de seis días se celebró en Birmingham, Inglaterra. En aquella época no había "teams" de dos, sino que un solo ciclista guiaba durante los seis días consecutivos, haciendo paradas breves para descansar, alimentarse, etc. Eran muy pocos los que terminaban las 142 horas de la competencia.



John B. Dunlop, cirujano veterinario de Irlanda, inventó el neumático para ruedas de bicicleta, convirtiendo el deporte en un placer, que alcanzó una popularidad inmensa.



La bicicleta con ruedas de 64 pulgadas, que degeneró en artefacto de circo, fué inventada en 1883.

El ciclismo como deporte nació en París. En el año 1894, un grupo de personas de la alta sociedad neoyorquina fundó el Michaux Cycle Club, después de aprender a guiar bicicleta en París.

El día 30 de junio de 1899, Charles Murphy, norteamericano, estableció un récord mundial, al cubrir una milla en 57 4/5 segundos.

La vuelta a Francia, un recorrido alrededor de los Pirineos, es la prueba más ruda del ciclismo moderno.



Una joven ciclista de 1897.

# BASKETBALL



El "team" del Deportivo Luyanó, otro de los "entries" del campeonato juvenil que se está celebrando en el Club Unidos.



A un campeonato de novicios convocado por el Club Unidos, se han presentado doce equipos, once de la capital y uno de Matanzas. En esta foto ofrecemos el "team" de los Escolapios, que inauguró el torneo la semana pasada con una victoria.



Los cuatro "teams" integrados por alumnos de los Hermanos Maristas, que están discutiendo un campeonato juvenil intersocios en la cancha del plantel, en la Vidora. Los cuatro equipos están tan bien equilibrados que la competencia se está desarrollando con vivo interés.



# JUVENIL



# Opinión ajena

(Continuación de la Pág. 5)

pero siga realizando los trabajos que pueden ser hechos por los cubanos que están pasando hambre. Lo que necesitamos es que los centrales empiecen a moler como antes, que empezaban por los días doce y quince de diciembre, y terminaban el veinte de mayo o después si era necesario.

Hay centrales que hacen su zafra en sesenta días y para hacerla en tan corto tiempo necesitan muchos braceros, tienen razón los colonos.

Otra cosa: en los pueblos hay muchas personas sin trabajo y hasta vagos a quienes se debe obligar a que salgan de los pueblos a trabajar; y vamos a ver si no es verdad que hay nativos suficientes para todas las labores.

Si usted cree de interés público estas líneas, le ruego les dé cabida en "Opinión Ajena".

De usted, atentamente,  
C. MARTINEZ ORTA.  
Apartado 216, Ciego de Avila.

# Un descubrimiento...

(Continuación de la Pág. 45)

papel de hada buena; ya no sabría pasarme sin sus consejos...

Hizo una pausa y repitiendo las palabras de su canción dijome en voz baja:

—Acércate más.

Y cuando yo, obediente, llegué junto a él, me tomó las manos y afirmó con tono grave, profundo, convencido:

—¡Te amo!

Y saltó corriendo a unirse con Frankelman...

Ahí tienes explicado, Helen, por qué me marché el sábado para siempre.

# Por criollos,...

(Continuación de la Pág. 30)

En la Universidad de La Habana se han proferido, y corren la tradición estudiantil, máximas, no ya depresivas, sino repugnantes y groseras para quien las profiere, contra la nación española. Aquí pudiera citarte un célebre soneto, compendio de todos los más asquerosos insultos contra Durán y Cuervo, siendo rector de ella, nada más que porque no abjuró de sus sentimientos españoles. En la Universidad de La Habana se acribilló a puñaladas y se hizo pedazos, antes de Lersundi, o en



*El jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, por lo exquisito y debiado, es indispensable para embellecer el cutis.*

*Carmelina Giquel*

Carmelina Giquel.

HV-13

Sintonice la CADENA CRUSELLAS

su mismo tiempo, el retrato de Isabel II; no por ser Isabel II, de cuya suerte se manifiestan hoy muy compadecidos todos estos miserables canallas, sino porque representaba a España. En la Universidad se han provocado motines en forma y colectivamente contra la asignatura de Historia de España, cuyas cátedras, tienen ellos a gloria mirar constantemente desiertas. De la Universidad salieron para los campos las primeras expediciones de jóvenes habaneros, los que de la noche a la mañana, desaparecieron de sus casas, donde sólo quedaban como memoria groseros escritos, que eran otros tantos sarcasmos contra sus propias familias. Ultimamente, de la Universidad han salido ya formados, todos o casi todos los cabecillas que hoy habitan las maniguas y roban y matan sin ley ni conciencia.

Si esto era la Universidad de La Habana, si así la veían los más intransigentes españoles—los vo-

luntarios,—“si este plantel de vboras—dice López de Ayala—se pone al alcance de nuestros pies, por medio de atentados tan escandalosos como el cometido en el cementerio a la luz del sol, ¿debemos o no debemos aplastarlos? ¿Debemos o no debemos ser rigurosos? ¿Debe o no debe aplicarse el más breve procedimiento contra ellos?”

La antipatía profunda que contra la Universidad de La Habana sentían esos peninsulares de la época, sólo necesitaba de una oportunidad para desahogarse violentamente. Y esa oportunidad la encontraron en la falsa versión difundida sobre los sucesos ocurridos en la tarde del 22 de noviembre en la plaza frente al antiguo cementerio de Espada.

Los ocho estudiantes de Medicina del 71 no fueron—como afirma Raúl Roa—ni héroes, ni mártires, sino víctimas; murieron por ser cubanos, por ser jóvenes y por ser estudiantes universitarios, según plenamente demostrado queda con las opiniones y juicios expuestos por Ramón López de Ayala a su hermano el ministro.

Ellos simbolizan el fatal estallido de esa lucha de opuestos sentimientos e ideas que agitaban a la sociedad cubanoespañola de la segunda mitad del siglo XIX. Ellos fueron elegidos, con precisión, aunque inconsciente visión, como la más genuina representación de la protesta y la rebeldía criollas. Ellos merecen, por tanto, el homenaje que anualmente se les tributa, expresivo de la devoción y el reconocimiento de Cuba.

# Máximo Gómez...

(Continuación de la Pág. 26)

una pobre choza, plantada en la tierra ajena”, sin escuelas ni aseo; y lo mismo ocurría en numerosos pueblos cercanos a la capital. Entonces se disiparon las

# Bellezas Cubanas

Un Jabón que deja la piel limpia y fresca ... y, además, deliciosamente perfumada

EL Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas no se limita a limpiar la piel, porque, además, su abundante espuma, impregnada con su delicioso perfume, característico de este jabón, deja la piel de todo el cuerpo envuelta en una exquisita fragancia. El Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas ha hecho posible obtener, al más reducido costo, un baño deliciosamente perfumado. Uselo desde hoy... tenga siempre para el baño una pastilla de Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas y lo encontrará imprescindible... como miles de mujeres lo han encontrado para el tocador desde hace más de un siglo.

Las envolturas del Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas representan una fortuna. Cámbielas por Bonos para los Concursos del Jabón Candado.



perplejidades que había tenido a pensar que la riqueza de los ingenios “pudiera ser destruida por la mano terrible de la guerra y perderse en unos instantes todo el patrimonio de un pueblo levantado en muchos años, de labor” e indignado “y profundamente predispuesto en contra de las clases elevadas del país, en un instante de coraje, a la vista de tan marcado como triste y doloroso desequilibrio, exclamé: ¡Bendita sea la tea!” Y le pide al coronel Moreno que él, que es “honrado y bueno y pertenece al número de los hacendados de Occidente”, se sirva darle luz sobre este punto, que considera de no escasa importancia. Y termina expresándole el peligro que para el futuro de Cuba ve en esa enorme e intolerable desigualdad social, pues si en la República—que debe ser libre y sin trabas de ninguna clase, sin privilegios de ningún linaje—continuaran esas formas viejas, “desde luego per-

(Continúa en la Pág. 52)

# LA HERNIA

Moldes perfectos, duraderos, seguros, limpios. Para retener, achicar y curar la HERNIA.

Extracto de una carta: “El doctor Cubría, director del Hospital de Guanabacoa, me reconoció después de darme usted de alta a los siete meses de usar RETENTOR. Este doctor me dijo que ya no tenía hernia. Como es un bien, se lo digo para premiar su servicio”.—Padre BERNARDO FERNANDEZ, Colegio San Julián, Güines.

RETENTORES ELASTICOS TRIUNFANTES.

RETENTORES METALICOS, LIMPIOS, EFICACES, SEGUROS

RETENTOR VENCE TODAS LAS HERNIAS

DESCENSOS DEL COLON, ESTOMAGO Y RIÑONES.

Piernas, Brazos, Soportes para pies planos, Corsets, Fajas Ortopédicas para todas las necesidades.

CARRASCO.—Neptuno, 138, entre Lealtad y Escobar, Tel. M-7519.

El Ortopédico Carrasco consultará gratuitamente en: Cienfuegos, el día 1 de diciembre, en el Hotel San Carlos, de 8 a. m. a 12 m., y en Santa Clara, en el Hotel Florida, de 2 a 6 p. m.—Camagüey, el día 2, Hotel Colón, de 9 a. m. a 6 p. m.—Holguín, el día 3, Hotel Telégrafo, de 12 m. a 6 p. m.—Santiago de Cuba, el día 4, Hotel Venus, de 8 a. m. a 6 p. m.—Bayamo, el día 5, Hotel New York, de 8 a. m. a 12 m.—Ciego de Avila, el día 6, Hotel Sevilla, de 8 a. m. a 12 m. Y en Sancti Spiritus, Hotel Plaza, de 2 a 4 p. m.

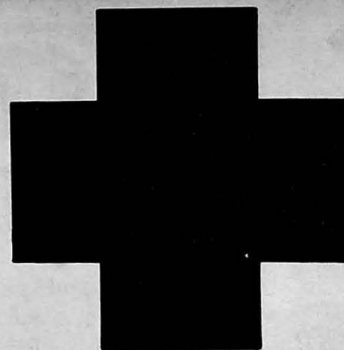
para la TOS

Hacen Bien

PASTILLAS VICK

Saben Bien

Medicinas con ingredientes del Vick Vaporub



Durante muchos años la Cruz Roja ha sido como un bálsamo tranquilo para el dolor de la humanidad.

En el campo de batalla, en las grandes catástrofes, dondequiera que ha habido sufrimiento y dolor... allí ha ondeado la bandera de la Cruz Roja como un símbolo de consuelo y de paz.

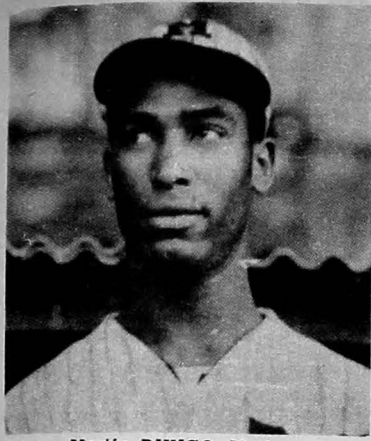
Coopere al Sorteo Extraordinario que se efectuará el día 2 de Diciembre de 1936, a beneficio de la SOCIEDAD NACIONAL CUBANA DE LA CRUZ ROJA.

## DISTRIBUCION DE PREMIOS

1	Premio de		\$ 100.000
1	"	"	20.000
1	"	"	10.000
5	Premios de	\$1.000	5.000
10	"	" 500	5.000
15	"	" 200	3.000
25	"	" 100	2.500
1 259	"	" 60	75.540
2	Aproximaciones de	\$1.000 anterior y posterior al primer premio	2.000
2	Aproximaciones de	\$ 200 anterior y posterior al segundo premio	400
2	Aproximaciones de	\$ 120 anterior y posterior al tercer premio	240
99	Aproximaciones de	\$ 60 al resto de la centena del primer premio	5.940
99	Aproximaciones de	\$ 60 al resto de la centena del segundo premio	5.940
99	Aproximaciones de	\$ 60 al resto de la centena del tercer premio	5.940
<b>1.620 Premios.</b>			<b>\$ 241.500</b>

*Antonio Rodríguez.*

Director General. p. s.

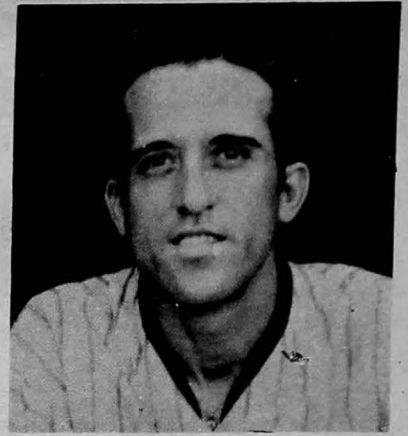


Martín DIHIGO, Marianao

# ¡MÁS DE \$500 DE PREMIOS!

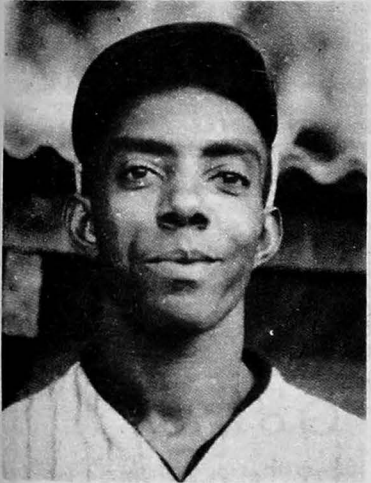
Llene el cupón que aparece en esta página, con el nombre de su jugador favorito, y ayúdelo a conquistar el título de EL JUGADOR DE BASEBALL PROFESIONAL MÁS POPULAR DE CUBA, en este nuevo concurso deportivo de CARTELES.

VALIOSOS PREMIOS EN EFECTIVO PARA EL GANADOR Y PARA LOS JUGADORES QUE OCUPEN LOS DIEZ PRIMEROS PUESTOS EN EL CONCURSO.



"Cayuco" MARTINEZ, Marianao

## ¿QUIÉN ES EL PELOTERO MÁS POPULAR DE CUBA?



"Strike" VALDES, Marianao

Fanático:

Envíe su cupón a CARTELES, Concurso de *Baseball*, Apartado 188, La Habana, por correo, o personalmente a esta redacción, en Infanta y Peñalver.

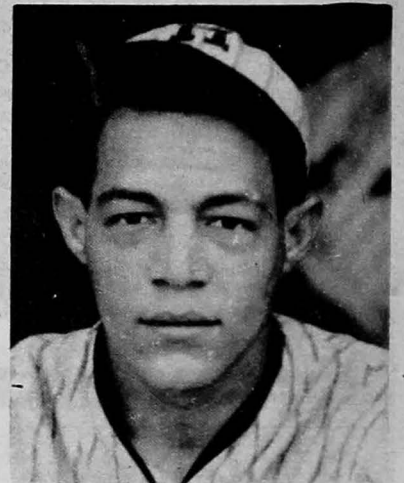
EL CONCURSO TERMINARA AL FINALIZAR EL CAMPEONATO DE BASEBALL ACTUAL.

### CONCURSO DEPORTIVO DE "CARTELES"

Voto a favor de .....

Del club .....

"EL JUGADOR DE "BASEBALL" PROFESIONAL MÁS POPULAR DE CUBA"



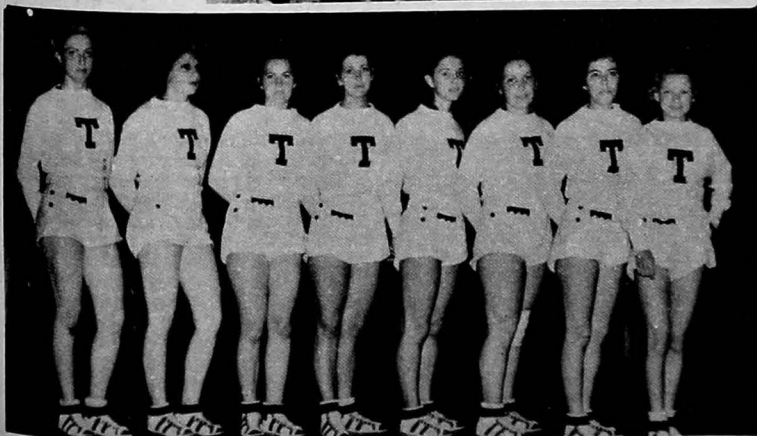
MIRABAL, Marianao



DE SANTA CLARA. —El "team" de "baseball" del central Constanza que, dirigido por M. DIAZ, ha derrotado dos

veces al Estanú "Baseball" Club, campeón "amateur" de la provincia de Santa Clara.

El armónico conjunto de basketbolistas que defenden el pabellón del "glorioso anaranjado" en el campeonato "junior" de "basketball". El "team" del CAC, luce formidable en esta contienda.



Las chicas del Teléfono, otro de los fuertes "teams" de la contienda organizada por la Asociación Atlética Femenina.



# SU NIÑO MEJORARÁ si le da Lo Mejor!



¿Qué ocurre? Pues... que el aceite de bacalao (sin emulsionar) al niño le repugna. A menudo le cae pesado. ¿Por eso no se notaba mejora en su salud? ¿Qué diferente con Scott! En 3 meses, aquel aceite había costado a la madre 3 veces más que Emulsión de Scott para 3 semanas... y con Scott... el niño fué otro! Alegre, vivaz, rosadito... Porque la Emulsión de Scott es de 4 a 5 veces más digerible que el aceite sin emulsionar y es Emulsión deliciosa: y lo que es más ¡provechosa! Y tan buena para niños como para adultos.

Ningún aceite o tónico de hígado de bacalao tiene las mismas propiedades de Scott.

## EMULSION DE SCOTT

Rehuse sustitutos.

### Máximo Gómez...

(Continuación de la Pág. 49)

deríamos la esperanza de que la República fuese tan fecunda en bienes como ha sido costosa en sacrificios; y como yo y usted y todos los buenos patriotas tenemos derecho a esperar que sea para completar nuestra obra".

En instrucciones—que cita Souza—a Valdés Domínguez, para su correspondencia con Mayía Rodríguez y Pancho Pérez, conmina a éstos "para que sean muy enérgicos e inexorables con los que sigan, así de dentro como de fuera, oliendo a autonomía y sobre todo ¡los ingenios! Es una vergüenza que los dejen moler, cuando para impedirlo no se necesitan fuerzas; muy al contrario, con fuerzas es más difícil. Valiéndose de maña dos o tres hombres incendian en un día millones de arrobas de caña. Ofrezcan ascensos y recompensas a los que más destruyan de este ma-

terial, con el cual se han fundido las cadenas para la infeliz Cuba".

Pero este revolucionario, implacablemente duro con sus enemigos—que eran los enemigos de Cuba, ya españoles, ya cubanos antirrevolucionarios—no fué nunca ni cruel ni sanguinario. "Todo lo que sirva a los enemigos de la revolución, será destruido por ella", declara en su circular de 26 de abril de 1895, dirigida a los hacendados y dueños de fincas rurales de la jurisdicción de Cuba, pero agrega, "todo el que respete la revolución será respetado por ella". Y una y mil veces protesta contra la sanguinaria crueldad en el 68 y en 85 del Ejército español y de sus, más que jefes, asesinos, como Valmaseda y Weyler; sin que por eso el Ejército Libertador se decida a tomar represalias, "porque entendemos

que la revolución jamás tendrá necesidad, para triunfar, de ser cruel y sanguinaria". Y en su arenga de enero 4 de 1896, al poner en libertad a los españoles hechos prisioneros en el asalto y toma de Güira de Melena, hace resaltar, frente a la crueldad del Ejército español, la generosidad y nobleza del Ejército Libertador:

"Si se invirtieran los papeles—les dice—si ustedes fueran los vencedores, ni uno solo de nosotros quedaría con vida para contar el suceso; pero somos nosotros los cubanos los que triunfamos, y ni Antonio Maceo ni yo sabemos matar a prisioneros de guerra". Y en la carta de 15 de febrero de 1897, le confiesa a Luis Morote que lamenta que el Consejo de Guerra que lo juzgó no lo hubiese condenado a muerte, en acto de verdadera justicia y decoro nacional, aunque él no puede ser sanguinario "porque a ello se opone mi temperamento y mi educación".

La nobleza de alma de Máximo Gómez se manifiesta en los motivos, ya expuestos, que lo llevaron a incorporarse a la revolución cubana y en mil hechos que atestiguan su generosidad con los vencidos, su piedad con los desvalidos, su dulzura con las mujeres y los niños. Léanse, para comprobarlos, los *Diarios de Boza* y Valdés Domínguez y la *Biografía de Souza*. Las cartas a sus hijos descubren, tras la ruda corteza del guerrillero revolucionario, al padre de familia, cuidadoso de su hogar y de sus hijos, todo bondad y ternura.

Pero este padre amoroso sabe sobreponer sus sentimientos cuando debe actuar y hablar el jefe supremo de la revolución libertadora. Tal ocurre al morir, junto al lugarteniente general Antonio Maceo, el hijo de sus amores: *Panchito*. Y en la Orden General del día 28 de diciembre de 1896, en la que da cuenta al Ejército de la muerte de Maceo—la más sobria, elocuente y sentida de todas las órdenes militares—no aparece una sola palabra sobre la pérdida de su hijo. "El Ejército está de duelo", y con el Ejército, él, su general en jefe. Es ahora la patria la que "llora la pérdida de uno de sus más esforzados defensores, Cuba el más glorioso de sus hijos y el Ejército al primero de sus generales". El, ya tendrá tiempo, cumplido su deber revolucionario, de llorar a solas a su *Panchito*. Le pedirá a María Cabrales, en la conmovedora carta de pésame que le escribe en 1º de enero de 1896, que llore por ambos: "Usted que es mujer; usted que puede—sin sonrojarse ni sonrojar a los demás—entregarse a los inefables desbordes del dolor, llore, llore, María, por ambos, por usted y por mí, ya que a este viejo infeliz no le es dable el privilegio de desahogar sus tristezas íntimas desatándose en un reguero de llanto". Y a sus compañeros de armas que le envían su condolencia por la pérdida del hijo idolatrado, les expresa su gratitud de padre; pero en seguida, por sobre sus dolores íntimos, aparece el revolucionario que, como en la carta a Alberto Nodarse, de abril 25 de 1897, predica la necesidad de defender bravamente la honra de la patria y seguir luchando sin descanso: "¡Que nunca el desencanto ponga flaqueza en su brazo! y cuando la gloria tenga para usted esos momentos en los que se vence o se muere, no olvide usted que a su lado estarán mi afecto y mi aplauso".

# Mothersills



SUPRIME LAS NAUSEAS DEL VIAJE EN SUS VACACIONES

### Un cubano...

(Continuación de la Pág. 28)

médico, desde su fundación, del Asilo de Ancianos Carvajal (160 camas); desempeña igual cargo en el Asilo Truffin, (175 niñas), y en la Institución Varona Suárez, para ciegos. Son servicios médicos honoríficos que presta con asiduidad, robando horas al descanso. Desde hace veinte años es médico del Hipódromo y desde hace quince del balneario de La Concha.

Interrogado sobre cuáles cree que son los azotes de la población cubana, según su larguísima experiencia profesional, contesta con seguridad:

—En los niños, las afecciones gastrointestinales; en los adultos, la tuberculosis. Es indispensable una urgente campaña para atenuar sus estragos.

Y para terminar quiero significar que en ese sentido ha laborado intensamente el doctor José Antonio López del Valle, el gran sanitario de Cuba.

\* Este es el hombre y ésta es la vida que van a recibir el homenaje de los médicos y de la sociedad cubanos en el banquete del Habana Yacht Club el 28 de los corrientes. Afabilidad, bonhomía, ciencia, en él. Una extensa hoja de servicios humanitarios, toda ella.

### Godoy...

(Continuación de la Pág. 46)

pasó largas temporadas, encuentra semejanzas entre el chileno y el vasco, no solamente físicas y profesionales, sino también morales. Para ella Godoy, como Uzcudun, es un muchacho grande que siempre está contento, y que parece hallar su entretenimiento máximo jaraneando con todo el mundo.

Godoy hacia un encuentro con Joe Louis.—

La próxima prueba de Godoy parece que será ahora un nuevo encuentro con Ettore, a realizarse esta vez en Filadelfia. Yo no sé si bajo el aspecto estratégico, la medida será oportuna—que nunca segundas partes fueron buenas, y los jueces de Filadelfia pudieran resultar más míopes que los de Nueva York. Pero como la estrategia en estos casos tiene mucho que ver con la economía, parece que bajo el aspecto "bol-sa" a Godoy le conviene un *match* con el hijo favorito de la ciudad del Delaware.

Una cosa parece determinada: que Godoy, más o menos pronto, le será opuesto a Joe Louis, necesitado de adversarios "lógicos".

Y ésa sí que es una medida que, mirese del lado que se mire, no me parece acertada. Godoy no tiene *punch* para alarmar a Louis, y el terrible mulato, cuando las baterías que tiene enfrente no son de grueso calibre, es más peligroso que nunca.

Pero el aspecto deportivo de las batallas del mulato es lo de menos, y lo de más el número de clientes que acude a presenciar sus interesantes *shows*.

Calman la sed!



LEMON LIFE SAVERS  
THE CANDY DROP WITH THE HOLE (LIMON)

NARANJA, CINCO-SABORES, PIÑA, CEREZA, MENTA Y MENTA CRISTAL

# ¡PROTECCIÓN a NUESTRO DEPORTE!

## por Jess LOSADA

**CABA DE** llamarme por teléfono el venerable Pancho Valmaña, jefe de la oficina de la Comisión Nacional de Boxeo y tesorero de la Liga Nacional de Baseball. Día: sábado. Hora: 10 p. m. Asunto: Aramis del Pino, promotor de boxeo, que ha importado a un pugilista norteamericano para medirlo esta misma noche con un boxeador cubano, advierte a la Comisión que está dispuesto a reembarcar al púgil yanqui y a suspender el programa de esta noche, por la sencilla razón de que el Municipio de La Habana le exige un tributo abusivo. Valmaña, alarmado, me llama primeramente, porque soy comisionado de boxeo y, secundamente, porque él sabe que estoy citado en la redacción de CARTELES con el doctor José Manuel Quintana, presidente de la Comisión Nacional de Boxeo.

El problema Municipio-Aramis podrá tener su arreglo con un esfuerzo más o menos, pero no es precisamente el caso Municipio-Aramis lo que quiero significar en este artículo. El caso Municipio-Aramis es tan sólo un síntoma del mal que padece el deporte cubano, un mal que lo anula, que lo destroza. Y este mal se llama, llanamente, "falta de protección, carencia de calor oficial".

Por regla general, el político cuando elabora su campaña electoral, habla elocuentemente de "programas deportivos", de "reconstrucción física del pueblo", y otros discursos más o menos sonoros que la maquinaria política estima como "incubadora de simpatías... y desde luego, votos". Los políticos no están mal inspirados. Es voz *populi* que el deporte recibe el impulso y el apoyo oficial de los Gobiernos de países como Alemania, Italia, Rusia, Francia y Japón, por no mencionar a muchos más. Y, naturalmente, viste bien al político prometer—aunque nunca cumplir,—las normas constructivas de los países progresistas. Ahí está el ejemplo de nuestro Ayuntamiento. Promesa programática: un estadio municipal, parques, campos de entrenamiento, etc., etc. Realidad: veto del alcalde al acuerdo de construcción del estadio municipal.

Cierto que el Municipio habanero ha condescendido a construir un modesto campo deportivo en las afueras de La Habana, pero

esta obra se debe exclusivamente a la titánica labor de varias organizaciones deportivas de La Habana, entre las que se destaca, por su incansable cruzada a favor del deporte, la Hermandad de los Jóvenes Cubanos, que bajo la presidencia de la señorita Eladia León ha creado una robusta opinión pública deportiva que comanda fuertes núcleos de vida ciudadana.

Pero este pequeño esfuerzo municipal en pro del deporte no se puede aplaudir mientras los clubs deportivos, que son el alma del deporte nacional, sufran de los despiadados arbitrios que les impone el Municipio. Un club deportivo donde se realiza una triple función social: educación física, mental y urbana, debe ser para el

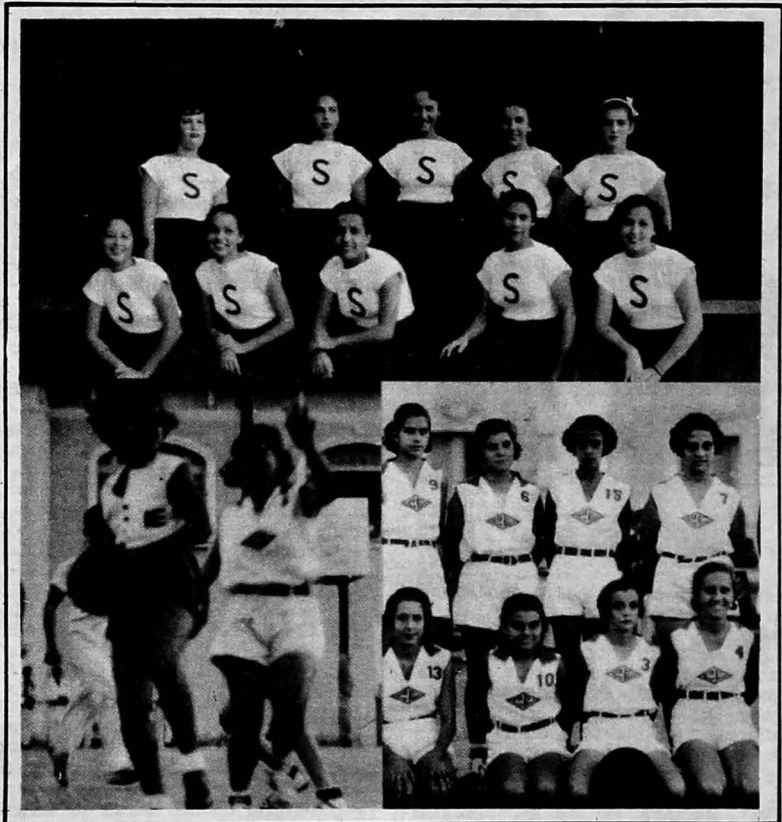
Gobierno un robusto pilar de estabilidad y progreso ciudadanos y no, un pretexto para cobrar abusivos arbitrios. Expongamos un solo caso que puede muy bien representar a cientos. El Club San Carlos, una sociedad de ambiente deportivo y social, que tiene una tradición y una historia ejemplarizantes. Esta sociedad practica los deportes que económicamente puede acometer, especialmente el *basketball*, que es un deporte que no requiere grandes desembolsos. Entre la juventud del club existen suficientes elementos para practicar otros deportes, como *football* colegial, *baseball*, boxeo, etc. Pero estos deportes requieren una caja para amparar los gastos de entrenamiento, equipos, tro-

feos, etc., y el Club San Carlos no tiene ni caja, ni protección de ninguna clase. ¿Protección? ¡Todo lo contrario! Cada vez que el club anuncia una verbena o un baile para recaudar fondos, las fauces del Ayuntamiento se abren para devorar arbitrios por cantina, billares, contribuciones de balle, etc.

Yo siempre he creído que el alcalde municipal, doctor Beruff Mendieta, es un deportista. Por lo menos lo hemos visto en el estadio Cerveza Tropical aplaudiendo la labor de un Dihigo y un Estallega. ¿Por qué, entonces, se deja pasar estos lamentables *strikes*? ¿Es que se ha olvidado de sus promesas programáticas?

Y vamos por otro lado. La Semana Deportiva: El Presidente de la República, doctor Miguel Mariano Gómez, tuvo el acierto de encomendar a Carlos Henríquez la preparación y ejecución de una grandiosa Semana Deportiva que se celebrará en la ciudad de La Habana durante el mes de diciembre próximo. Durante esta semana de gala para el deporte, desfilarán ante el fanatismo cubano varios equipos universitarios de *football*, de primer orden, conjuntos de *basketball*, boxeo, etc., de los Estados Unidos y países hermanos de Hispanoamérica. Brillante idea, felizmente secundada por nuestro Presidente, que ha sido siempre un fervoroso paladín de los deportes. Pero yo pregunto: ¿Y nuestros atletas qué han de hacer frente a los deportistas visitantes? ¿No ha de haber una organización que prepare y equilibre sus fuerzas?

Es necesario, imprescindible, que el deporte nacional reciba el apoyo del Gobierno; es necesario que se cree la dirección nacional de Deportes—una ley en este sentido, presentada por el doctor José Manuel Quintana, duerme el sueño de Rip Van Winkle en la Cámara de Representantes—y se construyan estadios municipales, provinciales y nacionales; es necesario que el Gobierno coopere económicamente a cimentar nuestro deporte; es necesario que desaparezcan los arbitrios abusivos a las entidades deportivas. Es necesario marchar con el tiempo y comprender que el deporte y la educación física son los cimientos de un pueblo sano que aspire a integrar el concierto de los pueblos civilizados.



decir, un viaje hasta donde las autoridades militares niponas permiten penetrar a los extranjeros en esas partes de la China. Kalgan, que durante siglos ha sido uno de los dos pasos a través de los cuales se efectuaba el comercio entre China y la altiplanicie de la Mongolia (el otro era Kueihua), ha quedado paralizada económicamente por las actividades japonesas en Chahar. Al apoderarse de Changpei y de los seis distritos al norte de Kalgan, la ruta de Kalgan a la Mongolia a través de las montañas quedó bajo su control, y el comercio de la Mongolia Interior se hace ahora a través de Dolonor y el Manchukuo.

Las autoridades japonesas no permiten a ningún extranjero que vaya hacia el norte, desde Kalgan hacia Changpei. Ni siquiera los periodistas japoneses pueden visitar Chahar o Suiyuan, ni mandar a Tokio noticias concernientes a la Mongolia Interior.

El general Fu Tso-yi, goberna-

## El Japón avanza...

(Continuación de la Pág. 20)

dor de Suiyuan, está resistiendo las interferencias japonesas, y no es un secreto en los círculos japoneses de Peiping que está mal visto por el ejército de Kwantung y que deberán destituirle más tarde o más temprano.

Mientras los japoneses usen tropas del Manchukuo, el general Fu podrá defender su provincia, pero sus defensas caerán inevitablemente si se usa contra él una fuerza japonesa, altamente mecanizada. Entonces el control del norte de su provincia y el del ferrocarril Peiping-Suiyuan caerá en manos niponas.

Al norte de Kueihua ha quedado interrumpido el comercio entre China y Mongolia. Pailingmiao, una lamasería a 100 millas al norte de Kueihua, es desde hace miles de años una estación importante para las caravanas dedicadas a ese comercio, pero ahogada está bajo el control de un pu-

ñado de tropas del Manchukuo y mongolas y de unos cuantos japoneses que visten trajes de paisano, pero que son probablemente oficiales del ejército. Los traficantes extranjeros que venían usando Pailingmiao desde hace años como centro de negocios, han sido advertidos de que no deben seguirlo haciendo. A los viajeros extranjeros que visitan Pailingmiao se les niega permiso para continuar viaje más allá.

### Un país cerrado.—

Ergo, negado el acceso a Mongolia por Kalgan y prohibido el viajar más allá de Pailingmiao, la parte oriental de la Mongolia Interior se ha convertido en un país cerrado a todos menos al ejército de Kwantung. A través de las vastas praderas de esta zona se han tendido líneas telegráficas y se han construido cam-

pos de aterrizaje. Carros acorazados y aeroplanos japoneses se muestran constantemente en el paisaje, y dentro de ese territorio los altos funcionarios mongoles se mueven sólo con autorización nipona.

Un viajero occidental que ha pasado la mayor parte de su vida en la Mongolia y con quien hablé en Kueihua, se encontró a mediados de julio una misión militar japonesa a 400 millas al norte de Kueihua, dirigiéndose en camiones a Ningsia, al norte y al este de Kansu, lo que indica una penetración japonesa en la Mongolia Interior occidental. Otra misión ha ido hasta la zona de Edsingol, casi en la frontera del Turquestán chino soviético. Cuando esa misión quede establecida de manera permanente, habrá un cordón de puestos militares que va desde el norte de la Corea al largo de las fronteras del Manchukuo, hasta la Mongolia Exterior y la frontera oriental del Turquestán chino.

A base de  
Cacao,  
Avena,  
Plátano,  
Zanahoria,  
Tomate y  
Azúcar  
con Fosfato  
Tricálcico



Santa Teresa  
Industrial,  
S. A.

ZAPATA, 29  
Habana, Cuba  
Teléf. U-2970

**ALIMENTO VITAMINADO EN POLVO**

## El camino...

(Continuación de la Pág. 34)

Félix amaba a su mujer con idolatría. La lucha que se había entablado entre el amor y el deber era ruda. Pero él sabía dominarse. Acabó de vestirse y encaminóse a la cocina. Calentó el café, que su mujer le había dejado hecho; se bebió dos tazas, encendió un tabaco y volvió al cuarto con una taza para Susana.

El la besó en la frente y salió sin decir palabra.

—¡Oh, la humanidad!—pensó.

\*  
Estaba zafando la sogá de su jaca alazana cuando una voz ronca le habló desde la sombra.

—Amigo... Oiga dos palabras... Instintivamente su mano empuñó el machete.

—Cálmese, buen hombre. La cosa no es pa pleito. Le habla un hombre de bien.

—Pues enseñe la cara y diga qué quiere. No me gustan los tapujos, —replicó Félix con voz serena.

El hombre avanzó unos pasos: —Cuando lo llamé en su casa, usted me tomó por hombre malo.

—Y mientras no se explique seguiré pensando igual...

—Pues, oígame. Yo ando fuera de la ley, es verdad. Hace muy pocas horas maté a un hombre, pero fué en defensa de mi honor. Aquel hombre deshonró mi hogar, robándome el amor de mi compañera, a quien yo amaba como queremos los hombres honraos.

—Si fué así...

—Sí, yo se lo juro. Yo quiero que usted me esconda unos días nada más, hasta que esto se calme un poco y pueda irme lejos, ¡bien lejos!, a donde ni yo mismo me conozca...

Félix parecía vacilar. De pronto, como tomando una resolución rápida, dijo:—Venga conmigo. Yo confío en que usted no me engañará.

Y encaminaron sus pasos en dirección al bohío. Antes de llegar, Félix advirtió a su hombre:

—Espere un momento. Voy a prevenir a Susana.

—Pero, oiga...—dijo el otro, en tono de desconfianza,—yo quisiera...

—Usted—le interrumpió Félix—no tiene que desconfiar de mí. Está usted tratando con un hom-

bre honrao, que jamás traicionó a nadie. Quédense ahí—ordenó rudamente.—Y avanzó solo hacia el bohío.

\*  
Pasaba el tiempo: una semana, dos, pero el hombre no daba trazas de irse. Félix seguía tumbando caña. La zafra estaba al terminarse. El tiempo muerto sería largo... Un día, Félix dijo a su mujer:

—Y este hombre, ¿qué pensará? ¿El no te ha dicho nada?

—Nada...

—Pues debe ir preparando los matules. Me parece que ya estuvo bueno.

Susana no contestó. Félix no dijo más. De madrugada salió rumbo al corte. La jaca trotaba largo. Lo había cogido algo tarde... Al desembocar del pedazo de monte que circundaba su bohío y enfilar la primera guardarraya, dos rifles le apuntaron al pecho:

—¡Alto a la Guardia Rural!

Félix detuvo el caballo. Uno de los guardias avanzó, mientras el compañero le apuntaba con el rifle.

—¿Quién es usted?

—Félix Cervantes Guerra.

—¿A dónde va a estas horas?

—Al corte.

El otro guardia intervino:

—¿Félix Cervantes, dijo?

—Para servir a usted.

El guardia avanzó quedando de modo que la luna le daba de lleno en la cara:

—¿Me conoce?

—¡Pedro! ¡Mi sobrino!

—Sí, tío Félix. Pero aquí tenemos que dejar el parentesco a un lado. Yo soy un guardia rural y usted es Félix Cervantes, encubridor de bandoleros.

—Eso no es cierto.

—Yo sé que usted no miente nunca; pero ahora...

—Ahora, tampoco. El hombre que está escondido en mi casa, —dijo sin poderse contener—no es un bandolero.

—¡Ah! ¡Hay un hombre escondido en su casa! Entonces no podrá negar que es usted encubridor...

—Encubridor... Encubridor... ¡quién sabe!, pero no de bandoleros.

—¿Usted lo conoce?

—No. Pero él me ha jurao...

—Basta. Siga su camino; y no trate de avisar a su huésped, pues me verá yo mismo en la necesidad de matar a usted—amenazó el sobrino.

Félix no esperó segunda orden. Picó el caballo y salió a buen trote en dirección al corte... Al doblar la guardarraya miró hacia atrás... Los guardias habían desaparecido. Iban rumbo a su casa, no había duda.

—Soy un infame—pensó.—¡Un canalla! Más aún: Un traidor. Pero aun hay tiempo de salvarle. Ellos andan a pie.

Sólo un camino daba acceso a su casa; y ése había que tomar: el camino del honor. Y, sin pensarlo más, viró grupas y emprendió desenfrenada carrera. Los guardias, sorprendidos, le hicieron varios disparos; pero sin alcanzarlo. Llegó frente a la guarida del fugitivo, se tiró al suelo, derribó de un empujón la yagua que hacía de puerta y entró. —¡Marcelo! ¡Marcelo!—gritó. Nadie respondió. Hizo luz. No había nadie. La hamaca estaba vacía. Se le nubló la vista. Una sospecha horrible le atenazó el corazón.

Tambaleándose, encaminó sus pasos hacia el bohío. Iba ciego. Ya en el patio, un alambre de púas,

que hacía de tendedera y que él conocía... se le enredó al cuello, hiriéndole. Es la primera sangre—pensó.

Fué por la cocina; desde fuera abrió una combinación que sólo él y Susana conocían y entró. Tomó el cuchillo y dirigióse al cuarto, sin hacer el menor ruido. El corazón parecía saltársele del pecho. Sigilosamente entró. Retnaba un silencio trágico.—¡Canallas!—dijo en voz alta. Y encendió la luz. Pero no halló a quien matar. ¡Susana y Marcelo se habían escapado juntos!...

## Juego felino

(Continuación de la Pág. 16)

—¡Dios mío, no dejes que lo pierda! ¡No dejes que sea demasiado tarde!

Ella pensó en la helada elegancia plateada de su propio apartamiento, y se estremeció. Pensó en el mundo exterior, sombrío y tempestuoso; y en sus actividades, sus días—uno ligado al otro, y todos conduciendo a... ¿a dónde había ella esperado que la condujeran, qué era lo que ella había esperado que le sucediera? Ahora, muy en breve, tal vez dentro de unos pocos años, su belleza comenzaría a marchitarse. Inevitablemente, inexorablemente, se deslizaría por entre sus dedos, y con su belleza se iría cuanto ella poseía—todo cuanto componía el conjunto de su existencia brillante y distinguida—de modo que ella se quedaría completamente sola, varada en su desolación.

—¡Eso era lo que le aguardaba fuera de aquí! ¡Oh, pero aquí dentro, aquí, con Juan!

De pronto sintió los ojos arra-

**Chic**  
REVISTA  
ILUSTRADA

Pondrá a la venta a fines de este mes, su grandioso número extraordinario, correspondiente al mes de Diciembre.

Muchas páginas extras, en negro y en colores, con la maravillosa colección de trajes que usa la insuperable SHIRLEY TEMPLE.

El más completo Figurín de modas de invierno y la mejor y más selecta información cinematográfica de Hollywood.

Cuentos, Crucigramas, Sports, Radiofónicas, Novelas y un gran patrón doble de labores.

Al mismo precio de siempre: 10 ¢

PÍDALO a su VENDEDOR

Nuevas Medias  
Proporcionadas



SELLO DE ORO  
RINGLESS  
(Sin sombras)

SEDA PURA DE GASA  
Y SEMI-GASA



En todos los colores que avanza la moda. De venta en atractivos sobres de celofán en todas las buenas tiendas.

¡Use "Gold Seal"—Las Medias que Glorifican!

Distribuidores: Standard Mills of Cuba, Compostela 66 Castro y Ferreiro, Muralla 119

sados en lágrimas. Aquí estaría segura y mimada; aquí se sentirían lado a lado, a la luz de la estufa, y él le leería las *Cartas de Keats*, y estarían en paz. Paz para ambos; para él, después de su espera, y para ella, después de su ceguera. Ella le diría:

—¡Perdóname! ¡Perdóname mi ceguera!

Las lágrimas quemaron su rostro, y ella las dejó correr. Pensó: —Estoy limpiándome de todo orgullo, malicia y falsía.

El silencio era místico; ella se sintió exquisitamente purificada.

Cuando el reloj en la plaza dio la media hora, ella se movió, con precisión nueva y delicada, hacia la butaca; y unos minutos después una puerta se abrió en el corredor, y ella escuchó unas voces, su criado estaba hablando con él, luego unos pasos, y él penetró en la estancia.

Ella permaneció sentada inmóvil, mirándole.

—¡Hola! ¿Qué hay?—dijo él. Parecía sorprendido e interrogante.

Se detuvo cuando acababa de traspasar la puerta, y cuando ella no le respondió, ni se movió, él recogió sus cartas y se adelantó, mirando los sobres:

—¿Qué mal tiempo, verdad?

Ella comenzó:

—Juan... — bruscamente, en voz baja y ahogada, y se detuvo. Después de un momento prosiguió: —Pensé que quizás querías llevarme a comer, Juan.

El se echó las cartas en el bolsillo:

—¿Estás tan mal como todo eso? —preguntó jovialmente. Miró su reloj.—En realidad, temo que esta

noche estoy comprometido a llevar a otra persona a comer.

Ella juntó las manos en su regazo, uniéndolas estrechamente, cada dedo oprimiendo los demás. No hubo sonido alguno en la estancia ni fuera, en la plaza.

—Juan,—dijo ella.

El no pareció escucharla.

—Juan,—repitió ella.

Lentamente él se volvió hacia ella, y la contempló.

Ella se inclinó un poco hacia adelante, los labios entreabiertos, el broche brillando contra su pecho. Ambos quedaron inmóviles. Y entonces de pronto, violentamente, como con ira, él se dejó caer de rodillas delante de la butaca, asiendo con sus manos los brazos de ella y hundiendo el rostro en su regazo. Murmuró algo:

—... todo inútil... todo inútil...

—con la voz amortiguada contra el terciopelo. Después volvió a quedar en silencio, callado, quieto y pesado.

Durante varios minutos ella permaneció erguida, sus hombros en tensión, y entonces, con gran suavidad, se dejó caer hacia atrás, hundándose entre los muelles cojines de la gran butaca oscura. ¡Todos los huesos en su cuerpo parecían estarse derritiendo deliciosamente! Cuando levantó las manos, fué como si las alzara de alguna profundidad cálida, secreta y rica. Con la punta de los dedos tocó el cabello de él. Le dijo:

—Lo que debías es enamorarte de alguna jovencita graciosa... —Lánguida, sonriente, sus dedos entre el cabello de Juan.

¿Qué era lo que ella había pensado decirle?...

Ya lo había olvidado.

## Da a los Dientes Rápidamente Nuevo Brillo y Blancura Natural

La ciencia ha descubierto que las manchas y la caries dental son causadas por los gérmenes bucales. Dé usted a sus dientes una limpieza antiséptica con Kolynos, y los peligrosos gérmenes desaparecerán de su boca rápidamente. Su dentadura mejorará de aspecto con cada aseo. Muy pronto adquirirá el lustre y la blancura naturales que darán nuevo atractivo a su sonrisa.

Use sólo un centímetro de Crema Kolynos en un cepillo seco.

Economice— compre el tubo grande.

## CREMA DENTAL KOLYNOS



dunas, iba a despedazarnos. ¡Tenía razón! La primera granada pasó sobre nosotros y fué a estallar detrás; la segunda fué corta. Estábamos perfectamente encuadrados; era seguro que la otra nos alcanzaría. Pero no llegó nunca. Nuestros refuerzos aparecieron entonces y los turcos se retiraron.

Yo me sentía feliz de estar vivo después de lo de Duedir, pero me sentí mucho más feliz cuando me libré de mi camello. El jefe quería verme en Quantara inmediatamente. Tenía tanta prisa que me envió un aeroplano.

En el nuevo cuartel general de Quantara me entregó un telegrama.

—Léalo,—me dijo—y dígame si eso ha ocurrido o va a ocurrir...

Era de Londres. Habían capturado a un espía alemán. Entre sus documentos había uno que

hacia referencia a un nuevo ataque de Kress sobre el Canal de Suez, calificándolo de "eine Grosse Expedition" (una gran expedición).

Me parecía que los turcos se habían retirado con mucha facilidad después de los combates de Quatiya y Duedir. No estaban necesariamente derrotados, aun después de la llegada de nuestros refuerzos. Entonces comprendí por qué. Aquello no era la "gran expedición". No estaban haciendo otra cosa que explorándonos.

—No,—le dije—eso no ha ocurrido. Y como no ha ocurrido, ocurrirá pronto. Me parece que ya es hora de que vuele un poco sobre las líneas turcas.

El viejo sonrió:

—¿Es usted experto en leer el pensamiento?

(Continúa en la Pág. 58)

## El infierno...

(Continuación de la Pág. 19)

y tres minutos después le pregunté a Roberts:

—¿Qué pasa?

—Todo lo que sé es que nuestra línea telegráfica a Quatiya se ha caído o ha sido cortada. Por si acaso le he pasado un telegrama al comandante Thompson, en la Colina Setenta, pidiéndole refuerzos.

Una hora pasamos entre la niebla aguzando oídos y ojos; no oímos nada, no vimos nada. De pronto...

—¡Tírate!—gritó Roberts. Me dejé caer en el acto. Sonó una descarga de fusilería y las balas pasaron silbando sobre nosotros.

¡Se nos venían arriba, como espectros entre la niebla!

Fuí al reducto principal, donde estaban unos cincuenta hombres con rifles, tirando lo más rápido que podían. Sólo tenía mi pistola y preferí economizar mis tiros para cuando los tuviera más de cerca.

Los turcos abrieron fuego con una pieza de artillería de montaña, pero las granadas estallaban lejos del campamento. Eso era demasiado bueno para durar; tan pronto como levantara la niebla al salir el sol, los artilleros corregirían su puntería. Y entonces sería el infierno con nosotros.

\* Los turcos se apostaron tras una eminencia a unas doscientas yardas de distancia y esperaron la salida del sol. Sus aliados árabes no aguardaron. Un centenar de ellos saltó sobre nuestra línea avanzada de la derecha, ¡donde sólo había siete hombres!

Durante un momento pareció que todo había acabado. Pero los siete hombres esperaron. Aguardaron a que los árabes perdieran velocidad, contenidos por las alambradas, y entonces comenzaron el fuego.

He oído a muchos oficiales dudar de que los soldados—aun los mejores soldados—sean capaces de apuntar cuidadosamente cada disparo en el calor de la batalla. Pero aquellos muchachos lo hicieron. Cada vez que disparaba un rifle, caía un árabe. ¡Era maravilloso! ¡Era increíble! ¡Siete hombres hicieron frente a cien, e hicieron huir a los que escaparon a la matanza! Más de treinta de ellos quedaron colgando de las alambradas.

La niebla fué levantando y nos dábamos cuenta de que aquello no podía durar indefinidamente. Teníamos enfrente casi un millar de turcos. Con la luz nos asaltaron de nuevo, por el frente, por el flanco, por todas partes al mismo tiempo. Disparé con mi pistola hasta ponerla al rojo y entonces cogí el rifle de un escocés muerto y seguí haciendo fuego con él. Teníamos que detenerles en la alambrada.

Seis hombres del Cuerpo de Camellos de Bikanir salieron a campo abierto para prolongar nuestra línea. Uno de ellos detuvo una bala a los dos segundos de estar allí. El pobre diablo estaba herido en el estómago y se retorció en la agonía. El capitán Roberts saltó a recogerle y fué muerto de un balazo.

Nuestra fuerza había quedado reducida a la mitad. Los turcos pudieron habernos aplastado. Pero se detuvieron de nuevo. Estaban sufriendo tantas pérdidas que decidieron aguardar. Si hubieran conocido el mensaje despachado por el capitán Roberts antes de que saliera el sol, ninguno de nosotros hubiera vivido para hacer el cuento del combate.

A eso de las ocho desapareció por completo la niebla—y yo sabía lo que significaba eso: el cañón turco, instalado detrás de las

*Dos cucharaditas de*

# SAL HEPATICA

**TIENEN TRES EFECTOS, NO SOLO UNO:**

- 1 Limpia el organismo
- 2 Combate la acidez
- 3 Estimula el hígado

# Salud y Belleza

ACARGO DE LA DRA. MARIA JULIA DE LARA

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana; ex asistente del profesor Hainemann en Eppendorf (Alemania), y de los profesores Brindeau y Noël en París (Francia)

## LA BELLEZA DE LA MUJER CUBANA

El tipo "standard".—Sus medidas.—Sus características físicas.—La variación del tipo.—La influencia del clima.—De los ejercicios.—De la vida sedentaria.—De la alimentación.

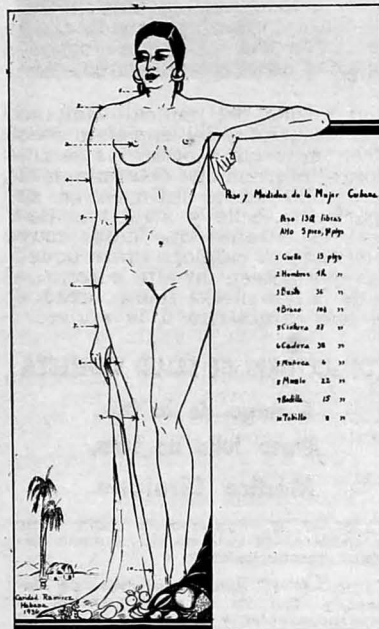
**A** LA AMABLE sugerión de Jess Losada—espíritu inquieto y compañero avizor en la casa querida de CARTELES—débase la publicación de estos datos recogidos en una dedicación de años al servicio de la mujer en Cuba. La premura de nuestro viaje al extranjero — aunque preparado desde algún tiempo, no anunciado hasta ya muy próxima su realización—es culpable de la irregularidad—de alguna manera ha de llamarse—de aparecer en la sección "Salud y Belleza" el estudio de la mujer cubana precisamente cuando la autora de estas líneas se encuentra tan lejos de ella.

¿A qué se debe esta incongruencia? ¿Por qué no enviar desde tierras extrañas un estudio de la belleza de la mujer de cada país que vamos visitando? Todo se andará. Sobre la mujer belga; acerca de la mujer francesa; a

propósito de la mujer germana, saldrán artículos en esta revista CARTELES con la información más detallada que hemos podido conseguir. Pero el compañero Losada tiene prisa por las medidas correspondientes al tipo *standard* de la mujer cubana. Por eso, como en síntesis, con los datos solicitados, sale el presente trabajo.

A la habilidad de la señorita Caridad Ramírez—notable dibujante y escultora eminente—hábiamos confiado la confección de la silueta que corresponde a las medidas que habíamos encontrado. Esta sería la introducción del libro "Salud y Belleza" que desde hace algún tiempo venimos preparando. Como un anticipo es ofrecida aquí a los lectores de esta sección.

Como se ve, el tipo *standard* de la mujer cubana corresponde a una talla considerable, sin llegar a la francamente alta que carac-



He aquí la silueta que expresa las cifras más frecuentes en la juventud sana de la mujer cubana de hoy. Léanse en el presente artículo los diferentes detalles que influyen en su actual constitución física exaltando de manera especial su tipo característico de belleza.

teriza a las mujeres de los países del norte de Europa. Miss Bélgica, la joven de Bruselas que encarnó el tipo *standard* de este bello país, mide seis pies y dos pulgadas. Descuella, pues, en altura entre todas las jóvenes de su edad.

En cuanto al peso la mujer cubana ha presentado en este sentido una gran evolución. Antes de la década que finalizará el año en curso—de 1926 a 1936—la mujer cubana era más gruesa. Y lo era sobre todo por la distribución del panículo adiposo. Recuérdese bien que era casi imposible encontrar jóvenes de más de veinticinco años que no llegaran a las ciento treinta y cinco y a las ciento cuarenta libras. La verdad es que hoy las que tienen más de 140 o 150 libras son la minoría. Y esto más bien en beneficio del aparato muscular. El ejercicio más o menos bien dirigido, pero todavía alguno; la vida activa; las largas temporadas de playa, con el mágico atractivo del remo, de la natación y de la gimnasia a la orilla del mar, conjuntamente con cierta limitación en determinados alimentos cuyo valor alimenticio se vulgariza cada día más, han contribuido en mucho a modificar de alguna manera el peso en el tipo *standard* de la mujer cubana.

Presenta la mujer en Cuba ciertas características que no podemos dejar de señalar. Nos referimos al talle esbelto. A las muñecas y los tobillos finos. Peca más bien la mujer cubana de piernas delgadas, pero siempre

de dibujo grácil. Aparte, desde luego, de la influencia hereditaria débese al poco desarrollo de los gemelos, que junto con el sólo determinan la curva arrogante que parte de la garganta del pie. Puede esto atribuirse no sólo al insuficiente ejercicio, sino también a una manera particular de distribuirse la grasa en íntima relación con las glándulas de secreción interna.

Algo análogo sucede con el antebrazo, donde puede observarse que la extremidad inferior del radio conjuntamente con la del cúbito se articulan con los diminutos huesecillos del carpo, determinando una circunferencia marcadamente fina.

Por el contrario, la línea que limita la circunferencia de las caderas es más bien amplia, llena, robusta.

Característica física de gran valor estético en la mujer que crece bajo la comba azul del cielo cubano es el brillo refulgente de sus ojos, que llama la atención de propios y extraños. Desde luego que influye la pigmentación intensa. El fondo, que a las pupilas ofrece una coloración fuerte—castaño, pardo oscuro, café—no puede negarse que influye en los reflejos que éstas irradian. Pero examinando más de cerca se ve la esclerótica blanca y limpia, libre de venillas y de arborizaciones, que se continúa con la córnea absolutamente transparente. Brilla. Siempre luce como húmeda. Los párpados mismos—con una sombra natural que embellece más que todos los cosméticos—se pilegan, abrigados y lucientes, mientras rematan a veces hasta con una doble hilera de pestañas oscuras, arqueadas y brillantes. Quien observe de cerca el borde libre de la cortina palpebral habrá de admirarse del brillo natural, como barnizado, que presentan conjuntamente la piel, las pestañas y toda la región hasta terminar con la vejez del arco nasal y con la línea declive que limita las mejillas. Añádase a esto el mirar vivo, expresivo, a veces picaresco, otras tierno, de la mujer cubana y se tendrá el secreto de por qué a cada paso, al doblar una esquina, al subir al tranvía, a la vera de cualquier mostrador, se encuentra uno con ojos luminosos y bellos que lo miran con comprensiva simpatía.

¿No es éste, en verdad, uno de los encantos más legítimos de la belleza de las mujeres cubanas?

Tiene por lo general la mujer en Cuba bien pobladas las cejas. Las pinzas se encargan de alinearlas y moldearlas según un arco regular. Son bien oscuras y sólo por complacencia con los demás elementos faciales, es necesario pintarlas.

Las mejillas, en Cuba, carecen del subido arbol que presta a las mujeres de los países fríos su principal atracción. Por la mañana-



Admirase aquí un rincón pintoresco de la patria cubana, donde las palmas altas y las claras aguas brindan un lugar de esparcimiento que alegra el espíritu. En este marco de tierras feraces y de atmósfera transparente y limpia, es donde se desenvuelve la constitución física de la mujer cubana, cuyo estudio se hace en el presente artículo.



na, bien limpio el rostro, aunque risueño si joven y saludable, luce pálido. Ni aun las muy rubias—son pocas las que permanecen toda su vida con matiz tan claro bajo sol tan fuerte—de color bastante claro suelen tener las mejillas vivamente coloreadas. Pero digamos en seguida que esta palidez, mejor dicho, esta ausencia del rosado subido en las mejillas, no es muy aparente bajo el matiz ligeramente trigueno con que el sol dora todos los semblantes. Sin embargo, durante la temporada de playa, en los días reverberantes de nuestro sol de eterna primavera, los rostros juveniles recién tostados aparecen con una linda coloración rosada en las mejillas que exalta y sublima la fresca expresión de la sana juventud. No hay que decir, con todo, que ni resignadas ni perezosas ellas siempre borran la leve palidez del ambiente tropical con su cuota correspondiente de rouge. ¿Hay nada más fácil?

La boca de las mujeres cubanas se decora más bien con labios suculentos. Lo quiere esto decir que no abundan los labios finos. De dibujo correcto. De dimensiones de acuerdo con las exigidas para la belleza clásica. Pero no es lo corriente. Una boca sana, fresca, con dientes blanquitos limitados por finísima piel, que deja transparente la coloración viva de la tupida red sanguínea, es algo que se encuentra a cada paso en el semblante fresco de la mujer cubana.

Menos frecuente es, sin embargo, el perfecto perfil. El arranque puro de la recta nasal prolongándose hasta formar el ángulo facial exigido para las bellas estatuas griegas, como la Venus de Praxiteles, para citar una que tantas veces hemos estudiado en esta sección de "Salud y Belleza", es algo muy difícil de encontrar en las mujeres de Cuba. Abunda la nariz un poco corta, aunque de fino dibujo; abunda también la nariz un poco larga, a veces ligeramente levantada en su extremo libre, que le confiere cierta gracia pícarosca. También se ve muchas veces la nariz parcamente proporcionada que armoniza a maravillas con la altura de la frente y con la configuración más o menos oval del rostro.

Realmente bonito y muy abundante, ondulado naturalmente, es el cabello de la mujer cubana. Fino, oscuro, brillante, recortado en estética melenita o cruzado en largas trenzas puede afirmarse que él constituye el verdadero centro de su belleza.

Predominan en Cuba todos los matices del castaño. En este matiz existe una variedad que asombra por la riqueza y la extraordinaria multiplicidad del colorido. A primera vista todos los cabellos lucen igualmente oscuros. Pero a poco que se examine se ve que la gradación de los matices es algo inmenso. Digamos en seguida que la mujer cubana no gusta mucho de teñir sus cabellos. Se resigna a veces cuando se trata de ocultar algunas canas indiscretas. O cuando el matiz de sus cabellos es completamente desfavorable para su tipo de belleza. En Europa no. Las jóvenes se tienen incansablemente los cabellos aplicándose los más variados matices del rubio con el sólo espíritu de aparecer diferentes. Los tintes son buenos y baratos. Aquí la juventud se tiñe los cabellos con el mismo entusiasmo que elige el color de su vestido. Teñirse es algo sin trascendencia.

Digamos, para terminar, que toda la organización de la mujer cubana brilla con una feminidad bien precoz. Sus gestos, sus actitudes, sus ademanes, la distribu-



ción misma del pániculo adiposo y el desarrollo del esqueleto óseo dicen muy claro cómo las secreciones internas que determinan el desarrollo sexual influyen en su apariencia bella y atractiva. Belleza espontánea que desde muy temprano la cataloga entre aquellas que poseen un alto porcentaje de la inmanente fuerza creadora que caracteriza a la mujer.

### CONSULTORIO DE SALUD Y BELLEZA

A cargo de la Dra.  
**María Julia de Lara,**  
Médico Cirujano.

3.357.—**J. B., Santiago de Cuba, Prov. de Oriente.**—El caso de su hermana necesita reconocimiento.

3.358.—**E. T., Jatibonico, Prov. de Camagüey.**—Durante la visita mensual no hay inconveniente en comer frutas. La prohibición antigua procede de que cuando hay dolores en dicha época se disminuye la capacidad digestiva.

3.359.—**ELEONORA, La Habana.**—Por medio de la cirugía estética puede obtener lo que desea. Remita franqueo.

3.360.—**UNA LECTORA, La Habana.**—Su caso necesita reconocimiento. Para los otros informes, remita franqueo.

3.361.—**R. G., Camagüey.**—Puedo igualar las dos mitades de su busto.

3.362.—**O. T., San Luis, Oriente.**—La grasa para el cabello debe estar en relación con las cualidades de éste. Al cabello fino y poco abundante debe aplicarse una grasa poco densa, como vaselina líquida, aceite de almendras, aceite de coco, etc. Al cabello grueso y rebelde debe aplicarse una grasa de suficiente densidad, como vaselina semisólida, manteca de cacao, etc.

3.363.—**J. E. V. Y V., Medellín, Rep. de Colombia.**—El busto puede desarrollarse cuando se encuentra tan joven como usted.

3.364.—**ANNABEL, Caibarién, Prov. de Santa Clara.**—Agradezco mucho sus amables votos. Su descripción parece corresponder a una deficiencia ovárica esencial. Tenga la bondad de informarme a qué edad tuvo su visita por primera vez (menarquia) y desde cuándo se le atrasa tanto.

3.365.—**E. E. DE S., S. de Cuba, Prov. de Oriente.**—Magnífica la exquisita redacción de su carta. Espléndido el plan que sigue. Pienso que la apariencia de su cutis está más en relación con la secreción interna del ovario. No con la externa, que está normal.

3.366.—**V. M. S., La Habana.**—Haga ejercicios y dese masaje dos veces por semana.

3.367.—**A. D., La Habana.**—Se ve que usted no ha quedado bien del curetaje. Es preciso hacerse reconocer y ponerse un tratamiento en seguida.

3.368.—**M. G., central Lugareño, Prov. de Camagüey.**—La química ha adelantado mucho. Se preparan magníficas tinturas para el cabello que no atacan a la vista ni al cuero cabelludo. Para que su piel quede protegida de los rayos solares, use una crema "filtrante". Una fórmula que salió en el artículo "Cuidado para su piel", de fecha dos de agosto de 1936, en la sección "Salud y Belleza", revista CARTELES, pueden prepararla en cualquier botica.

3.369.—**CH. R., Caibarién, Prov. de Sta.**

**Clara.**—¿Miedo al metabolismo? Pero si no es tan malo. ¿Qué concepto tiene usted del sufrimiento en materia de enfermedades? Afortunadamente, puede obtener lo que desea sin él.

3.370.—**SRA. DE P., Cabaiguán, Prov. de Santa Clara.**—Remita franqueo para darle los informes que solicita.

3.371.—**M. S., Nuevitas, Prov. de Camagüey.**—Para las operaciones restauradoras del semblante debe estar aquí de quince a dieciséis días.

3.372.—**C. de A., Camagüey.**—Remita franqueo para darle los informes en relación con la cultura física.

3.373.—**C. M., Vega Baja, Puerto Rico.**—Si pueden hacerse operaciones de esa índole; pero yo no las practico.

3.374.—**F. H. DE H., Cabaiguán, Prov. de Santa Clara.**—Acabo de recibir mi carta, contestación a la suya que me devuelve el correo porque la dirección no es correcta. Tenga la bondad de rectificarla.



3.375.—**ALMA ESCLAVA, Camagüey.**—Remita franqueo.

3.376.—**A., Santiago de las Vegas, Prov. de La Habana.**—¿Qué más satisfacción para mí que haber merecido su confianza, amiga mía. Su caso es sencillo. Un poco de más intensidad en el tratamiento. Las inyecciones, mejor diarias que alternas. Baños de sol, de mar y frutas y ensaladas en abundancia. Además, le será conveniente tomar algún ferruginoso, preferiblemente orgánico.

3.377.—**M. B. N., Bayamón, Puerto Rico.**—Muy contenta de que recibiera oportunamente mis indicaciones. Los operados de la vesícula deben tener en cuenta esa circunstancia para tener siempre una alimentación ligera y que requiera el mínimo de esfuerzo para el hígado.

3.378.—**M. F., New York, Estados Unidos.**—Con mucho gusto le hago las indicaciones para su caspa. Además de ellas, debe darse baños de sol, con los cabellos bien extendidos, comenzando por diez minutos, use jabón de azufre y fortalezca su estado general. He aquí la fórmula para la caspa:

R/  
Resorcina . . . . . 1 gramo  
Acido Salicílico . . . . . 0.20 gramos  
Agua de Quina . . . . . 100 "

H. S. A. Uso externo.

3.379.—**T. T. PENONOME, República de Panamá, Centro América.**—He recibido la muestra de los cabellos de su hijita de cuatro años. Son de un color muy bonito. En la niñez, aparte de las causas locales, el crecimiento del cabello está ligado al crecimiento del resto del organismo. Déle aceite de hígado de bacalao, baños de sol y ejercicio. Localmente la siguiente pomada:

R/  
Manteca de cacao . . . . . 30 gramos  
Aceite de oliva . . . . . 10 "  
Aceite de coco . . . . . 10 "  
Tintura de romero . . . . . 5 "

H. S. A.—Uso externo.

3.380.—**AMAPOLA, La Habana.**—Remita franqueo.

3.381.—**ENFERMA, Santiago de Cuba, Prov. de Oriente.**—No hay inconveniente en tomar una cucharada al día.

3.382.—**PANAMENA, Panamá, República de Panamá.**—La desaparición de la secreción anormal depende de la causa que la produzca. La medicación local en las señoritas, por medio de irrigaciones, debe estar aplicada por el facultativo.

3.383.—**MARGARITA, Jurisdicción, Via Este, Prov. de Oriente.**—Existen muchos procedimientos para adelgazar. Estos dependen de la causa que produzca el exceso de peso. En su caso parece que no andan muy bien las secreciones internas. Por su esterilidad hay que pensar si no se trata más bien de un conjunto de circunstancias que le desfavorecen. Dieta no muy limitada—carnes, frutas, ensaladas—poco azúcar, salssas y grasas. Disminuya la cantidad de agua y tome ésta mejor separado de las comidas. Un tratamiento de adelgazamiento verdaderamente científico requiere el metabolismo y examen de la presión arterial. Lo demás es atentar contra la salud.

## UNA OBRA MAESTRA DE EUGENIO O'NEILL

En nuestro próximo número publicaremos uno de los más bellos cuentos de Eugenio O'Neill, el gran comediógrafo norteamericano que acaba de recibir el

### PREMIO NOBEL DE LITERATURA

Es un cuento dialogado, como casi todos los que ha escrito, y lleva un título marino, que sugiere brisas atlánticas, olas y ahumadas chimeneas:

**"Hacia el Este, Rumbo a Cardiff"**

## Promesa de Voluptuosidad...

ELLA SABE... que el Creyón Michel es el único con el que sus labios despiertan las ansias voluptuosas del beso. Pone en ellos una suavidad, un matiz y una fragancia que convierten su boca en una deliciosa promesa de sensualidad. Y que el adherente arbol Michel y el cosmético, que no irrita sus ojos, hacen que su rostro sea irresistible...

Para los tipos claros, Michel ha creado dos nuevos matices de su creyón: el escarlata y el vivo; y ha completado con los tonos "raspberry" y coral la línea de sus arboles.

# Michel

Enviando 10 centavos en sellos de correo o timbre obtendrá una muestra del creyón en cualquiera de sus tonos claro, escarlata, vivo, mediano u oscuro. NO ES NECESARIO QUE RECORTE ESTE ANUNCIO.

MICHEL COSMETICS, INC.  
New York  
GUSTAVO E. MUSTELIER,  
Apartado 661, Habana



## El infierno...

(Continuación de la Pág. 55)

Los turcos tenían ahora un gran campo de aviación en El Arish. Yo quería verlo. Al principio había preparado sólo una misión de reconocimiento; pero entonces vinieron los turcos en sus nuevos Albatros y bombardearon Port Said, ¡y ya eso era diferente!

No hicieron mucho daño, pero mataron veinte civiles. Los pilotos del Real Cuerno de Aviación no estaban dispuestos a dejar aquello así, por lo cual mi misión de reconocimiento se trocó, de la noche a la mañana, en misión de ataque.

Salimos con las primeras luces de la aurora, cargados de bombas hasta los topes.

Había once aeroplanos en nuestra formación. Nos deslizamos a lo largo de la costa mediterránea. Frente a El Arish nos lanzamos tierra adentro, parando los motores.

Descendimos hasta mil pies de altura antes de que los turcos nos oyeran. Entonces algún centinela dió el alerta y salieron de sus tiendas como hormigas. Los turcos abrieron fuego con ametralladoras y lo mismo hicimos nosotros. Elton se lanzó de cabeza sobre el hangar más próximo. Un torrente de balas perforó nuestra ala derecha en el mismo momento en que Elton tiraba de las cuerdas de las dos bombas.

¡Buum! Las dos bombas penetraron a través del techo del hangar. Un instante después éste estalló en llamas. Alguien hizo blanco en otro hangar, incendiándolo. Dos aviones turcos estaban en línea junto al último edificio. Yo vi a un hombre trepando a uno de ellos. ¡Debia ser el piloto! ¡Teníamos que detenerlo!

Le toqué a Elton en la espalda y señalé hacia abajo. El lo vió. Giró hacia atrás, bajando al dar la vuelta. Caimos rugiendo sobre el avión turco. Elton había empleado todas sus bombas, de manera que era yo quien tenía que cazar al piloto con la ametralladora Lewis del puesto trasero.

Elton se inclinó sobre un ala al dar una vuelta; apunté al hombre que estaba en el avión y oprimí el gatillo. Vi las balas luminicas entrar en el fuselaje; el piloto se desplomó y cayó fuera. Entonces dirigí la Lewis contra los tanques de la gasolina.

¡Se inflamaron! Fuimos entonces hacia el segundo aeroplano, pero estábamos volando tan bajo que presentábamos un blanco magnífico y los turcos se aprovechaban de eso. Numerosas balas nos perforaron las alas y la cola. Pensé que iba a ceder algo, pero no fué así.

Una sombra gigantesca pasó rugiendo sobre mi cabeza, y Elton casi me sacó del aeroplano al maniobrar para salvarse. Era otro DH inglés; nos habíamos cruzado por el punto ciego, salvándonos milagrosamente de un choque fatal. Elton hizo funcionar sus mandos en el momento justo. El otro observador estaba tirándoles a los turcos. No sé quién acabó; alguien fué, desde luego.

Nuestra misión había concluido. Cuando giráramos, buscando altura, conté los aviones. ¡Faltaban tres!

Mucho más abajo vi a uno de ellos, en ruta hacia el mar. El piloto tenía dificultades con el motor y nada podíamos hacer por él. (Por fin pudo descender en el mar, donde fué recogido por uno

de nuestros buques de patrulla). Vi llamas en el desierto, al norte del aeródromo turco. Era el segundo de los aparatos que faltaban—¡ardiendo! Tipton, el piloto, fué obligado a aterrizar, e incendió su aeroplano antes de que los turcos pudieran capturarlo. Nosotros describimos círculos en torno al fuego para ver si podíamos aterrizar y recoger a los tripulantes. No fué posible. Las patrullas turcas acudían de todas partes.

Giramos hacia el oeste. En el viaje de regreso vimos al tercero de nuestros aviones perdidos. No se veía huella alguna del piloto—Van Rynevelt—pero todo salió bien. Grant Dalton le había visto al pasar y aterrizó en la arena para recogerle.

No sé si nuestro raid fué una victoria o no. Perdimos tres aeroplanos contra dos, pero quemamos algunos hangares y causamos daños a muchos más. Y quebrantamos la moral de los turcos, que era lo que más nos hacía falta, porque Kress estaba a punto de lanzar otro ataque. Von Kressenstein sabía que, si iba a cortar el Canal de Suez, tenía que hacerlo ahora o nunca, y además, debía haberse oído que el Cuerpo Expedicionario Egipcio marchaba hacia Tierra Santa.

Los turcos cayeron sobre nosotros en Romani—no lejos de la desastrosa escaramuza de Quatiya.—Romani debía ser una de las grandes batallas del Desierto del Sinaí. ¡Era cuestión de vida o muerte! Yo asistí otra vez a las operaciones, en una gran colina de arena llamada Monte Meredith, donde la caballería ligera australiana desmontada defendía las trincheras.

El ataque turco fué el lento progreso aplastante de un cilindro de vapor hasta la salvaje carga final. Avanzaban un poco. Se atrincheraban. Esperaban por la artillería. Volvían a acercarse un poco más.

A las tres de la tarde les vimos. Dos mil sables y bayonetas brillaban bajo el sol.

¡Entonces se lanzaron a la carga!

El estrépito debieron haberlo oído en El Cairo. Un australiano grande corrió a mi lado y saltó sobre una barricada.

—¡Vamos, muchachos!—gritó.—¡A cogeros!—La defensa se formó en torno a él y los turcos fueron rechazados.

Cayó la noche. Los turcos habían tratado—como de costumbre—de desbordar nuestro flanco derecho. Todos durante las horas de oscuridad tratamos de consolidar nuestras fuerzas. Esa era mi misión: poner a las unidades en contacto unas con otras. Iba enterrándome en la arena, en busca de la División Escocesa, cuando tropecé con un hombre tendido en el suelo del desierto.

Por un segundo creí que era un muerto. ¡Muerto! Lanzó un juramento en árabe y se puso en pie amenazador. Tras él había otros dos; los tres sacaron largos cuchillos y se me echaron encima.

Había ido a tropezar con una avanzadilla turca: dos turcos y el guía árabe. Salté atrás y traté de correr. Ellos me siguieron, moviendo sus cuchillos. Mis pies resbalaron y caí en la arena. Lo que me salvó de una muerte súbita fué el hecho de que mis persecutores resbalaron de la misma manera que yo.

Peró eran tres contra uno, y en la arena un árabe estaba en su elemento. Pensé rápido. Levanté mi pistola y disparé al árabe. No creo que le acertara ni había esperado hacerlo. Pero el relámpago de mi pistola produjo resultados;

el fuego de ambas líneas cayó sobre nosotros. Ni los centinelas ingleses ni los turcos podían saber qué significaba esa conmoción en el desierto, por lo cual comenzaron a hacer fuego antes de ponerse a averiguar.

Parece extraño, pero había contado con eso. Estaba estirado en el suelo, pero mis perseguidores tenían que hacer lo mismo. Comencé a alejarme, y ahora estaban ellos demasiado asustados para pensar en mí. Una bala me dió en un pie y por poco me desmayo. Extendí la mano esperando sentir sangre. Tenía suerte. No había sangre, pero me faltaba el tacón de un zapato.

Romani no estaba destinada a ser batalla de un día ni de dos. Estuvimos avanzando y retrocediendo más de una semana antes de que los turcos se convencieran de que no podían con nosotros. Y aun entonces, Kress fué listo. Sabía que estaba perdida la batalla. Pero había otras batallas. Nos mantuvo en combate con su infantería y su caballería, y comenzó a poner a salvo en la retaguardia su artillería gruesa.

Nuestra columna del desierto trató de alcanzar los cañones, pero fué imposible. Los caballos estaban tan cansados después de semanas de lucha en la arena que no podían moverse. Kress salvó su artillería.

En el desierto era inapreciable. La infantería y la caballería podían ser reemplazadas, pero no había más cañones de este lado del Cuerno de Oro.

A pesar de eso, la victoria de Romani fué una gran pluma en nuestro sombrero. Perdimos unos mil cien hombres, pero los turcos perdieron cinco veces más y se dejaron detrás un millón de tiros. Y lo que es más importante, estaban en retirada, por el momento al menos.

(Continúa en la Pág. 72)

## MÍRESE LA LENGUA AL ESPEJO

Si la nota blanca, saburrosa, usted necesita este remedio

Muchas veces, descuidamos atender como es debido algún malestar o indisposición con la idea de que es "cosa de nada". Sin embargo, ¡qué graves consecuencias traer el estreñimiento y el entorpecimiento del hígado! Cuando su lengua se ve blanca y la siente usted pastosa, saburrosa, es generalmente indicación de anomalía intestinal. El dolor de cabeza, pesadez, cansancio, se deben también muchas veces a la misma causa; y aunque mucha gente lo sabe, hay millares de personas que se descuidan sin darse cuenta de los peligros a que se exponen.

Lo prudente es recurrir a un remedio adecuado y de toda confianza: las Píldoras de Brandreth—el regulador intestinal preferido por millones de personas en nuestro propio país y en 70 naciones. Por más remedios que haya usted tomado, le conviene, para bien de su salud, probar las Píldoras de Brandreth. Por sus resultados usted se dará cuenta de que es un remedio superior para regularizar las funciones digestivas y eliminatorias. Recuerde que las Píldoras de Brandreth son puramente vegetales. No acepte sino Píldoras de Brandreth. Todas las farmacias las venden.

# Las ARMAS de FUEGO



necesitan este aceite especial

LUBRICA LIMPIA EVITA LA HERRUMBRE

**ACEITE 3-en-UNO**

## Su último...

(Continuación de la Pág. 39)

Los huevos de gaviotas seguían sabiendo a pescado, la leche de coco ofrecía a su garganta una sensación de viscosidad. Se bañó manteniéndose cerca de la orilla por miedo a los tiburones. El agua estaba fría y muy salada, el sol quemaba. Enterró otra ramita en la arena y suspiró. ¡Pronto, acaso, estaría en Londres!

Volvió a la playa y dió a las gaviotas el privilegio de oír algunos de los mejores trozos del inmortal teatro inglés, interpretados por el más moderno exponente del teatro. Pero las gaviotas siguieron entretenidas en su pesca, sus pendencias y sus amores.

La entrevista que él había preparado con la prensa en Singapur se retardaba. Quince días pasaron y todavía el barco del rescate no había llegado. Siguió clavando hasta veinte y cinco ramitas en la arena, y el barco no llegaba. Había declamado obras largamente, y estaba cansado; lo que más le afligía era pensar que detrás de este mar y este cielo estaba otro mundo que hacía de él un ídolo y lo esperaba para que interpretara cosas geniales. Bastaba cruzar aquella cortina azul para volver a ser el mismo otra vez, en un mundo de agradables y corteses maneras. ¡Dejar de ser la miserable criatura que declamaba y declamaba, sin poder olvidar que no era más que un naufrago!

El mundo, el otro mundo de que había venido, estaría diciendo: "La muerte de sir Cecil Chalmers ha dejado, en el arte dramático, un vacío imposible de llenar. Pocos actores de ésta y de otras generaciones han sido tan universalmente estimados".

El suponia ver esto impreso, suponía a sus amigos tratando en vano de distraerse con otro actor. Después pensó en Margaret, la pobre pequeña Margaret, imaginándola más triste y más sumisa en su libertad de viuda. ¡Pobre pequeña Margaret, falta de preparación para la vida!

Se habían casado jóvenes, antes de que su glorioso destino se hubiera abierto. Había seguido ella siendo sencillamente Margaret, mientras él había llegado a ser sir Cecil, gran actor. No por esto le tenía mala voluntad. Estaba escrito en las estrellas que ella permanecería en el anonimato mientras él escalaba la fama. El ponía un poco de orgullo en haberse casado con ella; lo consideraba una muestra de su magnanimidad, pues siempre había conocido que estaba destinado a la gloria.

Un día pescó, como de costumbre, su almuerzo, y comió un pescado venenoso que le puso al bor-

de de la muerte, obligándole durante varios días a permanecer tendido bajo los efectos de la fiebre. Cuando recobró la salud olvidó el calendario y, en lo sucesivo, el tiempo no tuvo otra división que la visible azul del día y negra de la noche.

Las gaviotas estaban allí honrándolo durante sus ensayos, pero ahora las obras de Shakespeare y Shaw, Marlowe y Mangham, Congreve y Coward, eran extrañamente mezcladas de modo que era como si todos los escritores hubieran sido reducidos a un millar de guñapos, echados todos en un sombrero y sacados sus trozos en una irónica ensaladilla.

El hombre estaba sobre la playa cuando el mundo vino hacia él, de modo insospechado. Durante muchos días había soplado un gran viento del noroeste que rugía con formidables fuerzas. Los cocoteros habían bailado una danza y algunos habían sido derribados por la tremenda fuerza del aire. Su refugio había sido arrancado y llevado fuera del horizonte por las ráfagas. El hombre no se atormentó por esto, estaba hondamente ocupado en su arte y ansioso por que el huracán lo dejara volver a él. Escogió un agujero en la arena y se refugió allí. Cuando se hizo la calma continuó sus interrumpidas interpretaciones.

El mundo llegó en la forma de un aeroplano, que creció desde un punto en el horizonte hasta convertirse en un monstruo negro en el cielo, que asustó a las gaviotas haciéndolas elevarse en blancas nubes sobre su inmemorial santuario.

Con la presencia del aeroplano, el hombre de la playa volvió a ser sir Cecil Chalmers; se interrumpió en medio de un largo discurso y puso sus manos a modo de visera sobre los ojos. Contempló el aparato y luego se miró a sí mismo y tendió la vista a su rededor, como quien teme ser víctima de una pesadilla. Luego comprendió que tenía una figura espantosa, flaca, negra y casi desnuda. Conoció que el aeroplano venía en busca de él y que la cortina se levantaría otra vez como en los gloriosos días de su vida real.

Pero alguna cosa sucedía al aeroplano, que volaba con bandazos semejantes a los de una gaviota que tuviera un ala partida; cuando estuvo cerca, el estrépito del motor dejó de oírse. Por fin, el aparato, bajando lentamente, cayó con estrépito.

Sir Cecil corrió a lo largo de la playa con los brazos abiertos en un amplio gesto de bienvenida. El aeroplano, enorme ahora, estaba sobre el tope de unos cocoteros. Esto era enfadoso. Faltaban las fuerzas para sacarlo de allí. Se mantuvo unos momentos sobre la cima, después, su nariz se inclinó un poco y todo el aparato cayó arrastrando con él los cocoteros para formar un solo montón informe en el suelo de coral.

El hombre corrió tanto como se lo permitieron sus flacas piernas. La nariz del aeroplano se había estrellado contra el coral. Cuando después de un rudo trabajo para sus pocas fuerzas logró abrir la puerta de la cabina, dos cuerpos cayeron sobre él arrastrándolo en su caída. Eran dos hombres, pero los dos estaban muertos.

El hombre se sentó en la playa al lado de los dos cadáveres y pensó en los primeros días de su llegada. Recordó cosas que ya ha-

# UN OBSEQUIO QUE LE PONDRA EN EL CAMINO DE LA SALUD

Cómo Dar Término a sus Padecimientos de

**DOLOR DE CINTURA  
MAL DE PIEDRA  
LUMBAGO  
REUMATISMO**

**PÉRDIDA DE VIGOR  
MOLESTIAS DE LA VEJIGA  
DOLORES ARTICULARES  
COYUNTURAS HINCHADAS**

## ÁCIDO ÚRICO

Envejecimiento prematuro, agotamiento: la pesadilla de muchos de los que han pasado los cuarenta años de edad. Y sin embargo, se ven tantas personas de cincuenta, sesenta y más años llenas de salud y vigor, sin los cuales la existencia es una carga.

Vejiga y los Desórdenes de los Riñones. Esta es la razón por qué hacemos el ofrecimiento de remitir una muestra gratis para ensayo a quien la solicite. Los niños (en casos de incontinencia de orina), las personas débiles y los ancianos pueden tomar con confianza las Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga, preparación científica que hace bien desde la primera dosis.

**La salud al alcance de todos**

Sabemos que existen millares y millares de personas que han comprobado la eficacia de las Píldoras De Witt para combatir el Reumatismo, el Lumbago, la Ciática, el Dolor de Cintura, la Debilidad de la

Compruébelo, libre de gastos. Cuando haya experimentado la espléndida acción tónica de las Píldoras De Witt, usted podrá adquirir un frasco en cualquier farmacia. Envíe el cupón hoy sin falta.

## PÍLDORAS De Witt

para los Riñones y la Vejiga  
Solamente en cajas blancas impresas en azul y oro. Véase la fórmula en el envase.

**.....CUPÓN.....**

DR. E. SARRÁ,  
Apartado 50,  
HABANA.

Favor de enviarme una muestra gratis para ensayo de Píldoras De Witt para los Riñones y la Vejiga.

Nombre .....

Dirección .....

Póngalo en sobre abierto llevando estampilla de 2 cts.

bía olvidado y cosas que no lo impresionaron cuando habían sucedido. Su mente trabajó con una claridad pasmosa. Este era el aeroplano de la línea de Inglaterra a Australia, alejado de su ruta por la tempestad, luchando desesperadamente por ganar la única tierra abordable en el vasto océano y corriendo sin gasolina los últimos minutos. Por eso no se había incendiado en la caída. Aquellos hombres muertos eran el piloto y el empleado de Correos. Permaneció largo tiempo meditando sobre todo esto, toda vez que el tiempo carecía de valor.

Sugestionado por el olor a nicotina que emanaba de los dedos del cadáver más próximo, pensó en fumar; registró los bolsillos del muerto y sacó una cigarrera de plata que aun contenía un cigarro. Buscó y halló fósforos, encendió uno; era la pri-

mera vez que se hacía fuego sobre la isla. Fumó. El humo le hizo toser y le revolvió el estómago, pero siguió fumando. Esto le recordaba sus viejos tiempos.

Se acomodó y apoyó la barba sobre sus rodillas. Las gaviotas revolotearon y se alejaron chillando. La nicotina actuó pronto sobre sus nervios desacostumbrados. Al principio sólo pudo apreciar lo amargo e irónico del desastre, pero después el hombre primitivo que él había venido a ser se alegró de la riqueza que había caído en su mundo pequeño y vacío desde el cielo vacío y grande.

El aeroplano se había abierto como una vaina de guisantes y la playa estaba cubierta por todos los objetos salidos de él. La cabina no había sufrido averías y podía constituir una casa. Todas sus co-

(Continúa en la Pág. 63)

AMISTAD 59
M 7 5 7 6

## CROQUIGNOL LÓPEZ

TINTURA
"KOMOL"

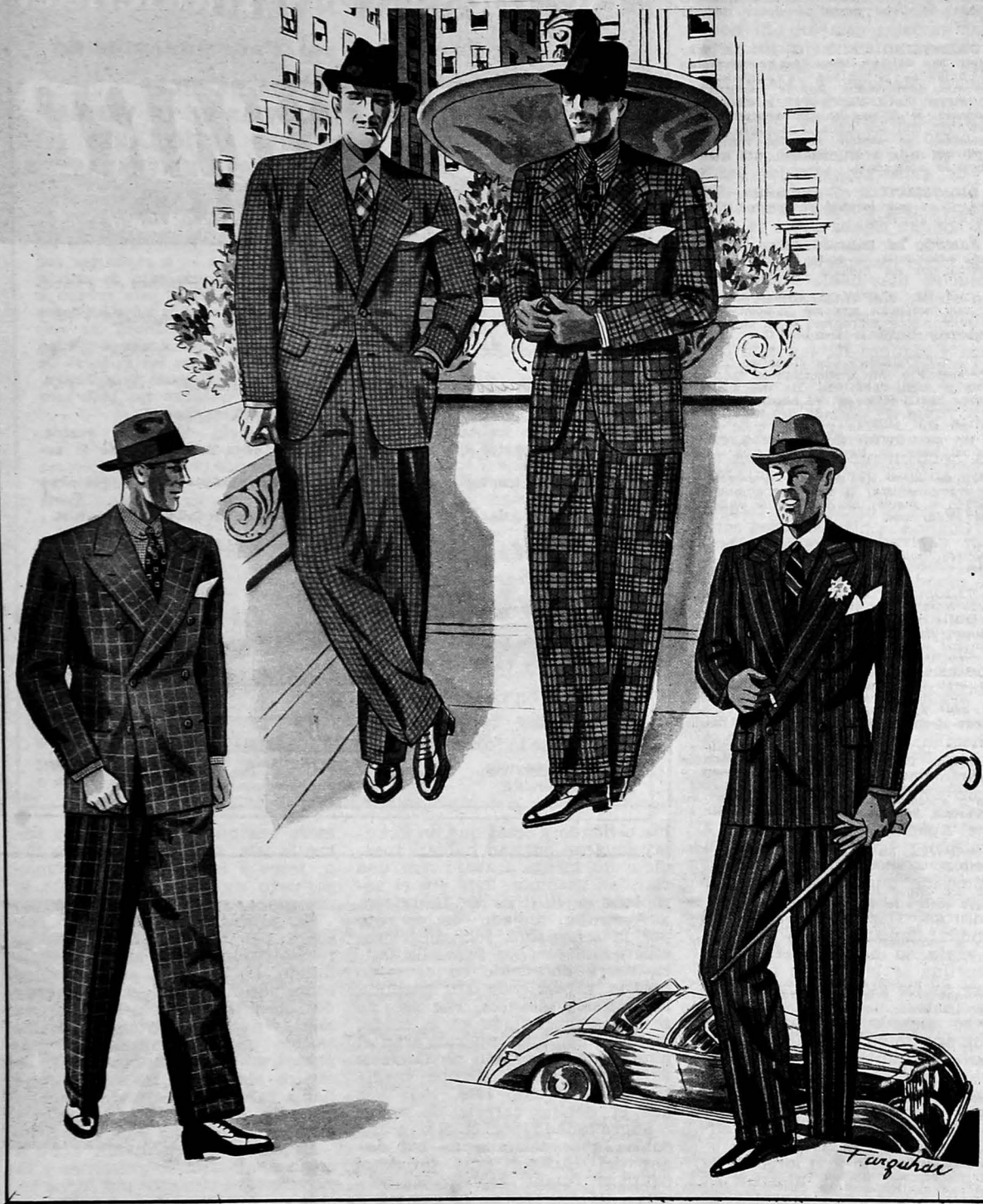
Para el cabello

NO DAÑA LA VISTA: Producto Francés

**19 COLORES. - PERMITE LA PERMANENTE**

# PARA EL HOMBRE

## Algernon



abarcan prendas que se venden en los Estados Unidos desde treinta y cinco hasta ochenta dólares y su confección y corte son tan perfectos que pueden compararse con los modelos más exigentes de las casas de trajes a la medida.

El modelaje básico no ha cambiado este año. El traje cruzado de seis botones sigue siendo el clásico de los cruzados, con la única variación de la solapa larga que se ilustra en el último modelo y que surgió a la circulación hace más de dos años. En el traje de corte inglés, los dos tipos, dos botones y tres botones, predominan en el panorama sartorial de esta temporada.

La industria del traje hecho ha mejorado mucho en este país, lo que es un natural reflejo de los adelantos realizados en estos últimos años en los Estados Unidos. Hay establecimientos que pueden ofrecer al público un surtido muy completo de tallas para las más exigentes anatomías, y llegará el día en que nuestra producción se podrá comparar, mano a mano, con la del Norte. Por cierto que una casa americana, la de Hart, Schaffner and Marx, se propone ofrecer sus trajes hechos en La Habana, abriendo una representación, lo que significaría un poderoso incentivo para las manufacturas cubanas, que tendrían que competir con una calidad y una confección superiores.

## “Inter-nos”

**EL DELATOR, La Habana.**—La proporción está bastante bien. Vaya a “La Moderna Poesía” y hallará más de veinte manuales de cultura física. Le recomiendo especialmente el de Muller. Las medidas del pantalón serían: veinte y cinco pulgadas en la parte más ancha y diez y ocho en los bajos. Seguramente le sienta más el traje cruzado, por ser esbulto. Use la solapa ancha y de puntas pronunciadas. Abotónese el saco en el último botón, como indica el último modelo de las ilustraciones de este número.

**M. POLA CUERVO, La Habana.**—Siga los cursos de ejercicios que publicamos en esta sección. Haga sus ejercicios diariamente, duerma por lo menos nueve horas diarias y aliméntese bien.

**UN TIMIDO, Santiago de las Vegas.**—Si usted fuera capaz de ejercitar diariamente los cursos de ejercicios que publicamos en esta sección, vencería su timidez. Pröte su voluntad, vencerá su timidez. Póngase hacer una o dos cosas todas las días; que sean cosas fáciles y fáciles, y se por ejemplo, una de cada una, y se acostumbrará a derrotar esa sensación de timidez que siente. ¡Preséntese usted mismo! Ella no lo encontrará mal.

**ALGERNONITA XBA, Candelaria.**—Muy natural que usted no sea partidaria de las relaciones ocultas y que exija a su novio que formule la petición. Si el chico se obstina en no hablarle a sus padres y persiste en las “ciencias ocultas” del amor, lo mejor que puede hacer es el truco de la desaparición. Ocúltese usted de su vista y verá cómo el niño empieza a clamar por luz y le pide la “interview” a su papá. Y si el chico no reacciona, entonces celebre la ocasión con champaña, pues se ha librado usted de un peligro en forma humana. ¡O. K.?

**MAQUITAQUIGRAFO III, La Habana.**—1º Un masaje diario con grasa astringente sería el mejor remedio. El masaje, desde

**ARACTERÍSTICOS** del nuevo corte son el talle más bajo y la chaqueta más holgada. Este año se confirma la ausencia casi absoluta de huata en los hombros, que no por eso dejan de ser amplios y naturales en su conformación. La “línea de maniquí”, tiesa y angular, ha desaparecido para dar cabida a la línea suave y, sobre todo, humana. Las solapas y el cuello de la chaqueta son amplios y ligeramente curvados. Estudiemos estos modelos, de izquierda a derecha: 1º Traje de lana *worsted* sin cepillar, a cuadros grandes y finos;

americana de seis botones, chaqueta larga, mangas amplias en el hombro y las axilas y estrechas hacia el puño, donde lleva cuatro botones bien unidos con ojales simulados. Bolsillos de vivos. Pantalón del tipo francés, pero sin exageraciones. La camisa de cuadros, corbata de foulard, sombrero de fieltro con ala generosa y pañuelo blanco para el bolsillo. (Es un modelo de Tripler). 2º Traje de *cheviot* a cuadros regulares, de dos botones, solapas romas, amplias en el cuello, bolsillos de cartera, camisa de un solo color, de madrás, y corbata de poplín en *tartan*. Los zapatos son

carmelita y el sombrero del tipo Homburg. (Modelo De Pinna). 3º Traje de lana *saxony*, en sobrecuadros carmelita y azul, camisa Oxford, corbata de lana y zapatos de *sport* sin puntera. El sombrero es de fieltro gris neutro. (Modelo de *sport* de Browning King). 4º Un nuevo modelo a rayas, de dos colores, con la solapa larga que abotona en el último botón de la chaqueta. La camisa es de color entero y el cuello blanco almidonado. La corbata a rayas y el calzado negro. Sombrero de fieltro gris con cinta negra. (Modelo de Hart, Schaffner and Marx). Estos modelos de trajes hechos

## LA CASA OSCAR

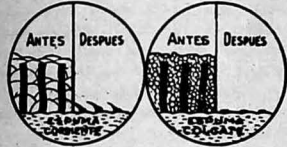
SASTRES CREADORES.  
SAN RAFAEL, 17, HABANA.

VISITE NUESTRA EXHIBICIÓN DE CORTES  
INDIVIDUALES RECIBIDOS DE LONDRES.



# La crema de afeitar COLGATE

proporciona una afeitada fácil, rápida y agradable. Su abundante espuma evita la irritación del cutis.



● Nótese la gran diferencia que existe entre la espuma obtenida de una crema corriente y la que produce la crema de afeitar Colgate-compacta- de pequeñas burbujas que facilitan la afeitada diaria.



Si Ud. prefiere las cremas con mentol, compre crema de afeitar Colgate MENTOLADA.



Y después de afeitarse... friccione su cutis con el BAYRUM de Crusellas que refresca y vigoriza. Su acción cicatrizante evita las molestias de la afeitada y deja el cutis suave y fresco.

luego, científico y por manos de un experto. 2º, 3º y 4º. Corte inglés de dos botones y solapas de puntas. 5º Debe ser cortés y gentil con ambas, su novia y la amiga. En público no demuestre predilección por una, atienda a las dos con idéntica gentileza. Aunque su amistad con la muchacha sea de corta duración, debe siempre tratarla con toda corrección; puede llevarla del brazo, pagarle el tranvía y todas esas pequeñas atenciones que siempre agradece la mujer.

ALGERNONITO, La Habana.—No hay fórmula humana para hacer brotar el cabello. Cuando se llega a la categoría de "coco liso", no hay fuerza ni remedio, amigo. A veces el color del cabello cambia en la persona sin que se pueda determinar la causa, que seguramente obedece a transformaciones glandulares.

THE LAST OF THE MOHICANS, La Habana.—Pida el número a la administración de CARTELES. En un número venidero le demostraré cómo doblar el pañuelo. Debe pesar, para su estatura y edad, no menos de 175 libras.

FU MANCHU, La Habana.—Use camisa "beige", corbata rojo vino y calzado carmelita. Sí, se usan en invierno.

Hoja digna de un millonario  
...puesta al alcance de todos los bolsillos

**GILLETTE-AZUL**

ALGERNONCITO, La Habana.—1º Prácticamente probar con el agua de violeta. 2º Le aconsejo consulte a un médico, pues su caso puede ser peligroso. 3º El metabolismo basal comprueba el funcionamiento glandular del organismo humano. Se utiliza en casos de anomalía orgánica. 4º y 5º No conozco remedio que sea eficaz. 6º Debe pesar alrededor de 135 libras.

BRUMELINO Jr., L. G.—1º Su peso debía ser de 118 libras, pecho sobre las 33 pulgadas y cintura 28 pulgadas. 2º No son demasiados. Por la mañana es la mejor hora. De nueve a diez, por ejemplo. 3º Sí, las huellas desaparecerán bastante con los años. Los rayos ultravioleta, luz alpina, son los indicados, pero consulte a un médico para que le haga la aplicación.

DIONISIACO, S. C.—Fue todo un hombre, y su popularidad se fabricó a base de masculinidad.

ZAMBO, La Habana.—A su edad, el problema suyo es serio y debe ser resuelto por un médico especialista.

NAO DE ACAPULCO, Cristo.—Si existe ese instituto, pero no le aconsejo los ejercicios que preconiza, pues tienden a hipertrofiar los músculos.

UN GENTLEMAN, La Habana.—1º Sobre veinte y cinco pulgadas lo más ancho y diez doble en los bajos. Debe llegar hasta el borde del zapato, sin formar arruga. 2º Depende del tamaño de la prenda. 3º Una pulgada a lo sumo y un solo botón. 4º Bien proporcionado su peso. 5º Depende del traje—cruzado o abierto—de sus proporciones anatómicas—largo de piernas, proporciones de hombros, etc. El sastré es el más indicado a decirlo. 6º Son nueve pulgadas por cada lado.

EL CAPITAN, Camagüey.—Use dos vueltas nada más, con el nudo bien fino.

BARON VON MUNCHAUSEN, La Habana.—Hombre, yo realmente no sé de un remedio que pueda corregir su ingrátido andar. Eso es cuestión de voluntad. No camine así, es todo lo que le puedo aconsejar, tratándose de un vicio de locomoción que usted mismo se buscó. ¡Ya lo creo que ese andar de "pisabonito" es para agenciarse "broncas" a cada momento! Su estatura es normal. El peinado depende del cabello que se tenga.

LOS DOS TARZANES, Manzanillo.—¿Conque Tarzanes por pares en Manzanillo? ¡Aquí los tenemos por docenas y cientos! Envíenme sus medidas, peso, etc., para apreciar la estructura y hacer los cálculos. Sin estas especificaciones no es posible decirles nada.

BRUJITA, La Habana.—No conozco método para "embruja" a un hombre. Pero tenga como pauta en el amor: que el hombre que le gusta una mujer se deja embruja con una docilidad de pernillo faldero. No existe diferencia alguna entre la triquetra y la rubia, en cuanto a valorización amorosa por el hombre. Todo es cuestión de gusto.

EL PRINCIPE FELIPE XX.—Puede usar un pantalón gris acero, rayado en negro verticalmente, con la chaqueta negra, y lucirá muy "príncipe". Aquí no usamos guantes porque nuestro invierno es muy benigno. Use alcohol puro para su cutis.

TARZAN, Barranquilla, Colombia.—La estatura no es exagerada; simplemente, es usted un mocetón de gran desarrollo, que alcanzará los seis pies y pico cuando haya terminado su crecimiento. En su caso, el desarrollo será lento y no deberá usted forzar la naturaleza con ejercicios violentos ni deportes demasiados rudos. ¿Reducir su estatura? Únicamente cortándole un poco de cuerpo. ¡Pero no se ajiña de ser alto! ¡Cuántos hay en el mundo que envidiarían su talla! Para el defecto nasal, la cirugía plástica ofrece todas las garantías.

R. A. HERNANDEZ, Cienfuegos.—Consulte un médico para los barros. Se trata de un brote de acné, a veces muy rebelde a tratamiento. No le aconsejo remedios caseros. Trátese científicamente por un buen médico. Si el ejercicio catisténico le hará muy bien. Pero muy lentamente. No más de diez veces para comenzar y al cabo de dos meses puede llegar a cuarenta ejecuciones de los distintos ejercicios.

No más  manchas!

# EVERSHARP

LA ÚNICA PLUMA CON CIERRE AUTOMÁTICO

Le garantiza que no sufrirá las molestias de otras plumas que no tienen su patente. Cuando Ud. atornilla la tapa de su EVERSHARP, cierra Ud. el depósito de la tinta, eliminando toda posibilidad de goteo. Nos cuesta un 40% más fabricar la EVERSHARP por su construcción tan precisa, características exclusivas y su primoroso diseño DORIC. Compre o regale una EVERSHARP y será un acierto indiscutible.



The Wahl Company, Chicago, U.S.A.

APARTADO No. 1382 SAN JUAN, P.R.      APARTADO No. 1044 HABANA, CUBA.      APARTADO No. 1032 CIUDAD TRUJILLO, R. D.

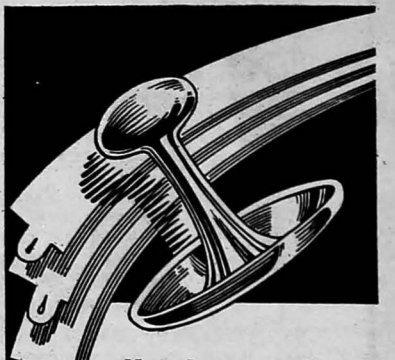
PREGUNTONA, La Habana.—Le puedo recomendar un buen libro de normas sociales, pero está escrito en inglés. Se llama "Vogue Book of Etiquette", y puede pedirlo a "Vogue" directamente. En castellano se publicó recientemente un buen libro sobre la materia, pero no ha llegado a Cuba debido a la guerra civil que está padeciendo España.

M. SANTAMARINA.—Su carta llegó durante mi ausencia, y comprendo que mi consejo ha de ser muy tardío. No obstante, en lo sucesivo, "instígnese con orquídeas", o si prefiere, las gardenias.

PEDRO P. M., Vegueta.—El "squash tennis" es una evolución del juego "racquet" de origen inglés. Allá por el siglo XVIII los deudores que no podían pagar sus deudas eran encarcelados y entre estos "criminales" habían muchos hombres de alcurnia. Fue para pasar entretendidos los tediosos días "a la sombra" que se inventó el "racquet", una especie de "handball", con ribetes de "jai alai". Hoy, el "racquet" es un deporte aristocrático. En el siglo XIX los ingleses introdujeron el "squash racquet" en los Estados Unidos, otra variación del "racquet" a secas. Los americanos lo llamaron "squash tennis". Se juega en una cancha a 15 puntos y el terreno es de 32 x 17. El fundamento del juego es el "handball", pero jugado con una raqueta especial... Y la próxima vez, amigo, diríjase al cronista deportivo para estas consultas deportivas.

SIR ANTHONY, Trinidad.—Yo creo que viste bien, aunque no lo llamaría dróbitro. 2. En nuestro suave invierno es admisible el calzado de dos tonos. 3. Claro que puede visitar a la novia en La Habana con guantes y bufandas, pero ¿para qué ese trajín? De todos modos, pregúntele a ella.

ELON-INQUISITIVE; TWELVE QUESTIONS.—Debido al gran número de consultas pendientes, no me es posible complacerlos en las traducciones que ustedes solicitan. Además, su petición se aparta del espíritu de este consultorio. Lo siento de veras, pero tendría que convertirme en profesor de inglés y francamente no me gusta el magisterio.



Usados por los hombres elegantes



¿Por qué los hombres bien vestidos usan los Botones Krementz de Cuello? sencillamente porque se han convencido de que el nombre "Krementz" es garantía de calidad.

**KREMENTZ**  
REPRESENTANTE PARA IMPORTACIONES:  
B. J. DEL RIESGO. Virtudes, 79  
DE VENTA AL PÚBLICO EN LOS ESTABLECIMIENTOS DEL GIRO.

# Un Gran Descubrimiento para EMBELLECER

STEICHEN



para dar mayor encanto a su piel por medio del Jabón Facial Woodbury

La Ciencia le da ahora el beneficio de los RAYOS SOLARES

Báñese en los "Rayos Solares" para mayor belleza de pies a cabeza.

La naturaleza le ha dado al sol una variedad de rayos. Algunos queman y destruyen el cutis, pero otros realzan su belleza.

Al fin se ha descubierto la manera de irradiar las revivificantes propiedades del sol en uno de los ingredientes del universalmente famoso Jabón Facial Woodbury.

### El Jabón más fino para embellecer!

Hace tiempo que el mundo ha esperado los beneficios del sol en un jabón. Hoy esa esperanza es una realidad. Y aquí está al alcance de todas las mujeres que confían en el Jabón Facial Woodbury para conservar la tersura de su cutis.

Usted conoce el Jabón Facial Woodbury. Le encanta cómo su tonificante espuma imparte vida y suavidad a su piel y cómo le ayuda a limpiar el cutis de impurezas.

Los resultados del Jabón Facial Woodbury durante medio siglo llenan muchos volúmenes en los anales de la dermatología. Experimentos practicados tanto

en laboratorios como en clínicas comprueban los beneficios superiores que Woodbury imparte a la piel.

### Un Nuevo descubrimiento científico!

Es muy acertado el que este gran descubrimiento de los rayos solares encuentre práctica aplicación en una reconocida fórmula de belleza.

Todo el mundo sabe que el sol, con moderación, es un embellecedor natural de la piel. Y ahora, gracias a un nuevo procedimiento de patente exclusiva, los rayos solares se irradian en un ingrediente del Jabón Facial Woodbury que la piel absorbe fácilmente. Ha sido un trascendental descubrimiento de los especialistas Woodbury y una prominente universidad americana.

Su precio es sólo 20 cts. la pastilla.

El mismo precio que usted ha venido pagando. Uselo liberalmente en su baño.

Bañe los niños y criaturitas en su estimulante espuma. Haga que toda la familia goce de su beneficio.



EVITE IMITACIONES. Fíjese en la cabeza y facsimile de la firma John H. Woodbury, Inc. que aparece en todos los productos Woodbury. 6SS3B

## Las cooperativas... (Continuación de la Pág. 40)

tas cooperativas está bajo el control de sus miembros y, puede decirse, que casi en manos de los consumidores, a diferencia de las empresas privadas, cuya administración descansa generalmente en unos cuantos de sus accionistas principales. Todo el que quiera puede hacerse miembro de las cooperativas y cualquiera, sin ser socio, puede hacer compras en las mismas. Los miembros proporcionan el capital mediante el pago de una cuota de entrada ascendente, regularmente, a 100 coronas, cantidad que devenga un interés anual de un 5% que puede ser retirada en cualquier momento con tal de que se notifique a tiempo a la directiva de la sociedad. Al finalizar el año, cada socio recibe además cierto descuento en todas las compras que ha efectuado durante el año y parte del sobrante de las ganancias—una vez cubiertos todos los gastos y pagados los dividendos—va a engrosar un fondo que se destina a fines educacionales. Por consiguiente, el motivo de "lucro"—tan característico en las empresas privadas—no existe realmente en las cooperativas, los "dividendos" toman forma de descuento en las compras individuales de los socios y su aspecto educacional da a las mismas un cierto matiz idealista.

Los precios de los productos a la venta en las tiendas cooperativas son usualmente iguales a los cotizados en el mercado general. Sin embargo, muchas veces hacen grandes rebajas de precios en artículos importantes, hasta el punto de cambiar por completo el precio de un producto en todo el país como ha sucedido ya, por ejemplo, con las lámparas eléctricas que bajo el nombre "Luma" han desplazado por completo del mercado a los grandes trusts internacionales. Es que los métodos cooperativos de producción y distribución muchas veces eliminan a gran parte de los mediadores entre el productor y el consumidor, reduciéndose así los gastos, lo cual se refleja naturalmente en precios más bajos. Actualmente, pese a todas las reducciones, la industria cooperativa en Suecia deja una ganancia líquida de 45.000.000 de coronas anuales.

El tamaño de las sociedades cooperativas y sus medios económicos varían grandemente de una a otra. En los distritos rurales se pueden encontrar algunas con tan sólo 100 o 200 miembros y con un volumen total de negocios de 100.000 a 200.000 coronas al año. La mayor parte de las tiendas cooperativas es de comestibles, pues se arguye que los precios de los artículos de primera necesidad deciden grandemente la norma de vida de las masas y controlando sus precios se pueden mejorar las condiciones de las clases trabajadoras. Por eso las cooperativas más comunes en las ciudades son las de víveres, lecherías, panaderías, carnicerías, artículos caseiros, etc., etc. En las regiones rurales, son regularmente mixtas, pues además de los artículos comestibles, se venden en estas tiendas implementos de ferretería y agricultura, forraje y pienso para ganado, materiales de construcción y otros productos necesarios para los agricultores. En las ciudades más importantes del país existen también grandes peleterías cooperativas y en Estocolmo hay una enorme cooperativa de departamentos con toda clase de artículos.

Como resultado de los esfuerzos de organizar en gran escala la distribución de mercancías, mu-

chas de las pequeñas sociedades se han amalgamado en grandes cooperativas o corporaciones. De esta manera el número de las tiendas de venta al por menor ha disminuído, aun cuando el número de sus miembros y la evolución total de compra y venta han aumentado. En las ciudades y comunidades industriales, las sociedades cooperativas de consumo son generalmente grandes. Una de Estocolmo tiene 75.000 miembros, mientras que la más pequeña del país cuenta con menos de 100. Hay alrededor de 4.000 tiendas cooperativas en Suecia, que oscilan en su mayoría entre 100 y 200 socios. Estas pequeñas cooperativas constituyen el 23% del total, aunque este grupo representa tan sólo el 4,5% en cuanto a la cantidad total de miembros de la Unión Cooperativa. Hay unas 125 con más de 1.000 asociados y éstas representan el 64% del total de los socios en todo el país, de modo que las grandes cooperativas son de suma importancia.

Además, la Unión Cooperativa de Suecia (que comprende las 4.000 tiendas en conjunto) opera grandes fábricas propias así como la Oficina de Arquitectos, que está administrada por un arquitecto jefe y diez auxiliares más—arquitectos también—cada uno de los cuales tiene un departamento a su cargo, colaborando todos estrechamente tanto en lo que se refiere a la parte técnica y económica como en los asuntos de organización de las construcciones de la Unión. Las investigaciones y estudios de esta Oficina de Arquitectos han contribuído grandemente al embellecimiento del tipo de tiendas del país y al mejoramiento de sus condiciones higiénicas y funcionamiento práctico, compeliendo a las empresas privadas a seguir sus pasos. Esta Oficina—que ha construído más de 2.000 tiendas nuevas y como 30 fábricas y almacenes—también se ha utilizado en la construcción de millares de residencias o casas para obreros. Por otra parte, esta oficina colabora directamente en la producción diseñando distintos utensilios para el hogar como muebles, cristales, etc., etc.

Los socios de las cooperativas de consumo provienen de todas las clases sociales de Suecia. En cuanto a su ocupación u oficio están distribuídos en la siguiente forma:

Obreros industriales	28,3%
Otra clase de obreros	14,9
Agricultores	14,8
Empleados y oficinistas	11,5
Artesanos y jornaleros	8,1
Labradores	4,3
Ocupaciones independientes	4,1
Profesionales	2,4
Otros	11,6

Una característica de la organización cooperativa es su descentralización en ciertos aspectos, lo que permite aprovechar la capacidad y habilidad individual al mismo tiempo que estimula la iniciativa personal y el sentido de responsabilidad. Puede decirse que el éxito formidable obtenido por este movimiento en las últimas décadas depende en gran parte de las personalidades directrices y su sentido de responsabilidad. Muchas veces las cooperativas de consumo hacen, si así conviene, sus compras de mercancías individualmente, de acuerdo con el criterio del administrador local; otras veces hacen sus compras conjuntamente con otras cooperativas o también por medio

de la Unión Cooperativa, teniendo siempre en cuenta lo que les es más ventajoso en su competencia con las empresas privadas, y como no están dominadas por un fin lucrativo, elevan casi siempre el nivel de vida allí donde se arraigan. Aunque el sistema cooperativo se ha especializado en los artículos de primera necesidad, constituye hoy día el 10% de la venta total al por menor en Suecia.

Por último, mencionemos al propulsor individual de más relieve en este movimiento glorioso que tantos beneficios ha proporcionado en los países escandinavos, especialmente a la clase trabajadora: Albin Johansson, cuya personalidad se refleja en todas las actividades de las cooperativas de distinta índole. Hace más de 30 años que Johansson se afilió a las sociedades cooperativas, habiendo nacido en Estocolmo 20 años antes de padres muy humildes, empezando su vida como mensajero. Es este hombre con su capacidad extraordinaria para la organización y negocios el que más ha luchado—entre muchos otros—por la idea cooperativa, a la cual ha dado el impulso vigoroso de dinamismo que hoy posee en Suecia.

## Su último...

(Continuación de la Pág. 59)

sas admirables no tenían uso ahora. Su maravilloso reloj y aparatos de náutica no tenían más valor que los ojos abiertos del cadáver que estaba junto a él. Pero allí había sillas, carpetas y un comenzado jamón caído sobre la puerta; en el fondo de un termo había borras de café.

Subió al aparato y comenzó a despojarlo. La presencia de todos esos objetos familiares lo había reconciliado con el mundo. En una pequeña maleta encontró navajas y todo lo necesario para afeitarse. Encontró pijamas y saltó ondeándolos al aire. La noche vino cuando él estaba todavía recogiendo con su nueva suerte. Se tendió con la cabeza sobre una valija de cartas y durmió.

Al salir el sol, despertó con la sensación de que algo tremendo había sucedido. Abriendo los ojos vió. Tomó los vestidos de los hombres muertos y lanzó sus cuerpos en el lago. En los días siguientes trabajó incansablemente y estuvo ocupado todo el tiempo en limpiar y preparar. Las gaviotas volaban en círculos a su alrededor sin mostrar extrañeza. Su cuerpo fué otra vez vestido. Y tenía una casa con ventanas y puertas. Tenía donde dormir y sillas para sentarse a contemplar el mar. Alguna vez, en otro tiempo, había declarado que esto era su ambición. Ahora su ambición estaba satisfecha; pensaba que se había retirado y que no deseaba otra cosa que su pequeña casa. Para un retirado el confort era un esfuerzo inútil.

Algunas veces pensaba en la necesidad de tener alguna cosa que leer. Hasta entonces nunca había tenido tiempo libre para ello, pero ¿qué cosa había en su pequeño retiro para leer? Pensaba esto una mañana tendido al sol, con la cabeza apoyada en una valija de correspondencia que encontró en el avión. La respuesta le vino por el contacto de la valija misma. Allí tenía una verdadera biblioteca de varios autores.

«¡Qué razón tenía el Dr. López!»



NO HAY PEOR  
DESGRACIA  
QUE SER  
**MÁRTIR  
DENTAL**

El masaje es tan indispensable a las encías como el aseo a la dentadura

¡Comience con IPANA y con masaje hoy mismo!

MÁS vale prevenir que remediar. Más vale cooperar con el dentista protegiendo escrupulosamente la salud de toda la boca, que acudir a él cuando el estado de la dentadura exige urgente atención.

El dentista es el primero en aconsejar que, además de lavarse los dientes, se dé masaje a las encías para suministrarles el ejercicio que los alimentos de hoy en día no les proporcionan. Y muchos dentistas aconsejan Ipana

con masaje por su eficacia en este doble papel. Con Ipana y con masaje, que se da poniendo otro poquito de Ipana en la yema del dedo o en el cepillo mismo, cada vez que se lave uno los dientes, éstos conservarán su lustre *natural* y las encías su vigor *natural*.

No sea usted mártir de la dentadura. ¡Siempre el buen cuidado de ésta contra las afecciones que la asedian cuando las encías se debilitan! ¡Siempre Ipana con masaje!



6-I-7

Una buena pasta dentífrica, como un buen dentista, no es un lujo.

Comenzó por forzar el candado y correr las correas que cerraban la valija, introdujo una mano y la abrió ampliamente. Allí estaba la más variada lectura que un

retirado podía desear.

Una gran correspondencia para mí,—pensó el hombre,—y extrajo un sobre; la carta estaba dirigida a "Mi querido sobrino

Raymond" y no era muy larga.

Deseaba a Raymond muchas felicidades en su natalicio y lo exhortaba a ser un buen muchacho. (Continúa en la Pág. 66)



Tenga siempre en su tocador el legítimo  
**RHUM QUINQUINA  
DE CRUSELLAS**

20  
CENTAVOS

“CÓMO CONSERVO MI CABELLO SANO Y HERMOSO...”

“¡Cosméticos!—¡vestidos primorosos!—¿de qué sirven si uno permite que todo lo arruine el cabello sucio, con caspa o despeinado?”

cabelludo con las yemas de los dedos, por 2 minutos. Luego, cepílese el cabello por unos segundos. Después, péinese. ¡Nada más!

Siga este sencillo método:

Por la mañana humedézcase el cabello con el Rhum Quinquina de Crusellas. En seguida, frótese este tónico en todo el cuero

El Rhum Quinquina de Crusellas por sus ingredientes tonificantes, combate las irritaciones y la caspa... evita la caída del cabello, conservándolo sano, suave, hermoso y con una fragancia fina y agradable.

RO-2

# Esperanza Iris RESUCITA en el Cine

## MARY M. SPAULDING

A QUINTA Avenida es una apoteosis de luz... Sobre la brillante superficie del amplio bulevar, pasan las largas caravanas de automóviles, y trepidan en las entrañas de la tierra los carros subterráneos, transportando su carga de humanidad jadeante de un extremo al otro de la isla de Manhattan.

Frente al teatro español Cervantes, se apiña una muchedumbre ávida y comunicativa y el murmullo creciente de las voces forma una rara sinfonía que se nos antoja himno triunfal.

En el frontispicio del coliseo reverbera un enorme letrero luminoso y un nombre famoso en los anales del teatro anuncia el espectáculo sensacional que ha congregado a toda la dispersa colonia latina de la monstruosa metrópoli.

En los rostros se lee una alegría radiante. En el momento de armoniosa e inolvidable comunión espiritual, se une, con los fuertes lazos del cariño común, toda la raza hispana de Nueva York, los exilados voluntarios u obligados de todas las innumerables patrias chicas, que forman en el extranjero la patria grande de nuestra raza castellana.

El milagro lo ha operado el hechizo de un nombre: el nombre mágico de Esperanza Iris.

Y el cronista, acostumbrado a hilvanar cuartillas alrededor de las brillantes personalidades que cruzan como meteoros por los espacios del teatro y la pantalla, se siente de pronto impotente para describir, sin más auxilio que las frías palabras de un idioma, la calurosa acogida, la intensa emoción, de esta noche victoriosa en que la famosa actriz recibe el homenaje de un cariño que se transforma en gloriosa idolatría pagana...

¿Qué podremos decir de Esperanza Iris que no haya sido dicho una y mil veces en prosa y en verso?... ¿Qué frase nueva, qué concepto brillante podría ocurrirsenos que no resultara pálido ante los madrigales que ha escuchado durante su larga carrera, esta artista, cuyo privilegio ha sido deleitar a cientos y cientos de espectadores en todos los pueblos hispanos de la tierra?

La acogida de esta noche en que reanuda sus éxitos en la Ciudad de Hierro, no es más que otro nexo en la sucesión inalterable de sus triunfos. Otra prueba indiscutible del poder con que la Iris ha sabido encadenar, monopolizar, enajenar, la voluntad de sus públicos.

Podríamos decir, empero, que Esperanza Iris, como el Ave Fénix, surge de sus propias cenizas más brillante que nunca.

Podríamos decir que esta mujer, por uno de esos misterios inconcebibles, ha triunfado del tiempo, tomando las características inalterables del tiempo mismo.

Podríamos decir que Esperanza Iris, la mujer jovial, de sonrisa luminosa y ojos cargados de fuego y de ensueños, que hizo palpar de emoción a los fanáticos de hace treinta años, realiza el inaudito milagro de seguir conmoviendo al público de hoy, con la misma intensidad de aquellos tiempos en que llevaba a la escena sus famosas operetas, que la consagraron como emperatriz del género alegre y ligero.

Artista en la amplia y depurada acepción de la palabra; de facetas múltiples y temperamento



Esperanza IRIS dedicó esta foto a "Cuba, la tierra inolvidable y querida".

versátil, la Iris se presenta a escena con el aire triunfal y maravilloso de una reina, y con la sencillez jovial de una colegiala.

Los lustros que han pasado

desde que embelleció con su gracia y su talento a la heroína de "La Viuda Alegre" no le han restado bríos.

Los dolores humanos de su vi-



El cantante mexicano Paco SIERRA, la eximia actriz Esperanza IRIS, Fernando LUIS, empresario del teatro español Cervantes, de Nueva York, y nuestra compañera Mary M. SPAULDING.

da humanísima no han logrado apagar el brillo apasionado de sus ojos, ni la luminosidad de su sonrisa; pero han puesto en su voz un trémolo profundo y en su espíritu una nueva calidad de comprensión.

Y el público, sugestionado por esta mujer, cuya aureola forma alrededor de su personalidad un halo de luz, se siente conquistado por su presencia, y el teatro ruge de súbito bajo la salva de aplausos.

Esperanza Iris, la actriz, comienza por inspirar ese respeto misterioso que las grandes masas sienten en la presencia de un ser superior. Después, sin esfuerzo, surge la mujer mundana, frívola, cuentista magistral, y se rompe la tensión y el público ríe y hace causa común con ella... Esperanza Iris, semejante a un gran violinista, juega con las emociones de ese maravilloso instrumento que se llama público... Lo pulsa a su antojo, sacando de sus fibras las más extrañas melodías.

Y cuando se retira del escenario hay un gesto de protesta que cesa de pronto porque en la pantalla surge de nuevo el nombre de la Iris en su primera aparición en el arte séptimo.

"Mater Nostra" la presenta en un papel que es nuevo para ella, conocida en el teatro como la quintaesencia de la frivolidad y la alegría picaresca.

Esperanza hace su debut en la pantalla, probando la exquisita versatilidad de su temperamento artístico, bajo el manto prestigioso de la madre. Y el público que ha reído, entonces llora.

Pero el espectador que sólo ha admirado a Esperanza desde su luneta, no conoce una de las más curiosas facetas de la Iris. No la conoce detrás de bastidores, en la quietud tibia de su vida como mujer. Ciertamente la artista jamás desaparece totalmente. Pero es otra Esperanza de espíritu reposado y maravillosa filosofía. Una Esperanza humana que no puede apreciarse a través de la opereta. La Esperanza de "Mater Nostra", más mujer que actriz y más madre que mujer.

A su lado pasan rápidas e inadvertidas las horas y Esperanza va desgranando el rosario de sus recuerdos.

El nombre de Cuba sale de sus labios con un cariño apasionado. Cuba es la más bella cuenta de ese rosario de triunfos que forma su vida... Y no sólo habla de sus inolvidables temporadas en nuestra patria en la intimidad apacible, sino que lo repite una y cien veces desde el escenario, haciendo que vibren en nuestro corazón los sentimientos inalterables de la patria ausente... Ciudadana del mundo, como corresponde a toda artista, Esperanza ha adoptado, empero, a dos pueblos como su patria predilecta: México, la cuna; Cuba, el país por adopción.

Cerca de ella, un hombre joven y guapo la mira con adoración. Es Paco Sierra, el cantante mexicano que en la vida privada es su esposo.

Superior a las convenciones sociales, superior a los orgullos tonfos de una mujer que no está segura de sí misma, Esperanza sonríe placidamente y confiesa que Paco es más joven que ella.

Pero Paco Sierra la interrumpe y sin hacer caso de nuestra pre-

(Continúa en la Pág. 69)





Terry RAY, sugestiva  
estrella cinematográfica.  
(Foto Paramount).

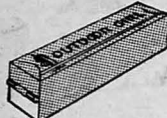
## AHORA ES FÁCIL SUAVIZAR Y EMBELLECEER EL CUTIS ÁSPERO Y DESCUIDADO

SI USTED está desanimada y casi ha perdido las esperanzas de suavizar y embellecer su cutis, empiece ahora mismo a usar el Polvo para la Cara **OUTDOOR GIRL**.

Este polvo sutil y adhesivo contiene ingredientes que no se encuentran en ningún otro polvo facial y que suministran a los tejidos de la piel el alimento que el cutis necesita para mantenerse suave, terso y juvenil.

Empiece usted a usar el Polvo Facial **OUTDOOR GIRL** ahora mismo — y quedará encantada de la belleza irresistible que pronto adquirirá su cutis.

En todas las principales tiendas, perfumerías y farmacias encontrará usted el maquillaje verdaderamente ideal para armonizar con su cutis. En cajas de 15 y 25 centavos.



### POLVO FACIAL **OUTDOOR GIRL**

(PRONÚNCIESE AUDÓRGUÉL)

**GRATIS** Si desea usted una muestra liberal de polvo para la cara y lápiz labial, sírvase llenar y devolver este cupón, con 3 centavos para cubrir el porte, a:

GENERAL DISTRIBUTORS INCORPORATED, San Lázaro 360, Habana, Cuba

Nombre..... Dirección.....

Ciudad..... Provincia.....

## Su último...

(Continuación de la Pág. 63)

cho. La carta era del tío Eugenio y terminaba incluyendo cinco libras para que el muchacho comprara algo en nombre de su tío.

El hombre leyó todo esto con gran interés. Las palabras eran las primeras que leía en mucho tiempo; aquellos pensamientos los primeros que conocía y aquellos sujetos los primeros de que tenía noticia en todas las semanas transcurridas desde el naufragio.

Estas cosas la estaba considerando sentado al sol, junto a su pequeña y original casa frente al

dió la sensación de que el joven Raymond y su tío le hubieran hecho una visita.

La próxima carta trataba de algo misterioso sobre las lanas disimulado con las palabras propias de los negocios. El hombre bostezó sobre ella y la lanzó lejos. Nunca le habían interesado los negocios y sólo había usado seda en sus vestidos y la carta, que trataba de un negocio de cien mil libras esterlinas, voló hacia el lago.

La tercera era una carta de amor a Toddles. El hombre reía

grima por la juventud y por el amor, aun por este amor moderno que se le antojaba descarado.

Así fué cómo el hombre de la playa que hasta entonces sólo había tenido por compañeros a las gaviotas y los cangrejos, tuvo ahora un millar de amigos, los cuales tenían distintos intereses y en cuyas vidas intervenía. Las valijas que habían sido lanzadas fuera del avión en la caída, las colocó al amparo del fuselaje. Su contenido era precioso para él. Había sido una suerte que no lloviera, pues de lo contrario todos estos bienes se hubieran perdido.

Leyó constantemente, con curiosidad, apreciando filosóficamente el contenido de cada carta. Con el tiempo olvidó un poco su miseria en medio de este gentío de amigos que vino a él con sus sentimientos, pesares y problemas. Esto le hacía parecer que no se había retirado completamente de su agitada vida.

Un día tomó un sobre dirigido a John Hamish y lo abrió con aumentado interés, porque él conocía a John Hamish antes de que hubiera venido a vivir aquí, prisionero del mar. Hamish había sido el apoderado de los negocios de sir Cecil Chalmers, quien, medio en broma, medio en serio, le llamaba *mi abeja*.

La abeja era un pequeño hombre muy ocupado siempre, anteponiéndolo todo a los intereses de sus clientes. No tenía otros empeños que los de cuidar los intereses siempre ambulantes de su patrón.

El hombre de la playa estaba divertido pensando en la recolección de esta pequeña abeja trabajando siempre para otro; una sombra existente sólo en razón del sol que brilla sobre él. Un leal y pequeño sujeto sin cálculo. Esto era John Hamish.

El hombre sobre la playa rasgó el sobre y leyó:

"Querido: Habrás recibido mi cable. Si, ven a casa tan pronto como la estación termine. No puedo decir esto con tanta pasión como mi corazón lo siente. Todavía me parece mentira que tanta felicidad sea cierta. Hiciste bien permaneciendo lejos hasta estar seguros de que éramos libres. Habría sido demasiado duro esperar durante estos terribles años sin recompensa. El podía haber venido cuando nadie estuviera esperándolo y haber sorprendido nuestro amor y nuestra felicidad. ¡Hubiera sido terrible! Pero ya podemos estar seguros de que él no vendrá jamás y que somos libres. ¡Libres!

"Yo sé que él ha muerto y que tú, con tu hermosa lealtad, no me hubieras hablado nunca de tu amor si él viviera. Sabes, tan bien como yo, que él era un vampiro y un tirano y el más grande egoísta que vivió en la tierra. Tú y yo lo servimos fielmente durante muchos años y no recibimos ni siquiera las gracias. ¡Parece mentira ahora! Debíamos haber escapado de él hace mucho tiempo. ¿Por qué estuvimos tanto tiempo sometidos a ese ídolo hueco que se creía un Dios? Por suerte ahora no hay entre nosotros ningún saltimbanqui y podemos querernos siempre, ¡siempre!

"Te amo como te he amado siempre; ven, que mi corazón es tuyo".

Y firmaba: *Margaret*. El naufragio leyó esta carta detenidamente. ¡Curiosa oportunidad de hallar viejos conocidos entre el millar de amigos nuevos! Consideró quién había sido el ido-

lo vacío. Ambos, John y Margaret, se habían referido a él y parecían tener razón. Era una ventaja estar retirado y ver las cosas desde un elevado punto de vista.

Conque John y Margaret, ¿eh? Ellos estaban muy enamorados y parecían estarlo desde hacía mucho tiempo. Inconscientemente hizo un gracioso gesto que contrastó con su apariencia y que podía ser un saludo reverente o una bendición.

Sólo uno que esté acostumbrado a usar sus manos como medio de expresión puede decir tanto en un solo gesto. Por alguna razón el hombre no tiró la carta a merced del viento para que fuera a reunirse con las otras en el lago. La dobló cuidadosamente y la guardó en el bolsillo interior del saco.

El próximo amigo que llamó era un extranjero, un amable joven que se lamentaba amargamente de haber hecho deudas mayores a la mesada que para su vida y estudios en Londres le remitían desde Australia. Si no lograba pagar pronto sería preso por deudas. ¡Oh, juventud, juventud!

La otra carta era de un agitado sujeto que escribía a su abogado, impaciente, acerca de su divorcio.

Todos contaban sus historias al hombre sobre la playa y marchaban uno después de otro a reunirse en el lago.

El recordó a John y Margaret después, cuando ya un gentío enorme había cruzado tras de ellos.

\*  
Hubo considerable agitación a bordo del *H. M. S. Daisy* cuando la isla de coral fué señalada, pues en aquellos días era un éxito singular descubrir una nueva isla no señalada en los mapas, aun cuando el descubrimiento fuera un mero dato. La partida de reconocimiento dirigida por el comandante lanzó un bote en pocos mi-

## MARINOL Para sus niños

mar. Contempló el frágil pedazo de papel que valía cinco libras esterlinas con verdadero interés. Asociaba éste con los billetes dados por él a los criados cuando estaba vivo. Un billete de cinco libras causaba antes y ahora más efecto que diez libras escritas en guarismos sobre un papel, aun cuando éste fuera un cheque de fácil cobro. Contempló la rizada impresión del billete y consideró que el billete mismo carecía de valor. Entonces lo soltó y la brisa lo arrastró hacia el lago; la carta no tardó en seguirle. Pero la experiencia había sido agradable; le

leyendo. ¡Estos jóvenes modernos! Tenía la seguridad de que nunca había sido como ellos. Siempre había evitado el contagio. La carta era muy característica, llena de seducción y de la más íntima y franca ternura. Auténtica pasión mezclada con cierta ironía.

Enterneado impetuosamente el hombre la llamaba *su tonta* y firmaba *tu Perrito*. Se entretuvo largo tiempo con los apasionados y burlones amores. Era agradable pensar en verlos casados el año próximo, porque, indudablemente, serían felices. Derramó una lá-

MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN TRANVÍA Y LLEGARÁN SEGUROS

HAVANA ELECTRIC RAILWAY COMPANY

### CUTIS SEDUCTOR

con **CREMA** de miel y almendras **HINDS**

Hinds presta admirable tersura, entona y protege el cutis... porque es líquida y penetra mejor. Úsela cada mañana y noche.

Rehace imitaciones

# Bi So Dol



contra  
la  
**Indigestión**  
y la  
**ACIDEZ**

nutos. Se alejaron rápidamente del barco y enfilaron la proa en dirección a la isla. Junto al comandante iba un joven primer teniente. Ambos eran de cara roja y ojos azules y tan parecidos que muy bien pudiera considerarse que eran hermanos.

Al exclamar esto el comandante apoyó su mano en el teniente. Este miró y confirmó:

—¡Es verdad!

—Puede ser un náufrago.

—Mire allá, un poco más lejos.

El hombre que estaba en la playa avanzó hacia el bote y esperó al borde del agua como quien se presta a recibir una visita en su casa. Sin embargo, esta vez no abrió los brazos; parecía esperar que sus nuevos amigos rodaran fuera del bote como aquellos rodaron fuera del aeroplano. Su mente estaba trabajando febrilmente. Sus largas horas de lectura en su pequeño retiro no habían sido inútiles. Se dirigió con un gesto de estudiada gracia a los dos oficiales que se acercaban:

—¿Cómo están ustedes? Permítame que me presente yo mismo. Yo soy Dios. Conozco los secretos de todos los corazones. Conozco las ideas, sentimientos, alegrías, dolores, triunfos y dificultades de miles de personas. Conozco el secreto de John y Margaret y el de este pobre sujeto que se llama Cecil Chalmers. Usted puede hablarme libremente, pues yo soy Dios.

Los dos extranjeros se miraron con pena en los azules ojos. El comandante fué breve:

—Loco.

El náufrago se derribó sobre la playa repentinamente. Los marinos se arrodillaron a su lado; el comandante dijo:

—Habló algo acerca de sir Cecil Chalmers... ¿Recuerda usted el actor que se perdió en el "Mazzeppa"?

—¿El joven que lleno de pánico se dió a la fuga en el primer bote, antes de que nadie tuviera tiempo de ocuparlo? ¿Que cortó las amarras y se marchó solo? ¿Que olvidó que había mujeres y niños?...

—Sí; éste es el hombre. Ha tenido, ciertamente, un trágico final. Acaso un castigo...

## La vida...

(Continuación de la Pág. 15)

mer lugar, no ha tenido tiempo para cambiar, y en segundo, el aturdimiento le está protegiendo todavía. Estoy seguro de que usted no le tomaría por un actor si le viera en la calle. Parece más bien el título de la película en la que su única escena le hizo famoso: *El doctor de sociedad*.

Hay una serie muy extraña de coincidencias psicológicas tras el ascenso de Robert Taylor a la fama—y esa serie forma una saga bastante espléndida de Norteamérica, la historia magnífica de una familia norteamericana. No hay nada muy espectacular o

excitante en la vida de Robert Taylor—excepto lo que hay en todas las vidas. Es demasiado joven y demasiado normal para tener aventuras y matrimonios y enredos amorosos y cosas que contar. Pero no habrá nadie que no se sienta emocionado por la historia de su pequeña familia de tres, y la mayor parte de nosotros encontraremos algo querido y familiar e inspirador en ella y algo que recordar.

\*  
Spangler Brugh—el padre de Robert Taylor, cuyo verdadero nombre es Spangler Arlington Brugh—es de una antigua familia de holandeses de Pennsylvania. No la hay mejor en ninguna parte. La marea de las cosas le arrastró hacia el oeste, y en la pequeña ciudad de Filley (Nebraska) encontró a una muchacha llamada Ruth Stanhope. La historia de sus amores es, a lo que creo, una de las más grandes que he oído, y sencilla como todas las cosas realmente grandes.

Ella tenía diez y ocho años cuando se casaron, y él veinte y dos o veinte y tres. Para ambos era aquél el primero y único amor. Y comenzaron su vida juntos con las altas esperanzas de la juventud y la confianza de las personas decentes y trabajadoras.

En el primer año se nubló el sol de su amor y de su esperanza. Ruth Brugh tenía, según los doctores, un corazón incurablemente débil. La vida detuvo su marcha hacia adelante. La joven esposa permaneció días entre la vida y la muerte. Luego mejoraba un poco de tiempo y volvían a hacer planes: tener el hijo que ambos deseaban, hacer las cosas con las que habían soñado. Pero eso nunca duraba mucho y de nuevo llegaban los días en que tenía que estarse inmóvil en la cama, temiendo que cada palpitación de su corazón fuera la última.

Entonces el padre de Robert Taylor hizo algo magnífico. Los médicos no podían hacer nada por su esposa. El determinó estudiar Medicina. A los treinta, cuando estaba dedicado con éxito a los negocios de grano, lo abandonó todo y se fué con ella a Kirksville, Missouri, donde ingresó en la Escuela de Medicina. En tres años hizo los estudios que otros hacen en ocho.

Se especializó en enfermedades del corazón. Pusó toda su alma en el estudio tratando de encontrar la manera de curar a su esposa. Al fin lo logró. Su hijo nació en aquellos días y estuvo a punto de costarle la vida a la madre. Pero el amor y los cuidados de su esposo la ayudaron a soportar el año de

(Continúa en la Pág. 70)

## Otro campeón...

(Continuación de la Pág. 37)

en una competencia formal me sería fácil superarlo.

El pendolista se pone de pie, recoge sus bártulos, los introduce meticulosamente en su cartera, y añade, friamente, con la mano extendida.

—Difícilmente haré nuevos trabajos, excepto en circunstancias muy especiales, es decir, con un fin de provecho. Mi amateurismo microscópico morirá aquí, si no surge una iniciativa de implicaciones remuneradoras. Pero mientras no me demuestre un pendolista que ha mejorado mi promedio, tendré el derecho de considerar que el campeonato lo tengo en la maleta, dentro de las limitaciones de un sello.

LA PLUMA QUE INDUCE A ESCRIBIR.

DOCE PLUMAS DISTINTAS—UNA PARA CADA GUSTO

AQUÍ VENIMOS CON LA NUEVA PLUMA FUENTE Esterbrook

PLUMAS COMPLETAS \$1.50 PLUMAS DE REPUESTO 40¢

ESTERBROOK

LA PLUMA FUENTE MAS PERFECTA Y PRACTICA

DOCE PLUMAS DIFERENTES DE DURACROME SOLIDO INOXIDABLES—REEMPLAZABLES

Esterbrook CAMDEN, N. J. E. U. de A.

ESTE COMPOSTURAS—USE REPUESTOS



# Sombrero STETSON

La elegante apariencia del Stetson lo convencerá por sí misma de su estilo irreprochable; el uso continuado probará su inmejorable calidad. Hay un modelo Stetson para cada edad. Pídalos en todas las buenas sombrererías.

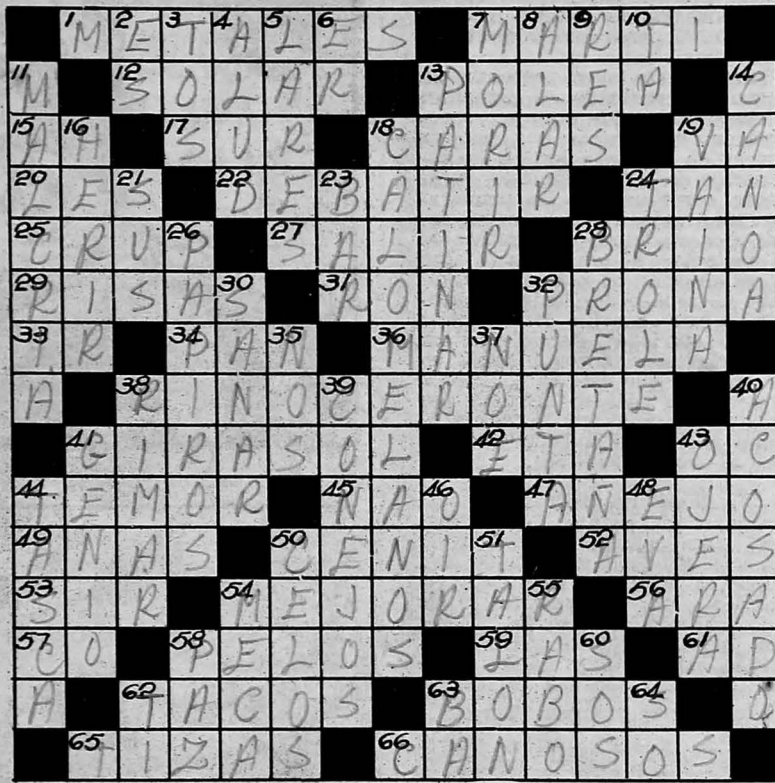
# MATANDO TIEMPO



A CARGO DE LUIS SAENZ

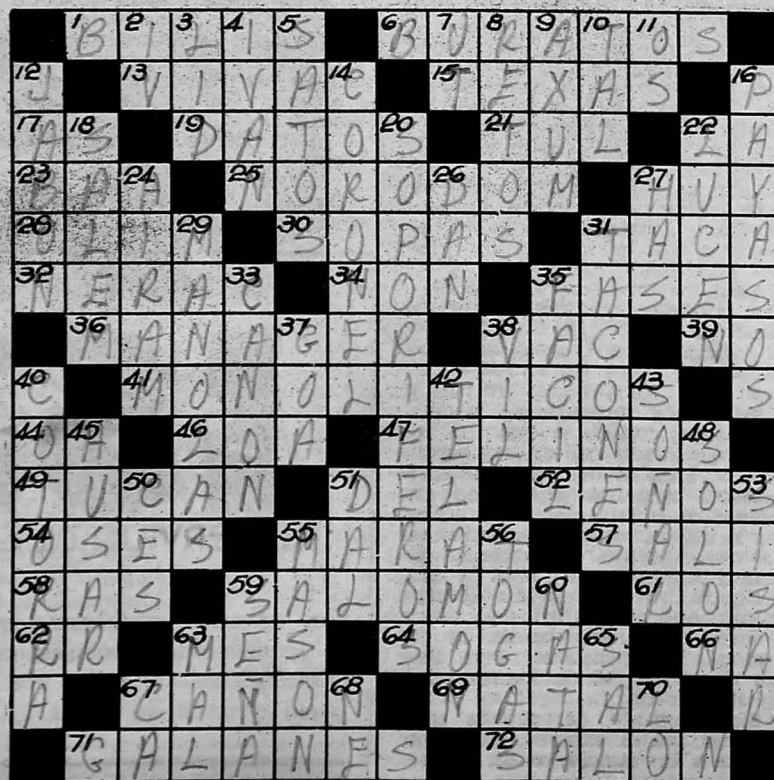
## CRUCIGRAMAS

- Horizontales:
- 1-Cuerpo simple que al unirse con el oxígeno forma óxidos (Pl.)
  - 7-Patriota cubano.
  - 12-Terreno para edificios.
  - 13-Rueda trasmisora de movimiento mediante correas.
  - 15-Interjección.
  - 17-Punto cardinal.
  - 18-Fachada o frente de algo (Pl.)
  - 19-De ir.
  - 20-Pronombre (Pl.)
  - 22-Discutir, contender.
  - 24-Apócope de tanto.
  - 25-Difteria.
  - 27-Pasar de lo interior a lo exterior.
  - 28-Pujanza, fuerza.
  - 29-Denota alegría (Pl.)
  - 31-Bebida.
  - 32-Demasiado inclinado a algo.
  - 33-Marchar.
  - 34-Alimento.
  - 36-Nombre femenino.
  - 38-Animal.
  - 41-Flor.
  - 42-Letra griega.
  - 43-Lengua antigua.
  - 44-Miedo, recelo.
  - 45-Nave.
  - 47-Viejo, rancio.
  - 49-Sacerdote de los judíos.
  - 50-Punto de la esfera.
  - 52-Animal bípedo (Pl.)
  - 53-Señor (voz inglesa).
  - 54-Adelantar, acrecentar.
  - 56-Altar.
  - 57-Símbolo del cobalto.
  - 58-Cabellos.
  - 59-Artículo.
  - 61-Prefijo.
  - 62-Pedazo de madera corto (Pl.)
  - 63-De poco entendimiento (Pl.)
  - 65-Yeso con que se escribe en los encerados (Pl.)
  - 66-Que tienen canas.



- Verticales:
- 2-De ser.
  - 3-Convulsión del aparato respiratorio.
  - 4-Masa de nieve que se derrumba de los montes.
  - 5-Hogar (Pl.)
  - 6-Terminación verbal.
  - 7-Acabar la vida.
  - 8-Alero de tejado.
  - 9-Cabeza de ganado.
  - 10-Símbolo del tántalo.
  - 11-De malcriar.
  - 13-Deslizarse con patines.
  - 14-Embarcación.
  - 16-Causar una herida.
  - 18-Purgante.
  - 19-Funda de las armas.
  - 21-Adjetivo posesivo.
  - 23-Tienda de bebidas.
  - 24-Pértiga de hierro.
  - 26-Papel usado antiguamente (Pl.)
  - 28-Provincia antigua de Francia.
  - 30-Curar.
  - 32-Pico agudo.
  - 35-Pronombre.
  - 37-Personaje bíblico.
  - 38-Componer versos.
  - 39-Roedor (Pl.)
  - 40-Perseguido.
  - 41-Carácter.
  - 43-Mancha alrededor del ojo.
  - 44-De tascar.
  - 46-Escuchar.
  - 48-Nombre femenino.
  - 50-Rivalidad, sospecha (Pl.)
  - 51-Patrón monetario.
  - 54-Ciudad de Arabia.
  - 55-Cola.
  - 58-Tranquilidad, sosiego.
  - 60-Auxilio.
  - 62-Pronombre.
  - 63-Símbolo del barlo.
  - 64-Interjección.

- Horizontales:
- 1-Humor amarillo-verdoso.
  - 6-Tela (Pl.)
  - 13-Cárcel preventiva.
  - 15-Estado de la América del Norte.
  - 17-Naipe.
  - 19-Documento, testimonio (Pl.)
  - 21-Tela.
  - 22-Nota musical.
  - 23-Interjección.
  - 25-Rey de Camboja.
  - 27-Interjección.
  - 28-Asteroide.
  - 30-Comida (Pl.)
  - 31-Alacena pequeña.
  - 32-Ciudad de Francia.
  - 34-Impar.
  - 35-Diferentes aspectos de una cosa.
  - 36-Que dirige una empresa (voz inglesa).
  - 38-Ciudad de Hungría.
  - 39-Adverbio.
  - 41-Hecho de una sola piedra (Pl.)
  - 44-Interjección.
  - 46-De loar.
  - 47-Perteneciente al gato (Pl.)
  - 49-Ave.
  - 51-Artículo contracto.
  - 52-Trozo de árbol sin ramas (Pl.)
  - 54-De osar.
  - 55-Revolucionario francés.
  - 57-De salir.
  - 58-Al mismo nivel.
  - 59-Rey sabio.
  - 61-Gorro militar.
  - 62-Consonante doble.
  - 63-Período de tiempo.
  - 64-Cuerda gruesa (Pl.)
  - 66-Símbolo del sodio.
  - 67-Pieza de artillería.
  - 69-Relativo al nacimiento.
  - 71-Hombre joven (Pl.)
  - 72-Sala grande.



- Verticales:
- 2-4.
  - 3-Pelea.
  - 4-Nombre masculino.
  - 5-Perro callejero (Pl.)
  - 7-Nombre de la nota de.
  - 8-Efecto de retar (Pl.)
  - 9-Ciudad de Abisinia.
  - 10-Igual, semejante.
  - 11-Pronombre.
  - 12-Util para lavar.
  - 14-Cargo militar.
  - 16-Titiritero cómico (Pl.)
  - 18-Ciudad de los Estados Unidos.
  - 20-Que inclina al sueño (Pl.)
  - 22-De lucir.
  - 24-Arquitecto fenicio.
  - 26-Otorgan.
  - 27-De haber.
  - 29-Moza del pueblo bajo de Madrid (Pl.)
  - 31-Tarugo del calzado (Pl.)
  - 33-Parte de la misa.
  - 35-Que no ofrece dificultad.
  - 37-Ciudad de la India.
  - 38-Infame, indigno.
  - 40-Ave parlara.
  - 42-Estatua usada por los griegos en las fachadas.
  - 43-Representar sucesos durante el sueño.
  - 45-Soldado de caballería ligera.
  - 48-Sabio de Grecia.
  - 50-Nombre de letra (Pl.)
  - 51-Río de Suecia.
  - 53-Hacer sisas.
  - 55-Perteneciente a la francmasonería.
  - 56-Traje de ceremonia (Pl.)
  - 59-Nota, marca.
  - 60-Capa de la leche.
  - 63-Apócope de malo.
  - 65-Cloruro de sodio.
  - 67-Símbolo del calcio.
  - 68-Símbolo del neón.
  - 70-Artículo neutro.





## SALINE DE BISHOP

EFERVESCENTE AGRADABLE

PURA SIN AZÚCAR • CIEN POR CIEN MEDICINAL

Si Ud. padece del Hígado, Extreñimiento, Acidez, Malas Digestiones, Falta de Apetito, Reumatismo, Jaquecas con Náuseas, pruebe hoy mismo la SALINE DE BISHOP y notará los magníficos resultados de este gran remedio, desde las primeras cucharaditas.

PREPARADA ÚNICAMENTE EN INGLATERRA POR

**ALFRED BISHOP LTD.**

Casa Establecida en 1857 • Proveedores de la Real Casa Inglesa

Un solo tamaño de 8 onzas netas, 60 cts. — EN FARMACIAS Y DROGUERÍAS

## La vida . . .

(Continuación de la Pág. 67)

invalidez completa que siguió al nacimiento del muchacho.

Así fué como a los dos años y medio Robert Taylor acostumbraba asistir con su padre a las conferencias médicas, porque su madre estaba demasiado enferma para cuidarle y sus fondos no eran muy abundantes.

—Fué un muchacho muy bueno—les dirá Mrs. Brugh.—Se sentaba tranquilamente y oía. Una vez llegó a casa y me repitió un montón de cosas que un médico había dicho. ¡Y apenas tenía tres años!

A los doce, el joven Robert no había decidido aún qué quería ser. Pero poco después decidió ser médico, cirujano si era posible, y especializarse en cirugía infantil. Desde ese momento hasta que el destino le condujo a Hollywood, nunca abandonó la idea de seguir la senda de su padre. Todavía cree que la Medicina es la mejor carrera del mundo, todavía conserva la biblioteca médica de su padre, va a las conferencias de Medicina, y su mejor amigo es el doctor Roberto Ross, un notable profesor de psicología y psiquiatría.

El hijo del doctor Spangler Brugh no llegó a ser médico.

¿Pero no es extraño que deba su sorprendente éxito como actor a la interpretación de papeles de médico? Una escena en *El médico de sociedad*, en la que practicó una operación, puso de moda a Robert Taylor. Indiscutiblemente la película que le consagró como estrella—apenas un año después de su primera aparición ante una cámara—fué *Sublime Obsesión*, en la que hizo el papel de un joven que se convierte en un gran médico y salva la vida a la mujer amada con una operación.

Acaso puso en esos papeles algo de la idolatría por su padre, que murió pocos meses antes de que Robert Taylor iniciara su carrera de actor. Acaso puso en ellos algo de su propio desencanto al no ocupar el lugar de su padre.

Su gravedad, que es muy marcada, procede, a lo que creo, del hecho de que fué hijo único y estaba constantemente con sus padres, y del hecho de que siempre ha tenido a personas mayores como amigos.

Se mostró entusiasmado como un niño cuando le dije que conocía bien el Pomona College; que había tenido allí unos sobrinos y les había visitado con frecuencia, asistiendo a algunos bailes cuando era joven.

—¿Conoce usted al profesor Ross?—dijo.

—Sólo de fama—le dije.—Ha hecho algunas cosas interesantes en psicología.

—Es admirable—dijo Robert, y se calló como si temiera decir demasiado. Luego me habló de un paseo que cimentó esta amistad entre un joven actor romántico y un profesor de edad madura.

En 1933 sus padres fueron de Nebraska a verle graduarse, a ver con ojos encendidos de orgullo como este hijo único suyo, alto y buen mozo, recibía su toga y su birrete. Volvieron a Beatrice, Nebraska, y dos meses más tarde, a medianoche, se supo que el doctor Brugh tenía que sufrir inmediatamente una operación de urgencia muy grave.

—Fuí a decirselo al doctor Ross—dijo Robert Taylor.—Quería que lo supiese. No sé cómo, pero quisiera que estuviera pensando en nosotros. Me parecía que eso sería favorable. Pero él no quiso per-

mitirme ir solo a Nebraska. Sabía que yo le tenía mucho cariño a mi padre. Mi padre era un gran hombre, ¿sabe usted? Hay muchos grandes hombres que no pasan de ser médicos de pueblo. ¡Tienen tanta comprensión y tanta fuerza! Son hombres que dan... Dan tanto y ayudan tanto cuando uno se encuentra en dificultades. Mi padre era de esos. Siendo yo casi un niño le pregunté una vez cuál era el estudio más importante a que me podía dedicar. Y él se limitó a sonreír y a decirme:

—La naturaleza humana. Fué quien le dió el credo al que espera permanecer fiel toda su vida. Es extraordinario y emocionante y hasta bello el encontrar hoy un joven que tenga un credo y que lo reconozca, grave y seriamente:

“Benditas sean todas las penas, los tormentos, las dificultades y las pruebas que exigen valor. Benditas sean, porque en ellas se hace el hombre. Haced de mí un hombre que no tenga miedo de nada, que esté dispuesto a todo: amor, amistad, éxito. Para recibirlos si vienen; para no darles importancia si son cosas que no me están destinadas. Hacedme valiente. ¡Hacedme valiente!”

Palabras de Hugo Walpole que este muchacho conserva como un tesoro.

—Le conocí—me dijo sencillamente.—Vino a Hollywood, a los estudios de la Metro-Goldwyn cuando yo estaba trabajando.

Entonces volvió a contarme cómo le había acompañado el doctor Ross hasta Nebraska, ocupando un turno tras otro al volante. Aquella vez salvaron a su padre, pero murió en octubre, y el joven Taylor volvió a su casa y se llevó a su madre consigo a Hollywood. Una mujer dulce, frágil y amable, de la que heredó su buena presencia Roberto. El la adora. No ha habido en su vida un momento en que estuviera separado de ella en pensamiento. En cada decisión ha ido a consultarla, y aun lo hace.

Virginia Bruce, la linda rubia con la que obtuvo Robert su primer éxito y que está convirtiéndose gradualmente en una de las más bellas actrices de la pantalla norteamericana, me dijo que nunca olvidará mientras viva la cara de su madre cuando asistió a la exhibición privada de *Melodías de Broadway de 1936*, y vio a su hijo.

—Si pudiera alguna vez expresar eso con mi cara en la pantalla—dijo Virginia,—sería la primera actriz del mundo. Me hizo llorar el verla.

Y sin embargo, el trabajar para la escena fué un accidente en la vida de Robert Taylor. Mientras estaba en el colegio pensó en la medicina, en la música, en los negocios. En la medicina, por su padre. En la música, porque era su verdadero y profundo amor. En los negocios, porque le parecía práctico después de la muerte de su padre. Pero el destino se apoderó del joven en un momento inesperado y le arrojó en los brazos de la Metro.

De muchacho ganó competencias de oratoria en el Instituto y en la Universidad. Era siempre el primer galán en las comedias de la escuela. Pero eso no pasaba de ser parte de su rutina escolar, como el tenis, la natación y el *baseball*. Nunca se le ocurrió la idea de convertirse en actor profesional.

La música era algo que fué siempre parte de él, c. no lo fué de su madre. Ambos la aman y ella le enseñó a amarla más todavía. A los doce años tomó lecciones de piano, y entonces tuvo un breve deseo de tocar el saxofono; pero al fin se dedicó al *chelo*, y viajaba cuarenta millas cada semana para tomar su lección.

El profesor Hubert Gray fué su maestro e influenció la vida y el carácter del niño acaso más que ninguna otra persona, exceptuando sus padres. Era el instructor en la Universidad de Doane, en Creta, Nebraska, y por esa razón se matriculó allí Robert Taylor. Cuando el profesor Gray fué a Pomona dos años más tarde, como miembro de la facultad del Pomona College, Robert se fué con él.

—Puede ser un concertista—dijo el profesor.—Tiene un talento tremendo. Pero tiene que dejarse de teatralerías. ¡Declamación! ¡Qué manera de perder el tiempo! ¡Déjenle que se pegue a su violonchelo!

California estaba a mil quinientas millas de Beatrice, Nebraska, y era la primera vez que el muchacho se alejaba tanto de su casa. Necesitó toda la fortaleza que pudo darle su credo de vida para mantenerse firme en su propósito. La nostalgia le sumergía, le ahogaba en un estado de miseria moral que jamás había conocido. El hace amigos con mucha lentitud y no conocía a nadie, excepto al profesor Gray. Pero se mantuvo firme, porque no deseaba que su padre pensara que era débil.

Un muchacho amigo mío que estuvo en Pomona al mismo tiempo que él me dijo que al principio creyeron que era orgulloso. Además, por su belleza masculina le apodaron “el *Sheik*”.

—Pero le suprimimos el apodo desde que le hizo comérselo a un par de tipos—agregó el muchacho sonriendo.—Pronto vimos que era un buen muchacho aunque tocara el violonchelo. Jugaba tenis bastante bien, casi mejor que todos nosotros. Pero la verdad es que nos sorprendió cuando se dedicó al cine.

Hollywood tiene métodos extraños y peculiares.

Robert Taylor es el hombre del día—pero es porque tuvo la suerte de saber exactamente qué día. Durante algunos años ha habido deseo, casi hambre de buenos galanes. En consecuencia, la búsqueda de ellos se intensificó de manera terrorífica. Se han suspendido películas por falta de ga-

## EL PRÓXIMO LUNES 30...

El próximo lunes 30 terminará el Gran Concurso que los Almacenes de Paños de Angulo y Toraño están efectuando por el Radioteatro Ideas Pazos.

ACUDAN ANTES DE DICHA FECHA A CUBA Y TENIENTE REY Y TODO CABBALLERO OBTENDRÁ GRATIS UNA TARJETA NUMERADA PARA PARTICIPAR EN ESTE GRAN CONCURSO.

# ANGULO Y TORAÑO

TELF. A-6879

lanes para ellas. Estrellas femeninas han tenido que actuar con actores inferiores, y su trabajo se ha perjudicado. Un buen galán podía actuar en diez películas al mismo tiempo.

Por eso es que un scout inteligente, en busca de personal, como los scouts de las Grandes Ligas andan a la caza de nuevos Babe Ruths entre los clubs de la manigua, fué a ver al Club Dramático del Pomona College interpretando *El fin de la jornada*. En el programa leyó:

Capitán Staphone, Robert Taylor

Al día siguiente el joven señor Taylor, que estaba dedicado como de costumbre a sus trabajos del colegio, recibió una llamada telefónica.

¿Querria ir a los estudios de la Metro para hablar con el señor Louis B. Mayer acerca de su ingreso en el cine?

Entonces comenzó su aturdimiento, y todavía le dura.

Pero ni siquiera Louis B. Mayer, que vió promesas en la apariencia del muchacho y en su personalidad, soñó que en menos de dos años el joven estudiante iba a ser el idolo principal de las *matinées* en los Estados Unidos.

El muchacho de Nebraska resultó bueno.

Si conocen a Robert Taylor, los hombres dejarán, a lo que creo, de oponerse a que sus esposas o hijas le adoren en el celuloide.

Su cualidad masculina no es rampante. No es posible aplicar las definiciones del *sex appeal* a Robert Taylor. Seria como aplicárselas a la tumba del Soldado Desconocido. Los hombres se oponian enérgicamente al Valentino ardiente, de los cabellos vaselizados. Creian—y acaso con razón—que el atractivo de Valentino hablaba a los más bajos estratos de la naturaleza femenina. Pero entonces — claro — acabá-bamos de descubrir el *sex* como

tema de interés público. A muchos hombres no les agrada particularmente la amenaza de hombre de las cavernas de un Gable.

Taylor es algo completamente diferente.

No es más que un joven norteamericano común y corriente, que es mucho más bello por casualidad y que tiene una voz que hace palpitir los corazones femeninos.

Pero es algo más que eso.

¿Sabe usted qué?

Yo sí, porque me he tomado la molestia de averiguarlo.

Es algo en lo que pueden colgar sus sueños las muchachas. Es el joven que esperan encontrar algun día, y casarse con él, y crear con él una familia. Creo que deben ser sueños más bien delicados y limpios y bellos, porque de lo contrario Robert Taylor no encajaría en ellos. Porque él pertenece al género romántico, no a los dramas de sexo y a los melodramas de hoy.

El, según me ha dicho, no espera casarse hasta los treinta. Poco después se ha mencionado su nombre en relación con el de Bárbara Stanwyck, que trabajó con él en *La esposa de su hermano*. (De paso diré que no deben hacer más películas como esa con Robert Taylor. No encaja en ellas y no nos gusta verle actuar en ellas).

Pero él sigue diciendo que no espera casarse hasta que tenga treinta años. Su madre vive junto a él en Hollywood. Sigue jugando tenis, y monta a caballo como ha montado desde que le regaló su padre un *pony* llamado *Gipsy*, cuando tenía cinco años.

Lo que pueda ocurrirle cuando se recupere de su aturdimiento, es cosa que ignoro. Es un camino largo y difícil—y acaso de todos los caminos del mundo este de idolo de las *matinées* es el más lleno de tentaciones. Espero que las venza todas. ¡Es un muchacho tan sencillo y tan encantador!

## Un romance...

(Continuación de la Pág. 10.)

por la causa de la esclavitud simpática sólo a los ricos terratenientes del Sur. El general Stonehan por otra parte publicó un manifiesto anunciando que sería quemada toda casa en la que se diera alojamiento al Presidente Davis. Para evitar a sus amigos este castigo el Presidente decidió dormir en su tienda de campaña. Fué así, en pleno bosque en la vecindad de Irwingsville, ante los ojos de Varina donde se epilogó la carrera presidencial de Jefferson Davis.

Casi al amanecer, luego de una noche de zozobras, se logró convencer a Jefferson Davis para que abandonase la tienda y se ocultara en lo más intrincado del bosque. Mas, no había dado ni treinta pasos cuando sus perseguidores se presentaron. Desde su escondite el Presidente escuchó el diálogo entre su mujer y un oficial. Las palabras fueron tan agrias que sin cuidarse del peligro regresó a toda prisa en defensa de los suyos. Su vuelta no evitó los desmanes. La soldadesca saqueó el equipaje de los fugitivos.

Casi inmediatamente después de esta dramática escena, se inició la terrible jornada de los cautivos hacia el fuerte de Monroe, detrás de cuyos gruesos muros el prestigioso vencido pagó con un encierro de dos años su rebelión contra el Presidente Lincoln, en defensa de los derechos constitucionales de los Estados del Sur.

Este periodo de humillaciones

marca la verdadera grandeza del romance de los Davis. Varina, con entereza extraordinaria, con devoción insuperada, luchó un día tras otro por la libertad del marido encarcelado. Sus gestiones, unidas a las necesidades del Gobierno de Washington, de restablecer cuanto antes la normalidad del país, culminaron en la liberación de Jefferson Davis que ya no había de volver a figurar en la vida pública de los Estados Unidos. No volvió tampoco a la política, pero el calor del hogar la paz y el amor le aguardaban entre los brazos de Varina Howell, que había de seguirlo con una fidelidad única, hasta la tumba, bajo la tierra oscura rica de poesía y de leyenda del cementerio de Hollywood.

## Las legiones...

(Continuación de la Pág. 7.)

Sin embargo, no tengo inconveniente en decir que estoy dispuesto a auxiliar por todos los medios a los que tratan de limpiar de vicios esta comunidad. Yo que trabajo en mi finca toda la semana y que el domingo lo dedico a predicar los mandamientos de la ley de Dios, digo que aquí hay unas cuantas personas que nos causan más dificultades que todo el vecindario junto. Dios quiere hacer de esta comunidad un lugar donde se pueda vivir decentemente. Esas malas gentes tendrán que vivir como deben vivir o que abandonar estos lares.



# Glostora

Señora: De todas maneras, ya sea que Ud. acostumbre usar un peinado completamente liso, ondedado o rizado (natural o permanente), Glostora es la preparación que Ud. necesita para realzar la belleza de su cabello.

Todo lo que Ud. tiene que hacer es poner unas pocas gotas de Glostora en la palma de la mano y pasárselas suavemente por el cabello, antes de peinarlo u ondarlo. Su cabello quedará al instante lustroso y suave, dócil y sedoso.

**DA ELEGANCIA Y ESPLENDOR AL CABELLO**

Otra persona que recibió la visita nocturna de los legionarios negros—en este caso legionarios blancos,—y la consiguiente batida en descampado, fué Dewey Cribb. Cuando el mencionado individuo preguntó a sus asaltantes que por qué lo castigaban, no le quisieron contestar, pero más tarde uno de ellos le preguntó a su vez que por qué no dejaba de castigar a su esposa. Esa pregunta, sin embargo, confundió notablemente a Mr. Cribb, que llevaba más de un año separado de su mujer.

Una noche, mientras se dirigía a su casa en su automóvil, hombres enmascarados y con rifles lo detuvieron, lo vendaron y lo llevaron a un lugar solitario, donde le dieron treinta latigazos. Luego le manifestaron que él sabía por qué motivo le habían impuesto semejante castigo.

Cuando los asaltantes se disponían a dejarlo abandonado a sus fuerzas, le dieron también a Monroe Fowler un mensaje para dos de sus amigos. A uno de ellos le encarecían que no se siguiera em-

## Miedo

temor, miedo, mal dormir, neurastenia, bola, angustia, todos los trastornos nerviosos los quita SAUCIL. No es calmante. Tónico vegetal. En boticas. Resultado en seguida.

Quando los legionarios le cortaron el pelo a Mr. Cribb, hicieron un trabajo que hasta se podría llamar artístico, toda vez que le dejaron unos mechones en forma de cruz, como para indicar que pertenecían al Kukulux Klan.

La persecución contra todo el que se llame Fowler, parece evidente en el condado de Columbus, ya que otro individuo de ese nombre—Monroe Fowler,—aunque no pariente de ninguna de las dos familias anteriores, tuvo también que sufrir la consabida paliza.

borrachando, mientras que al otro le advertían que no debía seguir castigando a su mujer.

Un gran jurado investiga los hechos. Dirigiéndose a él, el juez Barnhill dijo:

—Los que han recibido el castigo, acaso lo merecían. Tal vez merecían más. Lo que ustedes tienen que determinar no es si merecían o no ser castigados, sino la forma de administrar la disciplina.

El juez, a lo que se ve, sabía a quién se dirigía...

**CATARRO** bronquio-pectoral se quita pronto con **PENETRO** El Bálamo penetrante Use Pastillas PENETRO Para la Tos



# Los Ácidos En La Sangre Destruyen La Salud Y El Vigor Por Lo Común La Causa Está En Los Riñones

Nada puede destruir con tanta facilidad su salud, su fuerza y energía como el exceso de ácidos en su sangre. Cada vez que usted mueve una mano, da un paso, o emplea aún la cantidad más insignificante de energía, se destruyen las células del organismo con la resultante formación de ácidos. Este proceso se lleva a cabo aun durante el sueño.

Por fortuna para usted, naturaleza ha establecido un método automático para librarse del exceso de estos ácidos. Para eliminar estos ácidos la naturaleza ha dispuesto que su sangre circule 200 veces por hora a través de 9 millones de tubitos finos y delicados, o filtros, que se encuentran en los riñones. Los riñones tienen por función filtrar y eliminar estos ácidos perjudiciales a la salud, y depurar la sangre para que pueda llevar la vitalidad y energía a todas las regiones del organismo. Pero si los riñones funcionan más lentamente y no como es debido, eliminando aproximadamente litro y medio de ácidos, toxinas y líquidos de su sangre cada 24 horas, entonces se produce una acumulación gradual de estos ácidos y productos de desecho, y lenta, pero seguramente su organismo sufre los efectos de la intoxicación, haciéndole sentirse viejo antes de tiempo y sufrir de agotamiento y postración.

## Produce Numerosas Enfermedades

Si los males de los riñones hacen que sufra usted de acidez, levantarse en la noche, nerviosidad, dolores de piernas, vértigos, jaquecas frecuentes, reumatismo, hinchazón de los tobillos, ojeras, dolor de sепalदा, pérdida de la vitalidad, escorzo y coqueción, no pierda el tiempo preocupado y esperando. La cosa más natural es ayudar a sus riñones con la receta para los riñones especial de un doctor, llamada Cystex (pronúnciese Sis-Text). Cystex obra directamente sobre los riñones y la vejiga, y es un auxiliar de los riñones en su función de eliminar las impurezas y ácidos del organismo, y para sostener la pureza de la sangre. No intente usted vencer la acidez de su sangre, tomando medicinas para contrarrestar la acidez. La única manera en que usted puede librarse con seguridad de la acidez es ayudando a sus riñones a funcionar en forma apropiada y en esa forma eliminar



Dr. G. B. Knight

Si su droguista no lo tiene, escriba a J. Casanova, Apartado 1204, Habana.

la acidez de su organismo. Lo más probable es que los ácidos queden retenidos, a menos que los riñones funcionen debidamente.

Los farmacéuticos y médicos en más de 35 países de todo el mundo recomiendan Cystex por su pureza y efecto rápido como medicamento para los riñones. Por ejemplo, en fecha reciente escribió el Dr. Geo B. Knight, médico de Camden, Nueva Jersey, E. U. A.: "Cystex es una receta excelente como auxiliar para vencer los males de los riñones. El organismo lo asimila en poco tiempo y comienza su efecto benéfico casi inmediatamente, y sin embargo, Cystex no contiene componentes peligrosos o nocivos". El Dr. C. Z. Rendelle, otro médico bien conocido y examinador médico de San Francisco, dijo hace poco: "Puesto que los riñones depuran la sangre, los venenos se reúnen en estos órganos y deben eliminarse rápidamente del organismo, pues de lo contrario vuelven a penetrar al torrente sanguíneo y producen un estado de intoxicación. Con toda buena fe puedo recomendar Cystex".

## Curación Garantizada

A causa de su éxito extraordinario mundial, Cystex se ofrece bajo la garantía escrita de que producirá el efecto a su satisfacción completa en 8 días, o se le devolverá su dinero al regresar el paquete vacío. Bajo esta garantía escrita puede usted someter Cystex a la prueba y observar lo que puede hacer en su caso especial. Usted debe sentirse más joven, más fuerte y mejor de lo que se haya sentido en mucho tiempo. Usted debe sentir que Cystex ha producido su efecto de manera completa y absoluta, o sólo tiene usted que devolver el paquete vacío y no le costará un solo centavo. Usted, el único juez de su propia satisfacción. Con Cystex ya no se requieren esperas prolongadas, puesto que está preparado científicamente para producir su efecto sobre los riñones. Por esta misma razón la mayoría de las personas informan que la mejoría notable se produce dentro de las primeras 48 horas, y satisfacción completa en el transcurso de 8 días. El precio de Cystex es muy moderado en las farmacias, y como quiera que la garantía de devolverle su dinero protege a Ud. por completo, no debe exponerse a tomar medicamentos baratos, de inferior calidad o irritantes, ni retardar su tratamiento. Pida hoy mismo Cystex (pronúnciese Sis-Text) en la farmacia.



¿Había reconocido ella a Todd?  
¿Podría arrojarla de Egipto antes que ella y sus espías iniciaran una revolución que impidiera el avance sobre Tierra Santa? Sus investigaciones estuvieron a punto de costarle la vida, como se verá la semana próxima.

## Leyendas...

(Continuación de la Pág. 11)

ro que salgas de ella sin que nadie estorbe la andadura de tus seguridades. A tu valor rindo este homenaje, Hernán Pérez del Pulgar, caballero cristiano, y te aguardo en la lid para medir contigo mi impetu guerrero al igual que ahora mido mis sentimientos de caballería.

Tal dijo el defensor de la ciudad sitiada al caballero cristiano que había osado penetrar en ella y había logrado soliviantar contra la tenaz defensa los ánimos de los ciudadanos.

De este modo pudo Hernán Pérez del Pulgar salir de Málaga y volver al campamento de los Reyes Católicos que, a poco, tomaban la ciudad después de cuatro meses de asedio, el otoño de 1487.

Pocos años después, el ejército cristiano sitiaba la ciudad de Granada, último baluarte de la morisma que su rey, el lastimero Boabdil, había de entregar con lágrimas, bajo la severa admonición de Aixa, su madre retórica. Si los Reyes Católicos, a fuer de cristianos, querían evitar en lo posible el sacrificio de las vidas, tenían, no obstante, decidido empeño en apoderarse de la ciudad granadina no sólo por bélico y político designio de su plan dominador, sino porque la toma de aquel último reducto suponía desterrar del territorio de la península el signo de la Media Luna.

No ahorran, pues, los sitiadores, recursos, medios ni algaras con qué reducir al vencimiento final a los defensores de la ciudad, que resistían el cerco con tesón acendrado y valor considerable. Famoso fué el sitio, y famosísimas las vicisitudes que en el decurso del mismo se originaron y han llenado páginas palpitantes de la historia.

Entre la lucida hueste de caballeros que poblaban el campamento cristiano se hallaba también esta vez Hernán Pérez del Pulgar, mal avenido y sometido por fuerza a las dilaciones, entre piadosas y obligadas, con que se prolongaba el cerco a la ciudad moruna. Su bélica impaciencia, su idómito valor, hubieran querido atropellar por todo y dar sin demora la decisiva batalla. Su natural vehemencia se contenía harto violentamente en los límites del sosiego acampado y del alerta inactivo. Hernán Pérez del Pulgar no era hombre de inactividades y puesto en batalla, a la batalla sólo atendía.

No podían, por tanto, convenecerle demasadamente ni las órdenes de su rey ni las pláticas y buenas razones de sus compañeros. Hernán Pérez del Pulgar, decidido a romper aquella inacción a que se sometían sus impetus bélicos, resolvió emprender por su cuenta y a solas, sin otra ayuda que la de su esforzado brazo valeroso, una singular aventura.

A nadie comunicó su propósito ni manifestó su designio. La hazaña hija de su inspiración había de serlo también de su esfuerzo. De su esfuerzo único y personal. Durante un largo día comió el caballero todas las razones y sopesó todas las incidencias de la imaginada proeza. Y

## ¿SUFRE UD. FRECUENTES TRASTORNOS DIGESTIVOS?

De acuerdo con recientes descubrimientos médicos, la mayoría de los casos de "indigestión," de que padecen tantas personas, es realmente "indigestión ácida." Esta condición se produce por la preponderancia de alimentos formadores de ácidos en nuestras comidas diarias.

Las carnes, las féculas, los dulces, son grandes formadores de ácidos en el estómago, lo cual se hace sentir pronto después de haber comido, en forma de dolores, náuseas, "gases."

Si Ud. come esos alimentos y sufre de "indigestión ácida" o frecuentes trastornos del estómago, no se preocupe por ello. Su médico le dirá que ahora hay un medio muy sencillo para corregir ese mal. Un medio que proporciona alivio en unos cuantos minutos!

Todo lo que Ud. tiene que hacer es tomar un poquito de Leche de Magnesia de Phillips después de cada comida. La Leche de Magnesia de Phillips alcaliza su estómago, neutralizando casi inmediatamente el exceso de acidez causante de su malestar y le hace sentirse como una persona nueva.

Dejará de tener dolores de cabeza. Los gases después de las comidas desaparecerán por completo. No volverá a sentir esos molestos "dolores de indigestión." Podrá comer normalmente, sin dificultad.

Ahora también Ud. puede obtener la Leche de Magnesia de Phillips en forma de tabletas, bajo el nombre de "Milma"—en cajitas de 30 tabletas. Cada tableta equivale a una cucharadita de Leche de Magnesia de Phillips.

ya bien determinado, y asegurado en la esperanza de un logro propicio, encomendándose a Dios, resolvió llevarla a cabo sin más dilaciones ni aplazamientos.

La noche cayó oscura y densa sobre el campamento. Manto de silencio arrojó el sueño de los hombres. En los tendales murieron las algazaras y las hogueras, se recogieron los guerreros y la noche apagó todos los rumores. Quedaron solos al amparo de las estrellas, escasas y remotas, las centinelas avizores.

En su tienda, Hernán Pérez del Pulgar, armado de una daga, se envolvió en una amplia capa, color de la noche, y a la noche salió, con flego de valor en el ánimo y rescoldo de cautela en la mente. Atravesó el campamento

## El infierno...

(Continuación de la Pág. 58)

A mí se me ordenó regresar a Port Said. Allí ocurrieron dos cosas. Una de ellas me regocijó: la otra voy a referirselas en seguida. —Gilney—dijo el general—tengo noticias para usted... grandes noticias. Es confidencial todavía... pero oficial. Londres ha decidido al fin. Vamos a conducir a fondo la campaña y a expulsar a los turcos de Tierra Santa!

Mi corazón saltaba al oír estas palabras. Ahora teníamos algo por qué luchar. Teníamos algo a qué mirar más allá del desierto.

Estaba lleno de entusiasmo cuando salí de la oficina del general y caminé hacia la calle. ¡Estaba medio soñando cuando algo llamó mi atención!

Era una mujer—una mujer egipcia, vistiendo el traje típico y con el correspondiente velo negro cubriendo la mitad inferior de su rostro. Sólo se le veían los ojos; pero la mujer me era vagamente familiar.

—¿Por qué llamaba mi atención aquella egipcia entre los miles de mujeres iguales que transitaban por las calles de Port Said? No estaba seguro. Era alta, pero no era por eso. Era... ¡y de pronto lo comprendí todo!

¡Eran sus ojos! ¡Eran verdes como la yerba! Aquella mujer era la condesa Warbuta. Había vuelto, disfrazada. ¿Pero cómo diablos volvió? ¿Y por qué? Evidentemente era mi negocio averiguarlo.

## Señora

Flejos, irritaciones, etc., se curan con VAGINAX, lavado que nunca falla y que cura y sirve para evitar. Mejora al primer lavado. Frasco chico, \$1.

## La Cera Mergolizada Imparte Hermosura a Su Cutis

Si ansía Ud. un cutis adorable, juvenil y hermoso, quedará encantada al saber lo que puede esperar del tratamiento de belleza Cera Mergolizada, una crema blanca, la ayuda necesaria para lograr la belleza. Cuando se aplica todas las noches como si fuera cold cream, suavemente absorbe la epidermis partículas diminutas casi invisibles, hasta hacer desaparecer por completo la tez manchada y defectuosa. Quedará usted encantada de su adorable tersura y suavidad de su nuevo cutis. Parecerá usted mucho más joven. Revele la belleza oculta de su cutis con Cera Mergolizada. En todas las farmacias y boticas.



**BASES DEL GRAN CONCURSO DEL INSTITUTO GREGG, EN COMBINACION CON LA REVISTA "CARTELES"**

**CONTINUACIÓN** publico las bases del interesante concurso del INSTITUTO GREGG.

Espero que tanto mis hijitos cubanos como del extranjero se interesen y envíen muchas soluciones. Los premios son muy estimables, por lo prácticos y lo instructivos.

1ª Podrán participar de este Concurso todos los niños y niñas de diez a quince años de edad, residentes en La Habana, en el interior de la República o en el extranjero.

2ª Enviarán a "La Madrecita", revista CARTELES, La Habana, lleno, con letra clara, el cupón que se publica en esta misma página, pudiendo cada niño enviar tantos cupones como desee.

3ª El reloj marcará la hora, los minutos, los segundos y quintos de segundo. Serán premiados los niños que acierten o que más se aproximen a la hora en que el reloj ha detenido su marcha.

4ª El premio consiste en 18 becas, que darán derecho al estudio completamente gratis de un curso de Taquigrafía GREGG y Mecanografía al Tacto, hasta la obtención del Diploma, ofrecido por el INSTITUTO GREGG, de Virtudes, 18, en La Habana, teléfono M-2927, donde los niños de La Habana tomarán su curso directo, y los del interior y del extranjero por correspondencia. Resultarán premiados seis niños de La Habana, seis del interior de la República y seis del extranjero.

5ª El Concurso queda abierto desde la publicación de estas Bases, y el último cupón será publicado en el último número del mes de noviembre.

Los cupones deberán enviarse a la mayor brevedad, antes del día 25 de diciembre. Todo cupón que llegare después de esa fecha será anulado.

El reloj se echó a andar el día 22 de agosto, a las 10 de la mañana, en la dirección de CARTELES, ante notario, que guardó y selló dicho reloj, a presencia de numerosas personas.

Se abrirá la caja del reloj el día 31 de diciembre.

6ª El nombre de los agraciados se dará a conocer en el primer número que publique CARTELES en enero de 1937.

**GRAN CONCURSO DEL INSTITUTO GREGG Y LA REVISTA "CARTELES"**

Nombre .....

Edad..... Dirección.....

Hora..... Minutos..... Segundos.....

Quintos de segundo..... Provincia.....

Ciudad..... País.....

sin dificultad ni obstáculo; tras-puesta la postrera linde de los tendales dormidos, se encaminó por la negra soledad de la noche negra a la ciudad cercada.

Entre Granada y el campamento cristiano, solo y avanzado, el caballero era en aquel momento, por modo auténtico y emocionante, toda la audacia española. Verso vivo de una epopeya inmortal, el héroe temerario rimaba su hazaña con el brio de las antiguas gestas y enlazaba para la eternidad las glorias preteritas con las del futuro.

Pronto se hundió en la tiniebla y dejó atrás las siluetas grises del campamento de los sitiadores. Detrás de él la oscuridad se densificaba como empujándole a la aventura. Delante de él negreaba en la negrura la mole de la ciudad cercada. En su pecho el fervor cristiano y el impetu guerrero dictaban resoluciones inquebrantables. Seguía avanzando sin que fuesen bastante a amedrentarle las posibilidades de un lamentable fin de su aventura.

Mil riesgos se le enredaron en los pasos como zarzales espinosos. Mil temerosos augurios quisieron como yedra perfidiosa, enroscarse en el tronco de su voluntad. Pero nada pudieron contra él. Sereno y resuelto, se acercaba en la noche a la ciudad moruna, no tan solitario que no le acompañasen en su corazón todos los afanes y en la historia todas las admiraciones.

Ya está Hernán Pérez del Pulgar al pie de la muralla. Da un rodeo y busca un portillo que él conoce bien y a poco el guardián moro allí apostado vace en tierra

mal herido por el caballero. Un momento asoma éste con cautela la cabeza al otro lado de la muralla. Duerme en la calleja estrecha el silencio de la noche oscura. Ni un rumor, ni una sombra, ni un destello. Decididamente, audazmente, resueltamente, el caballero cristiano penetra en la ciudad, se escurre pegado al muro, avanza sigiloso y se pierda en la tiniebla.

¿Cómo pudo Hernán Pérez del Pulgar cumplir su temeraria hazaña? ¿Hasta qué punto hubo de luchar, armado de astucias más que de valor, para llegar hasta la puerta misma de la mezquita sagrada? Nadie ha sabido contar el pormenor bizarro de la proeza; pero, noche a la noche, negro el cielo, negra la ciudad y negra la mezquita, un caballero cristiano, bajo el amparo de las estrellas escasas y remotas, frente a la mezquita, sacó un pergamino y con su daga lo dejó clavado en la puerta.

La aurora alumbró un doble estupor. En el campamento cristiano el de ver regresar de la ciudad sitiada a Hernán Pérez del Pulgar. Y en el recinto de Granada, el de descubrir clavada con un puñal a la puerta de la mezquita y escrita sobre un pergamino la oración del Ave Maria.

Allí habíala dejado el caballero cristiano, en prenda de que la Cruz sustituiría en la limpieza del cielo granadino el garabato de la Media Luna. Aquel fué el triunfo del Ave Maria, vaticinio de aquel otro que las armas cristianas habian de obtener sobre Granada entregada con lágrimas por el lastimero Boabdil.

# iAsombroso!



**Exclaman los entusiastas clientes de Essolube a propósito de la economía de este famoso aceite.**

Al cabo de unos cuantos centenares de kilómetros ¡otro ¼ de galón de aceite! Tal es la experiencia de muchos automovilistas. Pero aquellos que usan Essolube ven reducido al mínimo el gasto de lubricante.

La reciente Prueba Essolube demostró que con ¼ de galón de este aceite se hacen más de 6,000 kilómetros en los mismos caminos que usted recorre y en las mismas circunstancias que usted encuentra a diario.

Essolube ahorra dinero también por otro concepto. Siendo un aceite de calidad, hace que disminuyan las reparaciones costosas en el motor que, a menudo, suben más que lo que vale el lubricante para todo el año.

¿Por qué no empezar a economizar hoy mismo con Essolube? Se vende sólo en latas inviolables.

## Cómo comprar Essolube

Para tener la certidumbre de que se trata del genuino Essolube importado, en envases llenados y medidos a máquina, fresco como cuando salió de la refinería,

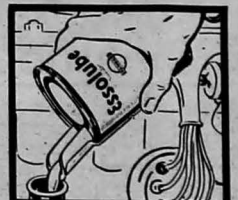
los proveedores autorizados para vender este aceite lo suministran sólo en latas selladas. Coopere usted con ellos, comprándolo así:



Observe que la lata esté sellada. Rechácela si está abierta.



Fíjese bien cuando la abran. Se emplea, al efecto, un abrelatas especial.



Cuide de que quede vacía. Tiene usted derecho hasta a la última gota.

**Si no está en latas selladas — no es Essolube**

EMPIECE HOY A ECONOMIZAR CON

# Essolube

EL ACEITE DE CONSUMO MÍNIMO

**STANDARD OIL COMPANY OF CUBA**

TODOS LOS VIERNES, DE 8 A 9 P. M., SINTONICE LA HORA ESSO, POR LAS ESTACIONES CMX COCX



"LA MADRECITA" DICE QUE...

**D**ECIDIDAMENTE, aquellos dos niños eran terribles. Mal educados, sin ningún cariño para el estudio, lo único que hacían en el día era pelear. Y lo malo del caso era que, cuando peleaban, se pegaban fuerte, y con frecuencia apelaban a los palos o a las piedras. Y lo peor era que, como ambos tenían, más o menos la misma fuerza, una vez ganaba uno y otra ganaba el otro. Por eso estaban así todo el día, deseosos por demostrarse mutuamente que uno era más fuerte.

—¿Quieres pelear?—decía uno.

—¡Cuando quieras!—contestaba el otro.

Y ahí se trenzaban hasta que uno quedaba con un ojo negro y el otro con alguna herida.

Pero un buen día se mudó al barrio en que vivían otro muchacho más o menos de la edad de ellos. No aparentaba ser muy fuerte, pero tampoco tenía trazas de ser débil. Se llamaba Antonio, y era muy estudioso. Tenía buen corazón, era de nobles sentimientos y obedecía en todo a lo que sus padres le ordenaban. Los dos muchachos peleadores comenzaron a tenerle ojeriza, y un día en que Antonio volvía a su casa después de haber hecho un mandado, lo detuvieron.

—Dime—le preguntó uno de los peleadores—¿tú crees que eres más fuerte que nosotros?

—Yo no he dicho nada—respondió Antonio.

—Porque si quieres pelear, ¡ya sabes!...—terció el otro.

—Yo no tengo por qué pelear con ustedes. No me han hecho ningún daño.

ustedes. ¿Ven aquel tronco de árbol que está allí?... Es muy pesado, y ninguno de ustedes podría levantarlo. Pero yo sí.

Los niños peleadores, que sabían que no podían hacerlo, vieron como Antonio levantaba el tronco y con un movimiento violento lo despedía a varios metros de distancia. ¡Y ellos, que a pesar de que muchas veces se lo habían propuesto, jamás habían sido capaces ni de moverlo!...

La lección de Antonio surtió efecto. Nunca más lo provocaron. Y, lo que es mejor, jamás los dos niños volvieron a pelear con nadie. La lección de honrra que Antonio les dió los regeneró por completo.

Que este cuento sirva para evitar en nuestros pequeños lectores los impulsos de la irreflexión.

"27 DE NOVIEMBRE DE 1871"

Composición por M. Josefa Miranda y Bestard

**E**L 27 de noviembre de 1871 fueron fusilados en La Punta ocho inocentes estudiantes acusados de haber profanado el sepulcro de don Gonzalo Castañón, director del periódico *La Voz de Cuba*.

¿Se puede juzgar a un inocente niño como a un verdadero hombre? Aquellos niños que aun no habían salido de la infancia, ¿podían pensar en odios y venganzas, en una edad que, como los delicados pajarillos, revoloteaban en las ramas de las ilusiones?

¡Ocho víctimas necesitaba el odio! Y faltando tres para completar, entonces ¡la justicia fue rifa! ¡el crimen fué el sorteo! El azar señaló a Carlos Verdugo, que se sabía que poco antes del encarcelamiento de sus compañeros había llegado de Matanzas; pero las gargantas se enronquecían de gritar ¡sangre! Era lo que apetecían, y se atrevió el Consejo a decir que era legal. ¡Insensatos!

Sólo una voz se oyó defender a las víctimas: fué Federico Capdevila. Todo elogio palidece cuando se juzga hoy el digno comportamiento del que no pensó como los demás, como sus compatriotas, que pudo ver la inocencia de los mártires. ¡Gloria a él y al respetable maestro de los inocentes, doctor Domingo F. Cubas, que defendió con energía y ardor a sus discípulos. Estos dos deben vivir espiritualmente en la memoria del pueblo cubano.

Vertamos una lágrima en memoria de los que murieron para



HIJITOS INTELIGENTES

Mirta GALLEGO BRITO, Fijí MARTINEZ LAVADO, Pepito GALLEGO BRITO

el mundo y nacieron para la gloria; compadeced a las madres que lloran en el seno de la patria la muerte de sus alegrías; con ellas han de verter lágrimas todos los que amen, y lágrimas de remordimiento y vergüenza todos los que tengan una mancha de debilidad y una gota de sangre en el corazón. Las madres recuerdan a sus hijos, ellos trocaron sus vidas de alegrías en una masa informe que sirvió de pasto a una feria asesina y vil.

Mas como nuestra alma no es como la de aquellos voluntarios, perdonemos, como las madres los perdonan y como los inocentes desde el cielo los perdonaron y en premio a Capdevila que tan valientemente los defendió siendo español.

Sólo lamentemos el terrible momento de ceguedad de aquellos infelices, porque no poseían sentimientos.

Elevemos una plegaria por los infelices mártires y héroes que han muerto y oremos por el perdón de los culpables que arrepentidos sufren por conseguir la gloria de los inocentes.

¡Acordémonos del deber de perdonar!

#### CONTESTANDO A LOS NIÑOS

**M. ALONSO**.—El cuento te lo publico. Estate quieto, pues, pero espera un poquitín tu turno. Con tinta roja no sirven los dibujos para publicar. Hazlos con tinta china y en tamaño regular.

**LORENZA MORELL, P. Alegre**.—Eres otra impaciente por recibir cartitas mías. Ya ves que hoy te tocó el turno. Espera tus trabajos siempre y una gran dosis de calma, como la que tienen que tener los hijitos buenos de esta "Madrecita" paciente.

#### NIÑOS PREMIADOS

Cámara fotográfica: Elisa Salcedo.

Jabones CATARINEU: Raúl G. Teuma.

Beneficiencia: En el número próximo.

#### LO QUE IGNORAN LOS NIÑOS

##### EL PELICANO AFRICANO...

...se caracteriza por su plumaje que es de color rojizo o de un fuerte matiz rosado. Habita en el centro del continente y en la isla de Madagascar. La bolsa membranosa que pende de la parte inferior del largo pico no es tan extensible como en otras especies.



#### GROENLANDIA...

...pertenece desde 1914 a Dinamarca. Está dividida en tres provincias: la del Norte, la del Sur y la del Este. Tiene una superficie de 2 millones 175,600 kilómetros cuadrados y una población de quince mil habitantes.



#### EL VALLE DE LOS MARTIRES

Se llama así una región a orillas del río Chubut, donde, en 1880, cuatro de los primeros colonos argentinos cayeron en una emboscada preparada por los indios de las tribus de Fayel y Naguayal, siendo destruidos. El único que se salvó de la matanza fué John D. Evans, a causa de haberse desbocado el caballo que montaba emprendiendo veloz carrera.



#### EL LINCE

Este felino mide un metro de largo; su piel es marrón clara con manchas negras. Tiene la cola corta y negra en la punta. Es famoso por su buena vista y los antiguos tenían la creencia de que podía ver a través de las paredes. Vive en Europa, Asia y Africa, es bastante domesticable.



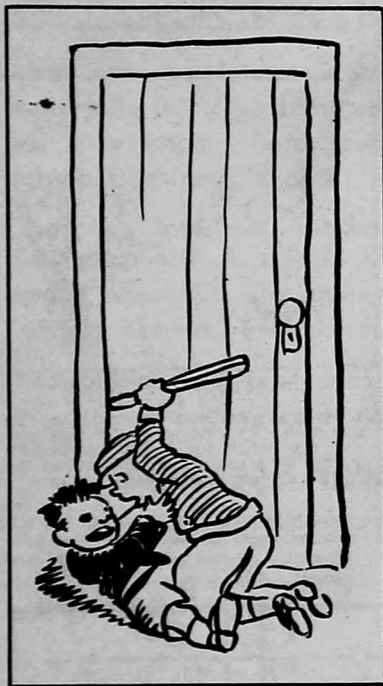
#### EL BOSQUE DE BOLONIA

Es uno de los más hermosos parques de París en francés se llama Bois de Boulogne (pronunciado se Buá de Bulonia o simplemente "Bois", como dicen los parisienses, ocupa una extensión de 873 hectáreas, yendo desde las murallas hasta las orillas del Sena.



#### EN MUCHAS...

...escuelas de Colombia es obligatorio para los niños el baño diario, contando con instalaciones adecuadas, que tienen agua fría caliente.



—¡Pues te lo vamos a hacer! Y, así diciendo, ambos empujaron a Antonio y le hicieron caer de la mano una botella que había comprado en el almacén, que se rompió, derramando el líquido.

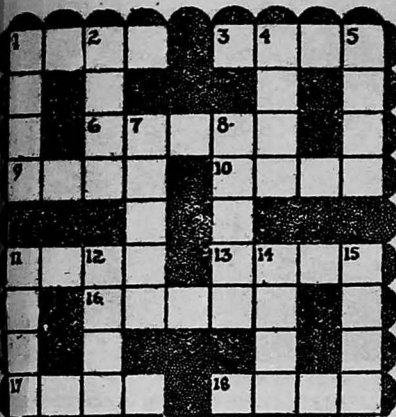
El niño bueno se quedó un poco sorprendido por todo aquello, y no atinó a hacer movimiento alguno.

—¡Cobarde!—le gritaron los dos provocadores.

Entonces Antonio lo comprendió todo. Pero firme en su propósito de no pelear, se limitó a decirles:

—Vean, yo no quiero pelearme con ustedes, porque mis padres me han dicho que los niños que se pelean tienen mal corazón. Pero no puedo tampoco permitir que me llamen cobarde. Sé que tengo más fuerza que cualquiera de ustedes dos, y que podría vencerlos si lo quisiera. Pero no voy a pelear, y voy, en cambio, a demostrarles que tengo más fuerza que

# PARA, POR A CARGO DE "LA MADRECITA" LOS NIÑOS con y entre



## CRUCIGRAMA

- Horizontales:**  
 1—Clase de flor.  
 3—Capital de Italia.  
 6—Compacta, espesa.  
 9—Nuestro Señor Jesucristo.  
 10—Clase de árbol.  
 11—Capital de Noruega.  
 13—Lo contrario de "blando".  
 16—Limpian.  
 17—Alabar.  
 18—Instrumento musical de cuerdas.

- Verticales:**  
 1—Instrumento musical.  
 2—Barro.  
 4—De forma ovalada.  
 5—Burro.  
 7—Plural de un pronombre demostrativo.  
 8—Dícese de la persona que no puede oír.  
 11—Igual que el N° 4 vertical.  
 12—Clase de metal.  
 14—Juntar dos o más cosas entre sí.  
 15—De hueso.

Para los solucionistas de este crucigrama tan fácil, tengo de premio una cámara fotográfica y una caja de jabón CATARINEU. Para los hijitos de la Beneficencia, los premios son: una cámara fotográfica, un estuche de lápices de colores y una caja de jabón CATARINEU.



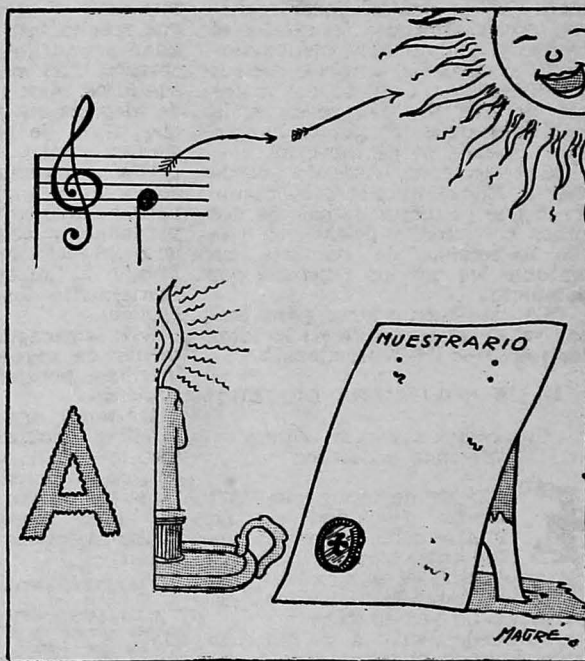
BUSQUE EL CAMINO...

El niño busca a sus amigos y no sabe el camino que ha de seguir. Ayúdenlo ustedes partiendo del puente y utilizando solamente el camino que está libre. No solamente tienen que indicarle el camino al niño sino que tienen que buscar las caras de siete amiguitos que están observándole escondidos. Los solucionistas tendrán como premio cinco puntos.



PARA BORDAR Y COLOREAR

Las niñas tienen en este dibujo un motivo de bordado muy entretenido y fácil. El premio para el mejor trabajo de bordado será una muñeca grande; para los que lo colorean, hay una cámara fotográfica.



PASATIEMPO CURIOSO

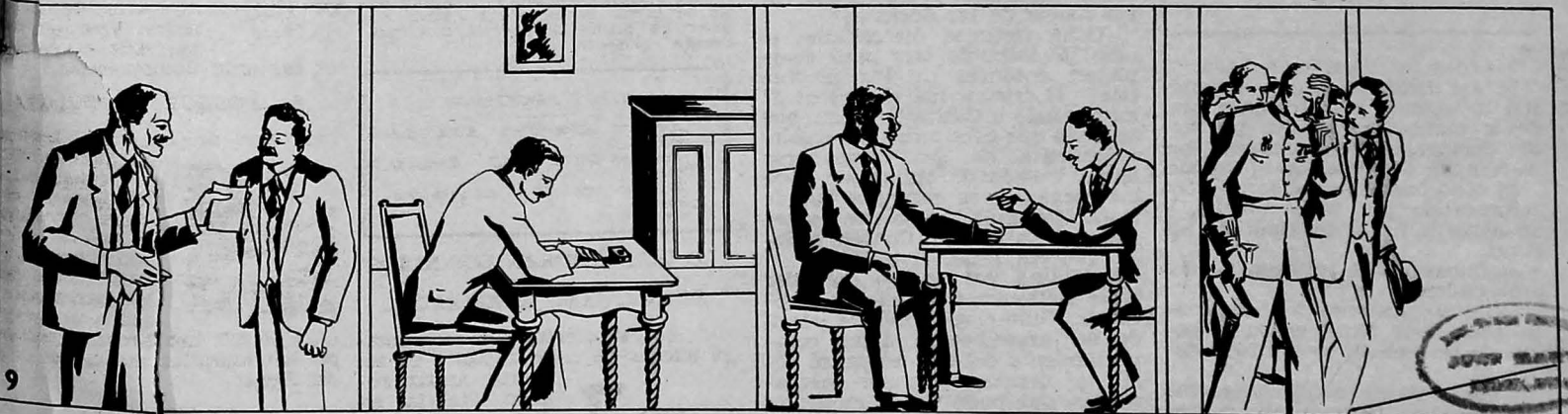
A estos señores hay que ponerles sombreros. No importa que sean feos y raros. Los niños que logren hacer mejor y más originales los sombreros, tendrán como premio cinco puntos.

Todos los solucionistas correctos tendrán como premio cinco puntos.

## Vidas de grandes patricios:

# MARTÍ

por Rodolfo



Martí publicó en México un folleto sobre Guatemala, y a su regreso lo colgaron de atenciones. Nunca habían elogiado tanto al país. Fundó una revista; pero el director de la Escuela Normal se separó de su cargo injustamente. A pesar de los consejos del propio director, renunció al suyo. En esos momentos el Facto del Zanjón hizo posible su regreso a Cuba.

El Liceo de Guanabacoa abrió de nuevo sus puertas, y Martí, hecho miembro de la sección de Literatura, no tardó en merecer el nombramiento. El 12 de noviembre nació su primer hijo, y con él aumentaron sus responsabilidades domésticas. Ante la necesidad en que se veía de acrecentar sus entradas, se puso a trabajar como pasante en el bufete de Miguel Viondi.

Allí conoció y le siguió visitando Juan Gualberto Gómez. Martí le había tomado una gran amistad. El Liceo celebró una velada, y habló en ella, por primera vez en Cuba, ante un público numeroso. Al terminar, recibió la consagración del aplauso unánime. La Prensa le prodigó los más cálidos elogios. Después, el anuncio de su nombre era imán de multitudes.

Cuando hablaba en público no dejaba nunca de hacer alusiones a la "patria". El general Blanco, desoso de oírlo él mismo, asistió a una velada del Liceo donde hablaría Martí. "Quiero no recordar lo que he oído, ni concebí nunca que se dijera delante de mí, representante del Gobierno español. Voy a pensar que Martí es un loco. Pero un loco peligroso", dijo el general al oírlo.

*No hay novedad.*

El Doctor ha prescrito el

**JARABE "ROCHE"**

y todo está de nuevo perfecto



El JARABE "ROCHE" cura rápidamente

la tos, los catarros, la  
bronquitis, la gripe,  
los resfriados.

Es absolutamente inofensivo y puede  
administrarse a los niños sin temor



Es un maravilloso medicamento  
contra las **diarreas** y las **infecciones  
intestinales.**

**JARABE "ROCHE"**

DE THIOCOL

## **EL JARABE "ROCHE"**

fortifica y descongestiona los pulmones,  
suprime la tos, fluidifica las secreciones,  
facilita la expectoración, y combate los  
microbios de la **Tuberculosis.**

De venta en todas las Farmacias y Droguerías.

**F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie., París.**

